



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

01966
N=4
2Ej

FACULTAD DE PSICOLOGIA
DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

MADRES SOLTERAS INVOLUCRADAS EN UN
PROCESO DE INVESTIGACION PARTICIPATIVA

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN PSICOLOGIA SOCIAL

P R E S E N T A :

GISELA SIERRA OTERO

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. LUCY REIDL MARTINEZ

HONORABLE JURADO:

MTRA. LUCY REIDL MARTINEZ
DR. EDUARDO ALMEIDA A.
DR. ROLANDO DIAZ LOVING
DRA. GRACIELA HIERRO
DRA. FATIMA FLORES P.



MEXICO, D. F.

1994

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A Carlos, mi esposo y
compañero,
A mis hijos Carlos y
Adrián:
Con todo mi cariño, por
haber creído en mí y por
darme su apoyo en los
momentos difíciles.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

A la maestra Lucy Reidl Martínez, de quien, a través de largos años de relación académica, he podido constatar no sólo su extenso conocimiento, sino también su gran calidad humana, así como su dedicación y entusiasmo en el ejercicio magisterial.

Para ella mi cariño, admiración y gratitud por su ejemplo de vida y por brindarme generosamente sus conocimientos a través de su inteligente dirección y apoyo en la realización de esta tesis.

A las mujeres que conformaron el grupo de este trabajo, así como a las que posteriormente ingresaron a la Asociación de Mujeres Jefas de Familia A.C. (MUJEFAC), porque a través de sus testimonios de vida me llevaron a innumerables cuestionamientos acerca de la condición femenina y porque su valentía y reconquistado espíritu de lucha fueron una fuente de inspiración para este trabajo y para mi propia vida.

Quiero hacer también un especial reconocimiento, junto con mi sincero afecto, a la familia Guadarrama que nos proporcionó su hogar así como su calidez humana durante el primer año de las reuniones de MUJEFAC.

Deseo también expresar mi agradecimiento a la maestra Olga Bustos Romero por sus valiosos comentarios para este trabajo y por su interés y colaboración con la Asociación.

Al Instituto Profesional de Salud Mental (IPSMAC) y a su fundadora y directora, Dra. Emma Espejel Aco, quien ha proporcionado a la Asociación de Mujeres Jefas de Familia (MUJEFAC) conferencias, talleres y terapias individuales en forma entusiasta y desinteresada.

Así también mi agradecimiento para Flor Berenguer, Conductora del Programa Radiofónico "En Voz Alta" de la XEDF, que en repetidas ocasiones ha promovido a MUJEFAC.

Al Honorable Jurado:

**Mtra. Lucy Reidl Martínez
Dr. Eduardo Almeida A.
Dr. Rolando Díaz Loving
Dra. Graciela Hierro
Dra. Fátima Flores P.**

**Mi profundo agradecimiento por su estímulo
y crítica constructiva.**

INDICE

RESUMEN	1
INTRODUCCION	3
I ANTECEDENTES PSICOSOCIALES DE LA MADRE	
SOLTERA	11
Instancias Básicas del Género	15
La Atribución de Género	15
Núcleo de la Identidad de Género	16
El Rol de Género	17
Fases del Desarrollo del Rol de Género	18
La Cultura Patriarcal y el Psiquismo de la Mujer	20
II SITUACION DE LA MADRE SOLTERA EN MEXICO Y EN	
OTROS PAISES	27
México	27
Alemania	31
Canadá	32
Colombia	33
España	33
Francia	35
Holanda	36
Inglaterra	40
Italia	41
Suecia	41
Suiza	42
Uruguay	43
Consecuencias Psicosociales en la Madre Soltera ..	43
El Aspecto Socioeconómico	44
El Aspecto Afectivo	45
Consecuencias para el Hijo	46
Situación de la Mujer Jefa de Familia	47

**PRIMERA PARTE
INVESTIGACION
CUALITATIVA 51**

**III FUNDAMENTACION METODOLOGICA INICIAL DE LA
INVESTIGACION PARTICIPATIVA 53**

- La Conscientización 54**
- La Dialoguicidad 57**
 - La Colaboración 59**
 - La Unión 59**
 - La Organización 59**
 - La Síntesis Cultural 60**

**IV APORTACIONES ACTUALES DE LA INVESTIGACION
PARTICIPATIVA 63**

- La elección de la Investigación Participativa para este
estudio 63**
- Conceptualización de la Investigación Participativa 66**
- El Proceso de la Investigación Participativa 71**
- La Evaluación en la Investigación Participativa 72**
- Uso de Grupo Experimental y Grupo Control 75**
- La Investigación Participativa en los Estudios de la
Mujer 76**

**V LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA: PROCESO
EFECTUADO CON LAS MADRES SOLTERAS 81**

- La Propuesta 82**
- La Práctica 83**
 - Métodos, Técnicas e Instrumentos Usados en la
Experiencia 83**
 - La Construcción Colectiva 91**
 - La Reflexión Sobre la Práctica 92**
 - Vinculación de los Sujetos Involúcrados en
la Experiencia 96**
 - Factores Facilitadores e Inhibidores de la
Experiencia 97**

VI RESULTADOS DE LA INVESTIGACION CUALITATIVA	99
Organización/Movilización	99
Conocimientos que Generó la Investigación	101
VII DISCUSION DE LA INVESTIGACION CUALITATIVA .	109
SEGUNDA PARTE	
INVESTIGACION	
CUANTITATIVA	
	121
VIII LA MADRE SOLTERA Y SU AFRONTAMIENTO AL	
ESTRES	123
Formas Básicas de Evaluación Cognitiva	127
Evaluación Primaria	127
Evaluación Secundaria	128
Revaluación	129
El Concepto de Vulnerabilidad	130
El Concepto de la Profundidad y la Evaluación de la	
Situación Estresante	131
Factores Personales que Influyen en la Evaluación .	132
Los Compromisos	132
Las Creencias	134
Propiedades de la Situación para Convertirse en	
Amenazante	137
La Novedad	137
La Incertidumbre	138
La Ambigüedad	139
Planteamientos Tradicionales de Afrontamiento . . .	141
Funciones del Afrontamiento	145
Factores Coactivos	150
IX MARCO CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES DEL	
ESTUDIO	157
Asertividad	157
Definiciones de Asertividad	158

Clasificación de la Conducta en Relación a la Asertividad	159
Desarrollo de la Asertividad	162
La Asertividad en Relación a los Roles de Género	163
Autoestima	166
Definición de Autoestima	166
Implicaciones de la Autoestima	169
Desarrollo de la Autoestima	170
Conformismo	176
Conceptos sobre Conformismo	176
La Necesidad de Ser Aceptado	177
La Autoridad y el Conformismo	179
Locus de Control	183
Multidimensionalidad del Locus de Control ...	184
Relación entre Locus de Control y otras Conductas Específicas	186
Diferencias por Sexo	186
Afrontamiento	189
Niveles de Conciencia	191
Clasificación de los Niveles	191
Los Modelos de Lazarus y Freire	194
Planeación al Futuro	198
Desarrollo en el Individuo	198
Estudios sobre la Capacidad para Planear ...	200
Organización	206
Tácticas de Weick	207
La Selección Natural y la Tarea de Organizar ..	210
Toma de Riesgo	212
Nivel Aceptable de Riesgo	214
Toma de Decisiones	214
Las Tareas de Decisión	215
Tarea de Riesgo	217
Las Invariantes de las Tareas Riesgosas	217
La Estructura de la Alternativa	217
Estructura de la Hipótesis	218

	Consecuencias de la Alternativa	218
	Las Etapas de la Decisión Riesgosa	219
	Generación de la Representación Interna de la Tarea de Riesgo	219
	Evaluación de las Posibles Consecuencias	221
	Predicción de Eventos que Co-determinan las Consecuencias	224
	Selección de la Alternativa Riesgosa	226
	Nivel de Aspiración Multidimensional	232
	Estudios Psicológicos de α^* Nivel de Aspiración	232
	Toma de Decisiones bajo Estrés	234
	Cambios en la Conducta bajo Estrés	235
	Personalidad y Decisiones de Riesgo	238
	Creencias Acerca del Locus de Control	240
	Conducta de los Internos y Externos	241
X	METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION	
	CUANTITATIVA	247
	Problemas de Investigación	247
	Definición Conceptual de Variables	247
	Definición Operacional de Variables	250
	Hipótesis Conceptual	251
	Hipótesis de Trabajo	252
	Variables	252
	Muestra	253
	Selección del Diseño	254
	Instrumentos	254
	Asertividad, Locus de Control Externo, Planeación, Conformismo, Dificultad para Planear, Toma de Riesgo y Organización	258
	Procedimiento	258
XI	RESULTADOS DE LA INVESTIGACION	
	CUANTITATIVA	261
	Niveles de Conciencia	262
	Escala de Autoestima	263

Asertividad, Conformismo, Dificultad para Planear, Locus de Control Externo, Planeación, Organización, Toma de Riesgo	265
TABLA V	
NIVELES DE CONCIENCIA	267
TABLA VI	
ESCALA DE AUTOESTIMA	268
TABLA VII	
ASERTIVIDAD, LOCUS DE CONTROL, PLANEACION CONFORMISMO, DIFICULTAD PARA PLANEAR TOMA DE RIESGO, ORGANIZACION	269
TABLA VIII	
ASERTIVIDAD, LOCUS DE CONTROL EXTERNO, PLANEACION CONFORMISMO, DIFICULTAD PARA PLANEAR, TOMA DE RIESGO, ORGANIZACION	270
ANALISIS DE REGRESION MULTIPLE	271
TABLA IX	
RESULTADOS DE ANALISIS DE REGRESION MULTIPLE	273
ANALISIS DE REGRESION LINEAL	276
TABLA X	
RESULTADOS DE ANALISIS DE REGRESION LINEAL	278
XII DISCUSION DE LA INVESTIGACION CUANTITATIVA	283
Cambios en las Variables Asertividad y Conformismo	284
Factores que Influyen en la Asertividad y el Conformismo	286
Correlación de Variables	287
Cambios en las Variables Capacidad para Planear al Futuro y Organización	289
Correlación de Variables	289
Factores que influyen en la Capacidad para Planear y para Organizar	291
Cambios en el Locus de Control y Niveles de Conciencia	292

Cambios en la Variable Autoestima	303
Correlación de la Autoestima con las Variables del Estudio	303
Factores que Influyeron en el Aumento de la Autoestima	304
Cambios en la Variable Toma de Riesgo	306
El Análisis de Regresión Múltiple	308
El Análisis de Regresión Lineal	311
XIII DISCUSION SOBRE AMBAS INVESTIGACIONES ..	317
Los Roles de Género	317
La Intensidad del Compromiso	322
El Modelo de Burin para el Estudio de la Salud	323
Los Grupos de Reflexión	326
XIV CONCLUSIONES	331
BIBLIOGRAFIA	339

RESUMEN

Se planteó como problema de investigación el determinar si un grupo de madres solteras involucradas en una investigación-activa-participativa, lograban analizar y conscientizar los factores personales y socioculturales que influyeron en que adquirieran la condición de madres solteras, así como determinar si esta toma de conciencia propiciaba un afrontamiento eficaz hacia su problemática. Se analiza e interpreta su problemática, así como los resultados de la investigación, desde la perspectiva de los estudios de género.

Consciente de que en el proceso de cambio inciden una multiplicidad de factores y de la dificultad de discernir si los cambios encontrados podían atribuirse a la investigación activa-participativa, se decidió realizar dos investigaciones: I- Una investigación cualitativa, II- Una investigación cuantitativa. La investigación participativa fue la metodología que se empleó en la investigación cualitativa y fue la variable independiente en la investigación cuantitativa.

I- La investigación cualitativa se refiere al proceso mismo de la investigación participativa. En ella se reporta el método y técnicas empleadas, así como el proceso de reflexión que se dio en el grupo. Los resultados de la investigación se reportan de acuerdo a criterios de efectividad, conocimiento que generó la investigación y la movilización y organización lograda, ya que éstos son los criterios de evaluación de este tipo de metodología, el principal efecto reportado es la organización y protocolarización de una asociación civil: "Mujeres Jefas de Familia. AC" (MUJEFAC). Se presenta un capítulo de discusión de esta investigación.

II- En la investigación cuantitativa se implementó un diseño de grupo experimental y grupo control, conformados por 15 sujetos cada uno. Esta investigación se enfocó hacia qué tanto la investigación participativa mejoró el afrontamiento a su situación de madres solteras. Para ello se midieron 11 variables relacionadas conceptualmente con la eficacia en el afrontamiento: asertividad, autoestima, conformismo, locus de control, cuatro niveles de conciencia, planeación al futuro, capacidad de organización y toma de riesgo. -La hipótesis plantea que la investigación participativa afectará los resultados de la medición de las variables, tanto en la pre y post medición como entre el grupo control y experimental. La hipótesis secundaria plantea que los niveles de conciencia afectarán significativamente al resto de las variables.

La muestra fue no probabilística y de tipo intencional, conformada por 30 madres solteras entre 18-25 años, con escolaridad mínima de secundaria. La hipótesis se comprueba encontrándose cambios significativos en todas las variables menos en toma de riesgo. En la hipótesis secundaria se encontraron correlaciones de los niveles de conciencia con todas las variables excepto con: asertividad, conformismo y toma de riesgo. Se presenta un capítulo de discusión de esta investigación.

Se presenta un capítulo de discusión de ambas investigaciones, presentándose un análisis de ellas, enmarcado en criterios de salud mental. Se concluye que la mejor opción para promover la salud mental de las mujeres es la opción participativa.

Se presenta un capítulo de conclusiones.

INTRODUCCION

El objetivo de este estudio fue analizar los efectos que se dieron en un grupo de quince madres solteras que se involucraron en una investigación con metodología activa participativa, teniendo como hipótesis conceptual el que este proceso las llevaría a analizar y conscientizar los factores personales y socioculturales que influyeron en que adquirieran la condición de madres solteras, así como los efectos que esta toma de conciencia provocaba en ellas. Por otro lado, el hecho de que son muchos los factores que inciden en los procesos de cambio, nos hizo conscientes que sería difícil discernir hasta qué punto dichos cambios se debían a la investigación activa participativa o a la influencia de otros elementos, por lo cual se optó por agregar un parámetro de evaluación externa, implementándose así, un diseño de grupo experimental y grupo control.

Esto nos llevó a realizar dos investigaciones:

1.- Una investigación cualitativa que se refiere al proceso mismo de la investigación acción participativa, reportándose el método y técnica empleada así como el proceso de reflexión que se dio en el grupo.

La evaluación se reportó de acuerdo a criterios de efectividad, ya que es la norma de evaluación que marca este tipo de investigación, donde el mayor peso se centra en la organización y movilización lograda así como en el conocimiento que generó la experiencia.

II.- Una investigación cuantitativa, para esta investigación se optó por implementar un diseño de grupo experimental y grupo control, ampliándose la muestra a un total de 30 madres solteras, y se enfocó en la perspectiva de la eficacia del afrontamiento a su situación, ya que, la eficacia con que ellas afronten la situación será determinante para la salud mental tanto de ella como del hijo(a). Por esta razón se pensó en cuantificar si el proceso de investigación activa participativa había mejorado la eficacia del afrontamiento.

Para esto se midieron una serie de variables que en alguna forma están relacionadas con el proceso de afrontamiento y que dependen del tipo de cognición que el sujeto haga de sí mismo y de la realidad.

Las variables medidas fueron: asertividad, autoestima, conformismo, dificultad para planear, locus de control, niveles de conciencia, planeación, organización y toma de riesgo.

En resumen, la investigación activa participativa fue la metodología que se empleó en la investigación cualitativa y fue la variable independiente en la investigación cuantitativa.

Se optó por presentar el trabajo en la siguiente forma:

PRIMERA PARTE INVESTIGACION CUALITATIVA

Los capítulos I y II conforman parte del marco conceptual de ambas investigaciones, ya que, el capítulo I trata de los antecedentes psicosociales de la madre soltera; en él se analiza la condición femenina en general, como elemento primario para entender la situación de la madre soltera. Se plantea el desarrollo

de la personalidad femenina, la influencia de las relaciones objetales primarias en el psiquismo de la mujer, el proceso de socialización en el desarrollo del rol de género, la prescripción de la cultura patriarcal actual hacia la mujer para mantenerla en los papeles de reproductora, trabajadora doméstica, encargada del cuidado infantil y objeto erótico.

Se menciona cómo la cultura patriarcal para mantener a la mujer en estos roles, le da como única opción para restituir su déficit narcisista, el alcanzar el estatus de mujer casada y madre. Se alude también a Freud, quien describió este camino como el único no patológico para que la mujer restituyera su narcisismo deficitario. Se hace referencia a la importancia de que las mujeres del grupo identifiquen cuál es el estereotipo tradicional femenino y el hecho de que lo han introyectado, por lo cual se devaluaron y la sociedad las estigmatizó, así como comprender que este rol esperado por la sociedad no es natural al hecho de ser mujer, por lo tanto es susceptible de modificarse y de aprender a autoevaluarse estando fuera del estereotipo.

En el capítulo II se comenta la situación de la madre soltera en México y en otros países, se hace una breve referencia a la situación de la mujer en el México Colonial, como posible antecedente del alto porcentaje de madres solteras en el país. Se mencionan los posibles apoyos con que cuentan en el país y en especial en el D.F. , y se reportan datos estadísticos mostrando los niveles actuales de madres solteras.

Se reportan también los datos de la información solicitada a otros países en relación al apoyo que se le proporciona a la madre soltera, se incluyen los 11 países que nos proporcionaron información relevante.

Se comentan las consecuencias psicosociales para la madre soltera y el hijo(a), y al final se dan algunos datos sobre la situación de la mujer jefa de familia.

En el capítulo III, se expone la fundamentación metodológica inicial de la investigación participativa. Se hace referencia a la propuesta de Paulo Freire con su estilo alternativo de investigación y acción educativa conocido como investigación temática, cuyos fundamentos metodológicos sirvieron de base a la investigación participativa. Se explican brevemente los principales de estos fundamentos, mencionándose la conscientización, y la dialoguicidad, y como elementos de ésta, la colaboración, la unión, la organización, la síntesis cultural y la devolución de la información.

El capítulo IV se inicia con un breve análisis de otras aproximaciones psicológicas que pudieron haberse empleado para lograr un cambio de actitudes en las madres solteras, y se expone por qué la elección fue hacia la investigación activa participativa.

Posteriormente se presenta la conceptualización actual de la investigación activa participativa haciendo referencia a varios de sus principales exponentes. Al final del capítulo se mencionan las ventajas de la metodología participativa en los estudios de la mujer.

En el capítulo V se reporta el proceso de investigación activa participativa efectuado con el grupo de madres solteras, desde el inicio de las reuniones con el grupo, la fundación de la Asociación de Mujeres Jefas de Familia A.C., la devolución de la información y la formulación de nuevas acciones por el grupo.

Posteriormente se hace un análisis sobre la forma en que se dio la construcción colectiva, examinando ésta a través de la reflexión y tipo de análisis que se dio en el grupo, la vinculación de la cultura popular con el conocimiento científico y la apropiación de saberes. Se menciona también en qué forma se involucraron los sujetos con la experiencia, así como los factores que coadyuvaron o dificultaron ésta.

En el capítulo VI se reportan los resultados con base en criterios de efectividad, siendo los criterios rectores la organización y movilización lograda, así como los conocimientos que generó la investigación.

En el capítulo VII se plantea la discusión de la investigación cualitativa centrándose principalmente en el conocimiento que generó la investigación.

SEGUNDA PARTE INVESTIGACION CUANTITATIVA

En el capítulo VIII se plantea la importancia de la eficacia en el afrontamiento de la madre soltera hacia su situación y la repercusión que tiene la calidad de éste en su salud mental.

Se asienta la relación que existe entre el estrés y la eficacia en el afrontamiento, utilizándose el modelo de Lazarus (1991) sobre afrontamiento al estrés para analizar en qué forma maneja la madre soltera las demandas que su situación le impone.

Se plantea una explicación teórica del por qué la madre soltera evalúa como amenazante su situación. Se analizan el tipo de compromisos y creencias que suelen sustentar las mujeres y

que determinan el grado de vulnerabilidad para la madre soltera.

Se mencionan también las propiedades de una situación para que ésta sea evaluada como peligrosa, tales como la novedad de la situación, la incertidumbre y la ambigüedad y su posible incidencia en la madre soltera.

Al final del capítulo se menciona la importancia de cuantificar si el proceso de investigación activa participativa mejoró la eficacia en el afrontamiento en la madre soltera, y se asienta que para lograr esta evaluación se midieron una serie de variables que en alguna forma están relacionadas con el afrontamiento.

En el capítulo IX, se plantea el marco teórico de las variables de la investigación.

El capítulo X se refiere a la metodología de la investigación cuantitativa, planteándose como problemas de investigación si el que las madres solteras se involucren en un proceso de investigación participativa influye en las variables estudiadas y como segundo cuestionamiento, si el grado de conscientización respecto a su problemática, especialmente la de género, afecta las variables estudiadas.

El capítulo XI, reporta los resultados de la investigación cuantitativa que incluyen los resultados de las pruebas "t", regresión múltiple y regresión lineal.

El capítulo XII es la discusión de la investigación cuantitativa. En él se señala que la hipótesis se vio apoyada por los hallazgos encontrados ya que en todas las variables, excepto en toma de riesgo, los cambios entre el grupo experimental y el

control, así como entre la pre y postmedición fueron estadísticamente significativos.

Se comenta en qué forma estos cambios fueron favorables para las madres solteras en una mayor eficacia en el afrontamiento a su situación y los factores específicos que probablemente incidieron para que se diera el cambio en cada una de las variables, concluyéndose que el involucrarse en el proceso de investigación activa participativa sí propició una mejoría en la eficacia en el afrontamiento de las madres solteras.

En el capítulo XIII se hace una síntesis de los puntos comunes en ambas investigaciones concluyéndose que el factor común es la salud mental de las mujeres. La discusión final se desarrolla en base a criterios de salud mental. Se enuncian los diferentes modelos desde los que se han intentado aproximaciones a la salud mental de las mujeres y se menciona cómo el mejor modelo es el que tiene una opción participativa y que coincide con el proceso participativo utilizado en este estudio.

En el capítulo XIV, Conclusiones, se mencionan las principales conclusiones de la investigadora.

El presente informe es el resultado de un proceso de investigación participativa que se desarrolló en el marco del proyecto de investigación "Mujeres y violencia de género en el contexto de la pobreza"

El objetivo principal de esta investigación es comprender las experiencias de las mujeres que viven en situaciones de pobreza y que han sufrido violencia de género. Para ello se realizaron entrevistas en profundidad y se organizaron talleres de discusión con un grupo de mujeres. Los resultados de la investigación muestran que la violencia de género es un fenómeno que afecta a un gran número de mujeres en el contexto de la pobreza. Las mujeres que sufren violencia de género experimentan graves consecuencias físicas, psicológicas y sociales. La violencia de género también afecta a la capacidad de las mujeres para acceder a los recursos económicos y sociales necesarios para mejorar su calidad de vida.

Los resultados de la investigación también muestran que las mujeres que sufren violencia de género tienen dificultades para acceder a los servicios de salud y de apoyo social. Esto se debe a que muchas de ellas viven en zonas de alta pobreza y no tienen acceso a los servicios básicos. Además, las mujeres que sufren violencia de género a menudo enfrentan estigmatización y discriminación por parte de la comunidad. Esto les dificulta buscar ayuda y apoyo. Por lo tanto, es necesario implementar programas de apoyo y servicios de salud que estén dirigidos a las mujeres que sufren violencia de género en el contexto de la pobreza. Estos programas deben ser participativos y deben involucrar a las mujeres en su diseño e implementación.

El presente informe es el resultado de un proceso de investigación participativa que se desarrolló en el marco del proyecto de investigación "Mujeres y violencia de género en el contexto de la pobreza"

CAPITULO I

ANTECEDENTES PSICOSOCIALES DE LA MADRE SOLTERA

Al rastrear la historia humana, percibimos que el varón siempre ha sido identificado con la cultura y la mujer con la naturaleza. A la mujer se le supone más cercana a ésta, en el orden de la contigüidad debido a sus funciones biológicas reproductoras.

Sin embargo, no hay una relación lineal entre el hecho de que la mujer sea percibida como reproductora de la especie y el de ser conceptualizada como naturaleza. Esta redefinición de la mujer ha sido elaborada por aquellos que sustentan el poder en la sociedad, es decir los hombres. Con justa razón Simone de Beauvoir (1984), señala al respecto, "La mujer no nace, se hace".

Son los hombres los que han "moldeado" a las mujeres de acuerdo a sus intereses particulares, ésto ha sido posible porque la cultura que ha imperado en la historia de la humanidad es la patriarcal, entendiéndose por patriarcado la institucionalización del poder masculino, "que se manifiesta como un sistema a nivel familiar y social; ideológico y político, con que los hombres a través de la fuerza, la presión directa, rituales, tradición, ley, lenguaje, costumbres, educación y división del trabajo, determinan cuál es el papel que las mujeres deben interpretar y actuar con el fin de estar en toda circunstancia sometidas y negadas de su ser social." (Flores, 1989, p.95).

El trato y valoración diferente para cada uno de los géneros es producto de la ideología patriarcal. Entendiendo por ideología el conjunto de representaciones, imágenes, ideas y conceptos que describen, explican y justifican una situación social y que se constituye como un sistema complejo y coherente de esquemas de pensamiento e ideas. Por lo tanto, la ideología patriarcal es el conjunto de representaciones, imágenes, ideas y conceptos que explican y justifican la situación subordinada de la mujer. (Moncarz, 1987).

A partir de la capacidad de poder dar vida, se deduce a la maternidad como una obligación, en lugar de considerarla como una opción, situación que obedece a la ideología patriarcal imperante, constriñendo así a las mujeres a los papeles tradicionales de reproductoras, trabajadora doméstica, encargada del cuidado infantil y objeto erótico.

Esta diferencia en el desempeño de roles sexuales, "...deriva del hecho de la interpretación de la diferencia biológica de ambos sexos; la naturaleza les ha conferido disparidad y la organización política patriarcal la ha interpretado e institucionalizado". (Hierro, 1985, p. 7).

De aquí que lo femenino es maternal y "en consecuencia" también lo doméstico; esto se contrapone con lo masculino, que es lo público. Tal dicotomía femenino/masculino, marca estereotipos, las más de las veces rígidos, condicionando los roles, limitando la potencialidad humana de las personas al tener que ajustarse a comportamientos 'adecuados' al género respectivo. (Bustos, 1989).

Bleichmar (1989), pone énfasis en que el estereotipo del rol femenino marca como características positivas de este género,

la dependencia, pasividad, sumisión, temor, etc.

Hierro coincide con Bleichmar en que la educación femenina se fundamenta en lo estético, lo emotivo, la pasividad, la docilidad e ineficacia, rasgos que refuerzan el rol de la maternidad y la sumisión de la mujer.

Todas estas características, funciones y valores están tan hondamente arraigadas que son consideradas como la expresión de los fundamentos biológicos del género.

Ambas autoras coinciden también en que estas características, así como las funciones antes mencionadas, son menos valoradas socialmente, por ser los hombres los que emiten los juicios de valor en la ideología patriarcal.

Por otro lado, los estudios sobre género han dejado claramente asentado que las características que diferencian a ambos géneros tanto en conducta como en actitudes son aprendidas y reforzadas a partir del nacimiento.

"Esta diferencia de funciones o papeles (roles), entre hombres y mujeres, empieza a ocurrir desde el instante mismo del nacimiento, a través de diversas instancias de socialización (denominadas por Althusser como aparatos ideológicos del Estado, (1978) o aparatos ideosocializadores como los llama Kaminsky, 1981) entre los que están la familia, la educación (escuela), la religión y los medios masivos de comunicación, que son en su conjunto, los encargados de confirmar, transmitir, mantener y perpetuar valores, normas, creencias y actitudes que van a influir en el modo de pensar y actuar de la gente, acorde con un sistema social determinado que obedece a ciertas ideologías dominantes. Las sociedades generan en su propio

seno las vías y vehículos para efectuar las actividades socializadoras. La socialización es un fenómeno emergente de la estructura social y cumple con los objetivos que ésta le asigna. En este sentido se puede identificar la socialización con el proceso de ideologización de una sociedad". (Bustos 1988, p. 716, 721).

Toda esta situación de subordinación y falta de autonomía de la mujer la explica el feminismo a través del estudio de la categoría género, ya que ésta es la mejor opción para explicar la relación hombre-mujer.(Lamas 1986, p. 189).

Se entiende por género una construcción sociocultural, mientras que el sexo se refiere a las características derivadas de la biología (anatómicas y fisiológicas).

"El uso de la categoría de género para el estudio de las diferencias entre hombre y mujer, tiene la ventaja de que aporta una nueva manera de plantearse viejos problemas, es un replanteamiento que ayuda a visualizar bajo otra óptica, las cuestiones fundamentales de la organización social, económicas y políticas. Además esta categoría permite el desmantelamiento del pensamiento biologista (tanto patriarcal como feminista), respecto al origen de la opresión femenina, ubicándola en el registro humano o sea de lo simbólico... La categoría género permite delimitar con mayor claridad y precisión, cómo la diferencia cobra la dimensión de desigualdad". (Lamas, 1986, p. 196).

A continuación se describirá a grandes rasgos lo que diferentes autores han analizado acerca de la categoría género.

Uno de los primeros en abordar estudios sobre género,

específicamente sobre trastornos de la identidad sexual, fue Stoller (1968), en su libro titulado "Sexo y Género", aclarando muchos de los conceptos que se tenían sobre el mismo. Este autor estudió una serie de niñas con síndrome adrenogenital, o sea con un sexo anatómico, genético y hormonal femenino pero cuyos genitales se han masculinizado, por lo que al nacer se les asignaba como niños y desarrollaban conducta masculina. Cuando se descubrió el error, si ya la criatura tenía más de tres años, retenía su identidad inicial de género, pese a todos los esfuerzos por corregirla. También hubo casos de niños genéticamente varones, que al tener un defecto anatómico grande, o haber sufrido la mutilación del pene, fueron rotulados provisoriamente como niñas, asignándoseles esa identidad desde el inicio y facilitando así el posterior tratamiento hormonal y quirúrgico que las convertiría en mujeres.

Estos estudios hicieron suponer a Stoller que lo que determina la identidad de género no es el sexo biológico sino el hecho de haber vivido desde el nacimiento las experiencias, ritos y costumbres atribuidas a determinado género. Stoller concluye que el género es una construcción sociocultural.

Instancias Básicas del Género

De acuerdo a Bleichmar (1989), el género es una categoría compleja y múltiplemente articulada que comprende tres instancias básicas: éstas son:

1. La Atribución de Género.-

Se refiere a la rotulación que médicos y familiares realizan

del recién nacido, se convierte en el primer criterio de identificación de un sujeto y determinará el núcleo de su identidad de género; usualmente se realiza con base en la apariencia externa de los genitales. De acuerdo a los estudios de Stoller, (1969), aún cuando el género haya sido asignado en forma errónea debido a alguna anomalía adrenogenital, la criatura adopta el género que le fue asignado al nacer. Estas constataciones permiten suponer que lo que ha determinado en un individuo su comportamiento de género no es el sexo biológico, sino sus experiencias vividas desde el nacimiento, comenzando por la asignación de género.

2. Núcleo de la Identidad de Género.-

Es el esquema ideo-afectivo más primitivo, consciente e inconsciente, de la pertenencia a un sexo y no al otro. Todos los autores concuerdan en la confluencia de factores biológicos y psicológicos, para la constitución de la identidad de género. Puede decirse que tal identidad de género se establece aproximadamente a los 3 años de edad. Fueron los trabajos de Stoller (1969), los que ayudaron a la conceptualización del núcleo de la identidad de género. Para Stoller el sentimiento de "soy niña" o "soy varón" es el núcleo de conciencia, la autopercepción de su identidad genérica, núcleo esencialmente inalterable, que debe distinguirse de la creencia que se relaciona, pero es diferente, de "soy masculino" o "soy femenino", pues esta última creencia corresponde a un desarrollo más sutil pero más complicado, que no se consolida hasta que el niño-a, comprende cabalmente de qué forma sus padres desean verlo expresar su masculinidad o feminidad. Es decir, cómo debe comportarse para corresponder con la idea que ellos tienen de lo que es un niño o una niña. Esto sería la identidad de género

propriadamente dicho.

3. El Rol de Género.-

El rol de género es un conjunto de expectativas acerca de los comportamientos sociales apropiados para las personas que poseen un sexo determinado. Es la estructura social la que prescribe la serie de funciones para el hombre y la mujer como propios o "naturales" de sus respectivos géneros. En cada cultura, en sus distintos estratos, se halla rígidamente pautado qué se espera de la femineidad o de la masculinidad de una niña o de un niño. Es la conciencia de "soy femenina" o "soy masculino".

"Tanto el rol como el estereotipo¹ son categorías que encierran un alto grado de valoración, de juicios en sí mismos; son aprobaciones o proscipciones". (Bleichmar, 1989, p. 43).

Apoyando estas instancias básicas del género, Oakley (1972 p. 207) cita el estudio de Moss, en el que se concluye que las madres estimulan más a los bebés varones. Ello se debe, según Moss, a que las madres, para acoplarse a las expectativas culturales, comienzan a actuar de acuerdo con un patrón de conducta por el que los niños son más enérgicos que las niñas. La madre califica como virilidad lo que no es más que irritabilidad en el recién nacido y empieza a reforzar su conducta demandante más que lo que la refuerza en las niñas.

¹ Estereotipo es el conjunto de presupuestos fijados de antemano acerca de las características positivas o negativas de los comportamientos supuestamente manifestados por los miembros de una clase dada.

Fases del Desarrollo del Rol de Género

La misma autora cita también los estudios de Hartley. Este autor marca cuatro fases o procesos que son fundamentales para el desarrollo de los roles de género; éstas son:

- 1. Socialización por medio de la manipulación**
- 2. Canalización**
- 3. Tratamiento verbal**
- 4. Exposición a la actividad.**

1. Socialización por medio de la manipulación.

Este proceso corresponde al descrito por Moss y se prolonga a los primeros años de la infancia en que, por ejemplo, la niña es peinada y por lo tanto manipulado su cabello en forma diferente que el niño. De este modo la niña integra dentro de su concepto de sí misma, la forma en que la madre la ve: femenina.

2. La canalización.

Implica el dirigir la atención del niño-niña hacia determinados objetos. Esto es especialmente notorio en los juguetes, que están drásticamente diferenciados según los sexos, así como el hecho de que se les recompensa por jugar con juguetes "propios del sexo".

Esto puede explicar en la mujer la llamada "respuesta maternal" ya que desde pequeña se le inculcó el gusto por ello. Este hecho coincide con lo que al final de este capítulo asentamos respecto a que es la maternidad y los privilegios que ésta conlleva, la única vía que la sociedad acepta para que la mujer restituya su déficit narcisista.

3. Tratamiento verbal.

A los niños-as se les dan mensajes verbales acerca de lo que se espera de ellos en relación a su sexo. Estos comentarios actúan como indicadores de un concepto de autoidentidad respecto a su género. Aprenden a pensar como hombres o como mujeres, identificándose con el género que se les asignó.

4. Exposición a la actividad.

A los niños-as se les expone a actividades diferentes, tradicionalmente masculinas o femeninas. Se alienta en las mujeres la domesticidad y se desalienta en los hombres, cristalizándose así los roles de género.

Pero no sólo se les da un entrenamiento completamente diferente a niñas y niños, sino que se ejercen criterios desiguales en la valoración de estos roles, adjudicando al rol femenino como ya se mencionó anteriormente, una baja estimación social.

"Por otro lado y con el objeto de impedir a las mujeres la toma de conciencia de esta desigual valoración de los roles de género y de mantener el statu-quo, los hombres recurren a la mistificación de lo femenino y para ello, utilizan dos procesos:

"los privilegios femeninos que es la ventaja económica de ser mantenida" y el "trato galante" que es la obtención de un rango social de trato preferente. Esto es al parecer, una relación de respeto del hombre a la mujer, pero en realidad es superficial, no es diferencia sino 'galantería' que en el fondo encubre un desprecio burlón al inferior. Por su parte, la mujer, a fin de no perder ni los privilegios ni el trato galante, sostiene el statu-quo de la condición femenina y se constituye en baluarte de la ideología que mantiene su condición de opresión". (Hierro, op cit p. 46-47). Otro pilar que sostiene el statu-quo de la condición femenina en la doble prescriptividad de la moral sexual.

La reproducción humana es de interés social, por lo que la sociedad se siente autorizada para controlar y reglamentar la sexualidad en la mujer y no así en el varón. La ideología patriarcal parte de la premisa de que lo natural en el hombre es gozar de su sexualidad, lo natural para la mujer es procrear. La sexualidad masculina cuya única consecuencia visible es el placer, puede ser objeto de su elección personal. (Bleichmar, 1989).

La Cultura Patriarcal y el Psiquismo de la Mujer

Ante este panorama de opresión femenina, surge la pregunta ¿cómo afecta esta cultura fálica al psiquismo de la mujer?

Al respecto Bleichmar (1989), da una interpretación feminista al discurso patriarcal de la teoría freudiana. Bleichmar coincide con Freud en que al ser la madre el objeto primario por

excelencia, con el cual el yo de todo niño, varón o mujer se identifica, queda asegurada para la niña la asunción de los caracteres del género, en el proceso de la organización del yo; es decir, la niña no tiene que cambiar de objeto (como el niño); el objeto primario, es el objeto de identificación de su género; la madre.

La niña, al tomar a la madre como modelo, proceso facilitado por su total equivalencia y semejanza, tiene inicialmente una identidad de género que le llena de orgullo. Admira a su madre por el gobierno del hogar y de los hijos y desea ser como ella. Para el hijo(a), en su etapa preedípica, la madre es la omnipotente, es el objeto primario, anaclítico, libidinizador, narcisante y socializador.

Sin embargo, el fracaso en el proceso de separación-individuación, no atenta contra la feminidad de la niña, contra su identidad de género. Al contrario, permanecer en algún grado ligada a la madre favorece la organización de una feminidad convencional legitimada por nuestra cultura, feminidad convencional que apoya y propicia la dependencia en la mujer, lo que conlleva a una doble problemática, pues la niña tendrá no solo un déficit narcisista por su condición de castrada, sino que tendrá que sufrir un estado de dependencia, producto de la relación de dominio que ejerce la situación extrafamiliar sobre ella. La feminidad, tal cual es predominantemente entendida en nuestra cultura, se opone a la evolución, al cambio, a la autonomía, al éxito, ideales que por otra parte, son los que reciben la máxima valoración en el sistema del cual tal convención surge. (Bleichmar, 1989).

Bleichmar desde la perspectiva feminista, hace una lectura diferente de Freud, respecto a lo que éste llamó la envidia del

pene en la mujer. Para Bleichmar, la niña no sólo descubre la diferencia de sexos sino también las múltiples desigualdades sociales entre ella y los varones, entre las mujeres y los hombres. La niña capta que pertenece a un género devaluado, y descubre que la madre como mujer pertenece también a ese género. Cuando llega la crisis del descubrimiento de la castración maternal, la niña se sumerge en una doble decepción, de su madre y de ella misma. Esta pérdida del ideal femenino primario es un ataque a su narcisismo, es un colapso que ataca el núcleo de su autoestima. Aquí la pregunta pertinente no es cómo hace la niña para cambiar de objeto primario y pasar de la madre al padre, sino cómo se las arregla la niña para desear ser mujer en un mundo masculino y fálico. (Bleichmar, 1989 p. 105).

Mientras que para el niño la evolución del Yo Ideal al Ideal del Yo se desliza en una línea desde la máxima autoidealización a una progresiva disminución del narcisismo, para la niña en cambio, es un quiebre, un colapso, que deja tan dañado el narcisismo, que será luego necesario un interminable trabajo de reconstrucción de éste, para restituir la feminidad a la categoría del Ideal del Yo a alcanzar.

Lo hasta aquí expuesto proporciona una clara idea de en qué forma el narcisismo de las mujeres queda con un déficit importante. Numerosas investigaciones sobre autoestima así lo constatan. (Ver apartado de autoestima, Capítulo IX).

Freud (1933) y Lacan (citado en Bleichmar, 1989) coinciden en ver a las mujeres con un narcisismo deficitario y describen lo que la cultura de su época ofrecía como única opción a las mujeres para solucionar el conflicto. Creemos que en amplios sectores de la sociedad actual esta descripción continúa siendo válida. Para estos autores a la mujer sólo le quedan tres posibles

caminos:

1. Desplegar su femineidad haciendo uso del único poder legitimado para ella: la seducción. Se hará mujer identificándose con lo que es y hace su madre y las demás mujeres, aprende que cuanto más bella, será más deseada, más amada. En este camino, la mujer sólo se sentirá valorizada si cumple las expectativas que sus padres y la sociedad tienen sobre ella: alcanzar el status de mujer casada con hijos; este es el único camino aceptado socialmente para que la mujer restituya su narcisismo perdido, su autoestima dañada. "No existe aparentemente otra circunstancia que exalte por igual el narcisismo de la mujer que el nacimiento de un hijo, al constatar que sus cuidados son indispensables para alguien, que se siente por primera vez insuperable." (p. 105)

"Cuanto menos sea el espectro de actividades sustentadoras de su narcisismo, mayor será el placer que obtendrá de la maternidad, al constituir esta función en la única que engrandece... Hará del amor 'el asunto de su vida', exigirá siempre ser adorada y su queja permanente será la pérdida del romanticismo inicial de la pareja, momento cumbre del agasajo, la lisonja, la sobrevaloración en que la ubica su enamorado. Sólo en este periodo de la conquista, la mujer se hallará situada en la posición de máximo poder". (Bleichmar, 1985, p. 102, 111-112).

Este camino coincide con lo que en páginas anteriores citábamos como la mistificación de lo femenino (Hierro, 1985). Visto bajo la interpretación de Bleichmar, la mujer se convierte en baluarte de la Ideología Patriarcal porque los "privilegios femeninos", esto es, el ser mantenida como mujer casada y el "trato galante" como contrapartida de la seducción femenina,

son el único camino que la sociedad le permite para restituir su narcisismo perdido; cualquier otro camino que escoja sería tachado de patológico.

2. El segundo camino es renunciar a toda sexualidad aunque sí acepte los roles del género.

3. El tercer camino es competir por el poder fálico lo que, de acuerdo a Freud, la haría caer en la neurosis o en la homosexualidad.

Como ya se mencionó, la sociedad patriarcal sólo le deja a las mujeres un único camino para restituir su narcisismo deficitario: el de ser mujer casada y madre. Esta condición le es preescrita a la mujer por la sociedad, pero ella lo introyecta y lo asume como proyecto propio, debido a la imperiosa necesidad de restituir su autoestima.

La ideología patriarcal afecta a todas las mujeres, pero aquellas que por conflictos en su infancia su narcisismo haya quedado con mayor déficit, su autoestima será más baja que el promedio de las mujeres, y diferentes trabajos constatan que tal es el caso de las madres solteras (Rico de Alonso, 1985; Muñoz Gardea, 1973; De la Rosa, 1986). Tendrán una necesidad de restituirlo tanto más apremiante cuanto mayor sea el déficit de narcisismo, y como ha quedado asentado, no tienen más que un camino para lograrlo: la maternidad.

De todo este planteamiento anterior puede concluirse que la cultura patriarcal deja firmemente afianzadas las bases para que un alto porcentaje de mujeres se constituya en madres solteras:

1- La diferencia en los roles de género y la descalificación del femenino.

2- La maternidad como única vía para restituir el narcisismo perdido.

3- La doble prescriptividad de la moral sexual.

4- La mistificación de lo femenino. Esto es, los privilegios femeninos y el trato galante, que producen en la futura madre soltera el espejismo de que va a obtener la tan deseada restitución del narcisismo.

5- La "seducción" como el único poder legitimado para la mujer.

Cabe ahora preguntarse, Qué pasa con aquellas mujeres que su necesidad apremiante de restituir su narcisismo dañado las lleva a establecer una relación de pareja de la cual resultan madres solteras? Se han convertido en madres, el máximo status para una mujer, pero han transgredido las reglas de la cultura patriarcal, por lo cual con frecuencia se le acusa de prostituta, el personaje femenino más devaluado en la cultura patriarcal.

A nuestro entender la madre soltera resume, en sí misma, todas las inconsistencias del sistema patriarcal: Es valorada como prostituta y madre a la vez. Es, en sí misma, un "yo acuso" a la ideología patriarcal.

Ante esta situación de la madre soltera, supusimos que el que ella pudiera analizar su situación junto con otras madres solteras, la ayudaría a entenderla, a conscientizarse de ella, a encontrar los factores socio-culturales que la han llevado a

adquirir la condición de madre soltera.

Para la madre soltera, el convertirse en madre-proveedora le da la oportunidad de moverse en el ámbito público y en el privado. La entrada en la esfera de la producción, y la creatividad cultural la llevará a una modificación radical de su sistema de valores y actitudes concomitantes permitiéndole así desarrollar las capacidades tanto propias del maternaje (principalmente la expresión de la afectividad), y las que se suponen propias de la esfera masculina, como son la tarea productiva y la creatividad cultural, logrando así un mayor desarrollo integral.

Es por lo tanto, de esperarse, que la reflexión en el grupo las lleve a valorar su nueva situación como un reto y como la posibilidad de desarrollar cambios favorables en su entorno, no sólo a pesar de no pertenecer al estereotipo tradicional femenino, sino precisamente como consecuencia de no pertenecer a éste.

Es esta la razón de aplicar la metodología de investigación participativa, ya que el proceso de investigación crea el hábito de inquirir, de pensar por sí mismo, de reflexionar sobre lo cotidiano, para emitir juicios y confrontarlos con otros juicios, para abrir el debate.

Es en el transcurso de las diferentes fases de la investigación participativa que se facilita el proceso de conscientización, del esclarecimiento y en el grado que éste se logre se obtendrá también una mejor capacidad de afrontamiento a sus problemas.

CAPITULO II

SITUACION DE LA MADRE SOLTERA EN MEXICO Y EN OTROS PAISES

México.

Antecedentes.-

Algunos autores marcan como antecedentes históricos del alto porcentaje de madres solteras y mujeres abandonadas que existe en México, así como la sobrevaloración de la maternidad, a la conquista española. Creemos que este supuesto puede ser aplicable a toda Latino América, ya que la situación de conquista se dio en todo este territorio. El mestizaje en México, salvo raras excepciones, se encontró constituido por varones españoles con mujeres indígenas.

En la época precortesiana el papel de la mujer indígena era el de la procreación de los hijos; esta función, con toda su gama de actividades, era la única preparación femenina. El respeto al varón era la esencia de la educación femenina. El padre, al igual que ahora, representaba la figura fuerte, la dominante, la de mando. La madre la de sumisión, prudencia, acatamiento de órdenes. (Muñoz Gardea, 1973).

Santiago Ramírez (1977), hace referencia a que en el México Colonial desde un principio, a la mujer se le exigió fidelidad y ella aceptó la infidelidad de él, frecuentemente él

tenía dos casas, la de la española a quien se le daban consideraciones y halagos, y la de la indígena, a quien únicamente se le llenaba de hijos.

"La mujer, al no realizarse en su relación femenina con su compañero, es decir, al no poder lograrse como esposa, vicariamente buscará una maternidad cuantitativamente intensificada para repararse a través de uno y otro hijo" (Ramírez 1977 p.17).

Esta situación que prevalece desde la conquista ha sido un poderoso refuerzo a la ideología patriarcal y ha marcado una división de roles de género, aún más grande que la que existe en otros países de cultura occidental como son Europa y Norteamérica donde no existió un problema de mestizaje. Esto explicaría, a nuestro entender, que el porcentaje de madres solteras y mujeres abandonadas, esto es, de mujeres que se quedan al frente de sus hogares, sea mayor en América Latina que en los citados países.

Información sobre la Madre Soltera en México.

Específicamente en el Distrito Federal, no se encontró ningún organismo oficial para ayuda a madres solteras; si ellas trabajan y están afiliadas al Instituto Mexicano del Seguro Social, cuentan con los servicios médicos de parto y postparto para ella y el bebé; canastilla, leche y medicamentos con que cuenta cualquier mujer afiliada a la Institución.

En el campo de la beneficencia privada se localizaron algunas instituciones (religiosas), que dan asistencia a madres solteras en calidad de hospital gratuito, se les da atención de

parto y postparto y se les consigue trabajo ya que cuenta con bolsa del mismo. Así también se localizó en la Delegación de Tlalpan, México, D.F., una Casa Cuna también de beneficencia privada (religiosa) donde las madres solteras pueden internar a sus hijos desde los 3 meses a los 6 años durante los días hábiles de la semana y sacarlos en el fin de semana.

En cuanto a los porcentajes de madres solteras y en general de mujeres jefas de familia que hay en México se cuenta con los datos que se muestran en la Tabla I.

Tabla I
Situación General de la Mujer en México

	TOTAL.	SIN HIJOS.	CON HIJOS.
Unión Libre	2'164,510.	329,546.	1'834,964.
Casadas	13'103,432.	1,203,952.	11'899,480.
Solteras	10'936,821.	10'308,566.	628,255.*
Divorciadas	296,214.	24,176.	272,042.
Viudas	1'619,805.	121,677.	1,498,128.
Separadas	517,302.	35,308.	481,994.
			16'614,863

*Madres Solteras

Fuente: XI Censo General de Población y Vivienda 1990.
Cuadro No.24

Los datos de la Tabla I, tomados del Censo Nacional de

Población de 1990 reportan que de un total de 16'614,863 mujeres con hijos, 13'734,449 viven con su pareja (casados y en unión libre) y 2'880,419 no viven con su pareja, lo cual nos indica que del total de madres con hijos el 17.33% son mujeres jefas de familia y el 3.78% son madres solteras.

Tabla II
Situación General de la Mujer en México
(Porcentajes)

ESTADO CIVIL	TASAS DE ACTIVIDAD		
	Global (%)	Sin Hijos (%)	Con Hijos (%)
Viudas, Divorciadas y/o Separadas.	28.7	23.7	29.4
Casadas.	9.5	15.9	7.6
Unión Libre.	12.0	15.6	11.2
Solteras.	24.1	23.4	41.4

Fuente: Dirección General de Estadística, IX Censo General de Población 1970, Resumen General, STC, México, 1972. Obtenido de "Breviario Demográfico de la Mujer". Consejo Nacional de Población 1984.

Del censo de 1980 y del cuadro No. 62, obtenemos el dato de 1'009,564 mujeres que se declaran jefas de hogar nuclear. Así también creemos relevante reproducir el cuadro que si bien es del IX Censo General de Población 1970 (véase la Tabla II), indica que del total de las mujeres que trabajan, el 70.8%

(29.4% + 41.4%) son madres sin pareja. Hay datos de aumento de madres solteras y de divorcio, por lo cual es de esperarse que este porcentaje haya aumentado considerablemente. Estos últimos datos pertenecen a censos anteriores ya que los correspondientes del censo de 1990 aún no salían a la luz pública en el momento de la elaboración de este trabajo.

Situación de la Madre Soltera en otros Países.

Como una etapa anterior al estudio de campo se pidió información a otros países, mediante un cuestionario, de la ayuda que se proporciona a la madre soltera. Reportamos aquí aquellos países de los cuales obtuvimos respuesta. Estos datos constituyeron un marco situacional que el investigador empleó para informar al grupo de madres solteras acerca de su realidad.

Posteriormente estos datos se les dieron al grupo de mujeres de este estudio y ellas elaboraron un cuadro sinóptico, mismo que aparece en el capítulo de "Resultados" en el apartado "Conocimientos que generó la investigación". A continuación se presentará una breve descripción de la información que obtuvimos:

Alemania - República Democrática Alemana²

Institución: Unión Democrática de Mujeres de Alemania (R.F.D.)

² Cuando se solicitó la información aún existía la RFD

A partir de 1986, las madres casadas o no, pueden hacer uso de un año de licencia remunerada para cuidar al nuevo bebé. También pueden hacer uso de esta prestación el padre o la abuela. Asimismo se les da una licencia remunerada cuando deben cuidar a un hijo por enfermedad, esto también se extiende al padre o la abuela.

Existe también una asignación de 50 marcos mensuales (los datos son de 1988) por cada hijo que se tenga, independientemente de que la madre sea soltera o casada. Hay licencia pre y post natal de 26 semanas con goce de sueldo. También tienen rebajas en las tarifas de los transportes para niños en edad escolar.

La información recibida aclara que las madres o padres solteros son objeto de ningún tipo de discriminación. A todas las madres que trabajan se les concede un día al mes remunerado para trabajos domésticos. Las madres con dos o más hijos menores de 16 años trabajan jornadas reducidas (40 horas por semana en lugar de 43).

Canadá

Institución: Instituto Canadiense de Investigación para el Desarrollo de la Mujer. (Canadian Research Institute For The Advancement of Women).

Esta institución reporta que la madre soltera tiene derecho a la "Pensión para Madres" que da el Sistema de Seguridad Social, pero que no pueden especificar las prestaciones ni la pensión exclusivas para la madre soltera, ya que éstas varían en cada provincia.

Colombia

Institución: Universidad de los Andes: Bogotá, Colombia.

Reporta que no hay ninguna ayuda específica para madres solteras, nos envían un libro "Madres Solteras Adolescentes" de Ana Rico de Alonso, Edt. Plaza and Jones (1986); de donde tomamos los siguientes datos.

La muestra del estudio presentado en este libro fue tomada de madres solteras con o sin convivencia estable con el padre del niño, que acuden al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) a establecer demandas de paternidad, juicios de alimentos o protección en el embarazo; y de madres solteras civil y socialmente, esto es, que fueron abandonadas por su pareja desde el momento que se confirmó el embarazo.

Algunas de las conclusiones son que en Colombia casi el 50% de las madres solteras que solicitan demandas al ICBF tuvieron su hijo entre 12-20 años y el 30% entre 12-16 años, lo cual implica una baja escolaridad y por lo tanto ello lleva a la pauperización de esos hogares.

España

Institución: Asociación Solidaridad con Madres Solteras.

De dos documentos que datan de 1985, obtenidos de esta Asociación, se pudieron obtener los siguientes datos:

A esa fecha, el 15% de los niños en España son hijos de madres solteras, lo cual se encuentra dentro de la media del

resto de Europa que se sitúa entre 10% y 15%.

De las personas atendidas por la Asociación, el 48.7% tenían enseñanza primaria, el 36.2% con bachillerato o formación profesional, el 3.9% sin escolarizar, el 3.9% titulación media o superior y el 7.3% escolarizados. Sus ingresos son apenas suficientes para su manutención y la del hijo. El 96.0% no tiene ayuda económica por parte del padre del hijo, más de la mitad tiene problemas de vivienda. Un 60% tiene problemas con las guarderías y horario de las mismas.

Respecto a las reacciones del padre del niño ante el

Tabla III
Reacción del Hombre ante un
Embarazo no Deseado

REACCION	PORCENTAJE
Desentenderse y distanciarse	27.1%
Disposición para reconocer	24.8%
Convencerla para interrumpir el embarazo	20.3%
Ayudarle económicamente a ella y al niño	12.8%
Otras reacciones	15.0%
	<input type="checkbox"/>
Suma	100.0%

embarazo se pueden hacer conclusiones de acuerdo a la Tabla III.

En el aspecto jurídico: la mayoría de las demandas son por reconocimiento de paternidad, en segundo lugar están las demandas por amenaza del ex-compañero para quitarles a los hijos.

Es también común la situación en que al no estar legalizada la situación de "esposa" el compañero la expulsa con los hijos de la vivienda, quedándose él con la vivienda; la ley no protege a la mujer por no estar legalizada su situación.

Francia

Institución: Unión Femenina Cívica y Social. (Union Feminine Civique & Sociale).

La madre soltera tiene los mismos derechos que la madre casada en lo que se refiere a la ayuda médica y psicológica durante el embarazo y el parto.

El departamento de prestaciones familiares a través de su Programa de Prestaciones para Padres Desamparados, presta ayuda a madres (o padres) solteras, abandonadas o separadas pero aún no divorciadas y que no ejercen ninguna profesión. Esta prestación se mantiene hasta que el hijo más pequeño cumpla 3 años de edad. Dicho seguro se mantienen por medio de los descuentos que se hacen al salario, para este seguro. Debe también mencionarse que una madre soltera paga menos impuestos que una pareja también con un hijo. El documento francés no especifica en qué consisten las prestaciones ni el porcentaje en que se reduce el impuesto.

Holanda

Institución: Coordinación Nacional de Organizaciones que prevén ayuda a padres solos y a mujeres durante el embarazo (FIOM).

Esta institución proporciona datos sobre la ayuda que presta el Estado y la que presta la institución como tal. La que proporciona el Estado es la siguiente:

En términos generales, una madre soltera en Holanda es considerada como un padre solo, como padre divorciado(a) o viuda(o) con hijos.

Dentro de las Prestaciones Laborales que establecen las leyes, están las Prestaciones Suplementarias para Padres solos, (el documento no especifica en qué consisten estas prestaciones).

Se tiene derecho a esta prestación si se es padre solo y:

- Se tiene un empleo fuera de la casa.**
- Se tiene un hijo menor de 12 años a su cargo.**

En cambio, no se tiene derecho a "prestaciones por hijos" entre 16-27 años pertenecientes a la casa familiar. La atención médica y cuidados durante el parto son cubiertos por el Seguro Obligatorio de Salud y por el Seguro de Enfermedad. La madre que tiene un empleo, obtiene una ayuda económica durante seis semanas antes y seis semanas después del parto, ayuda que define el Seguro de Enfermedad.

Los gastos de enfermeras o nodrizas en casa son deducibles de impuestos. No hay ayuda especial para conseguir trabajo o para obtener ingresos mayores para ayuda a la manutención del niño. Todo padre que tiene un hijo a su cargo tiene derecho a la Prestación por hijos.

Madres divorciadas o madres solteras pueden obtener asistencia económica.

Aparte de esta ayuda que es la que proporciona el Estado, la que proporciona FIOM a madres o padres solos y a mujeres embarazadas con problemas de embarazo, es la siguiente:

Cuenta con 24 oficinas regionales, 14 casas, 24 proyectos habitacionales y un número de nodrizas.

Los servicios de FIOM están disponibles para:

- **Personas casadas o solteras con problemas de embarazo.**
- **Padres solos y sus hijos**

Esto significa:

- **Madres o padres solteros**
- **Viudos o viudas**
- **Mujeres u hombres divorciados o separados**

Oficinas.-

Las oficinas atienden problemas respecto a:

- **El embarazo**
- **Tener un aborto**
- **Conservar al bebé**
- **Dar al bebé en adopción**
- **Relación con los padres parientes y otras personas involucradas**

- **Dinero, empleo, colocaciones y asuntos legales**

Respecto a madres (padres) solteros:

- **Criar al niño por sí mismos**
- **Afrontar el hecho de ser o llegar a ser una madre soltera (o un padre)**
- **Divorcio**
- **Desamparo**
- **Soledad, falta de vida social**
- **Relaciones con la pareja o ex-pareja, parientes y otras personas involucradas.**
- **Cuidado del niño durante las horas de trabajo**

Casas.-

- Los padres solos y sus hijos pueden, a veces, tener dificultades de algún tipo, para ser admitidos en una casa. Por lo cual FIOM proporciona casas. A estas casas tienen acceso:

- Madres solteras y/o embarazadas

- Padres solos y sus hijos en situación de crisis, que puede surgir por ejemplo de la relación con la pareja (divorcio y problemas de convivencia).

Algunas casas admiten niños solos también. La finalidad es disipar la crisis y ayudar a la persona a encontrar una solución más duradera que la conduzca a una seguridad de sí misma.

Proyectos Habitacionales.-

Hace algunos años FIOM inició un sistema de unidades habitacionales para padres solos, la mayoría jóvenes, con sus hijos; en las que viven en forma temporal, a veces con supervisión, mientras encuentran una casa de su propiedad o conveniencia.

Algunos proyectos son manejados por organizaciones creadas especialmente para este propósito, mientras que otros los manejan las oficinas FIOM.

Nodrizas.-

Un número de casas proveen nodrizas como una ayuda adicional. Otros grupos de nodrizas FIOM se manejan como organizaciones separadas. (P. ej. "De Toekomstbouwers" "Los

futuros constructores", en Rotterdam).

Inglaterra

Institución: Real Servicio Voluntario para la Mujer. (Woman's Royal Voluntary Service).

El Estado inglés da ayuda a todas las madres casadas o no, consistiendo esto en un pago semanal libre de impuestos, denominado "Por Niños" aparte de esto, existe la "Ayuda para padres solos" que consiste en un pago adicional libre de impuestos.

Además la madre soltera tiene acceso a todo el Servicio de Seguridad Social (servicio médico, leche, vitaminas, etc.) que puede conseguir a través de su trabajo o como "ayuda a no contribuyentes", esta ayuda se da a personas con ingresos menores a cierto nivel.

No existe bolsa de trabajo para madres solteras, y de hecho es difícil que encuentren trabajo. A todas las madres solteras que trabajan se les concede una cantidad limitada de días libres para atender a los hijos y las madres solteras tienen prioridad para obtenerlos.

Las madres o padres solos, trabajan únicamente 24 hrs. a la semana en lugar de 30 hrs. que son las horas semanales de trabajo normal.

La madre que trabaja tiene derecho a licencia por maternidad con goce de sueldo. Se les da una yoda económica de £ 64,00 semanales por niño (el dato es de 1987).

Italia

Institución "Casa de la Mamá".

(Casa de la Mamma).

En Italia, la madre soltera tiene derecho como todo ciudadano, al Servicio de Seguridad Social; lo cual le da acceso a servicio médico durante la gravidez y el parto, así como cursos de preparación para el parto, en un consultorio familiar público. Así también goza de reducción de impuestos en cuanto que es jefa de familia con alguien a cargo.

La Casa de la Mamma es una institución privada dirigida especialmente a la ayuda de madres solteras. Se sostiene por medio de la ayuda privada y de una renta que las diferentes provincias italianas le otorgan de acuerdo al número de madres solteras originarias de dicha provincia, que estén alojadas en la institución.

Las madres solteras hospedadas ahí, tienen cubiertos gratuitamente los gastos médicos sanitarios y de hospital.

La institución cuenta también con un psicólogo de la primera infancia que asesora a la madre durante los primeros 2 años de vida del niño para que éste aprenda a establecer una buena comunicación con su hijo y a educarlo.

Suecia

Institución: Organización Nacional de Asociaciones Voluntarias, trabajando contra la Violencia hacia la Mujer

(ROKS).

En Suecia la madre soltera tiene derecho al Sistema de Seguridad Social lo cual incluye todo tipo de asistencia médica tanto para la madre como para el hijo en forma gratuita.

Cuando nace un niño, la madre esté o no casada recibe una ayuda económica que se denomina "Seguro para Padres".

Aparte de esto existe una "Pensión para "Padres" por la cual la madre o padre que se haga cargo del bebé tiene derecho a ausentarse de su trabajo por 6 meses durante los cuales recibe dicha pensión. Si desean pueden prolongar este permiso por 6 meses más, haciendo uso de la "Pensión Especial para Padres". El Estado otorga días para "amamantar". (No especifica cuántos días).

Las madres o padres solos tienen derecho a subvenciones para habitación y tienen prioridad para escoger los días para asistir a centros de esparcimiento.

Suiza

Institución: Centre Hospitalier Universitaire Vaudois.

En Suiza, si la madre soltera es menor de edad y el padre no reconoce al hijo, la Cámara de Tutelas nombra un tutor para el niño.

La ley de Suiza marca ocho semanas obligatorias de descanso para la madre trabajadora, sin embargo, no es obligación para el patrón pagarlas, por lo que no siempre son con

goce de sueldo.

Desde 1972 se crearon las Oficinas de Recaudación de Pensiones Alimenticias, con el objeto de adelantarle a la madre soltera o divorciada, la pensión alimenticia que el padre debe dar a sus hijos, esto es, mientras se terminan los trámites legales de la pensión. La madre soltera que trabaja debe dejar a su hijo en una estancia infantil, las posibilidades de ser recibido son restringidas y el precio es elevado aún cuando sea proporcional al salario.

Uruguay

Institución: Grupo de Estudios sobre la Condición de la Mujer en Uruguay (GRECMU).

La madre soltera que trabaja tiene derecho al Sistema de Seguridad Social como cualquier mujer trabajadora, que se refiere básicamente a asistencia médica. Si no trabaja dependerá de sus familiares, ya que no existe ningún organismo específico para ayuda a madres solteras.

Consecuencias Psicosociales en la Madre Soltera

Estudios realizados en Colombia (Rico de Alonso, 1986), en España (Alonso de Montalbán, 1983), y las realizadas por la Asociación Solidaridad con Madres Solteras (en sus I Jornadas 1984 y II Jornada, Madrid 1985), en México, (Muñoz Gardea 1973 y las reportadas por la revista Especial-Mujer (ilet, 1985) en varios artículos sin nombre de autor; coinciden en que algunas de las consecuencias que vive la madre soltera son las

siguientes. Trataremos de ejemplificar con fragmentos de las historias de vida del grupo en estudio algunos de los puntos que citan las autoras.

a) En El Aspecto Socioeconómico:

- **Discriminación Social y Económica.** (Rico de Alonso, 1986) I Jornadas Asociación Solidaridad a Madres Solteras. (1984).

"He recibido muchísimas humillaciones por parte de personas que consideran que el tener un hijo sin estar casada es el peor pecado del Mundo". Ma. L.A.

- **Desempeño de trabajo con baja remuneración y mínimo estatus** (obligadas a aceptar estas condiciones por la necesidad de solventar los gastos de los hijos y las limitaciones de horarios que le impone su condición específica. (Rico de Alonso, 1986 Muñoz Gardea, 1973; Especial Mujer, ilet, 1985).

- **Jornadas excesivas de trabajo.** (Rico de Alonso, op cit; Especial Mujer, ilet, 1985)-

- **Formas irregulares e inestables de contratación.** (Rico de Alonso, 1986; Especial Mujer, ilet, 1985).

Si la separación del compañero se dio estando ella embarazada:

- **Imposibilidad de conseguir empleo, desprotección total para hacer frente al embarazo por despido, entre otras.** (Rico de Alonso. 1986: II Jornadas Asociación Solidaridad a Madres

Solteras. 1985).

"Este año de mi vida fue muy doloroso, pues al saber de mi embarazo tuve que dejar mi trabajo por despido". T.Z.

- Explotación laboral agravada en muchos casos por agresión y hostigamiento sexual de los patrones. (Rico de Alonso, 1986); (II Jornadas Asociación Solidaridad a Madres Solteras. 1985).

- O por lo contrario, inactividad y absoluta dependencia de la familia de origen para la supervivencia de ella y de su hijo (Rico de Alonso, 1986; II Jornadas Asociación Solidaridad a Madres Solteras. 1985).

- Dificultad para obtener una mayor capacitación laboral, por carencia de recursos, falta de tiempo y por discriminación hacia ella (por su situación) en el mismo lugar de trabajo. (Rico de Alonso, 1986).

b) En El Aspecto Afectivo:

- Excesiva vigilancia y exigencia de "moralidad" por parte de la familia de origen e intervención constante para tomar decisiones, sobre todo en su vida privada, en los campos afectivo y sexual. (Rico de Alonso, 1986).

"esta situación me llevó a buscar auxilio en la casa de mis padres... aunque me manifestaron apoyo y cariño, los meses que pasé ahí no fueron nada gratos, yo ya no estaba dispuesta a tolerar críticas... a ser supervisada en mis estados de ánimo, en mi modo de gastar el dinero, o de

tratar a la niña, en si salía o no con un compañero." E.R.

-Baja autoestima. (Muñoz Gardea, 1973, Rico de Alonso. 1986; Alonso Montalbán, 1983).

"El resultado de los acontecimientos que había estado viviendo fue una depresión cada vez más terrible y que llegó a convertirse en un proyecto de suicidio". E.R.

-Reacciones de duelo por la pérdida del compañero. (Rico de Alonso. 1986; Alonso Montalbán, 1983).

"Por otro lado cuando estoy a solas me desmorono y me invade la tristeza". M. A.

-Reacciones de duelo por el rechazo familiar (Rico de Alonso. 1986; Alonso Montalbán, 1983).

Consecuencias para el Hijo:

- Rechazo social y familiar. (Rico de Alonso, 1986; II Jornadas Asociación Solidaridad a Madres Solteras. 1985).

- Sentido de ilegitimidad y discriminación por "mala conducta de la madre". (Rico de Alonso, 1986).

- Sobreprotección materna o su expresión inversa: abandono, violencia, agresión. (Rico de Alonso, 1986; II Jornadas Asociación Solidaridad a Madres Solteras. 1985).

- Frecuentemente dependencia de los abuelos y en muchos casos exposición a patrones de autoridad contradictorios y

conflictivos. (Rico de Alonso, 1986).

- Escasez o insuficiencia de recursos económicos y bajos niveles de vida. (Rico de Alonso. 1986).

- Riesgos de salud, mayor morbi-mortalidad. (Rico de Alonso, 1986: Alonso Montalbán, 1983).

Todo lo anterior no quiere decir que la madre soltera no sea capaz de salir adelante con sus hijos, en muchos casos lo logra, como se constató en los sujetos de esta investigación.

A muchas de ellas la vida las hace madurar y logran encontrar soluciones a sus problemas, dando un cauce adecuado a sus vidas y a las de sus hijos.

Para los hijos la situación tampoco es siempre negativa, muchos de ellos maduran más rápidamente que los niños que viven con ambos padres. (Este punto se ampliará en el capítulo de Conclusiones).

La Situación de la Mujer Jefa de Familia

Como se verá a lo largo de este estudio, y como resultado del mismo, se formó una asociación, no sólo de madres solteras, sino de toda madre que está al frente del hogar sin la pareja, esto es, como jefa de familia, por lo que creemos importante dar un panorama de esta situación.

Para nuestro caso hemos identificado como jefas de familia a las personas que cubran los siguientes aspectos:

1. **Viva con sus hijos y en ausencia del padre de éstos o de otra pareja.**
2. **Aporte el ingreso principal a la familia.**
3. **Tome las decisiones más importantes en la familia.**
4. **Tiene más edad o infunde más respeto.**

Respecto al porcentaje de familias encabezadas por una mujer, las estimaciones mundiales registran que un tercio del total mundial de familias, tienen como jefa a una mujer. (Especial-Mujer, ilet, 1985).

Algunos datos mundiales desglosados son los siguientes:

En Africa: más del 40% de familias en Kenia, Ghana, Sierra Leona y Botswana están encabezadas por mujeres.

Las cifras para América Latina y el Caribe son similares: un tercio en Jamaica. un quinto en Perú, Honduras, Venezuela y Cuba.

En cuanto al divorcio, la tasa se duplicó en casi todos los países europeos, se triplicó en Holanda, se quintuplicó en el Reino Unido y en Estados Unidos. En Bangladesh y en México una de cada 10 mujeres es divorciada o separada. (Especial-Mujer, 1985).

Como datos específicos de América Latina. el Editorial de Especial-Mujer (ibid) reporta que los porcentajes de mujeres jefas de familia que portan el ingreso principal para sostener a los suyos supera el 50% en algunos países y no baja del 40% en los

demás.

Diferentes estudios constatan que los hogares con jefa de familia sufren un fenómeno de pauperización. Las mujeres están en desventaja respecto a los hombres, ya que deben soportar: ingresos menores, menos oportunidades de trabajo y el hecho de que su vinculación a la fuerza laboral se produce frecuentemente en el sector informal, esto significa, que las mujeres que trabajan en eses sector no tienen acceso a el Sistema de Seguridad Social.

Aunado a esto, está el hecho de que toda mujer que trabaja y muy especial la jefa de familia, realiza la doble jornada de trabajo, cuando termina el horario de trabajo remunerado, regresa a casa a realizar labores domésticas, lo cual repercutirá gravemente en su salud física y mental, ya que estará expuesta al cansancio físico severo, así también la escasez de tiempo libre impide la realización de actividades de esparcimiento, que permitirían la expresión de intereses propios que redundarían en bienestar y descanso de los miembros del hogar.

Concluyendo de lo expuesto, se puede decir que estas mujeres vienen cumpliendo un conjunto de roles de manera invisible y en la más absoluta ignorancia de la sociedad. De hecho ellas mismas viven su caso de mujer sola o proveedora como una rareza, más personal que colectiva, aún cuando se constató que se trata de un fenómeno masivo.

Por otro lado como señalan en sus estudios Jelin y Feijoo así como Massiak (citado en Especial-Mujer, 1985), el trabajo extradoméstico, es valorado como prueba de independencia y autonomía, o como ámbito de relaciones sociales más amplias; de hecho la mayoría de las entrevistadas por estas autoras

explicitaron que no abandonarían el trabajo en caso de encontrar una nueva pareja.

En resumen podemos concluir que:

1. La necesidad de estudios sobre mujeres jefas de familia es indiscutible y se necesita mayor claridad tanto en su definición como en su forma de medirla.

2. Los datos de los censos y encuestas mundiales indican una tendencia creciente del aumento de jefas de familia en el último decenio.

3. Los hogares dirigidos por mujeres deberían ser uno de los objetivos principales de los planes de desarrollo.

4. Deben crearse formas institucionalizadas que posibiliten la sustitución de tareas cuyo desempeño ha sido tradicionalmente definido como privilegio de la unidad familiar.

5. La inclusión específica de las jefas de familia en los programas de vivienda para las poblaciones de menores recursos.

PRIMERA PARTE

INVESTIGACION

CUALITATIVA

CAPITULO III

FUNDAMENTACION METODOLOGICA INICIAL DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

Los antecedentes históricos de la investigación participativa se remontan a 1960 fecha en que se celebró en Montreal, Canadá, la Segunda Conferencia Mundial sobre Educación de Adultos. Junto con los programas oficiales que generó esta Conferencia, se dieron experiencias extraoficiales en la búsqueda permanente de nuevas metodologías.

Entre las experiencias más relevantes podemos citar la de Paulo Freire, en Brasil y Chile con su planteamiento innovador basado en la conscientización como posible alternativa para una educación liberadora, tomando como principios rectores que: "nadie conscientiza a nadie, nadie se conscientiza solo, los hombres se conscientizan entre sí mediatizados por el mundo". (De Schuller, 1981, p. 25).

Freire es considerado el creador de un estilo alternativo de investigación y acción educativa conocido como investigación temática, cuyos fundamentos metodológicos sirvieron de base a la Investigación Participativa. Los principales de estos son los siguientes:

La Conscientización.-

Freire diferencia entre la "toma de conciencia" y la "conscientización".

Para él, el primer concepto se refiere a la "toma de conciencia de algo"; es el resultado de la confrontación del hombre con el mundo, con la realidad concreta que se le presenta como una objetivación, misma que siempre implica una percepción. Es la aprehensión de la presencia del hecho.

La conscientización, específica este autor, es la profundización de la toma de conciencia, es analizar el hecho en forma crítica en un sistema de relaciones dentro de la totalidad en que se dio. (Freire, 1973, 1970, y La desmitificación de la conscientización", sin fecha.)

"En la medida que los hombres van aumentando el campo de su percepción, reflexionando simultáneamente sobre sí y sobre el mundo, van dirigiendo también su mirada hacia aquello que solo existía como objetividad, pero del que no alcanzaban a percibir sus implicaciones más profundas, mismas que una vez destacados se problematizan, volviéndose por lo tanto objeto de praxis". (Freire 1970, p. 89).

De acuerdo a lo hasta aquí expuesto, podemos apegarnos a la definición de conscientización que da un estudioso de la pedagogía de Freire:

"Conscientización significa un despertar de la conciencia, un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno en la naturaleza y en la sociedad, la capacidad de analizar críticamente sus causas y

consecuencias y establecer comparaciones con otras situaciones y posibilidades y una acción eficaz y transformadora". (Sanders, 1968, citado en Freire, 1969, p. 14).

Para Freire, solo ganando la conciencia crítica de la opresión se puede llegar a luchar para superarla; es necesario que exista la reflexión crítica para que se de la praxis auténtica.

En el momento que se da la reflexión sobre algo que ya se ha problematizado, se vislumbra la posible solución, y esto, a su vez, lleva en sí la necesidad inherente de poner en práctica dicha solución para superar la situación limitante.

En base a esto, Freire infiere que cuando el hombre se ha conscientizado integrándose a las condiciones de su contexto, objetivándose a sí mismo, respondiendo a sus desafíos, discerniendo, trascendiendo; obtiene un dominio que le es exclusivo; el de la historia y el de la cultura. Es por esto que cuando ha logrado su conscientización, ésta lo sitúa, lo integra, lo arraiga.

Es importante aclarar que Freire entiende conscientización como experiencia de participación, pero participación en tanto que significa tomar parte en el proceso de toma de decisiones y de generar acciones. Para él, lo importante no solamente es llegar a tener una concepción de la realidad, sino llegar a transformarla, es por esto que él ve praxis y conscientización como una unidad indicotomizable.

"La realidad opresora se constituye en un mecanismo de absorción de los que en ella se encuentran: funciona como una fuerza de inmersión de las conciencias, como una fuerza domesticadora. Para liberarse de esa fuerza hay que emerger de

ella con el fin de poder observarla desde afuera y hacer conciencia de ella. Debe darse la captación objetiva de la situación opresora... El hacer conciencia de la opresión es objetivarla, antes era subjetiva; sólo cuando esto se logra se puede dar la praxis: reflexión y acción. Ya puede haber acción sobre la opresión porque ya se identificó como algo externo". (Freire, 1970, p. 40-43).

Usando la terminología de Paulo Freire, cuando existe una situación existencial dada, ésta se presenta como un todo, con sus elementos constitutivos en interacción, pero que no se han llegado a analizar por separado ni a entender su interacción, esta es una situación "codificada". Para lograr la "descodificación" de dicha situación, esto es, su análisis, se necesita recurrir a la abstracción. Como esto es una situación gnoceológica, cuyo objeto cognoscible es la situación existencial, es un proceso que debe llevar a cabo cada individuo en forma personal. La descodificación es el análisis crítico de la situación codificada, en ella se da un proceso dialéctico.

La situación codificada representa para el individuo una situación a la cual, si es que la veía, lo hacía a través del mero darse cuenta de la situación. La descodificación como un acto cognoscitivo, le posibilita "ad-mirar" su no "ad-miración" o su "ad-miración" anterior.

Para Paulo Freire, el primer momento de la descodificación, esto es, de la conscientización, es aquel en que las conciencias intencionadas a la codificación, la aprehenden como un todo.

El segundo momento sería aquel en el cual comienzan a describir los elementos de la codificación, esto es, las partes constitutivas del todo. Es la etapa de la escisión de la totalidad.

Esta escisión, en la cual no termina el acto de aprehensión de la totalidad, es una especie de movimiento, en el cual el sujeto se comporta como si estuviese mirando la realidad desde adentro.

En el tercer momento, el sujeto vuelve a la admiración anterior, que abarca la situación codificada en su totalidad, percibiendo así la situación como una estructura, en la cual los varios elementos se encuentran en interacción.

En el cuarto momento, el sujeto realiza el análisis crítico de lo que la codificación representa y ya que su contenido expresa la propia realidad, la crítica incide sobre ésta.

Así se parte de lo abstracto a lo concreto, de las partes al todo y una vuelta de éste a las partes, es un proceso de separación o análisis para una posterior construcción o síntesis.

Todos estos pasos aquí mencionados, entre los cuales no existe la separación aparentemente rígida que la descripción sugiere, forman parte del proceso de conscientización, del cual resulta que los hombres puedan realizar su inserción crítica en la realidad. (Freire 1970, p. 125 y 1973, p. 106-107).

La Dialoguicidad

Para Freire, el diálogo no puede reducirse a un mero depositar ideas de un sujeto a otro, ni convertirse tampoco en un simple cambio de ideas consumadas por las permutantes; tampoco es discusión polémica en donde a cada una de las partes sólo le interesa la imposición de su verdad.

Para que exista el diálogo debe haber un pensar crítico que percibe la realidad como un proceso y no como algo estático lo cual lleva a la persona a comprometerse con la acción que implica dicho proceso; esto es, con la permanente transformación de la realidad. Por el contrario, para el pensar ingenuo, lo importante es la acomodación a un presente normalizado, el apegarse al espacio garantizado, y, al negar así la temporalidad (el proceso), se niega a sí mismo.

De acuerdo a Freire (1970), uno de los principales requisitos para que exista el diálogo, es la humildad, no puede haber diálogo si uno de sus polos cree "ser el que sabe" y tacha al otro de ignorante.

Para que exista el diálogo es necesario que ambos comunicantes estén conscientes de que no hay ignorantes absolutos ni sabios absolutos, que todo hombre es depositario, de un cierto grado de sabiduría con la cual puede contribuir a la transformación de la realidad.

Si esto se entiende y acepta, la relación vertical de sujeto-objeto, pasa a ser una relación horizontal, de sujeto-sujeto.

De aquí se puede deducir la importancia que da la Investigación Activa Participativa, cuyos fundamentos radican en la metodología de Freire, al diálogo entre comunidad e investigador; solo existiendo un verdadero diálogo, pueden, ambos, incidir en la realidad para transformarla.

De acuerdo al pensamiento de Freire, para el educador que mantiene el diálogo, la educación consiste en devolver al pueblo, en forma organizada y estructurada, los elementos que éste le presenta en forma inestructurada.

La acción dialógica tiene cuatro principales elementos constitutivos.

1.- La Colaboración.-

La colaboración sólo puede darse en la comunicación, y para que ésta se dé es imprescindible el diálogo, este promueve el entendimiento, el acuerdo mutuo y por lo tanto, la colaboración, que de acuerdo al pensamiento de Freire, debe tener como fin último la transformación del entorno.

2.- La Unión.-

Freire postula que sólo a través del diálogo se puede establecer la unión de los oprimidos, esto es porque los oprimidos tienen introyectada la visión del mundo que los opresores les han impuesto y sólo a través del diálogo pueden lograr la desmitificación de la realidad ya que ésta les ayuda a conocer el por qué y el cómo hicieron suya la ideología de los dominadores. Podría decirse que el diálogo los lleva a desideologizarse. Mas una vez que son libres de su antigua ideología, tenderán a unirse para buscar una ideología propia, que los lleve a buscar el cambio del entorno, para su propio beneficio. Es en esta forma que el diálogo los llevará a la solidaridad, a la unión.

3.- La Organización.-

Una vez que se da la unión de los oprimidos, y como

producto de ella, surge la posibilidad de organización para transformar el entorno para su beneficio. De hecho, conscientización y participación no pueden cumplir un papel real en la transformación de la estructura social, sin estar expresadas en una organización que integre los intereses de las fuerzas sociales.

Para que se dé la organización es necesario la existencia de líderes que promuevan ésta. Los líderes que realmente han surgido a partir del diálogo, impulsarán la organización sin hacer uso del autoritarismo y sin permitir el desenfreno que, de acuerdo a Freire, podría darse como reacción a la opresión sufrida.

4.- La Síntesis Cultural.-

Toda acción cultural es siempre una forma sistematizada y deliberada de acción, que incide sobre la estructura social. Cuando está al servicio de la dominación será usada para mantener la estructura social en el statu-quo y cuando está al servicio de la liberación será usada para transformar a ésta.

La síntesis cultural se refiere a la síntesis del saber popular y del saber intelectual y ésta solamente puede lograrse cuando los actores no llegan al mundo popular para enseñar o transmitir conocimientos, esto es, como invasores, sino por el contrario, llegan al mundo popular para conocerlo y transformarlo, para integrarse con los oprimidos, que así también se transforman en actores de la acción que ambos ejercen sobre el entorno. De esta forma, el saber más elaborado del liderazgo se nutre del conocimiento empírico que poseen los dominados en tanto que el conocimiento empírico de los dominados adquiere mayor

sentido con el conocimiento del líder. Cada parte da un aporte indiscutible a la otra.

De este fundamento de la dialoguicidad se deriva la necesidad de la devolución de la información obtenida (durante la investigación) a la comunidad. Sin este paso no existiría la dialoguicidad.

Pero esta devolución de información no puede darse en el lenguaje de un informe científico, pues se rompería la acción dialógica; debe traducirse al lenguaje de las representaciones cotidianas. En otras palabras, para lograr una plena y eficaz consistencia metodológica, el proceso de devolución de la información debe ser también participativo. (Vio Grossi, 1983).

... de las actividades de la familia, en el contexto de la cultura y de la sociedad...

... de las actividades de la familia, en el contexto de la cultura y de la sociedad...

... de las actividades de la familia, en el contexto de la cultura y de la sociedad...

CAPITULO IV

APORTACIONES ACTUALES DE LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

La elección de la Investigación Participativa para este estudio.

Sobre el análisis acerca de qué metodología se adecuaba más para lograr que fueran las mismas mujeres, quienes extrajeran su problemática, la elección fue hacia la Investigación Participativa ya que es un método especialmente apto para generar conocimientos, involucrando a los participantes en el proceso de autoestudio.

Hay otras aproximaciones psicológicas que podríamos intentar emplear para lograr un cambio de actitudes y por tanto muy probablemente de conducta, en nuestros sujetos.

Algunas de ellas serían:

1. La aproximación de Dinámica de Grupos de K. Lewin (1935 que se deriva de una orientación cognitiva y asume que el hombre es un ser social que necesita de otras personas para determinar sus respuestas apropiadas al ambiente. El instrumento de cambio es la discrepancia de las normas del grupo con la conducta o actitud del individuo, normas que pueden ser comunicadas informalmente. El agente de cambio presiona hacia la uniformidad con el grupo: la necesidad de ser aceptado y el miedo a ser rechazado.

La teoría asienta que la disonancia cognitiva (inconsistencia psicológica), existe cuando un elemento cognitivo está en conflicto (es disonante), con otro elemento cognitivo.

La magnitud de la disonancia depende de la relación entre los elementos disonantes y consonantes y del traslape cognitivo.

Las variables que afecta la magnitud de la disonancia son:

1- La importancia que dé el individuo a cada uno de los elementos cognitivos.

2- La relación entre las cogniciones disonantes y consonantes que se tenga en ese momento. Entre mayor sea la relación, mayor será la disonancia.

3- El traslape cognitivo, que se refiere a la equivalencia funcional de los objetos o actividades presentadas por cada cognición. Así, se tendrá equivalencia funcional entre dos alternativas en la medida en que éstas tengan elementos similares.

Mientras mayor sea la magnitud de la disonancia, mayor incomodidad produce y mayor será la fuerza para reducirla, ya se cambiando uno o más de los elementos cognitivos disonantes o agregando nuevos elementos consonantes.

2. La teoría cognitiva de la Disonancia de L. Festinger (1957), que considera como base principal que el ser humano no tolera la inconsistencia con el grupo al que pertenece y que, cuando existe, el individuo tratará de reducirla o eliminarla.

Cuando la disonancia se produce después de haber hecho

la elección, una forma para reducirla es incrementar los atractivos de lo escogido y decrementar los de lo no escogido.

3. El acercamiento formal al cambio de actitudes con la escuela de Hovland (Yale University). Esta teoría dice que el hombre es racional y con acceso a información, puede ser motivado a aprender su contenido y a incorporarlo a su repertorio verbal de respuesta, cuando este aprendizaje es recompensado. (Insko, Ch., 1967).

Si bien algunas de estas teorías hablan de darle información a los sujetos, es el investigador quien se las da, y al no ser extraída por los mismos sujetos, pierde mucha fuerza y poder de convicción. No así en la investigación participativa que propicia el que los mismos sujetos la obtengan y analicen los resultados.

Así también, las teorías arriba expuestas no nos hablan de cómo prolongar el cambio actitudinal y menos el conductual, mientras que la experiencia con la investigación participativa es que, cuando el sujeto realmente se involucra en el análisis de su problemática, el cambio conductual que se da es perdurable.

Un punto más que nos inclinó a favor de la investigación participativa, es el hecho de que las otras teorías no nos hablan de propiciar en el sujeto la capacidad de transformar la realidad para su beneficio, mientras que la investigación participativa sí predice que el conocimiento adquirido por los sujetos a través del estudio de su problemática, será utilizado para transformar su realidad.

LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

Conceptualización de la Investigación Participativa:

En términos generales se puede decir que la Investigación Participativa es una propuesta metodológica, que incluye una propuesta de acción definida y que involucra a los beneficiarios de la misma en la producción de conocimientos. Es un procedimiento metodológico orientado a generar conocimientos a través de la acción, de tal manera que, teoría, reflexión y práctica se consolidan en quienes se involucran en el proceso investigativo. Este proceso genera, junto con los marginados, los conocimientos necesarios para definir las acciones adecuadas, para que éstos logren un desarrollo integral, y al darle voz a la clase marginada se inscribe en un propósito democratizador de la sociedad.

La Investigación Participativa está ligada a los procesos sociales. En este sentido coincide con la educación en general, puesto que ésta también adquiere su sentido por medio de la praxis social, cualquiera que sea la modalidad que adopte, sin embargo está más ligada a la educación no formal. Esta relación se debe a que los contenidos de la educación informal constituyen un proceso de educación popular en la familia, la comunidad y en los grupos primarios para la socialización de la cultura y conocimientos populares. (De Shutter, 1981).

El punto de partida de la Investigación Participativa son las necesidades educativas básicas, y es a partir de ellas que proporciona a la comunidad un conocimiento que le permita no solo individual sino colectivamente, entender, analizar y transformar las situaciones vividas, sus condiciones de existencia e incidir en la sociedad en la cual se ubican. Para eso, es necesario desarrollar la capacidad de analizar críticamente las raíces de los problemas, los conocimientos históricos que

explican una situación, así como el conocimiento científico. (Le Boterf, 1983).

La Investigación Participativa es por definición, educación de adultos, o quizás más bien, aprendizaje entre adultos, en cuanto que es un acto de adquisición de conocimientos por parte de los investigadores, que estudian sobre aspectos y problemas de su propia realidad, escogidos por ellos mismos.

La Investigación Participativa es, en sí mismo, un método educacional y un poderoso instrumento de toma de conciencia. Ella tiene como objetivo conocer y analizar una realidad en sus tres momentos constitutivos:

- 1. Los procesos objetivos**
- 2. La percepción (nivel de conciencia) de estos procesos en los hombres concretos.**
- 3. La experiencia vivencial dentro de sus estructuras concretas. (Bosco Pinto, 1977, p. 25).**

La Investigación Participativa parte por un lado de la historia y la teoría y por otro lado de la cultura y el conocimiento populares. Esto ya de por sí implica cuestionar la actitud despectiva (ya sea académica, económica o de otra índole) que el poder dominante puede adoptar frente a la cultura popular. Implica a la vez cuestionar la aceptación "romántica" o acrítica del conocimiento popular, en cuanto que investigar participativamente supone un análisis crítico, conjunto y dialógico; también en la cultura popular existen elementos de alienación y enajenación. (De Schutter, 1981).

Los papeles del investigador profesional como de los investigadores del propio grupo investigado no son fijos. Se desarrollan en una relación dinámica y difieren según cada experiencia. Puede resaltar un papel directivo por parte del investigador profesional o bien un papel muy activo o preponderante por parte del grupo investigado. No obstante en la Investigación Participativa hay siempre, independientemente de los procedimientos o técnicas empleados, un involucramiento activo del grupo o de la comunidad investigada, en cada etapa de la investigación.

Si entendemos por "participación" la definición que de ella da la ONU, ésta es: "La influencia sobre el proceso de toma de decisiones a todos los niveles de la actividad social y de las instituciones sociales" (De Schutter Yopo 1983, p. 77) entenderemos porque en la Investigación Participativa la participación se convierte en estrategia central, y desde el punto de vista de las relaciones individuales, la participación fomenta la producción de conocimientos intersubjetivos, a través de una relación sujeto-sujeto. Además, la participación se da en otros diferentes niveles, en lo político, lo económico y lo cultural.

El papel que cumple el investigador en este proceso es el de una contribución de conocimientos conjuntamente con la comunidad. Esta contribución se traduce fundamentalmente en aportes teóricos, técnicos e instrumentales para el análisis de la realidad concreta, a través de la perspectiva histórica. (De Schutter;Yopo, 1983.)

La participación de la gente en la Investigación Participativa tiene gran importancia porque es la forma de encontrar una respuesta a las necesidades reales de aprendizaje y en base a ello conformar la educación de adultos.

Existen ciertas condiciones necesarias para la participación:

1. Para participar se necesita estar informado de la problemática a analizar y de las alternativas posibles en cuanto a métodos y contenido del proceso investigativo.

2. Para que se de la participación es necesario un grado mínimo de organización. Para influir en los procesos o estructuras sociales es necesario la participación a través de una organización. Un modelo de participación debe apoyarse en el reconocimiento de las condiciones e intereses de los agrupamientos que ya existan en la comunidad.

La participación en la Investigación Participativa tiene como objetivo general, la expresión de necesidades sentidas, defender intereses comunes e influir en las medidas y acciones que afecten su realidad. Es especialmente relevante en el proceso de toma de decisiones. La participación requiere de un proceso de autocapacitación para convertirse en una actividad organizada. (De Schutter, 1983.)

Bud Hull (citado en De Schutter 1983), ha indicado una serie de características de la estrategia empleada en la Investigación Participativa, las cuales se resumen a continuación:

1. La Investigación Participativa puede beneficiar inmediatamente a la comunidad. Es importante que la comunidad aproveche no solamente los resultados, sino el proceso mismo, lo cual llevará a los participantes a buscar las raíces y relaciones de sus problemas y a iniciar los procesos para encontrar soluciones.

2. Un proceso de Investigación Participativa involucra la comunidad en todo el proyecto de investigación, desde la formulación del problema hasta la interpretación de los descubrimientos y discusión de las soluciones.

3. El proceso de la Investigación Participativa se considera como parte de la experiencia educativa que sirve para establecer las necesidades de la comunidad, y para aumentar la conciencia y el compromiso dentro de ella.

4. El proceso de Investigación Participativa es un proceso dialéctico, un diálogo a través del tiempo y no una imagen estática de un punto en el tiempo.

5. El objetivo del proceso de Investigación Participativa, así como el objetivo del proceso educativo, es la liberación 'el potencial creador y la movilización de los recursos humanos para la solución de los problemas sociales y la transformación de la realidad. La participación no puede ser efectiva sin un nivel adecuado de organización. Justamente por eso resulta clave la movilización que se pueda generar a través de la estrategia particular de la Investigación Participativa.

6. Un proceso de Investigación Participativa tiene implicaciones ideológicas. Se afirma la naturaleza política de todo lo que hacemos, especialmente en la educación de adultos. El conocimiento es poder. Un proceso de investigación que fomenta la participación popular y capacidad de análisis, puede provocar nuevas acciones políticas.

7. El método de Investigación Participativa es también la búsqueda de un conocimiento intersubjetivo. De acuerdo con

Madeleine Grawitz (1975), "la subjetividad, peligrosa en cierta forma, es también una necesidad, pues sólo ella permite la comprensión de los hechos humanos. Raras veces pueden conocerse los hechos sociales desde fuera".

El Proceso de la Investigación Participativa

Un proceso de Investigación Participativa involucra a la comunidad en todo el proyecto de investigación, desde la formulación del problema hasta la interpretación de los descubrimientos y la discusión de las soluciones.

La participación activa de la población, se expresa en:

- 1. La formulación de los objetivos de la investigación**
- 2. La definición de los temas y problemas a investigar**
- 3. La recolección de los datos**
- 4. Análisis de los mismos**
- 5. La interpretación del significado de la nueva información**
- 6. La formulación de prioridades**
- 7. La identificación de recursos internos y externos de la comunidad**
- 8. La programación de las acciones**
- 9. La evaluación permanente de las acciones**

10. Planteamiento de nuevos requerimientos de información, formación y acción.

Investigación Participativa se da en torno a una problemática. Se busca el análisis de los factores que subyacen a un problema que es vivido por un grupo, se busca entenderlo y en base a ello proponer posibles soluciones a encontrarse a través de la acción. La Investigación Participativa es concebida como un proceso educativo tanto para los investigadores como para los investigados. (Van Dijk, Silvia, 1977.)

El proceso de la Investigación Participativa es esencialmente dinámico por lo que no puede ser muy rígido en los pasos a seguir; pues éstos se deben adaptar a las condiciones de la comunidad en estudio. De hecho la descripción del proceso varía de autor a autor, aunque coinciden en lo esencial.

La Evaluación en la Investigación Participativa

La Investigación Participativa parte de la base de la problematización de una situación real.

"Se entiende como 'problema' la diferencia entre una situación que existe en la realidad de una persona o grupo y una situación deseada o ideal. La valorización de dicho problema es básicamente cualitativa. Es por esto que la Investigación Participativa rechazó, sobre todo en un principio, la valorización cuantitativa y se avocó a la cualitativa, basando, por lo tanto, su evaluación en criterios de efectividad". (De Schutter, 1981, p. 105).

Entre las características del método cuantitativo está el

énfasis en la precisión de los procedimientos para la medición, así como la selección subjetiva de indicadores (a través de conceptos y variables) de ciertos elementos de procesos, hechos, estructuras y personas. Estos elementos no conforman en su totalidad, los procesos o las personas, por lo cual el método cuantitativo tiende a desvanecer la visión del fenómeno integrado y a percibir solo un conjunto de partículas de los fenómenos relacionados con la observación. Por otro lado, los métodos cualitativos tienden a no percibir los elementos generalizados que comparten los fenómenos. (De Schutter, 1981).

Los métodos cualitativos tienen entre otras características, su estrategia para tratar de conocer los hechos, procesos, estructuras y personas en su totalidad y no a través de la medición de algunos de sus elementos. Otra característica es el uso de procedimientos que hacen menos comparables las observaciones en el tiempo y en diferentes circunstancias culturales, es decir, este método busca menos la generalización y se acerca más a la fenomenología y al interaccionismo simbólico. (De Schutter, 1981).

Una tercera característica se refiere al papel del investigador en su trato intensivo con las personas involucradas en el proceso de investigación, para entenderlos. El investigador desarrolla o afirma las pautas y problemas centrales de su trabajo durante el mismo proceso de la investigación. Por tal razón, los conceptos que se manejan en las investigaciones cualitativas, en la mayoría de los casos, no están operacionalizados desde el principio de la investigación, es decir, no están definidos desde el inicio, los indicadores que se tomarán en cuenta durante el proceso de investigación. (De Schutter, 1981).

Ambos métodos representan el camino de todas las ciencias, esto es el análisis cuantitativo frente a la síntesis cualitativa. El análisis representa el proceso de descomposición de la realidad en sus partes integrantes. No se puede negar que éste es un procedimiento de lo más clásico para la obtención de conocimiento. Para conocer una realidad es preciso descomponerla en sus partes, haciendo así que se muestre más simple y manipulable.

Este ha sido el camino de las ciencias naturales. En la línea del análisis, no vemos el todo sino las partes.

"La síntesis, por su parte, hace el juego contrario, porque cree ser algo más que la suma de las partes y llega fácilmente a las dimensiones cualitativas. Es por eso la metodología preferida de las ciencias sociales, por cuanto éstas están plagadas de fenómenos cualitativos. En el fondo no hay análisis sin visión de conjunto y no hay síntesis sin noción de partes constitutivas. Sólo que una aproximación privilegia las dimensiones cualitativas y otra las cuantitativas. (Demo, 1985).

Así, el análisis cuantitativo y el análisis cualitativo, dan cada uno de ellos, una visión parcial de la realidad; pero en cuanto a fenómenos sociales se refiere, el análisis cuantitativo es aún más limitado.

Ambos métodos, el cuantitativo y el cualitativo son principalmente empíricos y emplean la observación. No son incompatibles, sino que hay una complementariedad entre ellos, aunque existe entre los dos una diferencia muy marcada.

El uso de la estadística es perfectamente válido si se le toma como lo que es, datos que nos indican asociaciones, pero

no causas, esto es, son descripciones, pero no explicaciones.

El problema pues, no está en usar las técnicas de recolección y tratamiento de datos, sino en cómo se les interpreta. La mala interpretación puede también caer en considerar algún indicador como el más relevante y por tanto representativo de un fenómeno social, por el solo hecho de que es el que se puede cuantificar.

Uso de Grupo Experimental y Grupo Control.

La investigación Participativa busca su evaluación según criterios de efectividad, es decir, según la medida en que se logren modificar las representaciones ideológicas y las relaciones sociales en el sentido deseado. Esto es, los cambios que se hayan logrado como resultado de la acción; pero esto implica una comparación de la nueva situación y los logros concretos que en ella haya alcanzado la comunidad, en comparación con la situación anterior a la Investigación Participativa. De aquí que una pre y post medición puede ser útil en proporcionar una imagen realista de los logros obtenidos.

Así también, diferentes autores ven una ventaja en el uso de un grupo experimental y un grupo control, cuando se da esta posibilidad, ya que "como son muchos los factores que inciden en los procesos (de cambio social), es muy difícil discernir hasta que punto los cambios ideológicos y políticos que tiene lugar se deben a las tareas de la Investigación Participativa o a la influencia de otros factores... Una forma de solucionarlo es agregar a la evaluación un parámetro de comparación externa, tomando como referencia a otros grupos simultáneos que no

fueron incluidos en el trabajo de Investigación Participativa" (Zamosc, 1987 p. 39-40).

En esta investigación sobre madres solteras hemos usado los criterios de efectividad para su evaluación, pero también hemos recurrido a la recolección empírica de datos y a su tratamiento estadístico, así como a la implementación de un grupo experimental y un grupo control. Creemos que sería erróneo considerar a la Investigación Participativa incompatible con la experimentación operacional, siempre y cuando el dato empírico se interprete a través de un marco teórico adecuado.

La Investigación Participativa en los Estudios de la Mujer

Las características metodológicas de la Investigación Participativa reúnen condiciones particularmente propicias al estudio de la problemática de la mujer. Estas características incluyen:

1. El uso de instrumentos menos tradicionales de recopilación de datos tradicionales.
2. La habilidad de vincular la esfera pública a la esfera privada.
3. La tendencia a producir estudios interdisciplinarios.
4. La participación activa de la mujer en el proceso de cambio. (Stronquist, 1985).

A continuación ampliaremos más estos puntos:

1. El uso de instrumentos de recopilación de datos menos tradicionales. En los casos donde las entrevistas o cuestionarios administrados por agentes externos tocan asuntos polémicos desde el punto de vista cultural, (Por ejemplo, se supone que la mujer "no trabaja" o que ella "no toma decisiones" dentro de la familia), las mujeres tienden a dar respuestas distorsionadas a fin de no contradecir las convenciones sociales.

En términos generales, la mujer marginada no reacciona bien a los instrumentos tradicionales de entrevista y cuestionario, tanto por sus bajos niveles de educación, como por no existir lazos de amistad y confianza con el investigador.

Así también los instrumentos diseñados en forma previa al trabajo de campo tienden a manipular definiciones y conceptos que no encajan necesariamente con el mundo real y cotidiano de la mujer. En consecuencia, importantes aspectos de la problemática femenina pueden pasar desapercibidos, si éstos son examinados bajo la óptica conceptual de enfoques que no consideran la especificidad femenina.

En estudios centrados en la problemática femenina, los investigadores en general se están dando cuenta de la necesidad de usar técnicas complementarias para la recopilación de datos. Estas técnicas incluyen:

a) El uso de discusiones en pequeños grupos, con el investigador como intermediario, que propician a través de su dinámica, que las mujeres se sientan menos inhibidas, participen en discusiones focalizadas en un tema y lleguen a explorar problemas comunes que no serían fácilmente divulgadas en entrevistas aisladas.

b) Las historias de vida. Las cuales son posibles de ser recopiladas gracias al contacto personal y frecuente entre investigador e investigado y que permiten relacionar a la mujer con su familia y a la familia con la sociedad, así como captar la cambiante realidad de la mujer según su ciclo de vida dentro de la familia.

c) Los testimonios. En los cuales el investigador puede explorar junto con las mujeres experiencias particulares a fin de determinar la intensidad, frecuencia e impacto de estas experiencias en la vida de la mujer.

d) Dramatizaciones. En las cuales las mujeres juegan papeles cotidianos y que a través de su presentación en grupo adquieren vivencia y pueden ser confrontadas.

e) Otros instrumentos pueden ser diapositivas, películas, dibujos, para provocar reacciones individuales y grupales que posteriormente se analicen.

2. La vinculación de la esfera privada a la esfera pública. Una de las características de la Investigación Participativa que se presta especialmente para el estudio de la problemática de la mujer en desarrollo, es su habilidad para poner en contacto las esferas personal y pública. Una de las tesis primordiales de la teoría feminista mantiene que la explotación y subordinación de la mujer se manifiesta con mayor potencia fuera del campo de la producción económica remunerada (la esfera pública), y que otros contextos, particularmente de la familia (la esfera privada), operan como agentes de control ideológico.

Por ello todo estudio que intente mejorar la condición de la

mujer, debe considerar su experiencia familiar cotidiana. Esto significa que aspectos previamente sin mayor significación sociológica, como la interacción entre los miembros de la familia, la autoridad del padre y de los hermanos, los roles y responsabilidades dentro de la unidad doméstica y comunitaria deben ser analizados porque es a través de estos elementos que se llevan a cabo las tareas de producción y reproducción principales. Es en este sentido que la Investigación Participativa permite identificar los posibles enlaces entre las esferas pública y privada.

3. La producción de estudios interdisciplinarios. Los estudios sobre la problemática de la mujer requieren, por su naturaleza de un estudio interdisciplinario ya que las mujeres cumplen una serie de roles que no pueden caer dentro del estudio de una sola disciplina; sus roles son producto de realidades complejas y a la vez crean dinámicas complejas. Para ser comprendidos necesitan el aporte conjunto de disciplinas tales como la sociología, la historia, la psicología, la economía y la antropología; coincidiendo así también con la Investigación Participativa, ya que esta también es interdisciplinaria.

4. La participación activa de la mujer en el proceso de cambio. A través del funcionamiento en grupos que llegan a desarrollar coherencia, permite que la mujer marginada aprenda a desenvolverse como actor social, a emitir puntos de vista, a evocar su experiencia, a analizar sus condiciones de vida. (Stronquist, Nelly 1985).

Es por eso que la Investigación Participativa es una metodología ideal para los estudios de mujeres, ya que, desafía la reflexión cognoscitiva, que problematiza y que siempre irá íntimamente unida a la visión que los actores sociales tengan de

su mundo.

El mundo de las madres solteras involucradas en un proceso de investigación participativa es un mundo complejo y diverso. Estas mujeres viven en situaciones de vulnerabilidad y precariedad, donde la falta de recursos económicos y el aislamiento social son factores que afectan su bienestar y el de sus hijos. Sin embargo, a través de la investigación participativa, estas mujeres encuentran un espacio donde expresar sus experiencias, compartir sus conocimientos y trabajar en conjunto para mejorar sus condiciones de vida. Este proceso les permite recuperar su voz y ser protagonistas de su propio desarrollo.

El mundo de las madres solteras involucradas en un proceso de investigación participativa es un mundo donde se construyen relaciones de confianza y apoyo mutuo. Estas mujeres se reúnen regularmente para compartir sus experiencias, sus dificultades y sus logros. Este espacio de encuentro les permite sentirse escuchadas y valoradas, lo que fortalece su autoestima y les da herramientas para enfrentar los desafíos de la vida. Además, a través de la investigación participativa, estas mujeres adquieren conocimientos y habilidades que les permiten tomar decisiones más conscientes y mejorar su calidad de vida y la de sus hijos.

El mundo de las madres solteras involucradas en un proceso de investigación participativa es un mundo donde se generan cambios positivos. Estas mujeres, al trabajar en conjunto, logran identificar y abordar los problemas que afectan a su comunidad. A través de la investigación participativa, ellas se convierten en agentes de cambio, capaces de transformar su realidad y mejorar las condiciones de vida de sus hijos y de otras mujeres en su entorno. Este proceso les brinda un sentido de propósito y les permite sentirse parte de un colectivo que lucha por un futuro mejor.

El mundo de las madres solteras involucradas en un proceso de investigación participativa es un mundo de esperanza y transformación. Estas mujeres, al participar activamente en la investigación, logran recuperar su voz y ser protagonistas de su propio desarrollo. Este proceso les brinda herramientas y conocimientos que les permiten mejorar sus condiciones de vida y la de sus hijos. A través de la investigación participativa, estas mujeres encuentran un espacio donde expresar sus experiencias, compartir sus conocimientos y trabajar en conjunto para mejorar sus condiciones de vida.

CAPITULO V

LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA: PROCESO EFECTUADO CON LAS MADRES SOLTERAS

La Red Latinoamericana de Investigación Participativa propone un esquema que se tomará como referencia para reportar esta investigación. Consta de:

I. LA PROPUESTA

II. LA PRACTICA

II.1. Métodos, técnicas e instrumentos

II.2. La construcción colectiva

II.2.1 La Reflexión sobre la Práctica

A) Tipo de Análisis

B) Vinculación de la realidad local con la estructural

C) Vinculación y uso de la cultura popular con el conocimiento científico

D) Vinculación y apropiación de saberes

II.2.2 Vinculación de los sujetos involucrados en la experiencia.

A) En la toma de decisiones

B) En la ejecución

C) En la evaluación

II.3. Factores facilitadores e inhibidores de la experiencia

A) Factores facilitadores

B) Factores inhibidores

III. RESULTADOS

III.1. Organización / Movilización

III.2. Conocimiento que generó la experiencia.

I. La Propuesta

En términos generales la Propuesta se refiere al contexto social de la experiencia. Este punto creemos que ya fue tratado cuando se hizo referencia a las implicaciones de la cultura patriarcal y en el capítulo referente a la Situación de la Madre Soltera.

II. La Práctica

II.1. Métodos, Técnicas e Instrumentos Usados en la Experiencia.

El método que se usó fue el propuesto por De Schutter (1981), que marca los pasos o fases a seguir en forma muy precisa.

De acuerdo a este autor, antes de empezar la investigación de campo, el investigador debe realizar una investigación documental que reúna datos cualitativos y cuantitativos sobre el tema, así como de los estudios que se han realizado sobre éste. En nuestro caso se refirió a la obtención de los datos anteriormente citados sobre antecedentes de la madre soltera en México, la situación y datos estadísticos sobre el número de madres solteras en México y la ayuda que se les da a las madres solteras en otros países. Para esto se recurrió a Embajadas donde se solicitaron direcciones de instituciones que proporcionaran esta ayuda. Se obtuvo información de los siguientes países: Canadá, Colombia, España, EUA, Francia, Holanda, Inglaterra, Italia, República Democrática Alemana, Suecia, Suiza y Uruguay.

La Investigación Práctica de Campo.

Selección de la Muestra.

La muestra fue no probabilística. Constó de 30 personas con edades entre 18-25 años, con horarios de trabajo de tiempo completo, escolaridad mínima de secundaria, y que vivieran en

el sur del Distrito Federal. (Las características de la muestra están más extensamente explicadas en el apartado de metodología de la investigación cuantitativa).

Fase 1. Contacto con la dependencia de Estado para detectar su interés y conocer los planes y proyectos para la comunidad en estudio. No tuvimos conocimiento de ningún plan ni proyecto para la madre soltera.

Fase 2. Contactos con los organismos de la zona.

Se investigó si había en México alguna institución y organismo que diera apoyo a madres solteras. A nivel gubernamental no se encontró ninguna, a nivel privado se pudo tener contacto con una, siendo ésta de tipo asistencial.

Fase 3. Determinación del universo de la investigación y selección de la muestra.

Este punto fue tratado al inicio del presente capítulo.

Fase 4. El proceso de acercamiento al grupo seleccionado. En esta fase se busca motivar al grupo sobre las bases de interés compartidos y solidaridad.

Se efectuó la primera reunión con las madres solteras, se llevó a cabo una dinámica para que cada una se presentara ante el grupo dando sus datos personales, trabajo, hobbies, número de hijos, edades, etc.

Se les explicó que se trataba de una autoinvestigación para que ellas mismas analizaran su problemática y buscaran soluciones y que la función del investigador era sólo de guía y

coordinador.

Se levantó un acta de esta reunión.

Las reuniones se continuaron efectuando semanalmente.

Fase 5. Planteamiento del Problema.

En la segunda reunión se leyó y aprobó el acta de la reunión anterior y se eligió una persona para levantar el acta de esta reunión. Este procedimiento se siguió en todas las reuniones.

En esta reunión se les dio oportunidad para que se comunicaran entre ellas, "ya que es en lo cotidiano donde las mujeres podemos reconocernos con mayor facilidad, donde podemos dar expresión a nuestra voz, donde podemos apropiarnos de nuestra existencia y transformar lo privado en colectivo y lo personal en político". (Pischeddo, 1978).

Al final de esta reunión la investigadora volvió a intervenir y a sugerir que se llegara a una conclusión de sus intervenciones. En forma amplia y general plantearon sus principales problemas.

Fase 6. Identificación de los temas y problemas prioritarios.

En la tercera reunión y tomando como base los problemas enunciados en la reunión anterior, se trató de identificar cuáles de sus problemas los consideraban prioritarios y cuáles de segundo orden. No hubo un consenso general respecto a esta clasificación.

Fase 7. Selección de las técnicas para la recopilación de la

información.

El investigador les explicó los instrumentos factibles para hacer la investigación: entrevistas semiestructuradas, grabadoras, gráficas, historias de vida, observación directa, fotografías, dibujos, historietas, etc. y ellas escogieron la historia de vida como instrumento principal.

La investigadora les comentó que a ella le gustaría que le contestaran unos cuestionarios, las señoras aceptaron y contestaron así la escala de autoestima y el cuestionario con los indicadores de las 7 variables restantes.

Fase 8. La recolección de la información.

En la siguiente reunión se les pidió que escribieran sus historias de vida desde el embarazo a la actualidad. Ellas propusieron que les gustaría también relatarlas. Se sometió a discusión las ventajas y desventajas de hacerlo y decidieron relatarlas.

Las siguientes 15 reuniones se dedicaron a que relataran sus historias de vida. Generalmente sólo se relataba una historia por reunión o a veces dos.

Esta fase de la investigación sirvió también para que el investigador profundizara sus conocimientos sobre los actores (sujetos) de la investigación.

Durante la narración de cada historia se fue tomando nota de los principales problemas que a cada una hacía referencia.

Esta fase fue importantísima pues en la mayoría de los

casos le sirvió de catarsis y provocó actitudes favorables del grupo hacia ellas.

Al final de esta fase decidieron que las reuniones se hicieran cada 15 días, por problemas de tiempo.

Fase 9. La codificación y clasificación de los datos.

En las siguientes 3 reuniones y en base a las inquietudes y problemas planteadas durante las narraciones de las historias de vida, se realizó un trabajo de análisis y sistematización de dichos problemas.

Tabla IV
Información para el análisis y sistematización de los problemas planteados por las integrantes de MUJEFAC

Problema	F	%	Necesidades	F	%	Recursos Físicos	Recursos Humanos
----------	---	---	-------------	---	---	------------------	------------------

Se codificaron de acuerdo a la Tabla IV mostrada.

Se ordenaron en categorías los datos cualitativos y se redujeron a datos cuantitativos los que así pudieron hacerse.

Se obtuvo así una primera aproximación de la problemática de la madre soltera.

Fase 10. La entrega de la información recopilada en las etapas previas a la investigación práctica de campo.

Durante las siguientes 5 reuniones se les proporcionó a las madres solteras, la información obtenida de la investigación documental, que incluía datos sobre estudios hechos a madres solteras; fueron especialmente importantes los obtenidos de la tesis para licenciatura en Psicología UNAM, 1973 de Guillermina Muños Gardea, y del estudio hecho en Colombia por Ana Rico de Alonso en su libro "Madres Solteras Adolescentes".

Así también se les entregaron fotocopias de todas las cartas recibidas del extranjero con sus correspondientes traducciones. Se leyó y analizó dicha correspondencia y se procedió a elaborar en un pizarrón un cuadro sinóptico de las ayudas prestadas en estos países a la madre soltera. En base a este cuadro se pudo implementar una comparación de la ayuda prestada en esos países y la que México les ofrece.

Se les proporcionaron también los datos estadísticos expuestos en esta tesis.

Como corolario de esta fase, surgió en forma espontánea la idea de formar una asociación. Fue aceptada por unanimidad, así como el que fuera registrada legalmente. En las reuniones penúltima y última de esta fase se eligió por votación la mesa directiva, y se propuso que la asociación tuviera un lema y un logotipo.

Fase 11. Definición de los objetivos específicos de la asociación

En las siguientes 6 reuniones y en base en sus inquietudes

planteadas en sus propias historias de vida y de acuerdo a la relación necesidades-recursos que se había encontrado, se trataron de detectar los recursos humanos y físicos existentes en la comunidad, para así saber la factibilidad de las acciones a emprenderse y cuáles podrían contribuir a la solución de su problemática.

Los objetivos se desglosaron en:

1º Económicos.- Becas para los hijos y para ellas. bolsa de trabajo, descuentos en honorarios médicos, descuentos en tiendas.

2º Psicológicos. Psicoterapia, estudios psicológicos para los hijos y para ellas, asesoría en educación de hijos, orientación sexual, conferencias de esos temas.

3º Culturales. Biblioteca, pases para museos, conciertos, teatros clubes, conferencias culturales.

4º Jurídicos. Asesoría jurídica, capacitación jurídica de un equipo de socias, casa de refugio.

5º Educativos. Guarderías, medios internados, modificaciones de programas de la SEP (que en las actividades y talleres desde el jardín de niños hasta secundaria no se haga diferenciación por género).

6º Políticos. Demandas gubernamentales (mayor equidad en las leyes, más protección para la mujer jefa de familia y para los hijos, tener fácil acceso a guarderías, organización de nuevos grupos en el D.F. y en los Estados de la República.

7º Sociales. Reuniones sociales, festejos.

Todos estos objetivos se plantearon a corto, mediano y largo plazo.

Al final de esta fase se propuso que a la asociación pudiera pertenecer toda mujer jefa de familia, esto es, divorciadas, separadas y viudas, pues consideraron que su problemática era prácticamente la misma. Se formaron equipos para el logro de los objetivos.

Así también en la última reunión de esta fase se votó por el nombre de la asociación, eligiéndose el de: "Mujeres Jefas de Familia" Asociación Civil cuyas siglas son MUJEFAC.

Fase 12. Segunda recolección de datos. Como se aclaró al principio de este capítulo, de hecho se están llevando dos investigaciones: una es el proceso de la Investigación Participativa en el cual los investigadores son las mismas madres solteras constituyéndose a la vez en sujeto y objeto de la investigación y por otro lado la investigación que se implementó para obtener datos cuantitativos de las variables mencionadas en la hipótesis.

A la altura de esta fase ya habían pasado 18 meses, se les pidió que volvieran a contestar la escala de autoestima, a escribir su historia de vida y a contestar los cuestionarios de las otras 7 variables mencionadas en la hipótesis.

Si bien ellas codificaron y clasificaron los datos de sus historias de vida relatadas: la codificación de las historias de vida escritas, de la escala de autoestima y del cuestionario de las 7 variables restantes, tanto de la primera como de la segunda

aplicación, no fue posible que el grupo interviniera en su calificación, pues la de éstas últimas eran demasiado elaboradas y la de las historias de vida un tanto subjetiva por lo que requería de jueces neutrales. No obstante fueron informados de las técnicas que se usarían para calificarlas.

Fase 13. Análisis e interpretación de los resultados. Los resultados de la comparación del "antes y después" tanto de las historias de vida como de la escala y cuestionarios les fue presentada y se analizó la mejoría que había habido en los 18 meses de pertenecer al grupo.

Los resultados que se les presentaron eran datos globales de la comparación, pero ellas pudieron obtener cada quien sus datos individuales respecto al cambio ocurrido en cada una de las variables en particular.

Fase 14. Con lo analizado anteriormente se llegó a la formulación de nuevas acciones como respuesta auténtica a sus necesidades básicas. Estos fueron objetivos más precisos que los planteados anteriormente, y se refirieron básicamente a profundizar más en su problemática, vista ésta como una consecuencia de la cultura patriarcal imperante. Se propusieron creación de talleres, círculos de estudio, conferencias y dinámicas.

II.2. La Construcción Colectiva.

Este punto se ilustrará con un ejemplo de cómo se fue dando la descodificación sobre la realidad (Freire, 1969). el ejemplo fue tomado del análisis que ellas hacían durante las reuniones y que quedó asentado en las actas, a manera de

conclusiones. Se presenta en forma resumida. Debe aclararse también que lo aquí presentado no fue la única línea de reflexión que hubo; y que algunos de los niveles de descodificación (llamadas aquí "temas auxiliares" fueron a su vez en otro momento el núcleo básico o tema de donde partió la descodificación).

II.2.1 La Reflexión Sobre la Práctica.

A) Tipo de Análisis. Codificación y Descodificación.

Identificación del Núcleo Básico:

Codificación:

Constante temor de no hacer lo correcto o de tomar la decisión inadecuada.

Temas auxiliares:

a) Nunca se les enseñó a tomar decisiones importantes, ya que algún hombre de la familia siempre las tomaba por ellas.

"Nunca me decidí a vivir sola, por un lado el aspecto económico y por otro el miedo a no poder estar sola y afrontar todos los problemas que eso significaba". S.V.

"El no quería formalizar nada y yo siempre tuve miedo de preguntar por qué o para cuándo, ya que creía que él tenía que decidirlo". B.T.

b) En términos generales, a la mujer se le da una preparación académica inferior a la del hombre. Esta falta de preparación refuerza su inseguridad en la toma de decisiones.

"Después de la separación, cuando se debía tomar una decisión o reparar un apagador o una fuga de gas, me sentía impotente, abandonada" E.C.

c) La mayoría recordaba haber sido devaluada desde su infancia por muchos hombres y aún mujeres, por el solo hecho de ser mujeres. Por lo cual sus opiniones nunca eran tomadas en cuenta.

"Otra situación que provocaba alteración frecuente era que yo me negaba a tener hijos, me preocupaba el desequilibrio de nuestra relación y el que yo no tuviera después la independencia necesaria para terminar mi carrera. Después de varias amenazas de abandonarme, acepté embarazarme" E.R.

d) Al convertirse en madres sin pareja la sociedad las devaluó aún más y el mensaje que se les daba era de ser "inmaduras e irreflexivas", por lo que sus opiniones personales eran aún más devaluadas.

e) Analizaron que la mujer casi nunca se plantea una opción diferente a casarse, ve al matrimonio como un destino. Desde pequeña se le educa para ello, de ahí también el poco interés en darle formación académica y el que se le eduque para ser dependiente y obediente.

f) Cuando la mujer trata de superarse académicamente. frecuentemente la familia de origen o la pareja tratan de impedirselo, lo cual las hace dudar de su capacidad para tomar

decisiones adecuadas.

"Mi carrera progresaba muy satisfactoriamente, seguramente él temía que yo pudiera destacar profesionalmente más que él, empezó a tratar de impedirme que fuera a la universidad, que tuviera amigas, se volvió celoso hasta la ofensa... presentaba argumentos que me parecían irrisorios, apelaba a la supremacía del sexo masculino, a su autoridad sobre mí, a que yo no tenía derecho a tener intereses extramaritales" E.R.

B) Vinculación de la realidad local con la estructural.

Concluyeron que la situación de las mujeres era fomentada por el hecho de que son los varones los que sustentan el poder político y religioso en todo el mundo y esto los ha situado en la posición ventajosa de prescribir la educación y posición de la mujer.

C) Vinculación y uso de la cultura popular y del conocimiento científico.

Aquí se mencionarán únicamente dos ejemplos de cómo se dio la vinculación de los conocimientos.

a) Ellas captaron que muchas mujeres "pensaban como hombres", en cuanto que estaban de acuerdo en la sumisión y dependencia de la mujer hacia el varón y en que muchas no sólo tenían esta actitud sino que también agredían a otras mujeres por considerarlas seres devaluados.

La aportación del conocimiento científico fue la explicación

de lo que en psicología se denomina "identificación con el agresor" (Freud, A., 1978) así como del concepto de "introyección". (Freud, A., 1978). Se hizo especial énfasis en que se recurría a la conceptualización científica para que ellas observaran que existe una visión más central, más específica de un tema en relación con una determinada ciencia o especialidad, y que esto nos puede ayudar a aclarar o manejar conceptos.

b) Concluyeron que la situación de la mujer era consecuencia de que los varones tuvieron el poder político y religioso.

En este caso la aportación del conocimiento científico fue la explicación del concepto de "Ideología Patriarcal" y sus consecuencias, así como la explicación general de que es una ideología.

D) Vinculación y apropiación de saberes.

La asimilación de información pudo constatarse en cambios actitudinales y conductuales que van desde mayor involucración en la tarea respecto al trabajo de equipo en la asociación, lo cual significa una actitud más acorde con la idea de autoayuda en el grupo, hasta situaciones en que ellas reportaban, como: "sentirse más seguras de sí mismas", "Ya no tratar de ocultar la situación de madre soltera o divorciada". Reportan estar más conscientes de su necesidad de dependencia y tratan de superarla.

La mayoría ha recurrido a ayuda legal para hacer valer sus derechos respecto a pensiones alimenticias. Una persona que vivía con sus padres ya vive sola con su hijo.

En base a habérseles comunicado los resultados de la escala de autoestima y los cuestionarios, ellas comentan que tratan de ser más asertivas, organizadas y con más planeación en sus vidas, así como confiar menos en la suerte, y tratar de ser ellas quienes controlen sus vidas. (Los comentarios del investigador respecto a los cambios en las variables medidas, están en el Cap. de "Discusión de la Investigación Cuantitativa").

En relación a haber hecho conciencia de la baja preparación académica que se le da a la mujer, cinco de ellas comenzaron a cursar la preparatoria abierta y otras están tomando cursos de capacitación en sus trabajos.

Comentaron también que ahora ellas tratan de ser solidarias con otras mujeres y pueden identificar a mujeres solidarias así como a aquéllas que se identifican con el agresor.

II.2.2 Vinculación de los Sujetos Involucrados en la Experiencia.

A) En la toma de decisiones.

Desde las primeras reuniones del grupo, las decisiones se hicieron por votación, como fue: cada cuándo reunirse, el relatar las historias de vida, el formar la asociación, metas de la asociación, formación de los equipos y funcionamiento de éstos, formación de nuevos talleres, etc.

B) En la ejecución.

Todas las socias de MUJEFAC toman parte en las acciones de éste, especialmente a través de los equipos.

C) En la Evaluación.

Periódicamente se hacen reuniones de evaluación en las que todas las socias expresan sus opiniones y sugerencias.

II.3. Factores Facilitadores e Inhibidores de la Experiencia.

A) Factores Facilitadores.

El que el grupo se reuniera bajo una problemática específica; el de ser madres sin pareja conviviente, y el que los hijos fueran menores de edad, creemos que ha sido un factor determinante para la formación de la asociación y el que ésta siga funcionando.

El haber obtenido un espacio (en la Casa de la Cultura de Coyoacán) ha sido sin duda de gran ayuda.

El que la experiencia tenga autonomía ha sido también determinante, pues se han podido hacer cambios o ajustes que las mismas socias sugieren, en un ambiente de completa libertad.

Es de mencionarse también el alto nivel de compromiso que dos de las socias manifestaron, la Sra. que hasta la fecha tiene el cargo de secretaria de MUJEFAC y la Sra. que está al frente del equipo de Eventos Sociales.

También ha sido importante el compromiso que la investigadora ha mantenido con el grupo.

Así también el apoyo del Instituto Profesional de Salud Mental, A.C. a través de terapias y estudios psicológicos a muy bajo costo. El apoyo de Flor Berenguer a través de su programa "En voz alta" en la XEDF, y el del grupo de profesionistas; licenciada y médicos que han apoyado a la Asociación por medio de la reducción de sus honorarios.

B) Factores Inhibidores.

Uno de los factores más limitantes ha sido sin duda el no contar con espacio fijo que nos permitiera dar el servicio propio de una oficina, esto es, informes durante todos los días, espacio para un centro de documentación y parra poder realizar reuniones, talleres o conferencias en cualquier día que se eligiera, sin depender de la eventualidad de que la Casa de la Cultura nos pueda proporcionar el espacio.

Otro factor limitante ha sido sin duda el poco tiempo con que cuentan las socias, ya que al desempeñar el rol de madre y padre las lleva a trabajar doble o triple jornada de trabajo.

Así también la carencia de algún tipo de financiamiento o entrada económica ha sido sin duda otro factor limitante.

CAPITULO VI

RESULTADOS DE LA INVESTIGACION CUALITATIVA

Como ya aclaramos en el capítulo de Metodología, en este trabajo tratamos de ceñirnos a los lineamientos que marca la red de Países Latinoamericanos para el proceso de sistematización de la Investigación Participativa. De acuerdo a esta guía que ellos proponen y teniendo en cuenta que en Investigación Participativa la evaluación se hace por medio de los efectos o resultados que fueron producto del proceso investigativo. Se obtuvieron los siguientes:

EFFECTOS

1.- Organización/Movilización

- Se formó una Asociación de Mujeres Jefas de Familia
- Se elaboraron los objetivos de la Asociación
- Se eligió una mesa directiva
- Se creó una biblioteca
- Se obtuvo una donación de 64 libros del Club "Rotarios"
- Se nombró una bibliotecaria

- Se crearon equipos para obtener los objetivos
- Se hizo un directorio telefónico que se repartió a todas las integrantes
- Se participó en 3 programas de T.V. en canal 13 ("De 3 en 3") con Patricia Berumen
- Se crearon "Talleres Vivenciales" como requisito para ser socias, en los que llevan el proceso de la investigación participativa desde el principio, como se hizo con el grupo inicial.
- Se crearon "Talleres de Seguimiento de la Investigación Participativa", para continuar el proceso de investigación de su realidad en su contexto histórico.
- Se impartió un taller de Asertividad apoyada en material de Jakobousky y Lange (1979).
- Se impartió un taller de Autoestima. Lo proporcionó el Instituto Profesional de Salud Mental A.C.
- Se participó en 26 programas de radio en XEDF con Flor Berenguer ("En Voz Alta"); y en dos programas en XEB de Conapo ("Mujer").
- Se protocolizó la escritura constitutiva de MUJEFAC.
- Se elaboró un cuadro sinóptico de los diferentes tipos de ayuda que se le dan a la madre soltera en otros países.
- Se elaboró un cuestionario de admisión.

2.- Conocimientos que Generó la Investigación

- **Viven un grave estrés debido a la doble o a veces triple jornada de trabajo así como a la falta de autonomía que padecen como consecuencia de la cultura patriarcal que impera.**
- **Expresaron haber hecho conciencia de que el estado de estrés era en muchas ocasiones debido al temor a enfrentar la responsabilidad de la toma de decisiones, así como el que este temor iba apareado a una sensación de tomar la decisión inadecuada, ya que el padre, hermano, novio o excompañero casi siempre les habían indicado cómo actuar o qué decisión tomar.**
- **Llegaron a la conclusión de que, en términos generales, a la mujer se le educa para ser dependiente y que esto con frecuencia le produce angustia e incapacidad para analizar y resolver problemas. (Ser o no ser asertiva).**
- **Concluyeron también que esa educación era fomentada por el hecho de que los varones son los que tienen el poder político y religioso en todas las naciones.**
- **La problemática que enfrenta la madre soltera es casi lo mismo que la que enfrenta la divorciada o separada.**
- **El regreso a la casa paterna es un grave error; a los hijos se les somete a patrones contradictorios de autoridad debido a las diferencias generacionales entre la madre y los abuelos.**
- **Las que reportaban haber superado la crisis, decían**

sentirse mejor que cuando estaban en conflicto con la pareja, se sentían más seguras y motivadas hacia planes al futuro.

- Las que reportaban haber superado la crisis y que tenían niños mayores de 7 años decían que éstos se comportaban en forma más madura y cooperadora.

- El mucho o poco daño que se les hace a los hijos por vivir en un hogar, monoparental depende de cómo lo manejan la madre y el padre (si éste aún tiene relación con ellos) más que del hecho de vivir en un hogar de un solo padre.

- Con frecuencia sufren hostigamiento sexual, en el trabajo.

- Les cuesta mucho trabajo la superación laboral, por falta de tiempo.

- Su nivel económico tiende a bajar en la madre soltera en relación con el que tenía con sus padres, y en la divorciada o separada en relación con el que tenía cuando vivía con el compañero.

- Reportaron haber adquirido la conciencia de género. Empezaron a referirse a "nosotras las mujeres".

- Tomaron conciencia de que el pertenecer al género femenino determina los lugares y funciones que le son asignados a la mujer en nuestra cultura.

- El estereotipo femenino tradicional es el que determina la supuesta "condición femenina" y ésta se refleja en la vida cotidiana.

- Tomaron conciencia de que es en la cotidianeidad donde actúa la ideología en la que se añora la subordinación de la mujer, y es precisamente porque la ideología actúa en la cotidianeidad que pasa inadvertida.

- Concluyeron que es precisamente porque la ideología actúa a través de la cotidianeidad que ésta pasa inadvertida y la jerarquía en los géneros que fomenta es vivida como "natural".

- Así también se concluyó que es en este considerar lo cotidiano como natural, donde se perpetúan los estereotipos de los roles de género.

- Se dieron cuenta que la mayoría considera la dependencia un estado natural femenino y que, aunque algunas mujeres logran luchar o manciparse en algunas áreas, en otras promueven la dependencia. Esto es porque la mayoría de las mujeres se acomodan para obtener los "beneficios secundarios" que la sociedad ha adscrito al género femenino.

- Se dieron cuenta que estos "beneficios secundarios" cobran altísimos intereses. Así como el que las mujeres que logran darse cuenta del precio que se pagó, están generalmente en la mediana edad y ya es tarde para revertir situaciones largamente estructuradas.

- Concluyeron que, si bien la mayoría de las mujeres está inconforme con su condición de género devaluado, prácticamente todas canalizan ese enojo ante el sentimiento de injusticia a través de la queja cotidiana.

- Esta queja cotidiana es una "válvula de escape" que reduce el enojo, pero también la energía para buscar el cambio.

- Se dieron cuenta de que, el recurrir a esta queja cotidiana como única alternativa es debida a que "en el fondo" la mujer tiene miedo al cambio que podría llevarla a perder la aceptación social y que esto la llevaría a la soledad y a la marginación. Por lo tanto para ellas es preferible la queja ya que canaliza la hostilidad, al mismo tiempo garantiza que nada cambie.

- Se dieron cuenta que ellas mismas fomentan el mismo orden patriarcal que padecen.

- Se dieron cuenta que la idealización de la maternidad la transmite la cultura y que los medios masivos de comunicación son una de las principales fuentes de transmisión ideológica.

- La ideología ofrece un modelo de maternaje al cual todas las mujeres deben ajustarse a riesgo de que si no lo hacen la sociedad las aislará y se sentirán transgresoras y por lo tanto culpables y angustiadas por no cumplir con el ideal maternal que la sociedad espera de ellas.

- Se dieron cuenta que este "ideal maternal" que promueve la cultura no acepta otras variantes de la maternidad, como son las madres solteras o divorciadas.

- Se percataron de que ellas muchas veces sacrifican sus intereses individuales en un esfuerzo por ajustarse al estereotipo, y que este renunciamiento con frecuencia las

deprime y las estresa.

- Concluyeron que el ideal de virginidad para la mujer implica que la mujer no conozca su sexualidad hasta que el hombre la inicia, por lo tanto se niegan las necesidades de satisfacción sexual en la mujer.

- Concluyeron que la cultura actual supone que el deseo sexual en la mujer es inexistente o menor que en el hombre.

- Se dieron cuenta que ellas (y suponen que todas las mujeres), se valoran en relación a la aprobación de los demás, que ésta es una de las bases de la dependencia en la mujer y propicia una autoestima fácilmente vulnerable.

- Se dieron cuenta que aún cuando lleguen a hacer planes o proyectos para sí mismas rara vez los llevan a la práctica, y suponen que se les dificulta la realización de estos planes debido a su baja autoestima, a ser dependientes, y a que lograr su realización implica cierta capacidad en toma de decisiones la cual se les dificulta por su misma dependencia.

- Tomaron conciencia de que sentían o sintieron un gran temor de empezar a trabajar y depender de su salario para su manutención y la del hijo.

- Reportaron sentir mucho temor hacia tener que tomar decisiones.

- Las mujeres que ya habían superado la crisis del abandono y se sentían ya estables y seguras en su trabajo, reportaron que el obtener un ingreso fue uno de los factores

determinantes en empezar a recuperar su autoestima.

- A las mujeres les cuesta mucho trabajo expresar abiertamente sus deseos, y su agresividad, por lo que generalmente recurren a la manipulación y al chantaje emocional.

- Por la misma situación de dependencia en que se mantiene a la mujer, tiende a desarrollar vínculos ambivalentes con otras personas en especial con aquéllas de las que se sabe dependiente.

- La situación de dependencia propicia el que muchas mujeres sientan temor a lo no familiar, y eviten situaciones nuevas, escudándose en "no sé" o "no puedo".

- Se dieron cuenta que les cuesta mucho trabajo e incluso sienten temor de reclamar sus derechos, ya que se siente obligadas a anteponer los intereses de los otros a sus propios intereses y temen que si los reclamaran serían calificadas como mujeres agresivas y por lo tanto poco femeninas. En otras palabras, en un altísimo porcentaje de ocasiones, las mujeres permiten que sus derechos sean violados.

- Se dieron cuenta de que la reflexión en el grupo fue un espacio privilegiado para analizar cómo la ideología a través de los valores, mitos y creencias determina la cotidianidad.

- Concluyeron que la reflexión en grupo permitió poner en palabras el malestar latente, aquello que no está explícito en la cultura.

- La reflexión y análisis en el grupo permitió entender el concepto de estereotipo, el cuestionamiento del mismo, así como de las creencias, pautas y actitudes que lo sustentan.
- Reportaron que la reflexión en el grupo propició la motivación para tratar de modificar el estereotipo tradicional.
- Concluyeron que la gente más comprometida con el grupo fue la que llevó desde el inicio el proceso de investigación Participativa.
- Las personas que entraron a mitad o al final del proceso, han cooperado menos.
- Esto lleva a concluir que la metodología de investigación participativa sí logró conscientizar y motivar.
- Esta es una razón por la cual los equipos no han funcionado adecuadamente, pues no todas pasaron por todo el proceso de investigación participativa.
- Se detectó la necesidad de la formación de talleres; como prerequisite para las nuevas socias, en los cuales llevaran todo el proceso de la investigación participativa, aunque sería en un tiempo más corto que el grupo inicial.

El presente informe es el resultado de un estudio que se realizó en el
año 1987, en el marco del proyecto de investigación "El rol de la madre
soltera en el desarrollo de sus hijos", financiado por el Fondo
Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT).

El objetivo principal de este estudio fue determinar el rol de la madre
soltera en el desarrollo de sus hijos, considerando tanto el aspecto
psicológico como el social.

Para ello se realizó un estudio de tipo cuantitativo, en el que se
participó a un grupo de 100 madres solteras y sus hijos, con el fin de
determinar el rol de la madre soltera en el desarrollo de sus hijos.

Los resultados de este estudio indican que el rol de la madre soltera
es fundamental en el desarrollo de sus hijos, tanto a nivel psicológico
como social.

En consecuencia, se recomienda que se continúe investigando el rol
de la madre soltera en el desarrollo de sus hijos, considerando tanto
el aspecto psicológico como el social.

Este estudio fue financiado por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico
y Tecnológico (FONDECYT), a través del proyecto de investigación "El rol
de la madre soltera en el desarrollo de sus hijos".

Los resultados de este estudio indican que el rol de la madre soltera
es fundamental en el desarrollo de sus hijos, tanto a nivel psicológico
como social. En consecuencia, se recomienda que se continúe
investigando el rol de la madre soltera en el desarrollo de sus hijos,
considerando tanto el aspecto psicológico como el social.

CAPITULO VII

DISCUSION DE LA INVESTIGACION CUALITATIVA

Durante el proceso de investigación participativa tuvieron lugar lo que Freire (1970) considera las bases o fundamentos metodológicos de la investigación participativa.

Se dio el diálogo en el sentido al que Freire se refiere, ya que hubo un intercambio de ideas entre las participantes, incluida la investigadora en una relación de sujeto-sujeto, pues todos tenían un conocimiento que aportar y éste se desarrolló mediante un pensar crítico.

El que existiera en el grupo el diálogo dentro de este pensar crítico propició que se diera también lo que este autor considera los cuatro elementos constitutivos del diálogo:

Se dio un alto grado de colaboración, gracias a la cual se pudieron realizar las diferentes actividades del grupo y posteriormente de la asociación. Esta colaboración surgió sin duda, gracias al entendimiento y acuerdo mutuo que lograron las integrantes a través del diálogo, y permitió la organización en equipos que se abocaron a la consecución de las diferentes metas de la Asociación.

La unión como otro de los elementos, a la vez que consecuencia del diálogo crítico, también se logró ya que al tomar conciencia de pertenecer a un género al que no se le adjudican los mismos derechos que al otro, las unió no sólo

entre sí, como integrantes del grupo, sino que reportaron sentirse unidas y solidarias a toda mujer que buscara un mundo con mayor equidad para ambos géneros.

El tercer elemento, la organización, también se logró, su manifestación más clara es la existencia de la asociación de mujeres jefas de familia (MUJEFAC), así como la organización de equipos dentro de ésta y el trabajo desarrollado para obtener las metas asignadas a cada equipo.

El último de los elementos que señala Freire, es la síntesis cultural, ésta se dio en tanto que, por medio del diálogo, se pudieron compaginar elementos del saber popular y del saber científico, como es el caso del ejemplo que se menciona en el apartado de "Vinculación y uso de la cultura popular y del conocimiento científico", sobre el concepto de identificación con el agresor, de introyección, y otra serie de conceptos como es el de género, estereotipo, ideología, cultura patriarcal, etc. que ayudaron a poder identificar con una palabra adecuada el sentir que de ellos tenían las mujeres para el cual les faltaba la palabra que los identificara.

De este elemento y también como producto de la dialoguicidad, se deriva la especificación de Freire acerca de la devolución a la comunidad de la información obtenida durante la investigación; y que esta información no debe darse en lenguaje científico sino traducirse al lenguaje propio de la comunidad.

Esto, se realizó al proporcionarles los resultados obtenidos de la aplicación de los cuestionarios e historias de vida así como de su comparación entre la primera y la segunda aplicación, propiciándose la discusión y análisis de los cambios registrados.

Tanto el diálogo como la devolución de la información obtenida durante el proceso de la investigación, propiciaron que se diera el otro fundamento metodológico de la investigación participativa, la conscientización.

La conscientización se dio como producto del análisis crítico que hicieron las integrantes, de sus problemas cotidianos, de las dificultades que encontraban para resolverlas, del análisis de sus causas y consecuencias, lo cual las llevó a visualizar soluciones y empezar a ponerlas en práctica, esto es, a intentar transformar su realidad para su propio beneficio, como postula la investigación participativa.

El haber abierto un espacio donde se propició la reflexión entre mujeres, permitió que éstas se cuestionaran su vida cotidiana, lo obvio, los temas concretos de su vida diaria, posibilitando así la toma de conciencia de la condición femenina.

La vida cotidiana (del Latín *quo tidie*, (cada día), se caracteriza por la sedimentación de un conjunto de actividades y actitudes que bajo la forma de rutinas y hábitos, se mantienen constantes por un periodo prolongado de tiempo (Burin, 1987).

Son rutinas siempre presentes pero que por conocidas y esperadas nunca son registradas ni cuestionadas. Desde esta perspectiva parecería que la vida cotidiana corresponde al ámbito de lo natural (Burin, 1987).

Sólo se toma conciencia de la vida cotidiana cuando hay una ruptura de la misma, del equilibrio anterior, cuando algo que estaba dado como natural deja de serlo.

La condición femenina y con ella la condición de la madre

soltera, se refleja en la vida cotidiana "ya que es en esta cotidianeidad donde actúa la ideología en la que se apoya la desvalorización del género femenino. Como consecuencia de esta ideología, lo cotidiano pasa inadvertido y es vivido y considerado como natural" (Coria, 1987, p.265).

Es en este considerar lo cotidiano como "natural" donde se perpetúa la estereotipia de los roles de género y la jerarquización de los mismos.

Cuando se desenmascara el mecanismo por el cual lo cotidiano es transformado en natural al analizar los mitos, creencias y representaciones sociales, que en el caso de la devaluación del género femenino generalmente están basadas en el biologisismo, se puede también desentrañar las condiciones de producción que ubican a las mujeres y a los hombres en determinados roles y lugares. Es también en este momento cuando es posible explicar la ideología subyacente que al no ser cuestionada, sigue actuando y de esa manera perpetúa y avala dicha jerarquización.

Es en la reflexión en grupo donde se puede desenmascarar esa transformación de lo cotidiano en natural, para que lo cotidiano deje de ser invisible y lo obvio y omitido pueda ser repensado.

Al darse la explicación de la ideología subyacente se produjo en las mujeres del grupo una toma de conciencia de género. Empiezan a hablar de "nosotras" para referirse a las mujeres en general, y a tener conciencia que lo que ellas padecen como mujeres, lo padecen la mayoría de las mujeres y que lo que padecen como madres solteras lo padecen la mayoría de éstas.

Esta conciencia de género va apareciendo lentamente, a lo largo del proceso reflexivo, a través del análisis de su condición de madres solteras, y de su malestar relacionado con aspectos de su vida cotidiana.

Es a partir de la toma de conciencia de que la condición femenina es común a la mayoría de las mujeres y que la mayoría de las madres solteras padecen la misma problemática, así como de la ideología que determina estas condiciones, que ellas empiezan a entrever nuevas alternativas para su vida cotidiana.

Uno de los primeros conocimientos que generó la reflexión en el grupo, fue que esta situación de jerarquía de género y la devaluación del femenino, les provocaba un gran malestar, mismo que sentían la mayoría de ellas, desde su infancia, pero que antes de estar en el grupo no sabían expresar y lo vivían como un "sentimiento de injusticia".

Concluyeron también que ese malestar lo canalizaban a través de quejas continuas sobre su condición de madres solteras, con sus amistades y familiares y que este recurrir a la queja cotidiana no era exclusivo de su grupo como madres solteras, sino que ellas percibían, era característico de las mujeres en general.

A este respecto Moncarz, (1987), analiza que la queja cotidiana es la única forma de respuesta de la mujer ante la imposibilidad de hallar medios alternativos que les permitan modificar condiciones de vida opresivas.

La queja cotidiana se convierte en una transacción entre la necesidad de cambio y la necesidad al sometimiento, sentida ésta como una condición para obtener seguridad y sentimiento

de pertenencia. "El miedo a perder el consenso social, a ser marginada, impulsan a la mujer a ser cómplice de sistemas autoritarios". (Moncarz, 1987, p.299)

El temor a perder sus referencias identificatorias, hace que, para muchas mujeres el cambio sea temido, ya que puede estar asociado a la soledad, a la marginación. Para ellas es preferible la queja, ya que mientras da lugar a la expresión de la hostilidad, al mismo tiempo va a garantizar que nada cambie. (Moncarz, 1987).

Para esta autora, sólo existen dos posibilidades de destinos para las quejas de las mujeres:

1.- Utilizar la queja para estereotiparse en esta expresión de hostilidad, oscilando entre la reivindicación paranoide y el autorreproche melancólico, como dos caras de la misma moneda, pero en una situación en la que nada cambia.

2.- La queja puede dar paso a lo que Burin (1987) denomina la constitución del "juicio crítico". Mediante este tipo de pensamiento es posible para las mujeres transformar estos juicios prerreflexivos, precríticos, en juicios críticos, reflexivos, diferenciadores, que le posibiliten el cuestionamiento y la redefinición de su identidad. Esta última alternativa favorece la constitución de ideales diferentes al estereotipo tradicional, que sean propiciadores de una mayor salud mental en las mujeres.

En el grupo, las mujeres sustituyeron la queja cotidiana por la reflexión y se percibieron a sí mismas actuando de acuerdo al

estereotipo tradicional femenino avalado por la cultura, identificaron que este actuar estereotipado está determinado por factores que desconocen, lo cual despertó en ellas la necesidad de adquirir más información, despertó el deseo de saber.

Este deseo de saber se despertó tanto en las mujeres que entraron al grupo habiendo ya pasado la crisis del abandono de la pareja, como en aquellas que ingresaron durante la vivencia de la crisis.

Burin, (1987), define el concepto de crisis bajo una doble acepción:

1. Conlleva la idea de una situación de ruptura del equilibrio anterior, acompañada por la sensación subjetiva de padecimiento.

2. Bajo la segunda acepción, comprende la posibilidad de ubicarse como sujeto activo, criticante, del equilibrio anterior.

En las mujeres del grupo en estudio, la crisis aparecía en el momento del abandono de la pareja. Lo que entraba en crisis era la concepción que ellas tenían de sí mismas, como mujeres madres con pareja estable, de acuerdo al estereotipo tradicional socialmente aceptado. Quedaba para ellas truncada la posibilidad de alcanzar lo que Freud denominó el 1^{er} camino y único normal y socialmente aceptado para que la mujer restituyera su narcisismo dañado, al que nos referimos al inicio de este trabajo.

Al quedar dañada su autoimagen, quedaba dañada también su noción de identidad.

Como asienta Burin, les quedaban dos opciones:

Permanecer en ese estado de padecimiento o

Ubicarse como sujetos criticantes del orden anterior.

La reflexión en el grupo las llevó a plantearse sus propias contradicciones, a identificar las facilidades u obstáculos que encontraban en ese periodo de reubicación; les ayudó a llegar a un estado de reorganización psíquica. Para alcanzar esto, era necesario acceder al juicio crítico y constituirse en el sujeto criticante al que se hizo referencia anteriormente.

Burin (1987) asevera que el estado de crisis se inicia generalmente a partir de un sentimiento de injusticia, registrado como dolor psíquico.

El sentimiento de injusticia pone en marcha una lógica de pensamiento que permite el establecimiento del juicio crítico, bajo juicios de atribución y desatribución (cualidades positivas-negativas, bueno-malo). Les remite, tanto a lo que ellas han hecho consigo mismas a lo largo de su historia personal, como a lo que les han hecho a través de las representaciones que su cultura les ha ofrecido respecto a su condición de mujer.

"El juicio crítico constituye una de las herramientas privilegiadas para la puesta en cuestión de nuestra vida cotidiana; mediante una labor de desconstrucción de cada uno de los fenómenos que la constituyen." (Burin, 1987, p.236).

La reflexión sobre su vida cotidiana y la aparición del juicio crítico, fomentaron en las mujeres el deseo de saber, de saber

por qué se establecieron los estereotipos en los géneros, por qué las personas se adecúan a ellos, cuándo y por qué empezó la subordinación de la mujer, qué hay de cierto en tales o cuales mitos y creencias respecto al comportamiento femenino y masculino, por qué muchas mujeres están a favor de este orden etc. Esta búsqueda las llevó a través del juicio crítico, al cuestionamiento del saber convencional y a la búsqueda y proposición de nuevas alternativas.

Para poder responder a sus múltiples cuestionamientos como objetos de su deseo de saber, el grupo de mujeres partió de analizar el hecho en forma crítica. Este proceso corresponde a lo que Paulo Freire (1970) denomina "descodificación". Se mencionó aquí un ejemplo de cómo se dio la descodificación en el apartado "La Construcción Colectiva. -La Reflexión sobre la Práctica".

Esta descodificación lleva implícito el análisis de las actitudes y de los conceptos, creencias y sentimientos que las determinan, lo cual remita a las personas a analizar también la ideología que hay atrás de estos componentes actitudinales.

En el inicio de la reflexión las mujeres no captaban el peso de la ideología imperante en los conceptos y creencias que determinaban tanto sus propias actitudes como las de las personas que interactuaban con ellas. Fue necesario profundizar bastante en la reflexión para que ellas mismas se preguntaran por qué existían tales o cuales creencias respecto a lo que debía ser el comportamiento adecuado de hombres y mujeres.

En esta forma, las mujeres fueron construyendo y rescatando su propio saber. Este "saber de mujeres" corresponde a lo que Foucault (1978), denomina "los saberes sometidos",

son saberes que construyen los grupos marginados a través de sus propias experiencias y que no son reconocidas por el saber oficial. De acuerdo a este autor, el poder funciona en base a un juego de represión-exclusión, de acuerdo al cual, ciertos grupos no tienen derecho mas que a un determinado tipo de saber. Pero estos grupos excluidos del saber oficial, configuran otros modos de saber cuyo destino puede ser el ser expropiados por los dispositivos oficiales de poder-saber, o bien quedar conferidos a un lugar social de marginación y constituirse en un "saber sometido" que es calificado como incompetente, ingenuo o jerárquicamente inferior al nivel de conocimiento de la cientificidad exigida oficialmente.

Sin embargo es a través de estos saberes que se oponen al saber oficial, que, según Foucault (1978) se ha operado la crítica a los discursos oficiales.

La reflexión que se promueve dentro de los grupos de un proceso de investigación participativa, es sin duda, un poderoso instrumento para rescatar esos saberes descalificados.

Al analizar sus propias vivencias, las mujeres construyeron su propio saber convirtiéndose ellas en sujetos y objetos de esta investigación.

El saber científico fue analizado críticamente en tanto que marginaba a la mujer, pero se dio la vinculación entre el saber científico y el saber de las mujeres, en tanto que se retomaron conceptos científicos que ayudaban a explicar la condición femenina.

La reflexión que se dio durante el proceso de investigación participativa constituyó un espacio para la resignificación de la

cotidianeidad analizada a través de su "saber de mujeres" y de la vinculación que se pudo dar con el conocimiento científico. Asimismo facilitó la conscientización de los múltiples aspectos que determinaron la condición femenina y la condición de la madre soltera en particular.

Velázquez (1987), asienta que en estos grupos de mujeres donde se da la reflexión, se logra una articulación dialéctica de ambas formas de conocimiento.

"Es en este espacio de participación, dice esta autora, opuesto al acatamiento de la verdad proveniente del saber de los profesionales, donde se posibilita una dinámica grupal en la cual entran en juego dialécticamente, lo que se sabe y lo que no se sabe, o lo que se sabe diferente, lo real y lo imaginario, esto es, el saber científico y el saber popular." (Velázquez, 1987 p.342).

... de las madres solteras involucradas en un proceso de investigación participativa...

... de las madres solteras involucradas en un proceso de investigación participativa...

... de las madres solteras involucradas en un proceso de investigación participativa...

SEGUNDA PARTE

INVESTIGACION

CUANTITATIVA

CAPITULO VIII

LA MADRE SOLTERA Y SU AFRONTAMIENTO AL ESTRES

La madre soltera vive una situación excepcionalmente estresante. Haciendo un breve resumen de lo expuesto en el Capítulo II, ella enfrenta la discriminación social y económica de la sociedad expresada en explotación laboral, formas irregulares e inestables de contratación, imposibilidad para conseguir empleo si está embarazada, jornadas excesivas de trabajo con baja remuneración, hostigamiento sexual, en ocasiones inactividad y absoluta dependencia económica de su familia de origen, etc. En el aspecto afectivo se siente presionada por la excesiva vigilancia y exigencia de moralidad por parte de la familia de origen e intervención de ésta en la toma de decisiones de la madre soltera, sobre todo en los campos afectivo y sexual, reacciones de duelo por la pérdida de la pareja y el rechazo familiar, y por la discriminación de que es objeto el hijo.

De esto se concluye que el entorno de la madre soltera le produce un alto nivel de estrés, ya que, a lo aquí expuesto, se aúna la situación general de la mujer como género devaluado. Como se acentuó anteriormente, coincidimos con Bleichmar (1989) respecto a que en el proceso de lograr la identidad de género, la niña queda severamente dañada en su narcisismo al saberse perteneciente a un género devaluado.

La femineidad, tal cual se entiende en nuestra cultura, se opone a la evolución, al cambio, a la autonomía, al éxito; ideales que, por otra parte, son los que reciben la máxima valoración en

el sistema del cual surge esta convicción.

Por lo tanto, la femineidad se opone al narcisismo, ya que el estereotipo tradicional de la mujer no contribuye a su valorización.

Para restituir su autoestima dañada, la cultura patriarcal sólo deja una opción a la mujer: cumplir las expectativas que sus padres y la sociedad tienen sobre ella. Esto es, alcanzar el estatus de mujer casada con hijos, que como se mencionó en el capítulo I, de acuerdo a Freud y Lacan, es el único camino que tiene la mujer para restituir su narcisismo sin caer en la patología.

Así, el convertirse en madre soltera, se encuentra ante un sin número de situaciones nuevas para las que no está preparada, ya que seguramente tendría la expectativa de que cuando tuviera un hijo también tendría a la pareja que la ayudaría y apoyaría.

Educada para ser dependiente, al encontrarse sola y con la responsabilidad de un hijo, o en su defecto completamente dependiente de la familia de origen, que en la mayoría de los casos ejerce sobre ella mayor control y vigilancia que la que ejerció antes de que fuera madre soltera, la nueva madre se encuentra ante una situación de estrés, que sin duda repercutirá en la salud física y mental, tanto de ella como del hijo.

La eficacia con la que ella afronte la situación será determinante en la forma en que ambos sean afectados.

Es por esta razón que se pensó en la importancia de cuantificar si el proceso de investigación participativa había

mejorado la eficacia del afrontamiento al problema.

Para esto se midieron una serie de variables que en alguna forma están relacionadas con la eficacia del afrontamiento y que dependen del tipo de cogniciones que el sujeto haga de sí mismo y de la realidad.

Las variables medidas fueron: asertividad, autoestima, conformismo, dificultad para planear, locus de control, niveles de conciencia, planeación, organización y toma de riesgo. Se explica su relación con la eficacia en el afrontamiento en los apartados correspondientes a cada una de ellas (Capítulo IX)

El ubicarse dentro de la teoría cognitiva que conceptualiza a la conducta como la principal determinante en la formación de cogniciones, permitió definir y medir variables observables para la comprobación de hipótesis.

Para analizar dichas variables se recurrió al modelo cognitivo de Lazarus sobre afrontamiento al estrés, que se centra en tres clases de procesos: (Lazarus, 1991).

a) Procesos de evaluación. Encargados de llegar a una cognición a partir de la información que procede del exterior y de uno mismo.

b) Procesos automáticos. Que dependen del estilo cognitivo y de las conductas automatizadas por el aprendizaje.

c) Procesos de esfuerzo. Son de naturaleza dinámica, persiguen objetivos e implican una participación activa.

Los principales conceptos de este modelo, a partir del cual

se analizarán las variables de la investigación cuantitativa son las siguientes.

Los estudios sobre el estrés han puesto en claro que éste es un aspecto inevitable de la condición humana y que es la forma de afrontarlo, lo que hace las grandes diferencias en cuanto a la adaptación como resultado final.

Entendiendo por estrés psicológico una relación particular entre el individuo y el entorno, que es evaluado por éste como amenazante o desbordante de sus recursos y que pone en peligro su bienestar. (Lazarus, 1991).

El afrontamiento es definido como aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como abrumadoras o desbordantes de los recursos del individuo.

Las personas difieren en sensibilidad y vulnerabilidad ante los diferentes tipos de situaciones estresantes, así como en sus interpretaciones y reacciones ante los mismos. Para entender estas diferencias deben estudiarse los procesos cognitivos que median entre el estímulo y la reacción, así como los factores que afectan la naturaleza de estos procesos de mediación. Este proceso de mediación es la evaluación.

Se define la evaluación cognitiva como un proceso evaluativo que determina por qué y hasta qué punto una relación determinada o una serie de relaciones entre el individuo y el entorno es estresante. (Lazarus, 1980).

Formas Básicas de Evaluación Cognitiva

Las formas básicas de evaluación cognitiva son:

I Evaluación Primaria

1- Irrelevante. El sujeto no pierde ni gana nada con la situación.

2- Benigna-positiva. La situación preserva o logra el bienestar del sujeto.

3- Estresantes

a) **Daño o pérdida.** Cuando el sujeto ha recibido un perjuicio. Los acontecimientos más perjudiciales son aquellos en los que hay pérdidas de compromisos importantes.

b) **Amenaza.** Daños o pérdidas que todavía no han ocurrido, pero que se preven. Los hechos pudieron ya haber tenido lugar, pero se consideran amenaza con respecto a las implicaciones para el futuro. La importancia adaptativa de la evaluación de amenaza es que, a diferencia de la evaluación de daño, la amenaza permite el afrontamiento anticipatorio. En la medida en que el futuro es predecible, el ser humano puede planear y organizarse para tratar por anticipado algunas de las dificultades que espera encontrar.

c) **Desafío.** Tiene en común con la amenaza

que ambos implican movilización de estrategias de afrontamiento. La diferencia está en que en el desafío hay una valoración de las fuerzas para vencer en la confrontación, lo cual genera emociones placenteras: excitación, regocijo, impaciencia. Mientras que en la amenaza se valora el material lesivo, lo cual genera emociones negativas: miedo, ansiedad.

El desafío tiene importantes implicaciones en el proceso de adaptación. Las personas para las que los acontecimientos significan un reto, tienen importantes ventajas respecto a moral, calidad de funcionamiento y salud del organismo, sobre aquellas que se sienten amenazadas. Las personas que evalúan la situación estresante como un desafío tienen mayor probabilidad de buenos estados de ánimo, mejor calidad en su funcionamiento ya que se sienten más confiadas emocionalmente, menos abrumadas, más capaces de desarrollar recursos adecuados y más seguras que aquellas que se sienten inhibidas o bloqueadas. Así también, es posible que la respuesta psicológica al estrés sea distinta en una situación y otra, por lo que las enfermedades típicas de la adaptación sean menos frecuentes en las situaciones de desafío. (Lazarus, 1991)

II Evaluación Secundaria

Es analizar las opciones y la eficacia de la estrategia elegida así como sus posibles resultados.

Corresponde a la pregunta " Puede hacerse algo al respecto?". La evaluación secundaria se da en toda situación estresante, ya que los resultados dependen de lo que se haga.

III Revaluación

Es el cambio introducido en la evaluación inicial en base a la nueva información recibida del entorno, lo cual puede eliminar la tensión del sujeto o aumentarla.

La nueva evaluación hará que se ubique el acontecimiento estresante en otra categoría. Por ejemplo, puede inicialmente evaluarse como amenaza y en la revaluación percibirlo como desafío.

Los procesos de evaluación cognitiva son mediadores de estas transacciones bidireccionales entre el individuo y el entorno.

Existe otra forma de revaluación llamada "revaluación defensiva"; esta es una forma defensiva autoinducida y proviene de la necesidad interna del individuo, más que de las presiones del entorno. Es un afrontamiento cognitivo, pero como toda conducta defensiva se caracteriza por su compulsividad, contradicciones entre indicadores verbales, conductuales y somáticos y por las diferencias obvias entre tales evaluaciones y la realidad. (Lazarus, 1980, 1991).

Aplicando estos conceptos al grupo de madres solteras, puede esperarse que a través de la reflexión que propicia el proceso de investigación participativa, se desarrollen nuevas cogniciones que permitan reevaluar la situación estresante y que ésta cambie de amenazante, como era percibida antes del proceso de investigación participativa, a ser percibida como un desafío.

Este cambio se medirá por medio de las variables enunciadas anteriormente y que están relacionadas con la eficacia del afrontamiento.

El Concepto de Vulnerabilidad

Este concepto se halla estrechamente ligado con el de evaluación. La vulnerabilidad se considera en términos de recursos de afrontamiento: una persona vulnerable es aquella cuyos recursos de afrontamiento son insuficientes. Sin embargo, la vulnerabilidad psicológica viene determinada por la relación entre la importancia que las consecuencias tengan para el individuo y los recursos de que disponga para evitar la amenaza de tales consecuencias.

También hay que tener en cuenta la susceptibilidad de reaccionar con estrés psicológico ante determinados acontecimientos. Esta susceptibilidad está determinada por factores personales, siendo los principales: los compromisos, las creencias y los recursos. (Lazarus, 1991).

Con respecto a la vulnerabilidad, como producto de falta de recursos que presentan las madres solteras, es un hecho que ante su situación, la madre soltera dispone de pocos recursos para afrontar la situación, ya que en lo que les concierne por el hecho de ser mujeres, han sido educadas para ser dependientes y al encontrarse ante la situación de tener que desenvolverse en los roles de madres y proveedoras del hogar a la vez, carecen de las habilidades y destrezas que les permitan una ejecución eficiente en ambos roles, lo cual las lleva a sentirse vulnerables y a evaluar la situación como amenazante.

El Concepto de la Profundidad y la Evaluación de la Situación Estresante

La profundidad se refiere a lo consciente o inconsciente que es el proceso de evaluación.

Generalmente se considera a la evaluación como un proceso consciente, racional y voluntario. Sin embargo el modelo de Lazarus defiende el hecho de que un individuo puede no ser consciente de los elementos básicos que configuran una evaluación. (Lazarus, 1966, 1982, 1984; citado en Lazarus, 1991).

Por ejemplo, una evaluación de amenaza puede surgir sin que el individuo conozca claramente los valores y objetivos que está evaluando como peligrosos, ni cuáles son los factores internos y externos que contribuyen a tal sensación de peligro. (Lazarus, 1991).

Esta falta de conciencia puede ser el resultado de la operación de poner en marcha mecanismos de defensa o bien puede estar basado en procesos de atención no defensivos.

Esta postura cognitiva permite integrar el concepto de evaluación con el de las teorías de tipo psicoanalítico. Por ejemplo, el pensamiento freudiano otorga a la actividad mental inaccesible a la conciencia, un papel en la modelación del pensamiento, las sensaciones y los actos. (Lazarus, 1991).

En la investigación del estrés, Weisman (1972), ha utilizado el término "conocimiento medio" para referirse a la vaga sensación de conocer la realidad que puede aparecer inesperadamente y alterar el ánimo del individuo, aún cuando

este se halle empeñado en negar firmemente la situación.

Por tanto, la teoría de la evaluación no necesita restringirse a una lista de datos personales y procesos que puedan tratarse con facilidad. Los datos personales y los procesos menos accesibles sobre los que ha tratado más extensamente la teoría psicoanalítica también son materiales accesibles a la evaluación. (Lazarus, 1991).

El aceptar los conceptos de consciente-inconsciente dentro de la teoría cognitiva de la evaluación, permite que las variables de este estudio referidos a los niveles de conciencia pueden también ser interpretados dentro del marco contextual de la evaluación cognitiva, como se verá más adelante.

Factores Personales que Influyen en la Evaluación

Los factores personales que influyen en la evaluación son:

- I. Los compromisos**
- II. Las creencias**

I. Los Compromisos

Se refieren a aquello que es importante para el individuo, por lo tanto deciden lo que se pone en juego en una determinada situación estresante. Cualquier situación en la que se involucre un compromiso importante, será evaluada como significativa, en la medida en que los resultados del afrontamiento dañen, amenacen o faciliten la expresión de ese compromiso. Los

compromisos señalan también las alternativas que el individuo elige para conservar sus ideales y/o conseguir determinados objetivos. Los compromisos tienen factores cognitivos, motivacionales, afectivos, de intensidad y de dirección. (Lazarus, 1991).

Los compromisos ejercen influencia sobre la evaluación de diferentes maneras:

Alejan o acercan al sujeto de las situaciones estresantes, según puedan estas, amenazarle, desafiarle o beneficiarle. Determinan la sensibilidad del individuo respecto a las características de la situación, cuando el compromiso es muy importante aumenta mucho la sensibilidad.

La depresión es la consecuencia natural del alejamiento de los compromisos cuando estos se vuelven abrumadores o insostenibles. Cuando tal alejamiento se consuma, pierden significado los aspectos del entorno relacionados con el compromiso. Por lo tanto mediante el alejamiento el sujeto pierde su sensibilidad hacia las señales relacionadas con los compromisos, ésta le hace sentir apatía, menor capacidad de lucha instrumental, falta de concentración y mayor preocupación por señales momentáneas de peligro. En otras palabras, son los síntomas de la depresión. (Lazarus, 1991).

Al ser el sujeto sensible ante una situación estresante, también se vuelve vulnerable. Esto es, cuanto mayor sea la profundidad del compromiso, mayor será el potencial de la situación para dañar al individuo y por lo tanto volverlo vulnerable.

Cabe aquí también mencionar que, "de acuerdo a la teoría

psicoanalítica, el sujeto que establece compromisos tendrá una vida plena, productiva, y llena de significado". (Lazarus, 1991, p. 86). Pero, por otro lado, la misma intensidad del compromiso que lo vuelve vulnerable, puede también impulsarlo a actuar para reducir la amenaza y ayudarle a desarrollar recursos para hacer frente a los obstáculos que se le presenten. Así también, cuanto más público se hace un compromiso, más estresante resulta para el sujeto la posibilidad de revocarlo, ya que la crítica social es una amenaza para su autoestima.

En relación a la madre soltera, es muy probable que ella viva su situación como una pérdida del compromiso tácito de convertirse en mujer casada y madre.

Como se señaló en el Capítulo I, la sociedad solo le deja a la mujer un único camino para restituir su autoestima; el de ser mujer casada y madre; y si bien es algo que le es impuesto, la mayoría de las mujeres lo asume como objetivo personal, lo cual explicaría el proceso de duelo que pasan la mayoría de las mujeres al convertirse en madres solteras.

Además, por ser un compromiso impuesto socialmente, es en realidad un compromiso público, por lo que, al no cumplirlo, le acarreará la crítica social. Es por esto que la desaprobación social la estigmatiza, lo cual la lleva a perder autoestima.

II. Las Creencias

Son configuraciones cognitivas formadas individualmente o compartidas culturalmente. Son nociones preexistentes de la realidad y sirven para interpretarla. Por lo tanto, determinan la evaluación de la situación estresante, ya que interpretan "cómo

son las cosas" en el entorno y modelan el entendimiento de su significado.

Las creencias pueden tener control personal y control situacional.

Las creencias sobre el control personal tienen que ver con las sensaciones de dominio y de confianza para manejar la situación estresante. Cuando los sujetos confían en su poder de dominio sobre el entorno tenderán a hacer evaluaciones de desafío.

Por el contrario, cuando los sujetos temen ser dañados en un mundo concebido como peligroso y hostil sus evaluaciones serán de amenaza.

Las creencias de control personal pueden referirse a creencias generalizadas de pensamiento, en cuyo caso se refiere a una disposición estable de la personalidad. También pueden referirse a expectativas específicas de la situación, en cuyo caso se refieren a la evaluación de un acontecimiento determinado.

El concepto de creencias sobre control personal corresponde al concepto de Rotter (1966) en su formulación del locus de control interno y externo.

Las creencias sobre control situacional se refieren al grado en que el individuo cree que puede determinar o modificar sus relaciones estresantes con el entorno.

Son el resultado de las evaluaciones de: las demandas de la situación, de los recursos propios, de las alternativas de afrontamiento y de la capacidad para aplicarlas. Las evaluaciones

de control situacional son difíciles de medir. El problema se expresaría en la pregunta "¿Control sobre qué?" ya que la respuesta a esta pregunta resulta ser multifacética. Cuando no hay expectativas de control de la situación puede aparecer el miedo, en otras palabras, el miedo está determinado por las expectativas de eficacia en el afrontamiento.

Cuando el sujeto cambia su forma de evaluar el entorno y juzga que sus recursos son más adecuados para satisfacer las demandas que le presenta la situación, su evaluación acerca de la situación pasa a ser considerada como controlable y por lo tanto menos amenazante. Como consecuencia de ello, el grado de miedo disminuye y aparecen conductas de afrontamiento. De hecho, las evaluaciones de control pueden variar a medida que el afrontamiento progresa. Los cambios pueden aparecer como resultado de nueva información obtenida del entorno y/o como resultado de esfuerzos afrontativos.

En el grupo de madres solteras, es de esperarse que a través de la experiencia de la investigación participativa, puedan entender los factores del entorno que las estresan, así como en qué forma tener control sobre ellos y por lo tanto, hacer una nueva evaluación del entorno, en que lo juzguen como más controlable, lo que reducirá su miedo, así como la posibilidad de una depresión.

Los individuos deprimidos y los no deprimidos no difieren en la percepción de las tareas sino en la evaluación respecto a la certeza o no de éxito. Las expectativas generales de poco o ningún éxito en el control sobre la situación, se asocia con la depresión, mientras que las expectativas de éxito, con personas no deprimidas. También existe el otro extremo, sujetos que tienen la creencia general de controlar la mayoría de las

situaciones. Llevada a un extremo, tal creencia también podría dar un tono característico a las evaluaciones del individuo. Tal sujeto aparecería ante las demás como alguien arrogante y vanidoso (Lazarus, 1991).

Las diferencias individuales son muy importantes en la evaluación que cada sujeto haga de una determinada situación estresante. Sin embargo hay que considerar el factor situacional de la relación individuo-entorno ya que hay estímulos que prácticamente todo el mundo los considera peligrosos o perjudiciales.

Propiedades de la Situación para Convertirse en Amenazante

Las principales propiedades de una situación para que se convierta en potencialmente peligrosa son:

La Novedad

La Incertidumbre

La Ambigüedad

La Novedad

La novedad de la situación: se refiere a aquellas situaciones de las que no se dispone de experiencia anterior. Una situación nueva resulta estresante sólo si existe una asociación previa con el daño, el peligro o el dominio. En este caso, la novedad por sí

misma puede convertirse en una fuente de amenaza. Los contactos previos con el daño no tienen que haber sido necesariamente directos, el individuo pudo haber visto, oído o inferido de cualquier otra forma las características relevantes de la situación de modo que estas puedan dar lugar a una evaluación de amenaza o de desafío. (Lazarus, 1991).

Aplicando la propiedad de novedad de la situación a la problemática de la madre soltera, es claro que para ella es una situación nueva, de la que seguramente infiere daño o peligro, ya que, aunque no la haya vivido personalmente, puede suponerlo por el conocimiento que tenga de otras madres solteras que han pasado por la experiencia con sufrimiento.

Es entonces de esperarse que perciba la situación como amenazante y por lo tanto como fuente de estrés.

La Incertidumbre

Otra de las propiedades que convierten en potencialmente peligrosa una situación es la Incertidumbre

"Se refiere a la confusión del sujeto sobre el significado de la configuración del entorno. La incertidumbre puede aparecer como resultado de valores, creencias, compromisos u objetos contrarios y/o simplemente por no saber qué hacer." (Lazarus, 1991, p. 126)

En general, los acontecimientos inciertos son una fuente de ansiedad y tensión.

La incertidumbre también puede deberse a una evaluación

probabilística de la situación. Si su probabilidad de ocurrencia es incierta, aparecerá la incertidumbre.

La incertidumbre tiene un efecto inmovilizador sobre los procesos de afrontamiento anticipatorio. Esto sucede porque las estrategias de afrontamiento anticipatorio son generalmente incompatibles con aquellas que anticipan la no aparición del acontecimiento. Esta posibilidad de resultados alternativos provoca confusión mental en el individuo, producto de haber considerado una posibilidad y después la otra. Es decir, el hecho de no saber con certeza, si va a ocurrir un acontecimiento determinado, puede dar lugar a un dilatado proceso de evaluación y reevaluación que genere pensamientos, sentimientos y conductas conflictivas, que a su vez crean sentimientos de desesperanza. Si el acontecimiento incierto está muy cargado de significado, la ansiedad producida puede ser tal, que ya no sea controlada por los procesos cognitivos de afrontamiento y surjan entonces, los mecanismos de defensa. (Lazarus, 1991).

La inmovilidad respecto al afrontamiento, puede tener una interpretación en la conducta de la madre soltera, como se tratará en el capítulo de Discusión.

La Ambigüedad

La tercera propiedad que puede convertir en peligrosa una situación es la ambigüedad, la cual se refiere a la falta de claridad situacional. Cuando la información necesaria para la evaluación es poco clara o insuficiente, se dice que la configuración del entorno es ambigua. Por lo tanto, cuando existe ambigüedad en el entorno no es posible sentir confianza

con respecto a la forma como hay que actuar. Cuando se da esta situación, el individuo resuelve de forma arbitraria la ambigüedad de la situación, eligiendo una interpretación de ella que le sirva de base para actuar, renunciando a obtener un conocimiento exacto y sin atender a la falta de exactitud de la información de que dispone.

Siempre que exista ambigüedad, los factores dependientes del individuo determinarán la comprensión de la situación, lo que hace que esta comprensión esté más en función del individuo que de los estímulos objetivos. Por lo tanto, las predisposiciones de la personalidad del individuo juega un papel más importante en las conductas ambiguas que en las condiciones bien definidas.

Tanto la incertidumbre como la ambigüedad pueden ser una fuente de amenaza para el ser humano, ya que limitan la sensación de control del individuo frente al peligro.

En relación a las mujeres en general, y al grupo de madres solteras en particular, es muy factible que experimenten muchas situaciones como ambiguas o inciertas ya que han sido educadas para ser dependientes y protegidas por su pareja, por lo que no reciben la información necesaria para muchas situaciones que socialmente son consideradas de ingerencia exclusivamente masculina.

Por lo mismo, al afrontar situaciones que se consideren como propias de los hombres, pueden aquí también intervenir sus creencias, valores, compromisos, etc., que les impidan desarrollar la conducta adecuada para un afrontamiento eficaz.

Planteamientos Tradicionales de Afrontamiento

El concepto de afrontamiento deriva de dos clases de literatura teórica/empírica muy distintas: una deriva de la experimentación tradicional con animales y la otra de la teoría psicoanalítica del yo. El modelo animal es poco útil para el estudio humano. Así, puede decirse que los modelos psicoanalíticos de la psicología del yo, han dominado la teoría del afrontamiento y su medición.

En la psicología del yo, el concepto de afrontamiento se relaciona con la cognición y distingue entre varios procesos utilizados por el sujeto para afrontar las situaciones. Concibe una jerarquía de estrategias que van desde mecanismos inmaduros o primitivos, que producen una distorsión de la realidad, hasta mecanismos más evolucionados.

El modelo psicoanalítico de la psicología del yo identifica el afrontamiento con el éxito adaptativo y los fracasos o estrategias no eficaces reciben el nombre de mecanismos de defensa.(Lazarus, 1991).

Sin embargo, esta conceptualización de afrontamiento limita la utilidad de los planteamientos tradicionales de la psicología del yo, ya que ha tenido un valor muy modesto para predecir los procesos de afrontamiento.

Los modelos psicoanalíticos de la psicología del yo que han dominado las teorías del afrontamiento, se han limitado a clasificar a los sujetos para poder predecir la forma cómo afrontarán los acontecimientos estresantes. Este modelo da como resultado considerar el afrontamiento estructuralmente, como un rasgo o un estilo, más que como un proceso dinámico

del yo.

La psicología del yo entiende el estilo de afrontamiento como una estructura del yo, desarrollada por el propio sujeto y que una vez creada actúa como predisposición estable para afrontar los acontecimientos de la vida. Así, se habla de individuos negadores, reprimidos, vigilantes, etc. (Lazarus, 1991).

Por lo tanto, los estilos se refieren más bien a la respuesta automática ya que hablan de una manera específica de responder a determinadas situaciones.

Como se asienta en el punto anterior, la psicología del Yo identifica el estilo, esto es, la predisposición estable de cada individuo a responder al estrés, cuando usa una estrategia no eficaz, con los mecanismos de defensa, y cuando logra el éxito adaptativo, lo identifica con el afrontamiento. Contrariamente a esta conceptualización, la teoría cognitiva, considera que una conducta es de afrontamiento sólo cuando ésta implica un esfuerzo consciente para manejar las demandas estresantes, y llama conducta adaptativa automática a las respuestas ya aprendidas, y que por lo tanto ya no ameritan de un esfuerzo consciente.

Así, cuando una situación es nueva, la respuesta probablemente será de afrontamiento, pero si la situación aparece una y otra vez, es probable que las respuestas se vayan volviendo automatizadas a medida que se aprenden. Tal es el caso de aprender a manejar un vehículo.

Esta conducta automática puede ser utilizada para una conducta adaptativa que no implique un conflicto, (el ejemplo de

manejar un vehículo). Pero también puede ser el resultado de repetir un determinado mecanismo de defensa, que a fuerza de repetirlo, se vuelve automático. Esta correspondería a los estilos cognitivos en la clasificación de la psicología del Yo.

Así también, Klein, Gardner et al., (1959), han desarrollado el concepto de controles cognitivos para describir con ello los atributos de los aparatos perceptivos y de memoria, que en circunstancias extremas de estrés, pueden funcionar estrechando el campo visual o restringiendo la percepción. De esta forma, la persona que está en la situación extrema, en lugar de concentrarse en la realidad de la amenaza, es posible que se desplace a aspectos parciales de la realidad. (Lazarus, 1991).

Esta conceptualización de respuesta automática y de afrontamiento del modelo de Lazarus (1991), es aplicable a las variables que denominamos, en este estudio, niveles de conciencia. Pudiendo equiparar la respuesta automática con los niveles de conciencia sumisa y precrítica y el afrontamiento con los niveles de conciencia crítica integradora y liberadora.

En la psicología del Yo, el afrontamiento es equiparado al éxito adaptativo.

La teoría cognitiva del estrés señala la importancia de definir el afrontamiento independientemente de sus resultados, incluyendo en el estudio de esta conducta tanto los éxitos como los errores. Esto significa que ninguna estrategia se considera inherentemente mejor que otra, su calidad se determinará por los efectos que tenga en una situación determinada.

Tal es el caso del mecanismo de negación, que aunque la psicología del Yo siempre la ha considerado como desadaptativa, el modelo cognitivo de afrontamiento considera que puede ser adaptativo en algunas situaciones o en algunas fases de una situación, por ejemplo en las primeras fases de una crisis, cuando la situación no puede afrontarse en su totalidad, más que en fases posteriores.

Aplicando estos conceptos al estudio de las madres solteras, podría explicarse que en la crisis de verse convertidas en madres solteras, la negación de las implicaciones de la situación, con respecto a los cambios drásticos que sobrevendrían en su vida, fue adaptativa. Pero cuando esta negación se convirtió en una conducta automática de manejo el estrés, ya no resultó adaptativa, de aquí la importancia de la Investigación Participativa, que mediante la reflexión propició la aceptación de la realidad y su afrontamiento.

Como consecuencia de considerar unas estrategias de afrontamiento mejores que otras, la Psicología del Yo concluye que el mejor afrontamiento es aquél en el que el individuo logra dominar el entorno para mejorarlo.

La teoría cognitiva del estrés, especifica que esto es algo deseable cuando la situación se presta a que se de ese dominio, pero que sin embargo, no todas las fuentes de estrés son susceptibles de ser dominadas y que en estos casos debe valorarse el dominio de las emociones y el mantenimiento de la autoestima.

Respecto al grupo de madres solteras, muchas situaciones estresantes sí eran susceptibles de cambio, y de hecho se lograron cambiar: conseguir trabajo, independizarse de los

padres, ser más asertivas y organizadas, etc. Pero no podía cambiarse el hecho de ser madres solteras, aquí también el proceso de la Investigación Participativa ayudó a manejar las emociones y a recuperar la autoestima.

Funciones del Afrontamiento

De lo anteriormente expuesto se deduce que el afrontamiento tiene dos funciones básicas: el dominio del problema y el dominio de las emociones.

Las formas de afrontamiento dirigidas al problema son más susceptibles de aparecer cuando las condiciones son evaluadas como susceptibles de cambio.

Las estrategias generales de este afrontamiento son: definición del problema, búsqueda de soluciones alternativas, consideración de éstas y su elección y aplicación.

Las estrategias específicas son: las dirigidas a modificar las presiones ambientales, superar los obstáculos, obtener los recursos y definir el procedimiento que se elegirá para obtenerlo.

Respecto al grupo de madres solteras, puede decirse que el afrontamiento dirigido al problema era mínimo hasta antes de formar parte de este estudio y se refería casi exclusivamente al cuidado del hijo, manteniéndose la mayoría de ellas económicamente dependientes de la familia de origen, o las que trabajaban se veían obligadas a soportar explotación laboral, hostigamiento sexual, etc.

Es de esperarse que a través de la Investigación

Participativa ellas identificarán esta situación como un problema y por medio de la reflexión que propicia esta metodología definirán los procedimientos para su solución; superando obstáculos, obteniendo recursos, etc.

El fin último de la Investigación Participativa es precisamente la generación de conocimientos, la conscientización y la modificación del entorno para el propio beneficio de los involucrados en ella.

Al analizar este proceso bajo el enfoque de la teoría cognitiva del estrés, es el afrontamiento al problema, el punto clave donde se centra la importancia de este estudio y que determinará los resultados obtenidos, esto es, la posibilidad de valorar la eficacia de la estrategia desarrollada por ellas, en base a sus efectos.

Es de esperarse que las madres solteras desarrollen estrategias eficaces en el afrontamiento al problema principalmente y en el dirigido a las emociones en segundo término. Entendiendo que las emociones serán más positivas en tanto el entorno resulte menos estresante, aunado al apoyo moral que entre ellas se proporcionen.

El afrontamiento dirigido a la emoción está dirigido a los procesos cognitivos encargados de disminuir el grado de trastorno emocional.

Incluye estrategias como la atención selectiva, la comparación positiva, la extracción de valores positivos de los acontecimientos negativos, la minimización y la evitación.

Algunas de estas estrategias son aplicadas cuando ya no

hay posibilidad de modificar el entorno, en cuyo caso solo se busca poder manejar la emoción.

En el caso de las madres solteras, sí es factible modificar muchas situaciones del entorno que les está provocando estrés, por lo que las estrategias que se espera empleen son la extracción de valores positivos de los acontecimientos negativos y la comparación positiva. La meta de estas estrategias será aumentar la autoestima positiva, y se manejará a través de las reflexiones y del apoyo que se den unas a otras al relatar sus respectivas historias de vida.

Entre los principales recursos con que cuentan las personas para afrontar las situaciones están: la buena salud, los recursos materiales, creencias positivas, adquisición de técnicas para la solución de problemas, habilidades sociales y apoyo social.

Los recursos materiales se refieren al dinero y los bienes y servicios que pueden adquirirse con él. Si bien no todas las situaciones estresantes pueden resolverse con dinero, es obvio que algunas sí, como sería asesoría legal, médica o financiera. En el grupo de madres solteras el nivel socioeconómico podría clasificarse de medio bajo, por lo que la falta de recursos materiales puede ser fuente de estrés para ellas.

Las creencias positivas son aquellas creencias generales y específicas que sirven de base para la esperanza y que favorecen el afrontamiento en las condiciones más adversas; son positivas sólo cuando realmente sea factible un resultado positivo o por lo menos probable (Lazarus, 1991).

Cuando la creencia tiene una base irreal, no se puede hablar de creencias positivas, se trataría simplemente de una creencia,

y si se refiere a creencias en la suerte, el destino, u otros poderosos se trataría más bien de un locus de control externo, que puede provocar una disminución en el afrontamiento al problema.

Las técnicas para la resolución de problemas se refieren a habilidades para conseguir información, analizar las situaciones, examinar posibilidades alternativas, predecir opciones útiles para obtener los resultados deseados, organizar esta información y elegir un plan de acción apropiado.

En el grupo de madres solteras se buscará motivarlas a encontrar alternativas para mejorar su entorno, a través de darles la información sobre la situación de la madre soltera en el extranjero.

En base a esta información analizaron su propia situación, y se espera que puedan hacer algo para mejorarla.

En este punto se espera que ellas perciban la necesidad de desarrollar habilidades que les faciliten la solución al problema. Al relatar cada una su historia, lo cual incluye su situación actual, es de esperarse que el grupo las retroalimente y les sugiera soluciones prácticas.

Las habilidades sociales se refieren a la capacidad de comunicarse y de actuar con los demás en una forma socialmente aceptada. Este tipo de habilidades ayudan a la resolución de los problemas en coordinación con otras personas, ya que aumentan la capacidad de atraer la cooperación y apoyo de las otras personas. (Lazarus, 1991).

En el grupo de madres solteras sólo algunas de las personas

tenían dificultad para comunicarse, expresar sus sentimientos o ganarse la empatía del grupo.

La asistencia al grupo será sin duda, una oportunidad de adquirir habilidades sociales para estas personas, ya que se les alentaba a expresarse y se les recibía en un ambiente de cálida aceptación.

El apoyo social se refiere a la naturaleza de las interacciones que ocurren en las relaciones sociales y la forma en que son evaluadas por el individuo en cuanto a su calidad de soporte. (Lazarus, 1991).

La mayoría de los autores que han estudiado este tema (Kaplan, 1977; Gore, 1978; Dean y Lin, 1977 citados en Lazarus, 1991), identifican dos funciones o tipos: el emocional y el instrumental. Todos estos autores están de acuerdo en que el emocional es el más valorado.

Weiss (1974, citado en Lazarus, 1991), enumera seis funciones: vinculación, integración social, posibilidad de nutrición, reafirmación del valor de uno mismo, sensación de alianza y posibilidad de obtener consejo, que pertenecen al apoyo emocional.

Al apoyo instrumental pertenecen los bienes materiales y la información.

El grupo de madres solteras tendrá como fin la conscientización de sus miembros respecto a su problemática y a partir de esta conscientización, puedan adquirir la habilidad para modificar el entorno.

Para ello, el investigador les proporcionará información, así como les ayudará a organizarse para obtener descuentos en los honorarios de licenciados, médicos y otros servicios. Este apoyo corresponde al apoyo instrumental que aquí se menciona.

Paralelo al apoyo instrumental se dará el apoyo emocional, que si bien no está entre las principales metas de la Investigación Participativa, si es inherente a cualquier grupo donde sus miembros tienen una conflictiva común, como menciona Pichón Reviere, (1975).

Este apoyo emocional, se proporcionará tanto de la investigadora a los miembros como de los miembros entre sí. Consistirá básicamente en aprender a verse a sí mismas positivamente, valorar sus propios logros, reafirmando así el valor de la persona.

La integración social que se les facilitará es también muy importante, ya que la madre soltera generalmente queda desubicada al no pertenecer ni a las mujeres casadas ni a las solteras; y el hecho de encontrar un grupo de personas en su misma condición servirá para fomentar la amistad y por lo tanto la integración social.

Así también, el estar reunidas en torno a afrontar una situación común, propiciará la sensación de alianza.

Factores Coactivos

La novedad y complejidad de las situaciones estresantes dan lugar a una serie de demandas que muchas veces exceden

los recursos del individuo.

Lazarus (1991) llama factores coactivos a los que restringen el afrontamiento del entorno. Estos pueden derivar de factores personales o ambientales.

Los factores coactivos personales se refieren a los valores y creencias internalizadas que proscriben ciertas formas de acción y de sentimientos. También se refieren a los déficits psicológicos que son producto del desarrollo del individuo. (Lazarus, 1991).

Respecto a los valores y las creencias estos, al ser de origen cultural, sirven como normas que determinan cuándo ciertas conductas y ciertos sentimientos son apropiados o no. (Lazarus, 1991).

Por ejemplo, es posible que un individuo en crisis tenga a su disposición muchos recursos para el afrontamiento, pero sea incapaz de utilizarlas por la coacción que ejercen las normas sociales que él ha internalizado y que descalifican determinada conducta y sentimientos.

Aún dejando un amplio margen de diferencias situacionales o individuales, vemos que, los valores, las creencias y las normas derivadas de la cultura actúan como importantes agentes de coacción.

Hay otros factores coactivos personales que pueden condicionar el afrontamiento, uno de ellos es la tolerancia a la ambigüedad. Las conclusiones prematuras a que da lugar este factor puede restringir el grado de utilización de los recursos individuales.

Otros factores coactivos pueden ser: el miedo al fracaso y el miedo al éxito, que pueden interferir en aquellas situaciones donde las consecuencias puedan preverse. Otras serían problemas con las figuras de autoridad, la necesidad de dependencia y los estilos particulares de hacer las cosas.

Los factores coactivos ambientales se dan cuando el entorno impide el acceso o el uso apropiado a recursos materiales, por ejemplo, el dinero, de un modo tal que acabe anulando las estrategias de afrontamiento del individuo.

Otro factor coactivo es la amenaza extrema, ésta interfiere con los modos de afrontamiento dirigido al problema mediante sus efectos sobre el funcionamiento cognitivo y la capacidad de procesamiento de la información. (Lazarus, 1991).

Esto se hace patente en el estudio de Janis y Mann (1977, citada en Lazarus, 1991), sobre la toma de decisiones, en el que la amenaza extrema conduce a una acumulación inefectiva de la información y a una evaluación incorrecta, debido a lo que estos autores llaman hipervigilancia. La hipervigilancia se caracteriza por fantasías obsesivas, funcionamiento cognitivo limitado y establecimiento prematuro de conclusiones.

El grado de amenaza funciona como un factor coactivo para el individuo, pero no debe confundirse con que el sujeto esté recurriendo a la negación, si bien ésta también puede darse, sino que la amenaza produce una reducción del funcionamiento cognitivo y por tanto del acceso a estrategias dirigidas al problema.

Respecto a las emociones, cuanto mayor es la amenaza, más primitivos, desesperados y regresivos tienden a ser los

modos de afrontamiento dirigidos a la emoción.

La ansiedad asociada a grados de estrés conduce a la sobreutilización de mecanismos de afrontamiento emocionales y defensivos y a una insuficiente atención a los dirigidos a la resolución del problema, dando todo ello una disminución en los niveles de rendimiento.

Dos importantes factores coactivos que pueden ser una fuente de amenaza son la incertidumbre y la ambigüedad. Ambos pueden aumentar la amenaza mediante las limitaciones de la sensación de control sobre la situación. (Lazarus, 1991).

Considerando la situación de la mujer en general y de la madre soltera en particular, es muy factible que ésta viva muchas situaciones como amenazantes, ya que no ha sido entrenada para éstas, por considerarse como no necesarias o aceptables socialmente para su género.

A la mujer se le educa para ser dependiente, por lo que carece de la información necesaria para afrontar muchas situaciones que no se consideran propias del desempeño femenino, como puede ser en el terreno legal, laboral o tener control sobre determinadas situaciones en el terreno sexual; por lo tanto es ineficaz en las situaciones en las que el hombre es eficaz. Es entonces, plausible que cuando la mujer tiene que afrontar esas situaciones las viva como amenaza.

Un afrontamiento eficaz depende de una evaluación eficaz. Una evaluación eficaz debe aproximarse lo más posible al flujo real de los acontecimientos.

Hay dos factores que pueden interferir en la eficacia de la

evaluación: La ambigüedad, ya que, cuanto mayor sea la ambigüedad mayor es la probabilidad de desajuste entre la evaluación y el resultado final. La vulnerabilidad, que es la facilidad del individuo a reaccionar ante ciertos tipos de situaciones como si fueran estresantes y que depende del compromiso del individuo; a más fuerte el compromiso, más vulnerables la persona, por lo que también afecta la concordancia entre acontecimientos y evaluación.

Es de esperarse que el resultado final del afrontamiento sea darle una opción adaptativa a la persona, por lo que, para considerarlo eficaz, debe de manejar tanto el afrontamiento al problema como el afrontamiento a la emoción.

También es importante para que el afrontamiento sea eficaz, la concordancia entre las diferentes opciones del afrontamiento y las creencias y valores del individuo. Los terapeutas actuales tratan de cambiar las creencias que coaccionan la conducta de la persona, de tal forma que el cambio en la conducta se acompañe del cambio en los valores subyacentes.

En resumen, desde la teoría del estrés y el afrontamiento, las cuestiones claves se centran en la forma en que los procesos de evaluación y afrontamiento afectan las emociones positivas y negativas, así como las estrategias dirigidas al problema, esto es, el bienestar del sujeto en una situación estresante específica.

Los afrontadores efectivos experimentarán menos estrés o se sentirán menos presionados y necesitarán menos energía. Ello contribuirá a una mayor satisfacción puesto que los objetivos en la vida podrán alcanzarlos de una forma más rápida. Los afrontadores efectivos afrontarán más y mejor los problemas,

experimentando mayor reforzamiento y satisfacción.

En el grupo de madres solteras, la meta será lograr que, a través del análisis y reflexión sobre su problemática, esto es a través de la conscientización, estas mujeres hagan una reevaluación de su situación, y puedan considerar controlables o al menos manejables los factores que antes les parecían incontrolables y que en muchos casos manejaban con conducta automática, básicamente de negación, y así poder afrontar tanto las emociones como el problema, al poder hacer cambios favorables en su entorno.

Para poder evaluar si hubo un cambio hacia un afrontamiento eficaz, se midieron las variables antes mencionadas al inicio de este capítulo que a continuación se describirán.

CAPITULO IX

MARCO CONCEPTUAL DE LAS VARIABLES DEL ESTUDIO

Asertividad

La asertividad es considerada un factor en las habilidades sociales. En términos generales, cuando se habla de habilidad social se hace referencia a aquellos repertorios conductuales del individuo que le posibilitan una interacción con una alta probabilidad de reforzamiento en una gran variedad de circunstancias. (Flores Galaz, 1989).

Hersen y Bellack (1977, citados en Flores Galaz, 1989), consideran como categorías específicas de las habilidades sociales a las habilidades de percepción social, conversación y afrontamiento a situaciones problemáticas especiales. Relacionada con esta última están la asertividad, las situaciones de trabajo y los arreglos satisfactorios de la vida cotidiana. Es pues así, que se considera a las habilidades asertivas como una categoría particular de las habilidades sociales.

Argyris (1965), se refiere a la habilidad social como esos comportamientos interpersonales que contribuyen a la efectividad individual como parte de un gran grupo de individuos.

Weiss (1969, citado en Flores Galaz, 1989), ha definido habilidad social en términos de comunicación, entendimiento, interés y relación entre hablante e interlocutor.

Definiciones de Asertividad

Asertividad es la capacidad de los individuos de exigir y hacer valer sus derechos, expresando lo que uno siente, cree y desea, de forma directa y honesta y de manera apropiada, respetando los derechos de los demás. (Jakobouski y Lange, 1978).

Alberti y Emmons (1974) consideraron que la asertividad es la conducta que permite a una persona actuar para su propio interés, defenderse a sí mismo, sin ansiedad y expresar sus derechos sin destruir los derechos de otros.

Para Dawley y Wenrich (1976, citados en Flores Galaz, 1989), la emisión de una conducta asertiva pretende decrementar la ansiedad y hostilidad e incrementar el entendimiento personal y la habilidad para establecer relaciones cercanas y significativas. Para estos autores la conducta asertiva puede mejorar la calidad de las interacciones sociales y también realzar la autoestima.

Para Fersterheim y Baer (1979), la aserción es igual a la autoestima, ya que, si se tiene duda acerca de haber sido asertivo en una situación específica, habrá que preguntarse si aumentó el respeto propio por poco que fuera. Ellos parten del supuesto de que, lo que una persona hace sirve como base para el concepto de sí mismo, por lo tanto cuanto más se defiendan los derechos y se actúe de modo que la persona se respete a sí misma, mayor será la autoestima.

Así mismo, Aguilar (1988), señala que ser asertivo implica actuar bajo la plena convicción de que se tiene el derecho de ser

sentimientos, en tanto se respeten los derechos de los demás.

Por otro lado, la conducta no asertiva se define como la violación de nuestros propios derechos, anulando así la libre expresión de los sentimientos, pensamientos y creencias y al mismo tiempo permitiendo a los demás que los violen. (Lange y Jakobowski, 1976).

Flores Galaz (1989, p. 6), concluye, a partir de los diversos autores, que "las definiciones de asertividad se han centrado en torno a la expresión emocional de la autoexpresión, del autodescubrimiento y de la capacidad de comunicación sobre la intimidad, la expresión de los derechos, los efectos de la autoafirmación en el medio ambiente y las clases de respuestas específicas, capaces de ser generadas ante determinadas situaciones. En este sentido se podrían retomar tres elementos generales de las definiciones:

- 1.- El individuo tiene derecho a expresarse
- 2.- Es necesario también el respeto hacia el otro individuo
- 3.- Es deseable que las consecuencias del comportamiento sean satisfactorias para ambos miembros de la interacción, o al menos estén encaminadas hacia esa dirección."

Clasificación de la Conducta en Relación a la Asertividad

La conducta general puede clasificarse en tres tipos: (Barreto, 1985).

1.- Conducta no asertiva

2.- Conducta asertiva

3.- Conducta agresiva

1. La conducta no asertiva.-

Wolpe (1958) sugiere que es la ansiedad la que inhibe la capacidad de respuesta del individuo. Existe el supuesto implícito de que el sujeto no asertivo es consciente de lo que debe decir y hacer, pero su expresión total está bloqueada. Sin embargo, en investigaciones clínicas y experimentales recientes, (Eisler, 1973; Eisler y col., 1973; Hersen y col., 1973; Laws y Seber, 1971; Lazarus, 1971, citados en Barreto, 1985) los datos indican que para la mayoría de las personas que no evidencian interacción apropiada, las respuestas verbales y no verbales relevantes, nunca han sido aprendidas.

Wolpe (1969), sostiene que el paciente con falta de asertividad, está inhibido en la ejecución de una conducta normal debido a un miedo neurótico y que por lo tanto no se atreve a decir o hacer cosas que parecen razonables.

El mensaje que comunica el no asertivo es el siguiente:

"Yo no cuento, tú puedes tomar ventaja de mí. Mis sentimientos no importan, solamente los tuyos pueden importar. Mis pensamientos no son importantes, los tuyos son los únicos dignos de ser escuchados. No soy nadie, tú eres superior." (Jakobouski y Lange, 1976. p.10).

El no asertivo muestra una suerte de respeto por las necesidades de los demás. A veces también una sutil forma de respeto por las capacidades de los demás de: soportar desilusiones, de cargar con responsabilidades, de manejar sus propios problemas, etc. La meta del no asertivo es la de apaciguar a otros y evitar conflictos a cualquier costa.

2. Conducta asertiva.-

La asertividad es deseable desde el punto de vista de una interacción más libre, en el sentido de que, al mejorar las relaciones interpersonales estas se hacen más estables, más funcionales, directas y genuinas. A la vez al mantener buenas relaciones con los demás, uno se valora más y mejor, aumentando su autoestima.

La conducta asertiva se subdivide a su vez en: empática, simple y confrontativa.

En la empática el asertivo desea participar con cierta sensibilidad, de lo que transmite la otra persona a través de sus necesidades y sentimientos. De esta manera, reconoce la situación personal del otro y se interesa por lo que le manifiestan.

En la aserción simple, la interacción es gradual y se expresa ante situaciones que requieren un mínimo de respuesta asertiva.

La aserción confrontativa aparece cuando las palabras de la otra persona contradicen abiertamente los hechos. En este caso, el asertivo expresa lo que la otra persona dice haber dicho o hecho y lo confronta con los hechos, tal y como los percibe él.

3. La conducta agresiva.-

Comprende la expresión directa y hostil de los derechos personales por medio de pensamientos, sentimientos y creencias, en forma frecuentemente deshonesta, usualmente inapropiada y siempre violentando a los demás (Lange y Jakobouski, 1976).

La meta usual del agresivo es la del dominio y la ganancia, forzando a la otra persona a que siempre pierda. Esta ventaja es impuesta con humillación, degradación, despreciando o abrumando al otro, que progresivamente se debilita perdiendo posibilidad de expresarse y defenderse.

El mensaje básico del agresivo es: "esto es lo que pienso, tú eres un estúpido por pensar diferente. Esto es lo que deseo, lo que tú deseas no es importante. Esto es lo que yo siento, tus sentimientos no cuentan" (Lange y Jakobouski, 1976 p. 10).

Desarrollo de la Asertividad

Cuando se es bebé, se expresan abiertamente los disgustos, con la intención de reducir la tensión. Esta forma de expresarse públicamente, según Smith, M., (1975, citado en Barreto, 1985), es un modo asertivo de reacción no verbal. En cuanto aprendemos a hablar, la palabra que brota de nuestros labios de la forma más asertiva es un "NO" muy rotundo. A partir de ese momento empieza a surgir los primeros conflictos materno-infantiles, tendientes a la lucha por el poder. Los mayores tratarán de controlar psicológicamente al niño, mediante reglas que en definitiva le enseñarán a sentirse ansioso, ignorante y culpable, reduciéndole poco a poco la libertad de expresarse

(Barreto, 1985). Se nos adiestra en el conocimiento de estructuras de comportamiento basados en ideas y creencias acerca de nosotros mismos y de la manera en que "debemos" comportarnos. Al enseñarnos a vincular conceptos emocionalmente cargados como "buenos" o como "malos" en relación a nuestra conducta, nuestros padres pretenden negar responsabilidad mediante declaraciones externas de lo que está bien o está mal, depositando la culpa en cierta autoridad que instituyó las normas que "tenemos" que acatar. Esta es una conducta no asertiva que tiende a crear conductas igualmente no asertivas. (Barreto, 1985).

Randall y Craig (1982) dicen "los teóricos arguyen que los no asertivos tienen una base hereditaria de asertividad, o que comienzan con ese aspecto de manera estable, cambiándose luego porque las conductas sociales de los niños, en general, son castigadas y por lo tanto llegan a la adultez en forma inhibida."

Wolpe (1978, p.97), dice que "Una historia clínica común al paciente no asertivo es que en sus primeros años de aprendizaje social se detectaron excesivas obligaciones, lo cual engendró en él que los derechos de los demás fueran más importantes que los suyos propios".

La Asertividad en Relación a los Roles de Género

Se han encontrado diferencias en la asertividad entre hombres y mujeres. Los hombres son más asertivos, competitivos, independientes y agresivos, mientras que las mujeres son más dóciles, sumisas y menos asertivas. (Block, 1973, citados en Flores Galaz, 1989).

Otras investigaciones sobre estereotipos sexuales sugieren que la conducta asertiva puede ser una característica deseable para los hombres, pero indeseable para las mujeres. (Broverman, Clarkson, Rosenkrantz y Vogel, 1970; Rosenkrantz, Vogel, Bee y Roverman 1968, citados en Flores Galaz, 1989).

Así también, Delutz (1981) ha demostrado que la conducta asertiva es más problemática para las mujeres que para los hombres. Mientras que la asertividad está relacionada positivamente con popularidad y autoestima para los hombres, no es así para las mujeres. Esto se debe, dice el autor, a que las mujeres reciben un menor reforzamiento por la expresión asertiva.

De lo anterior se puede concluir que la mujer es menos asertiva porque así se le educa, (recibe menos reforzamiento por ser asertiva).

Esta situación se da desde la primera infancia. Como ya se hizo referencia en este trabajo (Hierro, 1985, Bleichmar, 1985, Bustos, 1988, Oakley, 1972), a la mujer se le educa para la docilidad, pasividad, dependencia y subordinación; y este estereotipo femenino no es congruente con una conducta asertiva.

Así, desde el momento en que aparecen los primeros conflictos materno-infantiles, a los que hace referencia Smith (1975), a la niña se le educa para complacer a los demás, para ser "dulce", dependiente, en otras palabras para ser "femenina" en el sentido tradicional del estereotipo.

Por otro lado, y de acuerdo al modelo de Lazarus (1991) de afrontamiento a las situaciones evaluadas como estresantes,

la falta de conducta asertiva es considerada como uno de los factores que restringen el afrontamiento. A estos factores los denomina coactivos, y pueden ser personales o ambientales, dependiendo de en qué factor radica la dificultad para el afrontamiento. La falta de asertividad, es por lo tanto, un factor coactivo personal.

En la investigación realizada por Klass (1981, citado en Lazarus, 1991), las alumnas que experimentaban un gran sentimiento de culpa respecto a las conductas asertivas, refirieron ser menos asertivas en los contextos en que se sentían culpables.

"La medida de la culpa sugiere la existencia de un factor de coacción presumiblemente derivado de los procesos de socialización. Indudablemente existen algunas situaciones donde el individuo se verá más influido por las normas culturales, dependiendo de lo que se halle en juego y las consecuencias de violarlas". (Lazarus, 1991, p. 188).

Si ser asertiva viola el estereotipo tradicional femenino, es claro que las consecuencias de violarlo sí serán graves, y que implicarán alguna forma de rechazo social, de donde se puede concluir que la falta de asertividad, como producto del proceso de socialización en la mujer y de la culpa que elecita el contradecir los patrones de conducta aprendidos, es un factor que restringe el afrontamiento en la mayoría de las mujeres.

Autoestima

Definición de Autoestima

La autoestima es considerada por Coopersmith (1967) como uno de los componentes del sí mismo o self.

Este autor considera tres componentes del sí mismo, al igual que en las actitudes:

1- Un componente cognoscitivo, constituido por el autoconcepto.

2- Un componente afectivo que sería la autoestima.

3- Un componente conativo, que se refiere a la conducta dirigida hacia uno mismo.

Para Coopersmith (1967) "la autoestima es la evaluación que el individuo hace y mantiene por costumbre sobre sí mismo, expresa una actitud de aprobación o desaprobación e indica el grado en que el individuo se cree capaz, importante, exitoso y valioso. La autoestima es el juicio personal de valor que se expresa en las actitudes que el individuo mantiene acerca de sí mismo".

Rosenberg (1974), considera la autoestima como la orientación positiva o negativa que el individuo tiene sobre sí mismo.

G. H. Mead (1934, citado en Macías), plantea la autoestima como la valoración que un individuo haga de sí mismo, dicha

valoración refleja de alguna manera la evaluación que el grupo social realizó respecto a él.

Freire, (1970, p. 58) apoya el mismo concepto, aunque lo hace en relación a los oprimidos: "La baja autoestima es una característica de los seres oprimidos, resulta de la introyección que ellos hacen de la visión que de ellos tiene el opresor".

Así también Gómez Pérez (1981) considera la autoestima como el fenómeno o efecto que se traduce en conceptos, imágenes y juicios de valor referidos al sí mismo, se entiende como un proceso psicológico cuyos contenidos se encuentran socialmente determinados.

Newcomb (1950) considera a la autoestima como la percepción del individuo por él mismo dentro de un marco de referencias socialmente determinado.

Jones (1973, citado en Martínez Torres, 1987), dice que las teorías de la autoestima postulan que el individuo tiene una necesidad de aumentar la evaluación de sí mismo y mantener o confirmar sus sentimientos de satisfacción personal valor y efectividad.

En este mismo sentido, distintos teóricos (Murphy, 1974; Hilgard, 1949, Allport, 1955, citados en Rosenberg, 1974), han propuesto que los mecanismos de defensa del yo son empleados al servicio de la protección y aumento de la autoestima. Es decir, se trata de evitar opiniones negativas de otros y al mismo tiempo se busca obtener opiniones positivas al respecto de sí mismo.

A su vez, Epstein (1973), señala a la autoestima como una

necesidad básica y a la cual están subordinadas casi todas las otras necesidades de sí mismo.

De igual manera, Allport (1961) plantea que dentro de la teoría de los múltiples impulsos, por lo menos hay que admitir que el impulso del yo (o deseo de aprobación) está sobre los demás impulsos.

Por su parte, Lindgren (1977) entiende por autoestima el valor total que se le atribuye al yo.

Ahora bien, desde la perspectiva del psicoanálisis, la autoestima está relacionada con la libido narcisista. Freud (1914), hace referencia a que la autoestimación es una expresión de la magnitud del yo. Los logros, posesiones y la confirmación de los residuos del sentimiento de omnipotencia primitiva, aumentan la autoestima.

La libido depositada en los objetos no incrementa la estima de sí, sino el hecho de sentirse amado. Sin embargo, para sentirse amado hay que amar, por lo que Freud (1914), también señala que la impotencia o la incapacidad de amor debido a problemas físicos o anímicos disminuye la autoestima.

Para Jacobson (1954, citado en Martínez Torres 1987), la autoestima expresa la discrepancia o armonía entre las representaciones del self y los ideales del self. La autoestima se establece comparando su representación con la de un self ideal.

Así, la autoestima ha sido definida como un juicio de valor, un sentimiento, una actitud, con una cualidad positiva o negativa de aprobación o desaprobación con respecto de sí mismo. (Martínez Torres 1987).

Con base en distintos autores, Reidl (1981), propone la siguiente definición: "La autoestima es el resultado de la internalización de las normas y los valores del grupo social y del adecuado desempeño ante las mismas, adquirida a través de las relaciones interpersonales, que refleja de alguna manera la actitud que los demás tienen ante el sujeto, de lo cual el sujeto abstrae un concepto de sí mismo, ante el cual el sujeto mismo presenta una actitud valorativa". (p. 278).

Implicaciones de la Autoestima

Respecto a cómo afecta la autoestima en la conducta del individuo, Coopersmith (1967 citado en Reidl, 1981), afirma que las personas de autoestima alta confían en sus percepciones y juicios y creen que sus esfuerzos las llevarán a soluciones favorables. Las actitudes favorables hacia sí mismos los llevan a aceptar sus propias opiniones y a creer y confiar en sus reacciones y conclusiones. Esto les permite seguir sus propios juicios cuando existen diferencias de opinión. La confianza en sí mismo que acompaña a los sentimientos de valor, producen la convicción de que la persona está en lo correcto y proporciona el valor para expresar esas opiniones. Como consecuencia de esto, la persona de autoestima alta tiene mayor independencia social, mayor creatividad y sus acciones son más asertivas y vigorosas. En grupos de discusión, son participantes activas, expresan sus puntos de vista aún cuando saben que pueden ser mal recibidas, presentándolos de manera clara y total.

El individuo de baja autoestima tiene el inverso de lo expresado para la persona de autoestima alta. Esto es, no se atreve a expresar sus opiniones, no es asertivo ni independiente.

Desarrollo de la Autoestima

Cuando se describe el desarrollo de la autoestima se hace en referencia al desarrollo del sí mismo, ya que ésta está vinculada estrechamente al sí mismo como objeto. (Martínez Torres, 1987).

Spitz (1974), propone que el self en su origen está relacionado por una parte con el cuerpo y sus funciones y por otra con los intercambios que ocurren en las relaciones objetales. Es por ello que toda conciencia de sí mismo combina la conciencia del Yo de uno mismo como persona, teñido con la conciencia de la reacción de otros hacia ella.

Así también Braunstein, y Saal, (1987), concluyen que padre y madre son fuentes constituyentes primordiales del sí mismo, a partir del nacimiento del bebé y aún antes.

Muchos teóricos han insistido en la importancia de los otros en la conformación del sí mismo. Por ejemplo Cooley (1902, citado en Epstein 1973), propuso el concepto del "sí mismo espejo" para referirse al individuo percibiéndose a sí mismo en el modo en el que los otros lo ven.

En este sentido Lindgren (1972, citado por Macías, 1987), considera que la autoestima al igual que el sí mismo se aprenden de los demás y se constituye a través de la interacción de la imagen que uno tiene de sí mismo y del reflejo de lo que los otros piensan que uno vale.

Rosenberg (1979) especifica que la influencia de los otros en la visión y valoración de sí mismo depende del grado de importancia y credibilidad que asignemos a otros. Es decir,

aquellas personas que nos son más significativas, tienen una mayor influencia en el concepto de nosotros mismos.

A este respecto, Sullivan (1974) plantea que es a través de las personas muy significativas, que el niño adquiere los valores que determinan su seguridad.

Así también, Rogers (1972, citado en Martínez Torres, 1987), considera que los padres son las personas más significativas para el niño, y que el ser amado por ellos es la experiencia más importante en el desarrollo de su autoconcepto.

En el posterior desarrollo del niño los maestros, amigos y compañeros de clase, también tienen una influencia significativa en la autoestima del niño. (Denzin, 1966, citado por Rosenberg, 1974).

A este respecto, Mead (1934, citado en Vite, 1986), plantea que el niño está inmerso en un medio sociocultural desde el nacimiento, dicho medio establece papeles o roles, la internalización de dichos roles va formando la conciencia de sí mismo y el autoconcepto. Es así que la percepción de sí mismo refleja las actitudes del grupo social al que se pertenece.

En relación a este aspecto, Newcomb (1950), plantea que los roles y el sí mismo se encuentran vinculados estrechamente. De manera que la asunción de roles deriva de que el sujeto aprenda a percibirse a sí mismo en relación con los demás. Dicho aprendizaje se basa en los marcos de referencia compartidos por el grupo. De manera que los grupos sociales a los que pertenece el individuo son importantes en la formación de sí mismo y por lo tanto de su autoestima.

"De manera que los valores de los distintos grupos sociales que se transmiten al individuo y a través de los cuales él se evalúa a sí mismo y es valorado por los demás, forman parte de los valores establecidos por la sociedad y son transmitidos a través de dichos grupos. Es por ello que la valoración de sí mismo se hace a partir de patrones sociales comunicados fundamentalmente a través de grupos primarios como lo es la familia". (Martínez Torres 1987, p. 103).

En la línea del psicoanálisis, Bleichmar (1989) aplica el mismo concepto a la situación de la mujer. Para esta autora, toda mujer tiene un grave daño en su narcisismo a partir de que se percibió como perteneciente a un género que la sociedad ha devaluado. Así, la mujer en términos generales, tendrá una autoestima más baja que el hombre, pues aprende a autodevaluarse.

Esto es un reflejo de cómo el género masculino considera al femenino, es algo que se capta desde los primeros años de la infancia y esta condición seguirá reforzándose a través de toda la vida.

Acordes con esta diferente valoración de los géneros, diferentes investigaciones realizadas sobre roles sexuales y autoestima, han clasificado a los roles sexuales masculinos como indicadores de alta autoestima. Mientras que los rasgos femeninos aparecen asociados con una menor autoestima. (Martínez Torres, 1987).

Spence, Helmreich y Stapp (1975), llevaron a cabo una investigación de las evaluaciones de sí mismo y de los pares (o iguales generacionales) al respecto de los atributos del rol sexual y su relación con la autoestima.

Ellos reportan que: los sujetos calificados como andrógenos, esto es, que puntúan alto tanto en características femeninas como masculinas, fueron los más altos en autoestima, seguidos por la categoría de masculinos y posteriormente por los femeninos. Los que obtuvieron el puntaje más bajo en autoestima fueron los sujetos clasificados como indiferenciados. Estas diferencias fueron significativas para cada sexo, ($p < .1$)

Sandra Bem (1977, citada en Martínez Torres 1987), llevó a cabo una investigación para determinar cuál es la definición de androginia de mayor utilidad para futuras investigaciones.

Los instrumentos fueron el Inventario de roles sexuales de Bem (BSRI) y el Inventario de conducta social de Texas (TSBI), para medir la autoestima.

El estudio reporta que en los hombres se encontró que la autoestima estaba significativamente relacionada con la masculinidad, pero no con la femineidad. En otras palabras, los hombres que estuvieron altos en masculinidad, estuvieron también altos en autoestima, independientemente de lo que obtuvieron en femineidad.

En tanto que en las mujeres, la autoestima estuvo significativamente relacionada con la masculinidad, (con $p < .01$). Es así que las mujeres andróginas tuvieron la más alta autoestima, seguidas por las mujeres ~~femeninas~~ masculinas y posteriormente las femeninas, siendo las indiferenciadas las del puntaje más bajo en autoestima.

Los investigadores O'Connor, Mann y Bardwick (1978, citados en Martínez Torres, 1987), realizaron un estudio de la relación entre la androginia y la autoestima en la clase media

alta.

Los resultados de este estudio reportan una puntuación significativamente mayor en la autoestima de los hombres en comparación con la de las mujeres ($t(89) = 2.35, p < .05$). A la vez encontraron que la masculinidad y la autoestima estuvo significativamente correlacionada tanto en hombres como en mujeres. La feminidad y la autoestima se correlacionaron sólo en mujeres.

Los autores concluyen que en general este estudio apoya el trabajo de Spence (1975), al respecto de que la androginia predice los más altos niveles de autoestima tanto para los hombres como para las mujeres.

Interpretando esta baja autoestima de las mujeres en el Modelo de Lazarus(1991), sobre afrontamiento, esta disminuiría la capacidad de afrontamiento.

"Una creencia negativa sobre la propia capacidad para ejercer control sobre una situación o sobre la eficacia de una determinada estrategia, puede disminuir la capacidad para afrontar los problemas... de igual forma, las expectativas de eficacia pueden determinar también los esfuerzos de afrontamiento y su persistencia" (Lazarus, 1991, p. 83).

Si las mujeres en términos generales, tienen una baja autoestima, ésta las llevaría a un afrontamiento ineficaz, sobretudo cuando se trata de un afrontamiento dirigido al problema, ya que éste es más susceptible de aparecer cuando las condiciones son evaluadas como susceptibles de cambio y es poco probable que un individuo con una creencia negativa sobre su propia capacidad, se evalúe a sí mismo como capaz de

modificar el entorno.

En el caso de las madres solteras es aún menos probable que se crean capaces de afrontar una situación que tradicionalmente se le ha asignado al hombre: el desempeñar el rol de proveedor de la familia.

De aquí que su baja autoestima interfiera en el afrontamiento al problema.

Es también importante en la autoestima de la madre soltera, la discrepancia entre las representaciones del self y los ideales del self, a los que anteriormente se hizo referencia (Jacobson, 1954).

Al haberse educado a la mujer para ser esposa y madre, esta imagen de sí misma queda grabada como el ideal del self. Al convertirse en madre soltera aparece la discrepancia entre el ideal y la representación del self, que de acuerdo a Jacobson, propiciará una baja autoestima.

Existe otro factor importante que puede afectar la autoestima en la madre soltera. e trata de los compromisos y su relación con la vulnerabilidad.

La intensidad de un compromiso determina la vulnerabilidad del individuo. Cuanto mayor sea la profundidad del compromiso, mayor será el potencial de la situación para dañar al individuo.

Por otro lado, mientras más público se hace un compromiso, más profundo se vuelve y más estresante resulta para el sujeto la posibilidad de revocarlo. La crítica social es una amenaza a su autoestima. (Lazarus, 1991).

La mujer hizo un compromiso tácito y público con la sociedad: ser esposa y madre. Al no cumplirlo, por ser madre soltera, esto le acarrea la crítica social, que daña su autoestima.

Este supuesto coincide con los datos del pretest de autoestima en esta investigación, ya que los puntajes fueron bajos.

Conformismo

Conceptos sobre Conformismo

Se define el conformismo como: "El cambio en la conducta o creencias hacia un grupo, como resultado de una presión del grupo real o imaginaria". Kiesler, 1970, p. 2).

Cuando se estudia conformismo, se estudian los cambios del individuo hacia el grupo, esto es, los cambios en su conducta y creencias para lograr que estas sean semejantes a las conductas y creencias de los otros miembros del grupo. A veces puede presionar todo el grupo, a veces presiona más un miembro del grupo.

El conformismo puede ser de dos tipos:

1.- Conformismo por aceptación. Este se refiere a que la persona se convence de lo adecuado de las normas del grupo y se conforma a ellas pero por convicción propia.

2.- Conformismo por obediencia o sumisión. Este conformismo se refiere a conducta actuada que es más bien la conducta que el grupo desea que muestren sus miembros, sin

tener en cuenta las convicciones del individuo. Kiesler, 1970).

Este tipo de conformidad se refiere a la persona que se comporta como el grupo quiere que se comporte, pero que ella realmente no cree en lo que está haciendo.

La variable "conformismo" de esta investigación, se refiere a este segundo tipo de conformismo.

Asch (1946), en sus investigaciones y experimentos estableció que las personas se conforman con los juicios equivocados de otras por:

1. Distorsión del juicio. Se dan cuenta que su juicio es diferente al de los otros pero creen que ellos son los equivocados, por lo que aceptan el juicio de la mayoría.

2. Distorsión de la acción. Se dan cuenta que los otros están en el error, pero no tienen la valentía para oponerse y prefieren conformarse con el juicio erróneo de la mayoría.

Ambos puntos se relacionan con una baja autoestima: el creer que "seguramente el equivocado soy yo" o el no tener valor para enfrentar a los demás, cuando el propio juicio difiere del de los demás, hablan, sin duda, de una baja autoestima.

La Necesidad de Ser Aceptado

A la gente le gusta las personas que tienen actitudes similares a ellos y que se comportan como ellos.

Cuando una persona trata de congraciarse con otra, una de

las técnicas que generalmente acostumbra es expresar opiniones similares a las del otro. Aparentemente piensan que si actúan como las personas con quien quieren congraciarse les agradarán a éstas. (Kiesler, 1970).

En los experimentos sobre conformismo, las personas con alto estatus o más atractivas del grupo son las que inducen mayor conformismo a los otros miembros del grupo.

La necesidad de gustar a otros parece ser una variable poderosa. Sin embargo las personas se conforman no sólo para agradar a otras sino también para no ser rechazados.

A este respecto, el experimento de Schachter, (1951, citado en Kiesler, 1970) midió qué tan atractivo le resultaba al grupo la persona que sustentaba una opinión diferente. Los resultados del estudio sugieren que no sólo les parecía poco atractivo, sino que realmente ese individuo era rechazado por el grupo.

Así, las consecuencias de sustentar una opinión desviada del grupo al cual se pertenece, son claras:

1- Habrá una gran presión del grupo sobre el desviado para que éste conforme su opinión a la del grupo.

2- Si esta presión falla, el grupo rechazará al sujeto desviado.

Diferentes estudios muestran a la mujer como más conformista que el hombre, entre ellas están los de Julián y Cols (1966) y Gerard y Cols (1968) citados en Rodríguez (1976).

La Autoridad y el Conformismo

Sin embargo, estudios posteriores parecen apuntar hacia interpretar el grado de conformismo en relación con la obediencia a la autoridad o con el que el sujeto se sienta competente y perciba como constantes sus habilidades y capacidades en una situación determinada.

A este respecto Stanley Milgram (1965) condujo una serie de experimentos en la línea de conducta conformista específicamente, referentes a obediencia. La situación del experimento consistía en colocar al sujeto frente a un aparato que según se le informaba produciría una descarga eléctrica sobre otra persona cada vez que esta persona no aprendiera una determinada tarea. El aprendiz era en realidad un cómplice del experimentador. Se le explicaba al sujeto que él iba a manejar las descargas según le ordenara el experimentador y que éstas irían aumentando de 15 voltios a 450 voltios. Cada vez que el aprendiz cometiera un error se irían aumentando los voltios de 15 en 15. El aprendiz había sido entrenado para hacer muecas de dolor y a los 150 voltios decir que no deseaba continuar con el experimento. El experimentador daba la orden al sujeto de seguir administrando las descargas.

Los resultados esperados eran de que los sujetos se negarían a obedecer al experimentador y no administrarían más descargas. Contra lo esperado, el 62% de los sujetos obedecieron y siguieron administrando las descargas hasta alcanzar el máximo de los 450 voltios.

Milgram (1965), repitió el experimento, variando el estatus del experimentador, y encontró que mientras mayor era el estatus mayor era el porcentaje de sujetos que lo obedecían.

Los resultados del experimento hablan de una actitud inadaptada de conformidad y obediencia a la autoridad.

Es de esperarse que, si el 62% obedeció una orden desagradable, como es el hacer sufrir a otra persona, si la orden hubiera sido hacer algo menos desagradable, el grado de conformidad hubiera aumentado. (Kiesler, 1979).

Este estudio muestra cómo las personas desarrollan una conducta conformista ante la autoridad. Es, por lo tanto, de esperarse que las mujeres muestren una conducta conformista ante los hombres, ya que ellos están investidos de mayor autoridad en la cultura patriarcal que rige.

Por otro lado, Eagly y Charvala (1986), examinan el estatus y el rol de género como explicación de la tendencia de las mujeres a conformarse más que los hombres en las situaciones de presión grupal. Los resultados mostraron que las mujeres de 19 años o más se conformaron más cuando se sabían supervisadas que cuando no lo eran. La supervisión no afectó la conformidad en los hombres. Las mujeres de más edad fueron significativamente más conformistas que los hombres de más edad cuando ambos estaban bajo supervisión.

Si bien el estudio de Eagly y Charvala parece diferir del de Milgram, una posible interpretación al hecho de que la conformidad de las mujeres aumenta en relación a la edad, puede ser el que, las mujeres, mientras más se acercan a la edad promedio como aceptada socialmente como etapa de la conquista, (la muestra de este estudio fue de estudiantes universitarios), más introyectan el rol tradicional, en el que el hombre desempeña un papel de autoridad ante la mujer. Esto explicaría el que las mujeres mostraran mayor conformismo ante

la autoridad.

Wiesenthal y Endler, (1984), presentan un estudio sobre los roles sexuales y la percepción de ser competente como un factor en la conducta de conformidad.

Ellos concluyen que, cuando el sujeto se percibe como más competente que el grupo en la habilidad para realizar una tarea específica, se sentirá libre para desviarse de las normas y si se percibe como menos competente que el grupo, se conformará a las normas de éste.

Respecto a las diferencias por género, cuando las mujeres empezaron a percibirse como igual o más competentes que los hombres su conformidad disminuía y tendían más a desviarse de las normas establecidas por el grupo.

Estos autores sugieren que, los estudios que reportan altos niveles de conformidad en las mujeres tienen problemas metodológicos y que al tratar de medir el conformismo fracasaron al examinar las reacciones subjetivas.

Acorde con esta investigación está el estudio de Misra (1970, citado en Reidl, 1981), en el que indica que una persona con alta autoestima mantiene una imagen mas o menos constante al respecto de sus capacidades e individualidad como persona y que, en la medida que el sujeto perciba como menos constantes sus habilidades, se conformará más con las normas del grupo.

Las conclusiones de los estudios de Misra y de Wisenthal pueden situarse como algunos de los efectos de lo que en el modelo de Lazarus son las creencias respecto al control

situacional.

Lazarus (1991) coincide con el concepto de Bandura (1977a), de autoeficacia, que es el convencimiento de que uno puede ejecutar con éxito la conducta necesaria para lograr un resultado dado.

Bandura otorga un papel principal a las expectativas de eficacia a la hora de determinar la elección de actividades de un individuo: "La gente teme y tiende a evitar aquellas situaciones amenazantes que consideran que exceden sus habilidades, mientras que eligen actividades y creencias en las que se sienten capaces de manejar las situaciones que de otro modo les resultarían intimidadoras" (Bandura 1977a, p.174).

Este planteamiento teórico coincide con los estudios mencionados, ya que estos reportan que cuando el sujeto se siente competente (en el estudio de Wisenthal) y cuando percibe sus habilidades y capacidades como constantes (en el estudio de Misra), el individuo se siente con libertad para desviarse de las normas del grupo. A la inversa, cuando no se percibe competente, ni percibe sus habilidades y capacidades como constantes, tenderá a conformarse a las normas del grupo.

Estos datos pueden relacionarse con el conformismo en las mujeres, ya que como se mencionó al inicio de este trabajo, el estereotipo femenino tradicional ha fomentado el que a la mujer se le eduque para ser dependiente, en otras palabras, ineficaz en muchas situaciones, así como el que se promueva menos la educación formal en la mujer que en el hombre. Todo esto la llevará a considerarse incompetente en relación con el hombre, ante muchas situaciones y por lo tanto, la hará explicitar una conducta conformista ante las mismas.

Locus de Control

Rotter (1966) desarrolló el concepto de control interno-externo, en base a la diferencia de la percepción de la contingencia del reforzamiento.

Quando una persona percibe que el reforzamiento es contingente a su propia conducta o a sus características relativamente permanentes (habilidades), se dice que tiene una creencia en control interno; mientras que si la persona percibe el reforzamiento como no contingente a sus acciones, sino como resultado de la suerte, el destino o el poder de otras, se dice que tiene una creencia en control externo. (Rotter 1966).

La importancia de este constructo radica en que una persona se anticipa ante una situación dada de acuerdo a las expectativas generales que se ha formado según sus experiencias pasadas de reforzamiento. Estas expectativas generalizadas provocarán diferencias características de la conducta, al considerar situaciones culturalmente categorizadas como determinadas por la suerte versus determinadas por la habilidad. (Andrade Palos, 1984).

Diversas investigaciones han demostrado claras diferencias entre individuos internos y externos en lo que respecta a: el valor que otorgan uno u otro a la misma recompensa, el tiempo que tardan para tomar una decisión con instrucciones de habilidad o de casualidad; la atracción por el éxito y la repulsión por el fracaso cuando se incrementa la dificultad de una tarea; la influencia del fracaso inicial en desempeños posteriores; la reducción del valor del reforzamiento y la reacción a la amenaza. (Rotter y Mulry, 1965, Lefcourt, 1966, Feather, 1966, 1967, 1968; Phares, Ritchie y Davis, 1968; Pahares, 1971, citados en

Andrade Palos 1984).

Estas diferencias conductuales están relacionadas con la forma en que los individuos enfrentan su medio ambiente. Los individuos orientados internamente, confiarán más en sus habilidades y se sentirán capaces de modificar algunas situaciones del medio ambiente. Los individuos orientados externamente confiarán más en la suerte, el destino o el poder de otros, y por lo tanto sentirán que los cambios dentro de su medio ambiente son debidos a fuerzas externas a ellos.

Multidimensionalidad del Locus de Control

El instrumento que más se ha usado para medir locus de control en adultos es la escala de internalidad-externalidad de Rotter (1966), cuya unidimensionalidad es cuestionable según lo mostraron diversos estudios, dentro de los cuales, algunos sugieren una distinción entre control personal y control ideológico, más que enfocarse a un solo atributo. (Lao, 1970; Abrahamson, 1973; Carment, 1974, Viney, 1974; Barling y Bolon, 1980; Niles, 1981, Trimble y Richardson, 1982; Schluderman y Schluderman; citados en Díaz Loving y Andrade Palos 1984).

Los autores que apoyan esta diferenciación consideraron que a pesar de que Rotter (1966), define control interno como creencias individuales sobre las contingencias de la propia conducta, su escala de internalidad-externalidad contiene solo algunos reactivos que se relacionan con creencias personales, pero la mayoría de los reactivos enfrentan a las personas con adherencias individuales a creencias ideológicas acerca de lo que determina el éxito para la mayoría de la gente en su sociedad.

Otros autores sugieren la separación del poder de otras y la suerte en lo referente a la dimensión de externalidad y definen el factor suerte como "Fatalismo". (Levenson, 1973; Niles, 1981, citados en Díaz Loving y Andrade Palos, 1984).

La dimensión de fatalismo estaría definida como las situaciones en las que la persona siente que no puede actuar sobre su medio ambiente, sino que su vida está determinada o controlada por el poder de otras fuerzas; podría considerarse como una forma extrema de control externo; inclusive Rotter (1966) plantea que las personas externas tienden a ser fatalistas.

En términos generales, y de acuerdo a los autores anteriores, podría hablarse de tres dimensiones generales del locus de control:

1- Control personal: habilidades percibidas para controlar el ambiente dentro del dominio personal sobre el curso de la propia vida.

2- Control ideológico: creencias ideológicas generales en las habilidades de la mayoría de la gente para controlar su medio ambiente.

3- Fatalismo: creencias en la determinación de la vida por la suerte o el destino.

"Una explicación de las dimensiones de locus de control puede estar basada en diferencias culturales, donde la ideología juegue un papel importante ya que la percepción de las conductas que un individuo puede controlar, será determinada por las normas que rigen a dicha sociedad; por lo tanto, se

esperaría que las premisas socioculturales dictaminarán los parámetros de locus de control". (Andrade Palos 1984, p. 29).

Relación entre Locus de Control y otras Conductas Específicas

La mayoría de los estudios que se han llevado a cabo para encontrar la relación entre locus de control y diversas variables de personalidad, han sido de tipo correlacional, y los resultados muestran que existen diferencias entre los sujetos internos y externos. Una de las variables que se han estudiado en relación al locus de control, es la autoestima.

Fish y Karabenick (1971), reportan los estudios de Ziller, et al (1969) y de Janis y Field (1969). Estos autores encuentran una correlación positiva y significativa entre locus de control interno y alta autoestima.

Existen también numerosas investigaciones (Joe, 1971; Lefcourt, 1966) en las que se ha encontrado que el locus de control es producto de diferentes conductas sociales, como son logros en el aprendizaje, conformismo, toma de riesgo e influencia social; lo cual hace de este concepto un objetivo importante de investigación científica que permita explicar la habilidad del ser humano para controlar su medio ambiente. (Díaz Loving y Andrade Palos, 1984).

Diferencias por Sexo

 Diferentes estudios muestran que existen diferencias entre hombres y mujeres en cuanto a las puntuaciones obtenidas en

control interno-externo (Crandall *et al.*, 1965, Mc Ghee y Crandall, 1968; Parsons y Shneider, 1974; Krampen y Wieberg, 1981). De acuerdo a estos estudios, las mujeres obtienen puntajes más altos en externalidad que los hombres, lo cual parece explicarse por sesgo del rol sexual, quedando de manifiesto sobre todo en respuestas a preguntas que reflejan conductas estereotípicas masculinas y femeninas (Andrade Palos, 1984).

Chandler y Dugovics (1977), realizaron un estudio en el que trataron de determinar si la varianza no explicada en las correlaciones entre locus de control interno y los puntajes de logro académico de 291 hombres y 272 mujeres, podrán ser atribuidas a la influencia de las diferencias de género en el locus de control.

Hombres y mujeres respondieron el cuestionario de Nowicki-Strickland de locus de control interno y externo para adultos. Los factores fueron analizados separadamente y comparados. Los resultados indicaron factores de estructura similares para hombres y mujeres, con diferencias significativas en 5 de los 40 reactivos. Por lo que la escala se consideró un instrumento razonablemente apto para medir el locus de control en hombres y mujeres.

Los resultados de las variables medidas, locus de control interno y puntajes de logro académico, fueron diferentes para cada sexo. En los hombres el locus de control interno y el logro académico sí correlacionó positiva y significativamente, a diferencia de las mujeres, ya que en ellas no se encontró una correlación significativa entre ambas variables. Estos mismos datos han sido reportados por Nowicki y Strickland (1973) y Brown y Strickland (1972).

Chandler y Dugovics (1977) reportan que de los 5 reactivos de internalidad que mostraron diferencias significativas para hombres y mujeres, 3 de ellos medían internalidad en los hombres pero no en las mujeres y los 2 restantes medían internalidad en las mujeres pero no en los hombres, de esto concluyen que debe haber diferentes medidas de logro para mujeres y hombres, y que por lo tanto..."se necesita más investigación de los efectos del proceso de socialización de la cultura occidental en la percepción de logro y éxito para hombres y mujeres en nuestra sociedad. Obviamente hay diferentes expectativas y oportunidades en el logro para cada sexo, lo cual da testimonio del hecho de que la liberación humana es una esperanza pero no un hecho". (Chandler y Dugovics, 1977, p. 2).

Los resultados y conclusiones de este estudio apoyan la multidimensionalidad del locus de control, así como el que éste se basa principalmente en diferencias culturales, marcadas por la ideología.

Ahora bien, el locus de control interno y externo, está determinada por las creencias del individuo, lo cual permite relacionarlo con el modelo de afrontamiento de Lazarus (1991).

El que las personas confíen en su poder de dominio sobre el entorno, o por el contrario, el que teman resultar dañados en un mundo concebido como hostil y peligroso, determinará el que las evaluaciones del contexto sean de amenaza o de desafío.

En relación a las mujeres, los estudios anteriormente citados que constatan mayores puntajes de externalidad en ellas que en los hombres, así como la influencia de la ideología en la formación de las creencias de los individuos y por lo tanto del

locus de control que desarrollen, nos remite una vez más al proceso de socialización como la principal causa de las diferencias encontradas entre hombres y mujeres.

En la cultura patriarcal al hombre se le educa para ser el que afronte los problemas instrumentales de relevancia social, primordialmente a ser el proveedor del hogar y a responder eficazmente a las demandas externas, aún cuando éstas no sean económicas (Ortiz Colón, 1989).

Afrontamiento

Las mujeres esperan que la solución de la mayoría de los problemas instrumentales provenga del hombre, como son las dirigidas a modificar el entorno, superar obstáculos, obtener recursos y definir el procedimiento que se elegirá para obtenerlo.

Por otro lado, cuando la mujer se encuentra ante las situaciones tradicionalmente catalogadas por la sociedad para ser afrontadas por el hombre, lo que ella manejará será la emoción, ya que al no tener la habilidad o eficacia para afrontarlas, las evaluará como incontrolables y por lo tanto recurrirá a afrontar principalmente las emociones.

Retomando a Lazarus (1991), "En general las formas de afrontamiento dirigidas a la emoción tienen más probabilidades de aparecer cuando ha habido una evaluación de que no se puede hacer nada para modificar las condiciones lesivas amenazantes o desafiantes del entorno. Por otro lado, las formas de afrontamiento dirigidas al problema son más susceptibles de aparecer cuando tales condiciones resultan evaluadas como susceptibles de cambio. (p. 172).

Por otro lado, ciertas formas cognitivas de afrontamiento dirigido a la emoción modifican la forma de vivir la situación, sin cambiarla objetivamente. Estas estrategias equivalen a una revaluación en el campo afectivo, y pueden basarse en una interpretación realista de las señales emitidas o en una distorsión de la realidad,. (Lazarus, 1991).

Esto podría ser una interpretación del locus de control externo en las mujeres. Ellas saben que las posibilidades de lograr cambios en el entorno pertenece, en la mayoría de las ocasiones, a los hombres, por lo tanto, confían en el poder del otro; así también, pueden distorsionar la interpretación de la realidad y confiar en el factor suerte o destino.

Es de esperarse que a las madres solteras les resulten ambiguas muchas situaciones, ya que se ven forzadas a afrontar situaciones que son del dominio del hombre, por lo que ellas carecen de la información necesaria y por lo tanto de claridad situacional.

Rotter, (1966, 1975, citado en Lazarus, 1991, p. 90), especifica que, bajo condiciones de ambigüedad, las señales situacionales que se refieren a la naturaleza de las consecuencias y/o el grado de control que puede ejercerse sobre ellas, son mínimas.

Por lo tanto ante una situación ambigua, los individuos tienden a polarizarse, aquellos que tengan tendencias a la externalidad se mostrarán claramente con un locus de control externo en el momento de hacer la evaluación. La ambigüedad, por lo tanto, podría ser otro factor que aumentara la externalidad en las madres solteras.

Niveles de Conciencia

La investigación activa participativa tiene como uno de sus principales postulados el que a través de su proceso, los sujetos aumenten el grado de conscientización de su realidad, y que a través de ésta lleguen a la producción de conocimientos y a la definición de las acciones para lograr cambios favorables en el entorno.

Siendo la conscientización el punto de partida de los objetivos de la investigación activa participativa, se considera adecuado detectar el nivel de conscientización de las personas al iniciar y terminar un proceso de investigación activa participativa.

"Desde el punto de vista del investigador es importante detectar el punto de partida de las personas en su modo de visualizar la realidad, verificando si durante el proceso (de la investigación) se observa o no alguna transformación en su modo de percibir la realidad" (Freire, 1970, p.28).

Por esta razón se trató de medir el grado de conscientización, utilizando para ello los niveles de conciencia descritos por Mitchel Seguir (1976) que si bien se basa en los conceptos de Freire (1970) marcan con mayor precisión los indicadores de cada nivel.

Clasificación de los Niveles

Estos son:

1.- Conciencia sumisa. Con los indicadores de: Fatalismo, resignación, sentimiento de culpa, sumisión al juego de fuerzas irracionales o mágicas.

2.- Conciencia pre-crítica. Con indicadores de: resentimiento confuso y global contra los privilegiados, insatisfacción sobre el statu-quo, paso de una solidaridad de clan a una solidaridad más amplia.

3.- Conciencia crítica integradora. Con indicadores de: paso de lo percibido al análisis, voluntad para determinar su propio devenir, voluntad para basarse en sus propias fuerzas y potencialidades.

4.- Conciencia crítica liberadora. Con indicadores de: clasificación de su propia posición socio-política, búsqueda de nuevas relaciones interpersonales y sociales, dialéctica acción-reflexión-acción permanente a una perspectiva de creatividad.

De acuerdo a Freire (1969), lo que constituye la diferencia entre uno y otro nivel de conciencia es la capacidad del individuo para percibir la interacción entre los elementos de la realidad. Pero para captar esta interacción es necesario captar la realidad en la forma más objetiva posible. Esto no siempre sucede ya que con frecuencia, el miedo lleva a los individuos a recurrir a mecanismos de defensa y negarla.

"De modo general, la conciencia dominada, que no capta la 'situación límite' en su globalidad, queda en la aprehensión de sus manifestaciones periféricas a las cuales presta la fuerza inhibitoria que cabe, sin embargo, a la 'situación límite'. Su miedo a la libertad las lleva a asumir mecanismos de defensa y, a través de racionalizaciones, esconden lo fundamental, recalcan

lo accidental y niegan la realidad concreta" (Freire, 1970, p. 123)

Cuando se niegan las implicaciones principales de una situación, se tiene un bajo nivel de conciencia de la misma, y se recurre al pensamiento mágico o ingenuo para explicar las interacciones de los elementos de la realidad.

"En tanto la aprehensión de la causalidad sea mínima, la captación de la realidad será dentro de un contexto mágico. La conciencia mágica capta los hechos otorgándoles un poder superior, al que teme y al cual se somete con docilidad". (Freire, 1969 p. 102).

De acuerdo a Freire (1969), el nivel más bajo de conciencia, esto es, la conciencia mágica o ingenua tiene como características el fatalismo, que lleva al individuo a la imposibilidad de hacer algo frente al poder de los hechos consumados, bajo los cuales queda vencido.

En el nivel más bajo de conciencia, las preocupaciones del ser humano se reducen a las necesidades vitales de subsistencia. El individuo no se ubica dentro del plano histórico, por lo que está incapacitado para establecer un compromiso con otras áreas o intereses existenciales.

Su esfera de comprensión queda bloqueado a cualquier desafío que no provenga de las necesidades de subsistencia. El discernimiento se dificulta, se confunden los objetivos, los desafíos que no se refieren a las necesidades elementales de subsistencia, no se entienden.

Para Freire, la posibilidad de evolucionar de un bajo nivel de

conciencia a un nivel crítico, dependerá en gran parte, de que se dé la reflexión, a través del diálogo con los otros individuos, esto ayudará a que se abra su interés a nuevas esferas y salga de la simple esfera vital en la que estaba confinado. Cuando esto ocurre, logra el nivel de conciencia crítica y como algo inherente a este nivel de conciencia, el individuo se compromete con el mundo exterior.

La conciencia crítica se logrará cuando se haya captado la causalidad. La conciencia será tanto más crítica cuanto más profunda sea esa captación de la realidad. "En la conciencia crítica la causalidad está siempre sometida a un análisis; lo que es auténtico hoy puede no serlo mañana. Esta conciencia es la representación de los hechos como se dan en la existencia empírica con sus correlaciones causales y circunstanciales... Es propio de la conciencia crítica su integración con la realidad, mientras que lo propio de la ingenua es su superposición a la realidad, que lleva a la irracionalidad, al ajuste, a la adaptación." (Freire, 1969 p. 101-102).

La conciencia crítica se orienta hacia la responsabilidad social y política, se caracteriza por problematizar la situación y convertirla en un desafío, por la profundidad en la interpretación de los problemas, por la substitución de interpretaciones mágicas, por principios causales. Por tratar de comprobar los descubrimientos y estar dispuesto a las revisiones, por despojarse de preconcepciones en el análisis de los problemas y en su comprensión, por negar la transferencia de la responsabilidad. (Freire, 1969).

Los modelos de Lazarus y Freire

Para este estudio se van a reinterpretar estos niveles de

conciencia dentro del modelo de Lazarus (1991), sobre afrontamiento. Pero es indispensable aclarar que la investigación participativa, cuyos fundamentos parten de Paulo Freire, tienen por base una conceptualización ideológica en la interpretación de la realidad. Mientras que el modelo de afrontamiento de Lazarus no toma en cuenta la ideología, por lo tanto se tratará de reinterpretar los niveles de conciencia a la luz del modelo de Lazarus, pero tomándolos únicamente como posibilidades de afrontar las situaciones estresantes.

Freire (1969, 1970), menciona como características de los niveles de conciencia más bajos, esto es, la conciencia sumisa y precrítica, una mínima aprehensión de causalidad.

Esto se debe generalmente a la negación de la realidad, como un mecanismo de defensa para no percibir la interacción de los elementos de la realidad ante una situación de crisis. El individuo se queda en las manifestaciones periféricas, recalcando lo accidental y negando la realidad.

El individuo que tiene esta conciencia capta la realidad en un mundo ingenuo y mágico. Interpreta los acontecimientos como producto de un poder superior, al cual teme y se somete. Esta actitud lleva al individuo a adoptar una posición fatalista ante la realidad. Se siente imposibilitado de hacer algo frente a los hechos consumados. En el modelo de afrontamiento, estos dos primeros niveles de conciencia corresponden a la conducta automática, ya que convirtieron la negación en una forma automática de manejar el estrés.

De acuerdo a este modelo, las creencias, en cuanto nociones preexistentes de la realidad que sirven para interpretarla, determinan la evaluación de la situación estresante.

Quando las personas tienen la creencia de que los acontecimientos no son contingentes a la conducta del individuo, sino que dependen de la suerte, el destino o el poder de los demás (locus de control externo), concebirán el mundo como peligroso y hostil y su evaluación será de amenaza. (Lazarus, 1991).

El creer que estas fuerzas mágicas son las que controlan los acontecimientos importantes de la vida, puede llevar a un individuo a adoptar una posición fatalista ante la realidad.

Otro punto en el que también coinciden la descripción de Freire de estos niveles de conciencia y el modelo de afrontamiento es el establecimiento de compromisos. Freire señala que en los niveles bajos de conciencia el individuo no establece compromisos con el mundo exterior.

El modelo de afrontamiento indica que cuando un compromiso se vuelve abrumador o insostenible, el individuo se aleja de él y cuando se consume el alejamiento, pierden significado los aspectos del entorno relacionados con el compromiso, y el individuo presenta los síntomas de la depresión.

Las otras dos variables referentes a los niveles de conciencia de este estudio son: conciencia crítica integradora y conciencia crítica liberadora, que de acuerdo a los indicadores ya mencionados, se refieren a la voluntad del individuo para basarse en sus propias fuerzas y potencialidades y que en el modelo de Lazarus corresponden a una conducta de afrontamiento.

Freire describe como característica de estos niveles el que el individuo se despoja de preconcepciones en el análisis de los

problemas, el que la reflexión lo lleva a problematizar una situación y a vislumbrar su solución, una vez que se da ésta, el problema se convierte en un desafío. La reflexión lo lleva a la producción de conocimientos y estos le dan la capacidad de analizar y captar la interacción entre los elementos de la realidad. Con estos elementos el individuo será capaz de establecer compromisos con el mundo externo y lograr una acción eficaz y transformadora de su entorno.

En el modelo de afrontamiento de Lazarus (1991), el que el individuo problematice una situación y perciba una solución se referiría al proceso de evaluación.

Por otro lado, si la persona cambió, de percibir los acontecimientos como dependientes del destino o la suerte, (conciencia sumisa) a confiar en su poder de dominio sobre el entorno, que correspondería a basarse en sus propias fuerzas y potencialidades (conciencia crítica), en el modelo de afrontamiento correspondería a cambiar en sus creencias de control personal; de un locus de control externo a un locus de control interno y que a su vez se debería a la reevaluación que haya efectuado la persona, que lo cambió de una evaluación de amenaza a una reevaluación de desafío.

Así también la reflexión a través del diálogo como una forma de generar conocimientos que propone Freire (1969, 1979), equivaldría a incrementar los recursos para el afrontamiento a través de las habilidades sociales, entendiendo estas como la capacidad de comunicarse con otras personas para buscar la resolución de problemas. De esta comunicación y reflexión con el grupo surgiría nueva información que propiciaría una reevaluación.

En cuanto a lograr una acción eficaz y transformadora sobre el entorno, que propone Freire (1970), sería más semejante a la posición de la Psicología del Yo que concluye que el mejor afrontamiento es aquel en el que el individuo logra dominar el entorno para mejorarlo. Sin embargo, aunque la teoría cognitiva del afrontamiento señala la importancia de definirlo independientemente de sus resultados, especifica que esto es algo deseable cuando la situación se presta a que se dé ese dominio.

Planeación al Futuro

La capacidad que tenga un individuo para planear su futuro, dependerá del concepto que tenga del tiempo. A la perspectiva general de las relaciones del pasado, presente y futuro que tenga un individuo, se le conoce como perspectiva del tiempo. (Eson, 1962).

Desarrollo en el Individuo

Esta perspectiva se empieza a desarrollar desde los primeros años de la infancia; a medida que el niño va creciendo se incrementan las recompensas que él tiene en su presente psicológico, esto permite que estas recompensas empiecen también a ser percibidas en el pasado y futuro psicológico. (Eson, 1962).

Es a la edad de 2-3 años en que se empieza a desarrollar el concepto de pasado, presente y futuro, apareciendo la diferenciación y extensión del espacio de la vida, que va estructurándose y reafirmando a través de las etapas de la

infancia.

Al llegar la adolescencia, el individuo se vuelve a desubicar temporalmente, convierte el tiempo en presente, como un intento de manejarlo durante la crisis adolescente. (Aberastury y Knobel, 1990).

"Muchos de los eventos que el adulto puede delimitar y discriminar son para el adolescente equiparables, equivalentes o coexistentes, sin mayor dificultad... el pasado y el futuro se unen en un devorador presente". (Aberastury y Knobel, 1990p.70).

Sin embargo, al avanzar los años de la adolescencia, la dimensión temporal va adquiriendo características discriminativas. El haber vivenciado pérdidas de objetos externos o internos, el aceptar la pérdida de la niñez como la muerte de una parte del yo y sus objetos, para poder ubicarlos en el pasado, ayuda a que el transcurrir del tiempo se haga más objetivo y conceptual, adquiriéndose nociones de lapsos cronológicamente ubicados. Así la elaboración de los duelos típicos de esta edad, coadyuva a la percepción y discriminación temporal.

"Cuando el adolescente puede reconocer su pasado y formular proyectos de futuro con capacidad de espera y elaboración en el presente, supera gran parte de la problemática de la adolescencia... El poder conceptualizar el tiempo, vivenciarlo como nexo de unión, es lo esencial a la integración de la identidad." (Aberastury y Knobel, 1990 p.72).

Estudios sobre la Capacidad para Planear

Diferentes autores han encontrado una correlación entre la capacidad que tengan los individuos para plantearse metas al futuro y otras variables. Tehan (1958) realizó un estudio para buscar la relación entre el alto logro académico, actitudes optimistas y metas al futuro. El logro académico fue medido por las calificaciones escolares, y para medir la orientación al futuro utilizó tres instrumentos:

1) El cuestionario de Esson (1951), que consiste en preguntarle al sujeto por las 25 cosas que él pensó o de las cuales habló en los últimos 15 días. El sujeto entonces las clasifica de acuerdo a si estos pensamientos o pláticas se habían referido a algo en relación al pasado, presente o futuro.

2) Una técnica de completación de historias usada por primera vez por Le Shan (1952) para recopilar datos sobre orientación al futuro.

3) Tres láminas del TAT. que fueron:

Lam. #1, un niño con un violín, lam. #2B, un muchacho sentado solo ante una cabaña y lam. #14, la silueta de una persona en una ventana. De los tres instrumentos utilizados el TAT fue el más confiable para medir orientación al futuro, obteniéndose correlaciones estadísticamente significativas de las tres láminas en cada sujeto.

Los resultados también mostraron que las personas de alto logro académico tenían más orientación al futuro que las de bajo logro académico.

El optimismo se midió también con las historias de las láminas del TAT ya mencionadas, y se encontró que las personas con optimismo alto tienden a estar más orientadas al futuro.

Este hallazgo concuerda con las teorías de Lewin, (1942) respecto a la relación entre autoconfianza, esperanza y planeación para un mejor futuro.

La persona sin esperanza ni autoconfianza, concentra su atención en su entorno inmediato, buscando únicamente las satisfacciones que puede obtener del presente, ya que percibe el futuro como incierto, por lo tanto, el optimismo o la expectativa de que puede haber cambios positivos en el futuro, está íntimamente relacionada con los planes a futuro de las personas.

Platt (1968) encontró que los individuos con locus de control interno tienden a exhibir conductas orientadas hacia metas futuras y muestran también aspiraciones hacia el futuro más que los individuos con locus de control externo.

Platt (1968) cita a Rotter y Murray (1965), quienes encontraron que los sujetos con locus de control interno están altamente orientadas hacia las situaciones de logro, en comparación con los sujetos externos, así como también son más capaces de conceptualizar segmentos de tiempo.

Platt (1968) estudió a 44 sujetos a quienes se les aplicó la Escala de Rotter y mediante ésta se les clasificó en locus de control interno (N = 17) y externo (N = 15). Posteriormente se compararon en varias medidas de Perspectiva de tiempo futuro, incluyendo la extensión futura personal e impersonal, la

extensión pasada impersonal, dos medidas de densidad futura y el "Time Metaphors test". Para medir ajuste y ansiedad se les aplicó el test "Cornell Index".

Los resultados apoyan la hipótesis de diferencias entre sujetos internos y sujetos externos. Los sujetos internos son típicamente más activos y con perspectivas hacia el futuro, son más ajustados y menos ansiosos. Mientras que los externos son menos capaces de conceptualizar segmentos de tiempo pasado y futuro y ven el futuro menos claro y con menos posibilidades de ocurrencia de eventos.

Así también, Thayer, (1975), plantea que, como el locus de control involucra expectativas generalizadas acerca de la determinación de los eventos, debe estar relacionado con actitudes hacia el tiempo y experiencia personales. Este autor estudió a 89 sujetos tratando de correlacionar el locus de control y las experiencias temporales. Para ello les aplicó el Rotter-Mirelès Locus of Control y el Risks-Epley-Wessman Temporal Experience Questionnaire. Se encontraron diferencias significativas en los sujetos referentes a la forma en que ellos usaban sus experiencias como función de un control interno o externo.

Thayer (1975), concluye que si bien no es posible determinar qué es primero, si la orientación del locus de control o la perspectiva del tiempo, lo que sí se puede determinar es que ambas variables se influyen una a la otra. También concluye que los individuos con orientación externa caen en un círculo vicioso; mientras menos cree un individuo que puede tener control sobre su destino, menos pasos da en orden de regular o controlar los eventos.

Así también, mientras un individuo se sienta más preocupado, desorganizado y presionado por el tiempo, con programas pobres y un uso ineficiente del tiempo así como metas ineficientes y cambiables, más parece ser que él mismo crea las circunstancias para que sus esfuerzos tengan menos probabilidades de tener un resultado en el sentido de tener un control personal sobre su propia vida.

Green (1986) llevó a cabo un estudio en adolescentes para probar si los cambios en la perspectiva del tiempo eran debidos al desarrollo de operaciones formales de razonamiento. Los datos obtenidos probaron sólo parcialmente la hipótesis. Los estudiantes de más edad mostraron mayor extensión hacia el futuro y las más avanzadas cognitivamente, demostraron ser más capaces de proyectar un conjunto de eventos hacia el futuro distante. Sin embargo, ni los de más edad, ni los más avanzados cognitivamente, proyectaron un número más grande o más consistente de eventos al futuro, que los que proyectaron el grupo poco avanzado cognitivamente.

Las diferencias en base a la edad pueden deberse al grado de experiencia social y educacional que los adolescentes van acumulando. En otras palabras, sería el diferente contexto social en el que estaban los adolescentes, debido a sus diferentes edades, lo que explicaría los resultados del estudio, ya que los adolescentes construyeron su perspectiva del tiempo futuro no tanto como consecuencia de factores cognitivos, sino como resultado de sus experiencias sociales y educacionales.

Estos resultados coinciden con el estudio de Kenneth (1968), quien realizó una investigación en jóvenes delincuentes y no delincuentes para establecer si había una diferencia significativa en la perspectiva del tiempo futuro de cada grupo.

El grupo de jóvenes delincuentes se mostró más rebelde hacia las metas consideradas como deseables en el sistema social y fueron más heterogéneos en las pocas metas a futuro que identificaron. El autor concluye que la perspectiva del tiempo futuro parece ser el resultado del proceso de socialización.

Al relacionar la planeación al futuro con el afrontamiento a situaciones estresantes, puede decirse que tanto la planeación como la organización necesarias para el afrontamiento al problema pueden catalogarse como parte de los recursos de que dispone la persona para el afrontamiento.

Los recursos para el afrontamiento están determinados por la evaluación cognitiva que haga el individuo; esta evaluación corresponde a lo que Lazarus (1991), denomina evaluación secundaria y que conduce a la pregunta " qué puedo hacer?". La respuesta a tal pregunta es un determinante clave de lo que realmente hará el individuo en esa determinada situación.

La forma en que el individuo realmente afronte la situación, dependerá principalmente de los recursos de que disponga y de las limitaciones que dificulten el uso de tales recursos, en el contexto de una interacción determinada.

Ambas variables, planeación al futuro y organización, están dirigidas al afrontamiento al problema, e incluso a su resolución, más que dirigidas a las emociones, aunque favorecen el afrontamiento dirigido a las emociones. "Teóricamente, tanto el afrontamiento dirigido al problema como el dirigido a la emoción pueden interferirse entre sí en el proceso de afrontamiento, facilitando o impidiendo cada uno la aparición del otro". (Lazarus, 1991, p. 176).

Ambas variables pertenecen a lo que Lazarus (1991) denomina recursos para el afrontamiento y dentro de estos, a las técnicas para la resolución del problema.

Estas técnicas, de acuerdo al modelo mencionado, incluyen habilidad para conseguir información, organizar dicha información, analizar las situaciones, examinar posibilidades alternativas, predecir opciones útiles para obtener los resultados deseados y elección de un plan de acción apropiado.

Las técnicas para la resolución de problemas derivan de otros recursos como son: las experiencias previas, el almacenamiento de información, las habilidades cognitivo-intelectuales para aplicar esa información y la capacidad de autocontrol.

Lewin, (1942) menciona que las personas sin esperanza ni autoconfianza, concentran su atención en su entorno inmediato, buscando únicamente la satisfacción que pueden obtener del presente, ya que perciben el futuro como incierto, por lo tanto, concluye este autor, los planes a futuro que un individuo realice, están íntimamente relacionados con sus expectativas de que pueda haber cambios positivos en el futuro.

Las características que Freire, (1969) menciona como identificatorias de los niveles más bajos de conciencia corresponden a los aquí mencionados por Lewin (1942), así como a las características que describen el locus de control externo.

En resumen estos serían: las preocupaciones del ser humano se reducen a las necesidades vitales de subsistencia, en estos niveles no se capta la causalidad de los acontecimientos,

se cree que las fuerzas mágicas controlan los acontecimientos importantes de la vida, la esfera de comprensión queda bloqueada a cualquier desafío que no provenga de las necesidades de subsistencia, el individuo no se ubica dentro del plano histórico, por lo que está incapacitado para establecer un compromiso con otras áreas o intereses existenciales.

Así, si el interés del individuo se centra únicamente en las necesidades de subsistencia, no capta la causalidad de los acontecimientos ni se ubica históricamente, no es de esperarse que pueda planear su futuro.

Organización

En este estudio se ha denominado organización a la variable que mide el grado de orden y estructura que las madres solteras imponen en sus vidas. Organizar es coordinar acciones interdependientes dentro de secuencias perceptibles que generen buenos resultados. (Weick, 1979).

La capacidad de organizar y/o planear un evento pertenece a las funciones autónomas del yo, ya que se desarrollan en forma independiente de los impulsos. Pertenecen, por lo tanto, a los procesos cognitivos. Ambas actividades necesitan de almacenamiento de información.

Según Fuller (citado en Heirs, 1980) se necesita tanto de una función mental como de una cerebral para pensar. De acuerdo a la definición funcional de este autor el cerebro es un "sistema" especial de comunicación de conceptos. Su función es almacenamiento y recuperación de datos. La mente, en cambio, tiene como función el pensamiento especulativo y se

refiere a las generalizaciones que parten de multitud de experiencias concretas.

Según Fuller (citado en Heirs, 1980), se necesita tanto de una función mental como de una función cerebral para pensar.

Edward Bono (1969), no está de acuerdo con estas diferencias. Este autor dice que la mente es un sistema que fija y utiliza pautas de pensamiento. Las pautas constituyen una forma de organizar la información, por lo tanto primero pensamos y luego almacenamos el pensamiento. Los hábitos, prejuicios, conceptos y actitudes son pautas útiles y arraigadas. Por ejemplo: la palabra "textil", puede traer diferentes ideas a diferentes personas; a un individuo le puede evocar un vestido, a otro, problemas laborales en una fábrica textil, a otro, la competencia textil en el mercado internacional, etc. Por lo tanto, no hay información mental objetiva.

Tácticas de Weick

Weick, (1979) menciona varias tácticas para organizar:

1- Saber qué se está haciendo.-

Tener clara la meta de lo que se desea obtener; y no perderse en aspectos contables o medibles, que sólo deben ser considerados un instrumento para alcanzar la meta.

2- Reconocer alternativas.-

Es necesario saber identificar las diferentes alternativas a la resolución de un problema específico para poder tomar

decisiones sobre la más adecuada.

3- Pensar activamente.-

Se refiere a poder concebir el concepto de organización como un proceso, aunque esto implique cierta sensación de inestabilidad. Todo proceso de organización requiere de una reconstrucción constante.

Todo proceso de organización consta de ciclos entrelazados que deben mantener una secuencia ordenada. Se puede hablar de tres tareas en el proceso de organizar:

a)- Ejecución de la experiencia.

Se refiere a aislar alguna porción de la experiencia, para su atención ulterior.

A este respecto James, (1950, citado en Weick, 1979, p. 149), dice que para construir una experiencia es necesario identificar eslabones:

"El contenido del mundo se nos da a cada uno en un orden tan ajeno a nuestros intereses subjetivos, que apenas podemos, mediante un esfuerzo de la imaginación, describirnos a nosotros mismos lo que es. Nosotros tenemos que romper ese orden por completo, sacando de allí las cosas que nos conciernen y conectándolas con otras que están lejos, que según decimos 'corresponden'; somos capaces de percibir los hilos definidos de una secuencia o de una tendencia". (James, 1950, Vol. 2, p. 635).

Así, al romper un orden, eliminar cosas, conectar eventos,

todo esto sugiere reacomodaciones tangibles de las exposiciones que tiene enfrente la gente. Si un individuo rompe el caos para que se creen otras formas de orden, entonces es lógico suponer, aseveró Weick, (1979), que lo que eventualmente estará disponible para inspección, definitivamente es algo que ha hecho el individuo, y el acto mismo de romper, sugiere aislar alguna parte de la experiencia para darle más atención, lo cual es en gran parte lo que consiste la ejecución de la experiencia.

b)- La Selección.-

Se refiere a imponer un conjunto finito de interpretaciones a la porción que se aisló. El proceso de selección implica la toma de decisiones, pero es muy importante recordar que la toma de decisiones, en el modelo de la tarea de organizar, significa escoger alguna interpretación del mundo y algún juego de extrapolaciones de esa interpretación y luego usar estos "resúmenes" como restricciones contra la actuación subsecuente.

El proceso de selección escoge significados e interpretaciones directamente del entorno, congruentes con la interpretación del mundo que se haya adoptado y la meta que se haya elegido.

c)- La Retención.-

Se refiere a aislar segmentos interpretados para una futura aplicación. James (1950, citado en Weick, 1979), señala que "la retención significa 'obligación' de recordar y no significa nada más que eso. La única prueba de que es retención, es que el acto de recordar realmente se realiza. La retención de una experiencia es sólo otro nombre para la posibilidad de pensarla

de nuevo, o la tendencia a pensarla de nuevo con aquello que la rodeaba en el pasado".

Weick (1979), para explicar el proceso de retención, hace uso de una metáfora de este proceso con una película fotográfica.

Es bastante probable, concluye Weick (1979), que la gran eficiencia del cerebro no se deba a que es una brillante computadora, sino a que es una mala superficie de memoria., ya que es capaz de seleccionar la información que registró.

4.- Enfoque miniteorías.-

Muchas gentes tienen buenas teorías implícitas sobre la tarea de organización. Si estas miniteorías sustentan un buen nivel de abstracción pueden generalizarse y aplicarse en otros escenarios con buenos resultados.

La Selección Natural y la Tarea de Organizar

Los procesos de organización se parecen mucho a los procesos de evolución. Algunas personas piensan que debe haber algún orden en el cambio para que se pueda considerar evolución. (Weick, 1979).

Por otro lado, cuando calificamos algo como que tiene orden, es porque tenemos alguna idea preconcebida de lo que es orden.

Si debe crearse el orden para que los eventos muestren evolución, entonces significa que ésta no es un hecho ni una

teoría, sino simplemente una forma de organizar el conocimiento.

Lo que ocurre es simplemente que un observador percibe los eventos que suceden, impone sobre ellos alguna preconcepción acerca del orden que a su vez le permite ver los casos que cambian, compararlos y ver si en lo que observa hay una progresión hacia el orden. Si la hay ha ocurrido la evolución (Weick, 1979).

Estas consideraciones sugieren que podemos ver la evolución como un cambio burdo, o como un cambio en dirección al orden, requiriendo esta última postura que seamos explícitos sobre cuáles son nuestras preconcepciones respecto al orden.

Respecto a la relación que existe de la variable organización con el afrontamiento a situaciones estresantes, puede catalogarse, junto con la planeación al futuro, como ya se mencionó al referirnos a esta variable, como parte de los recursos de que dispone la persona para el afrontamiento y que están determinadas por la "evolución secundaria", de acuerdo al modelo de Lazarus (1991).

La capacidad de organización y de planeación al futuro que tenga un individuo son técnicas para la resolución del problema y como tales, pertenecen a los recursos para el afrontamiento. Estas técnicas, aunque abstractas, expresan a través de acciones específicas, posibilidades de cambios concretos en el entorno.

Aunque no se encontraron estudios respecto a una correlación entre organización y las otras variables de este estudio, es muy probable que exista alguna relación de la

capacidad de organización que tenga un individuo con su autoestima y locus de control, ya que hay antecedentes de una correlación entre estas variables y planeación al futuro y por otro lado, la capacidad de organización de un individuo está íntimamente relacionado con la planeación al futuro, ya que si alguien organiza una tarea determinada tendrá que ser para obtener una meta futura.

Toma de Riesgo

El riesgo es un factor decisivo al elegir entre las diversas alternativas de una decisión. No existe un consenso respecto a su definición. Algunas definiciones son: "El riesgo es definido como varianza, pérdida esperada, cantidad de pérdida, el abanico entre ganancia y pérdida, etc. En otros casos, el término es usado sin ninguna definición. También existe el punto de vista de que riesgo es un fenómeno idiosincrático, enteramente contingente a los valores individuales, algo así como el sentido de belleza" (Kietlinsky, 1972, citado en Kozielicki, 1975, p. 163).

A diferencia del desacuerdo en definir riesgo, sí existe consenso en considerar el nivel de riesgo como un codeterminante en la toma de decisiones.

El conjunto de alternativas ofrecidas en una tarea riesgosa, puede ser ordenado en término de su nivel de riesgo.

Al hacer la elección, el tomador de decisiones evidentemente considera dos parámetros: el valor esperado de la alternativa y el nivel de riesgo (R) de la alternativa.

El que una persona perciba o no un riesgo, así como la magnitud de éste, dependerá de la representación o imagen mental que tenga el sujeto respecto a la decisión de la tarea. Por lo tanto, la manera en que el riesgo sea percibido determinará, en cierto grado, la aproximación a la tarea.

Por otro lado, la preferencia de un cierto nivel de riesgo es expresado en el curso, tanto de la evaluación de la alternativa, como del proceso de elección. Las actitudes de la persona hacia el riesgo, esto es, el asignarle una utilidad positiva o negativa, es un factor decisivo en la elección de la alternativa.

Se ha obtenido evidencia de que la gente, en la vida real, valora el nivel de riesgo principalmente en referencia a dos variables:

- 1- Probabilidad de fracaso (pérdida, accidente, etc.)
- 2.- La extensión del fracaso (cantidad de pérdida, etc.)

Además hay otros numerosos factores situacionales que están en juego.

La percepción del riesgo en la vida real ha sido elucidada en algún grado por los estudios de Slovic, 1977b (citado en Kozielicki, 1975).

La gente tiende a sobrestimar los peligros de los eventos más frecuentemente mencionados en los medios masivos. Por lo tanto, se puede concluir que la percepción del riesgo en los contextos sociales depende principalmente de la disponibilidad de la información relevante.

Nivel Aceptable de Riesgo

No se puede responder con precisión si existe un nivel de riesgo que la gente está preparada para aceptar, o si existe un margen satisfactorio de seguridad para la gente.

Starr (1969, citado en Koziellecki 1975) trató de dilucidar esta cuestión y trabajó con una variante del análisis riesgo-beneficio. Su supuesto fue que por aprendizaje de ensayo y error, la gente logra un balance óptimo entre el riesgo aceptable y el beneficio asociado a una actividad particular. El balance se puede caracterizar por una proporción (razón). Para encontrar esta proporción, Starr investigó la relación entre riesgo aceptable y beneficio en diferentes actividades humanas.

Para definir beneficio, el autor distinguió entre actividades voluntarias de riesgo (deporte, fumar), y actividades involuntarias de riesgo (cirugía, enfermedad, aviación civil, etc.)

Los hallazgos fueron que la gente acepta 1000 veces más las actividades de alto riesgo voluntario que las de alto riesgo involuntario. También encontró que el nivel aceptable de riesgo es generalmente proporcional a los beneficios esperados; a más grande el beneficio mayor el riesgo aceptado por la gente.

Toma de Decisiones

Como ya se mencionó, el nivel de riesgo es considerado como codeterminante en la toma de decisiones. Es una propiedad de la decisión.

Prácticamente cualquier decisión es de riesgo, ya que, al

escoger una de las alternativas el tomador de decisiones toma un riesgo pues su elección lo puede llevar a una alternativa desfavorable.

Por lo tanto, para comprender el que un sujeto elija o no una opción de mayor o menor riesgo, habrá que tener claro el proceso de toma de decisiones. El sistema de reglas que controlan la toma de decisiones es una parte integrante del sistema de conocimiento del mundo externo, del self y de las relaciones mundo-self.

Las Tareas de Decisión

La conducta humana de las decisiones está ampliamente determinada por la estructura de la tarea, así como por el contexto de la misma. Una tarea es adoptada tan pronto como la persona nota la discrepancia entre una situación existente y una situación deseable, siempre y cuando el sujeto esté suficientemente motivado para lograr el estado deseado.

Las tareas de decisiones son una parte integral del ambiente humano, por lo tanto, cualquier análisis de tareas de decisión presupone un análisis del medio ambiente.

El medio ambiente, ya sea natural o social puede ser descrito como un espacio tridimensional (ver Figura 1): las tres dimensiones serían dinamismo, incertidumbre y complejidad.

Cualquier medio ambiente revela un cierto grado de incertidumbre ya que produce eventos que no pueden ser predichos con completa certeza. Un medio ambiente está marcado por un grado particular de variabilidad, es decir,

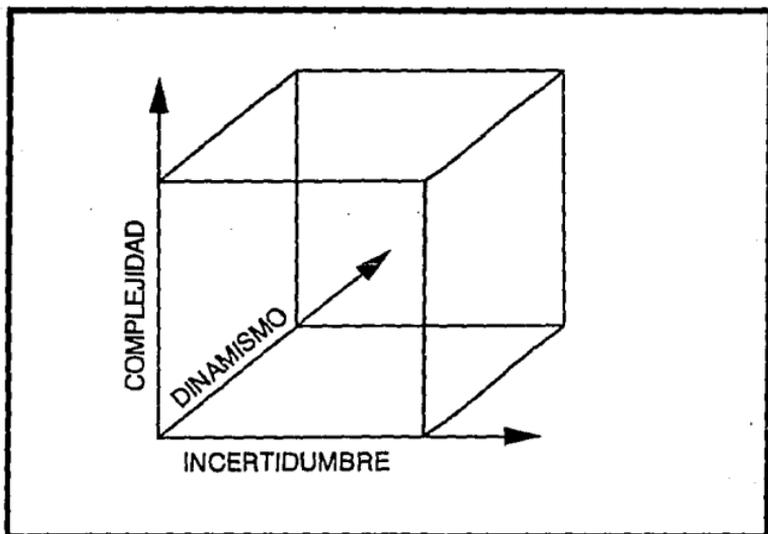


Figura 1.
Descripción de un medio ambiente tridimensional

dinamismo, que está sujeto a alteraciones y giros en el tiempo. Un medio ambiente revela alguna complejidad. El ambiente humano gana en complejidad en tanto que se incrementa el número de variables.

Basándose en este cubo, Howard (1968) ha clasificado las tareas de decisión: Cualquier tarea de decisión puede ser representada en el espacio del medio ambiente ordenado por la triada X,Y,Z.

Los principales tipos de tareas pueden ser descritos

designando subconjuntos particulares de los puntos X,Y,Z en el espacio del medio ambiente.

Tarea de Riesgo

Una tarea riesgosa es aquella en la cual no estamos seguros del resultado y cuando tomamos la decisión no podemos predecir ningún grado de certeza para lograr el éxito o el fracaso. La característica más impactante de la tarea de riesgo es la incertidumbre involucrada en ella. En otras palabras, el hecho de que las consecuencias para el tomador de decisiones dependan de los eventos futuros, los cuales nunca pueden ser predichos con certeza.

Las Invariantes de las Tareas Riesgosas

En las tareas riesgosas es posible distinguir tres invariantes: El conjunto de Alternativas, el conjunto de hipótesis sobre los estados de la naturaleza y el conjunto de consecuencias.

La Estructura de la Alternativa

El concepto de alternativa se puede aplicar a un objeto, relación u operación. La alternativa lo es, dependiendo de que el sujeto tenga la suficiente capacidad de discriminación para identificarla como tal.

Cualquier alternativa puede pensarse como un vector. Entre más grande el número de vectores, más difícil será la tarea

de decisión.

Estructura de la Hipótesis

Una hipótesis es la creencia respecto a un evento futuro. También puede representarse como un vector. En las tareas riesgosas, las consecuencias de las decisiones dependen de los futuros estados de la naturaleza. La hipótesis sobre el futuro Estado de la naturaleza es conocida por el tomador de decisiones. El conoce el conjunto finito de hipótesis. El crecimiento de la complejidad de la hipótesis incrementa la dificultad para manejar la tarea de decisión. El manejo racional de la toma de decisiones con un amplio conjunto de hipótesis tiene innumerables obstáculos para el tomador de decisiones.

Consecuencias de la Alternativa

Una consecuencia es cualquier cosa que pueda pasar como resultado de la decisión, proporcionando un valor positivo o negativo al tomador de decisiones. Puede también representarse como un vector. Cualquier decisión en una tarea riesgosa involucra un conjunto de consecuencias que tienen dos elementos: los diferentes atributos que se derivan de esa consecuencia y el número de consecuencias que se derivan de haber tomado esa decisión.

El presentar en forma de vectores con valores reales las invariantes de la tarea riesgosa permite crear un modelo generalizado para las tareas de riesgo estáticas (SRT). Los conjuntos de estos vectores vienen a formar el espacio vectorial multidimensional. La validez de este modelo está restringido a las

tareas bien definidas, esto es, donde el conjunto de alternativas y sus consecuencias están claramente especificadas, a estas tareas el autor las denomina "tareas de decisión cerradas", a diferencia de las "tareas de decisión abiertas" en que el tomador de decisiones no conoce las alternativas ni sus consecuencias. Estas últimas son las que se dan en la vida real.

Las Etapas de la Decisión Riesgosa

Desde hace tiempo se trataba de explicar cómo se comporta la gente al hacer frente a un riesgo y si su conducta es consistente con los principios de la racionalidad. Actualmente hay evidencia concerniente a la estructura de las operaciones involucradas en el afrontamiento de una decisión riesgosa.

La estructura de las operaciones de una decisión riesgosa puede ser separada en cuatro etapas o procesos:

- a) Generar una representación interna de la tarea de riesgo;
- b) Evaluación de las posibles consecuencias; c) Predicción de eventos que co-determinen las consecuencias y d) Selección de la alternativa riesgosa.

A continuación se explicará cada etapa.

I.- Generación de la Representación Interna de la Tarea de Riesgo

Es el proceso por medio del cual el tomador de decisiones construye un modelo mental del mundo. Para hacer su decisión

la persona debe primero concebir la tarea y explorar su estructura fundamental, esto es, los conjuntos de alternativas, hipótesis, y consecuencias, y examinar la relación entre ellas.

Este modelo mental tiene las siguientes características:

a) La representación mental está determinada por la estructura de la tarea, sin ser una réplica exacta de la misma. El sujeto genera su representación organizando la información obtenida. Por lo tanto la gente puede formarse diferentes modelos de tareas acerca de una misma situación.

b) La representación es una estructura dinámica, que puede ser modificada en el curso del trabajo sobre la tarea de riesgo.

c) La forma de procesar la tarea depende básicamente, de la clase de representación que se haya formado el sujeto.

d) El buen éxito final de una tarea de decisión dependerá de la clase de representación interna que se haya formado el sujeto.

La representación interna puede ser:

1- Probabilística: Cuando la persona conceptualiza cada una de las alternativas como una variable de azar con resultados conocidos en una distribución probabilística.

2- Atributiva: En la realidad, las personas rara vez pueden conceptualizar el riesgo en términos de distribución probabilística. En lugar de eso, las personas emplean atributos que generalmente ordenan jerárquicamente. Los más comunes de estos atributos son:

Oportunidad de éxito, cantidad de ganancia, posibilidad de fracaso, cantidad de pérdida y nivel de riesgo.

II.- Evaluación de las Posibles Consecuencias

Evaluar es asignar un valor a cada consecuencia. Se le asigna un valor subjetivo que el autor denomina utilidad. La utilidad que se le asigne a cada consecuencia dependerá de las metas que tenga el tomador de decisiones.

El estudio del proceso de evaluación es un problema de extraordinaria dificultad. No se han desarrollado métodos para medir la utilidad que tengan suficiente confiabilidad y validez.

Se han desarrollado 2 tipos de métodos para medirla.

1- Métodos Indirectos (conductuales): Medir la utilidad de la consecuencia en base a las decisiones hechas por los sujetos en el curso del manejo de una área de riesgo. Estos métodos son muy complicados y consumen demasiado tiempo aún para el laboratorio.

2- Requieren que los sujetos hagan juicios sencillos sobre la utilidad de los resultados de una decisión riesgosa. Aunque estos métodos proporcionan aún menos confiabilidad y validez que los anteriores, puesto que los sujetos pueden no ser suficientemente competentes intelectualmente para hacer los juicios de utilidad verbalmente, son los más usados, ya que no consumen tanto tiempo como los métodos indirectos y pueden aplicarse fácilmente.

La función de utilidad para evaluar ganancias y pérdidas.-

Los estudios que se han realizado hasta ahora han sido en relación a la ganancia o pérdida expresada en dinero. Esto es porque las consecuencias expresadas en términos de ganancias o pérdidas en términos monetarios, son mucho más fáciles de medir que otro tipo de ganancias. La ganancia expresada en dinero puede ser estudiada como una entidad unidimensional, como números en lugar de vectores. La utilidad no es una función lineal del valor objetivo del dinero sino que es una función logarítmica. Los investigadores concluyen que la utilidad estimada para el dinero varía grandemente en cada sujeto, debido a las diferencias individuales.

Respecto a medir la utilidad para la pérdida Tversky (1967), concluye que la función de la utilidad para la pérdida es una función decreciente de forma progresiva y acelerada. Las funciones de utilidad por ganancia y por pérdida no tienen la misma forma. La curva de pérdida es mucho más pronunciada.

Esto se manifiesta en la actitud de las personas respecto a ganar o perder. En la mayoría de las personas una multa de \$100.00 es una experiencia más intensa que una bonificación de la misma cantidad. Pasa algo similar con los estudiantes que tienden a verse mucho más afectados por reprobado un examen final que por aprobarlo.

Cabe aclarar que estos estudios sobre la utilidad del dinero son de valor limitado. Las evidencias presentadas permiten predecir el comportamiento del tomador de decisiones, pero no proporcionan mayor información para explorar el mecanismo psicológico de la evaluación de la utilidad.

Estrategias de evaluación de utilidad con atributos múltiples.-

La mayoría de las tareas de decisión en la vida real tienen alternativas con atributos múltiples (multidimensionales), al igual que sus consecuencias.

La teoría de la utilidad de atributos múltiples (MAUT, por sus siglas en inglés), las estudia basándose en el paradigma de la descomposición, que establece que para poder medir la utilidad de un objeto compuesto es necesario primero descomponerlo, enlistar sus atributos y evaluar sus "pesos" y valores de los componentes.

La estrategia lineal. Esta estrategia requiere que el tomador de decisiones identifique las decisiones relevantes, les asigne en peso a cada una y sume estos pesos.

Hay muchas formas en que el peso de la dimensión, concebida como un valor subjetivo, puede ser estimado.

Otras estrategias MAUT son: la estrategia conjuntiva, la disyuntiva y la configurativa. Estas estrategias evalúan la utilidad de una decisión basándose en modelos matemáticos diversos (función logarítmica, exponencial, etc.). Son estrategias que también manejan atributos múltiples, poniendo calificaciones, pesos y umbrales de aceptación.

Predominio de la estrategia lineal.-

La evidencia experimental preponderante constata que los tomadores de decisiones emplean la estrategia lineal, aún cuando se trate de procesos complejos de evaluación. Este descubrimiento ha hecho posible que los investigadores predigan la preferencia de los sujetos con considerable precisión.

La preponderancia de la estrategia lineal ha sido también sustentada por los estudios de Hamond, Stewart, Brehmer y Steinmann, (1975). Ellos concluyeron que el pensamiento humano es cuasi-racional esto es, que representa una síntesis de procesos analíticos e intuitivos y que la estrategia lineal es la que mejor describe y predice los juicios y las decisiones humanas.

III.- Predicción de Eventos que Co-determinan las Consecuencias

El concepto de probabilidad subjetiva.- Un proceso fundamental en el sistema de decisiones es la predicción de las condiciones que determinan la consecuencia de la decisión.

Las personas usan frases como:

"Tengo la seguridad de que la operación será un éxito"

Estas oraciones expresan la certeza del que habla de que sus hipótesis pueden probarse como ciertas. El grado de creencia o certeza se llama probabilidad subjetiva. Las personas suelen optar por la toma de riesgo cuando hacen una evaluación optimista con probabilidades de éxito.

Los métodos para medir la probabilidad subjetiva son los mismos que se usan para medir la utilidad. Nos referimos a los Métodos Indirectos basados en la teoría de Neuman y Morgenstern (1944) y los Métodos directos basados en la expresión verbal del sujeto.

1.- Métodos Indirectos.

Estos métodos realizan la medición de la probabilidad subjetiva en base a la serie de decisiones hechas por la gente en el curso de resolver una tarea de riesgo.

Uno de los métodos más conocidos es el de Davidson, Suppes y Siegel (1957), (citados en Kozielicki 1975). Pero como pasa con los métodos indirectos que miden utilidad, es muy complejo y consume mucho tiempo.

2.- Métodos Directos

El sujeto expresa verbalmente su creencia respecto al acierto. Los métodos directos tienen numerosas ventajas: la principal es que son de aplicación rápida. Pueden ser usados para designar la probabilidad de las hipótesis más complejas. Sin embargo se arguye que estos métodos no son dignos de confianza y distorsionan las probabilidades subjetivas reales. La distorsión puede ser a nivel motivacional ya que el sujeto puede ser renuente a descubrir sus verdaderas creencias. Puede ser a nivel cognitivo ya que el sujeto puede no tener la competencia verbal necesaria para expresar los juicios de probabilidad.

La evaluación heurística de la probabilidad subjetiva.-

La evidencia muestra que sistemática y consistentemente existe discordancia entre la probabilidad objetiva y la subjetiva. La gente al hacer sus juicios tiende más a reglas o estrategias heurísticas que están constituidas por principios interpretativos o intuiciones. Estas reglas heurísticas de ninguna manera están tan bien definidas como lo están los modelos teóricos de probabilidad. Pero, si bien les falta precisión, su principal ventaja es su relativa simplicidad y manejabilidad intelectual.

Empleando las reglas heurísticas, el tomador de decisiones evalúa su evento por el grado en que éste parece representar al universo, pero por lo general se olvida del tamaño de la muestra.

Estamos compelidos a estimar la probabilidad no sólo cuando la frecuencia relativa de los eventos se conoce, sino también cuando no hay información en absoluto. Esta clase de incertidumbre total es característica de las tareas nuevas, en las que el sujeto no ha tenido oportunidad de probar la frecuencia de los eventos. Ante una situación así la gente tiende a asignar igual probabilidad subjetiva a cada una de las alternativas.

La influencia de los sistemas de información funcionan diferente en cada cultura y "la evaluación de la probabilidad subjetiva depende no sólo de factores como la frecuencia o la utilidad de los eventos sino también de los antecedentes culturales de los eventos". (Kozielecki, 1975, p. 149).

IV.- Selección de la Alternativa Riesgosa

En la selección de las alternativas hay dos tipos de estrategias: Las de algoritmo y las heurísticas. Las primeras usan el método y notación de las distintas formas del cálculo, y son aplicables únicamente a las tareas de riesgo cerradas, aquellas en que el tomador de decisiones conoce perfectamente todas las posibles alternativas y sus consecuencias.

Dentro de las estrategias algorítmicas hay dos enfoques:

a) El Conductista. Plantea que la elección está determinada por la existencia de asociaciones entre estímulo y respuesta.

b) El Cognitivo. Plantea que por medio del aprendizaje y pensamiento, la persona desarrolla un sistema de reglas, estrategias y programas de acción, que incorpora en su conocimiento general del mundo y del sí mismo (self).

Las segundas se refieren a aquellas estrategias que se basan únicamente en la intuición. A diferencia de los algoritmos no son infalibles. Pero su gran ventaja es que reducen mucho la complejidad de la tarea. Las estrategias heurística son muy importantes en tareas creativas, no convencionales.

Para investigarlas, el método más común para medirla consiste en pedirle al sujeto que "piense en voz alta" durante la toma de decisiones.

Estudios empíricos en estrategias internas y externas.-

La adopción de una estrategia heurística implica que la tarea de riesgo es concebida como una lista de atribuciones o dimensiones. Esto es, el tomador de decisiones se forma una representación atributiva de la tarea.

La diferencia entre estrategias heurísticas internas y externas radica en la forma en que son manejados los atributos.

El tomador de decisiones se aproxima a cada alternativa como a una entidad separada, cuyos atributos (o dimensiones), son comparados uno con el otro. En este sentido las comparaciones son interdimensionales.

Puede haber dos clases de análisis internos.

a) En el primero, el tomador de decisiones compara los

atributos que determinan las relaciones entre ganar y perder, riesgo y cantidad de la ganancia, etc.

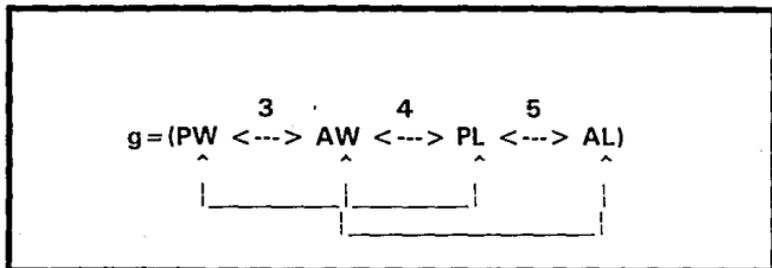


Figura 2
Comparación de Atributos en
la Relación que Guardan

Se indicaría como se muestra en la Figura 2, donde las flechas se refieren a las comparaciones:

El tomador de decisiones evalúa estas relaciones en un orden particular (como el indicado por los números 1,2,3,4,5,), y forma su propio juicio de la atracción global del juego g.

b) Otra clase de análisis interno consiste en comparar los atributos del juego de acuerdo a algún criterio.

La atracción del juego se determina por la relación entre el atributo y el criterio.

Se representará como se muestra en la Figura 3

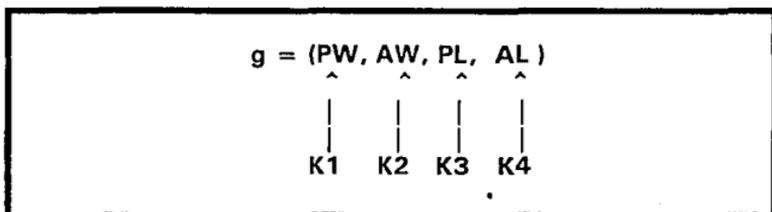


Figura 3
Comparación de Atributos
en base a un Criterio

El orden en que cada atributo es confrontado con su criterio no está prescrito. Depende de las reglas heurísticas del tomador de decisiones. Debe tenerse en cuenta que una estrategia interna puede ser usada cuando la probabilidad subjetiva y la utilidad han sido designadas en términos cualitativos más que cuantitativos.

La estrategia externa.-

Implica la comparación de dos o más juegos que comparten algunos atributos o dimensiones.

Los juegos son comparados en cada dimensión separadamente, por lo tanto se puede hablar de comparaciones intradimensionales.

Se representa como se muestra en la Figura 4

Esta estrategia permite al tomador de decisiones eliminar, para un análisis posterior, aquellos atributos que sean idénticos

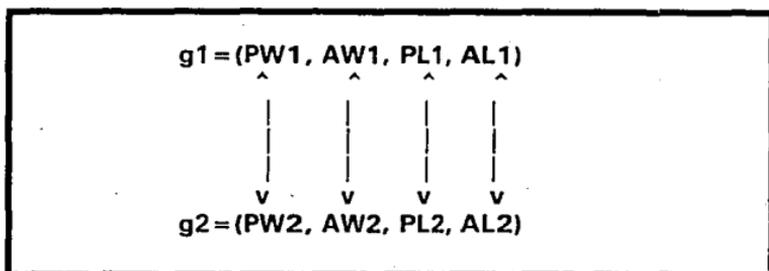


Figura 4
Comparaciones Intradimensionales

para el juego $g1$ y $g2$, lo cual simplifica la tarea. También le permite hacer comparaciones de juegos homogéneos ejemplo: ganancias contra ganancias.

La dimensión intradimensional muestra la ventaja de uno de los juegos.

El resultado de la combinación no es completamente al azar, de hecho parecen formar grandes unidades que sin embargo son difíciles de seguir.

El ser humano usa estrategias algorítmicas o heurísticas en la vida real?

Para contestar esta pregunta hay que hacer la diferencia entre dos tipos de tareas.

Una tarea comprende los "problemas" esto es, tareas que necesitan una solución original. Las personas generalmente definen los problemas como algo desagradable a resolver.

Por otro lado están las tareas estandar de decisión bien definida, que pueden pertenecer a la vida real o al laboratorio. Ejemplo: procedimientos administrativos, llenar la forma de una visa, etc.

Cuando la gente trata de tomar una decisión para un problema, generalmente recurre a las estrategias heurísticas ya que no dispone de algoritmos para tomar la decisión (datos cuantificables). En contraste, las tareas estándar pueden ser manejadas tanto con estrategias algorítmicas como heurísticas.

Existen dos clases de tareas de decisión:

1- Las tareas cerradas Son aquellas bien definidas, en que el tomador de decisiones tiene completo conocimiento de todas las alternativas disponibles así como de sus consecuencias.

2- Las tareas abiertas. En las que el tomador de decisiones no tiene (o la tarea no le proporciona), datos acerca de las alternativas disponibles ni de sus consecuencias. Las alternativas, las hipótesis y los resultados no están definidos. Las decisiones sobre problemas nuevos o no convencionales son, por lo general, de este tipo. Es por esto que en estas tareas se genera una incertidumbre profunda.

En las tareas cerradas hay un cierto grado de incertidumbre superficial, cuando el tomador de decisiones se siente cauteloso respecto al conjunto de hipótesis que se pondrán a prueba y no sabe cuál se confirmará.

En las tareas abiertas, el tomador de decisiones debe empezar por generar una serie de hipótesis antes de poder estimar su probabilidad subjetiva. Aquí no puede haber una

maximización de las alternativas puesto que no se conocen.

Para estas tareas el principal criterio para seleccionar el curso de la acción es el nivel de aspiración del tomador de decisiones.

Nivel de Aspiración Multidimensional

El tomador de decisiones representa un sistema orientado a metas particulares. El nivel de aspiración puede ser definido como el grado de logro de metas que permite al tomador de decisiones experimentar satisfacción personal y que él está, por eso, determinado a obtener. Su conducta estará determinada en algún grado por sus aspiraciones.

Estudios Psicológicos de α^* Nivel de Aspiración

"Las evidencias obtenidas sugieren que el nivel de aspiración es el producto tanto del aprendizaje acumulado como de la experiencia." (Kozielecki, 1975, p. 249).

Reykowski (1968, citado en Kozielecki, 1975), propone los siguientes factores que afectan el nivel de aspiración.

1- Éxito. El éxito en la solución del problema tiende a aumentar el nivel de aspiración en la solución de problemas subsecuentes. La probabilidad en el aumento del nivel de aspiración crece proporcionalmente a la escala del éxito alcanzado.

2- Fracaso. Frecuentemente el fracaso causa una baja en el

nivel de aspiración. Pero hay casos en que el fracaso no baja el nivel de aspiración, de hecho, en algunos casos lo lleva a elevar.

Pero el nivel de aspiración no solo está influenciado por los resultados obtenidos en el pasado, sino también por las tendencias imitativas. Los estudios sobre estas tendencias concluyen que las personas ajustan su propio nivel de aspiración al observar el éxito o fracaso de otras. En términos generales, no se trata de una imitación literal, sino de una transformación cognitiva de las aspiraciones y logros de autoridades reconocidas por el grupo.

El nivel de aspiración puede ser el resultado tanto de la propia ejecución en los logros y fracasos del pasado, como de la influencia de la imitación y por lo tanto integra un gran número de diferencias individuales. De hecho, las variaciones individuales en la conducta, son muchas veces debidas al nivel de aspiración. (Kozielecki, 1975, P. 250)

Cada toma de decisiones tiene un nivel de aspiración α^* estrictamente definido, que es un elemento del conjunto de alternativas generadas. Esto es, el nivel de aspiración corresponde a una alternativa anticipada y por tanto normativa que concuerda con las aspiraciones del tomador de decisiones.

El nivel de aspiración tiene dos funciones:

1- Constituye un criterio de selección que determina cual será la selección final. El tomador de decisiones checa las alternativas contra su nivel de aspiración. Confronta la utilidad de una contra la utilidad de las otras alternativas. Cuando no hay posibilidad de mejores alternativas, el tomador de decisiones generalmente opta por bajar su nivel de aspiración.

Los procesos de decisión están determinados por una gran cantidad de factores.

Los psicólogos sostienen dos puntos de vista extremos sobre el papel de la personalidad y el ambiente en los procesos de selección.

El Enfoque subjetivista plantea que cualquier diversidad en la conducta de decisión es debida a factores de personalidad, ignora el papel del medio ambiente en el proceso de decisión. Las decisiones son determinadas por los rasgos estables de la personalidad (temperamento, habilidades, nivel de ansiedad, etc.).

El Enfoque ambientalista supone que la conducta humana está afectada únicamente por el medio ambiente y no por su personalidad autónoma.

Ambos enfoques son extremistas, ninguno de los dos da una explicación adecuada para la consistencia y la variabilidad de la conducta humana en la toma de decisiones. De hecho, el proceso de decisión está afectado por el ambiente físico y social y también por la personalidad del tomador de decisiones.

Toma de Decisiones bajo Estrés

Una situación de decisión estresante surge cuando el curso usual del proceso de decisión es turbado por algunos factores, ya sean contenidos es la propia tarea o provenientes del exterior.

Una de las fuentes de interferencia es la falta de información: la elección debe ser tomada en ausencia de

información esencial sobre las alternativas y sus consecuencias, esto es, cuando ni la probabilidad subjetiva ni la utilidad de las consecuencias pueden ser estimadas apropiadamente.

Este es el caso típico en un ambiente donde faltan datos importantes o no pueden ser obtenidos a un costo razonable, como por ejemplo en situaciones de rivalidad, conflicto o lucha.

Otra fuente de estrés es la pérdida de libertad para tomar la decisión debido a restricciones externas, como pueden ser las de tipo legal u otro tipo de regulaciones.

Otra fuente es la amenaza:

"El estrés también puede surgir debido a una amenaza física o social para el tomador de decisiones. Ejemplos de esta puede ser la amenaza a la reputación, la autoestima o el estatus profesional o social. Tal es la situación del tomador de decisiones cuando sus decisiones son despreciadas y criticadas por el grupo de gente que desea reducirlo a un rango más bajo. Los casos de amenaza social son una muy frecuente fuente de problemas para el tomador de decisiones". (Kozielecki, 1975, p. 282).

Por supuesto estas fuentes de estrés no son exclusivas y pueden presentarse más de una a la vez.

Cambios en la Conducta bajo Estrés.-

Se cree que los factores ambientales que estresan el sistema cognitivo y ejecutivo humano también estresan el proceso de decisión. Aunque los efectos no han sido estudiados

sistemáticamente.

El estrés tiene generalmente un efecto adverso en la calidad de la decisión y en la eficiencia de la implementación. Sin embargo en algunos casos específicos se ha encontrado que mejora la ejecución del tomador de decisiones.

Las situaciones estresantes evocan 2 clases de respuestas: no-específicas, que ocurren en cualquier situación estresante y específica que corresponden a algún tipo particular de interferencia o amenaza.

El autor sólo analiza las no específicas.

Se identifican 3 fases en las no-específicas, no tienen que darse siempre las tres, ni ocurrir en esta secuencia:

1-Movilización.-

La respuesta acompañada por cierta tensión emocional que aumenta la ejecución del sujeto. Su pensamiento adquiere mayor fluidez y flexibilidad. Produciendo ideas poco convencionales. Busca nuevas alternativas y predice sus consecuencias con más eficiencia que lo ordinario. Se reduce el tiempo de reacción. Cierta nivel de dificultad tiende a mejorar la ejecución, haciendo que la gente haga un mejor uso de sus facultades.

2- Desorganización Parcial.-

Cuando aumenta el estrés se encuentra la desorganización parcial. Se reduce la fluidez y flexibilidad del pensamiento. El conjunto de alternativas disponibles se reduce y hay dificultad en

la predicción de consecuencias.

Las respuestas adquieren un carácter global, esto es, el curso de acción es únicamente marcado en una forma general y la falta de precisión en las instrucciones evita que las decisiones sean llevadas a efecto.

La desorganización parcial reduce la calidad de la decisión y afecta adversamente la implementación de las decisiones.

3- Disrupción total.-

Es en la tercera fase del estrés. El tomador de decisiones está incapacitado para elegir un curso de acción. Es capaz de seguir únicamente un estereotipo que usualmente tiene poca relación con la situación. El opta por una alternativa sin considerar sus consecuencias. Esta fase se caracteriza por fuertes emociones, como enojo o ira.

La decisión tomada en estado de disrupción total es más o menos accidental, en lugar de ser determinada por la probabilidad y utilidad de sus consecuencias. En esta fase la toma de decisiones racional es imposible.

La secuencia exacta y curso de estas fases depende de muchos factores como el tipo de dificultad, tiempo disponible para la ejecución de la tarea y la tolerancia del individuo al estrés.

En condiciones de incremento gradual del estrés, se presenta primeramente la fase de movilización seguida de la fase de desorganización parcial y culmina con la disrupción total de la conducta organizada.

Esta última fase sólo se presenta en condiciones de estrés extrema.

Personalidad y Decisiones de Riesgo.-

Aún cuando se ha constatado que los factores ambientales ejercen mayor influencia en la toma de decisiones que la que puede ser atribuida a los rasgos de personalidad, estos también tienen una cierta influencia.

Una de las interrogantes que se plantearon los estudios sobre personalidad y toma de decisiones fue si las personas tenían una tendencia estable hacia tomar o no un riesgo. Según esta hipótesis las personas podrían ser tomadores de riesgo y evitadores de riesgo. Los resultados de los estudios mostraron lo contrario. El tomar o rechazar el riesgo no puede ser considerado un rasgo de personalidad. La conducta del tomador de riesgo está determinada principalmente por los factores ambientales y secundariamente por algunos rasgos de personalidad, como el nivel de ansiedad y de agresividad.

También se han realizado estudios tratando de determinar si los rasgos de personalidad influyen en la generación de la alternativa.

Gomulski (1972) encontró que:

1- Respecto a los factores de personalidad, aquellos sujetos que producen una amplia gama de alternativas en tareas de decisión abierta se caracterizan por extroversión, baja ansiedad y autoconfianza. A la inversa, los sujetos que producen poca variedad de alternativa se caracterizan por introversión y

ansiedad.

2- Respecto a factores intelectuales, la generación de alternativas correlaciona con la fluidez ideacional y sensibilidad hacia los problemas. Contrariamente a lo que podía pensarse, la originalidad de pensamiento no correlaciona con la generación de alternativas, pero sí correlaciona con la anticipación de las consecuencias.

La conclusión importante que se obtiene de este estudio es que son diferentes los factores que determinan la generación de alternativas y la anticipación de consecuencias. Esto deja asentado la naturaleza diferente de estos dos procesos de pensamiento.

Así también se han realizado numerosos estudios del papel de los rasgos de personalidad en el proceso de selección de las alternativas.

Entre los rasgos que se han estudiado están: independencia, dominación, agresión, egocentrismo, versus orientación pro-social e introversión versus extroversión.

Pero la mayoría de estos estudios han sido correlacionales y este tipo de paradigma es excesivamente simple.

Tomadores de decisiones internos versus externos.-

Uno de los factores que determinan la calidad de las decisiones es el conocimiento que la persona tenga del mundo y de sí mismo o autoconcepto. El autoconcepto representa el sistema de creencias que un sujeto tiene acerca de su

competencia, motivaciones, madurez emocional, estatus social, etc.

En muchos casos la fuente de esta creencia es el juicio de la propia persona. No hay duda de que la conducta está en gran parte controlada por el autoconocimiento.

Las autoevaluaciones tienen un peso específico que les asigna la persona. El papel que desempeñe un juicio en la conducta, es una función del peso que se la haya asignado al juicio.

Otra importante propiedad de la autoevaluación es el grado de creencia o confianza en estos juicios. Todo juicio tiene un cierto grado de incertidumbre. Las autoevaluaciones son juicios de probabilidad, como regla, cada juicio lleva asignado un grado de probabilidad o certeza.

"Podemos aventurarnos a decir que el papel de la autoevaluación en la conducta humana aumenta al aumentar su probabilidad", (de certeza). (Kozielecki, 1975, P. 301).

La tercera propiedad es la validez de las autoevaluaciones. El autoconocimiento puede abarcar una autoevaluación falsa o verdadera. La validez de la evaluación crece con el crecimiento de la persona. Las personas bien ajustadas hacen juicios sobre sí mismos más adecuados que las mal ajustadas.

Creencias Acerca del Locus de Control.-

Una clase particular de autoevaluación; en la toma de decisiones, es la creencia de la persona acerca del locus de control.

Respecto a los componentes del autoconocimiento están las convicciones acerca de las fuentes de los propios logros y fracasos, esto es acerca del locus de control.

La distinción entre Interno y Externo es una abstracción en el sentido de que estos dos extremos existen solo en teoría. En realidad cada persona es una mezcla dominada por una de las dos orientaciones. Por lo tanto, la dimensión Interno-Externo es un continuo, en el que cada uno de nosotros puede asignar su rango.

Se sabe muy poco acerca de qué factores son los responsables del locus de control. Es muy probable que este surja en el curso del aprendizaje individual, el aprendizaje social especialmente.

Conducta de los Internos y Externos.-

Se ha encontrado que:

-Los internos despliegan más interés en buscar información y son superiores en utilizar los datos obtenidos de una situación.

La explicación es que: como ellos creen que las cosas dependen de ellos, se dan a la búsqueda de información que ayude a tomar la decisión adecuada. (Lefcourt y Wine, 1969; Dette y Wolk, 1973)

-Los internos ponen más atención en la retroalimentación de sus acciones. Consecuentemente su conducta es altamente afectada por éxitos o fracasos anteriores. Si fracasan tratan de

encontrar cursos alternativos de acción. Los externos son menos conscientes de la retroalimentación y son también más rígidos y menos adaptativos. (Totter, 1966, Paszkiewicz, 1974).

-Los internos son más resistentes a las presiones sociales y a la persuasión pública que los externos. Los internos son predominantemente no conformistas y sus actitudes son relativamente estables (Sherman 1973).

Con respecto a la relación entre la toma de riesgo y la orientación Interna-Externa, Liverant y Scodel (1960), encontraron lo siguiente.

En su experimento ellos plantearon tres opciones de riesgo: 1) Riesgo bajo, 2) Riesgo medio, 3) Riesgo alto.

En el riesgo bajo, tanto los internos como los externos tomaban un mismo nivel de riesgo. En el riesgo medio, los internos tomaban más riesgo que los externos y en el riesgo alto, los internos tomaban menos riesgo que los externos.

Por lo tanto, mientras que el nivel de riesgo en los internos, fluctuaba mucho de una a otra de las tres opciones, en los externos tendió a mantenerse más similar en las tres posibilidades.

Esto puede interpretarse en el sentido siguiente:

Cuando el nivel de riesgo es media el interno que tiene preferencia por las tareas de habilidad, toma la decisión con este tipo de riesgo, pensando que podrá controlar el riesgo, por medio de sus habilidades, mientras que el externo, siempre confiando en la suerte, se mantiene más cercano al nivel de riesgo que

tomó cuando éste era bajo. (las probabilidades de ser favorecido por la suerte no tienen por qué cambiar en las tres opciones de riesgo).

Cuando el nivel de riesgo es muy alto, el interno ya no cree controlarlo por medio de sus habilidades y baja mucho en la toma de riesgo, mientras que el interno piensa que la posibilidad de la suerte es la misma y se mantiene más o menos estable con respecto al riesgo que toma en las otras opciones.

Gasparski (1976) encontró que los internos tienen una orientación al futuro mayor que los externos, estos la tienen hacia el presente. Así, los sujetos de control interno parecen estar orientados a la maximización de los beneficios globales derivados de la secuencia completa de la decisión, mientras que las personas de control externo están evidentemente orientadas a los beneficios inmediatos.

En relación a en qué forma manejan las mujeres la toma de decisiones respecto a su elección de pareja y la posible interpretación de por qué esta decisión las llevó a convertirse en madres solteras y basándose en las cuatro etapas que señala Koziellecki (1975) se propone lo siguiente:

En la primera etapa, la representación interna, la mujer elabora un modelo mental de la situación, este modelo se basa en la información obtenida, que de acuerdo al estereotipo tradicional, marca que ella debe tener una pareja y formar una familia como única opción para ser socialmente aceptada.

En la segunda etapa, la evaluación de las consecuencias, la mujer evaluará las alternativas entre tener una pareja y formar una familia y el no lograr esto. Las consecuencias de no

obtenerlo muy probablemente serán visualizadas como altamente amenazantes, ya que implican el rechazo social y la marginación, por lo cual el lograr el estado de mujer casada con hijos se volverá su principal meta o tarea. Cabe aquí aclarar que el problema es que la sociedad descalifique y devalúe a la mujer que no lo logra, pues es esto o que hace que ella lo busque como única opción para su vida.

En la tercera etapa, la predicción de las consecuencias, las personas toman el riesgo cuando hacen una evaluación optimista de éxito. Para hacer esta evaluación se basan en estrategias heurísticas, ya que para los eventos de la vida cotidiana generalmente no se cuenta con datos que permitan calcular probabilidades. El grado de creencia o certeza que intuitivamente le asignan a la probabilidad de ocurrencia de las consecuencias de un evento se le llama probabilidad subjetiva. La mujer parece estimar una alta probabilidad subjetiva a que con respecto a obtener pareja todo le salga bien. Esto podría explicarse en base a que como ya se señaló, la mujer tiene en general un locus de control externo lo que la lleva a confiar en el factor suerte, u otros poderosos, que la llevan a evaluar que muy probablemente se cumplirá su destino, esto es, tener una pareja estable con la cual formar una familia.

En la cuarta etapa, la selección de la alternativa, también se usarán estrategias heurísticas ya que para los problemas de la vida cotidiana no es fácil obtener datos que permitan el uso de algoritmos. Dentro de estas estrategias heurísticas, es muy probable que la mujer utilice lo que Kozelecki (1975) denomina análisis interno, en la variante en que el tomador de decisiones compara las alternativas contra un criterio establecido. Para la mujer este criterio establecido es tener una pareja estable y formar una familia, ya que como se mencionó al inicio de este

trabajo, la sociedad sólo da esa opción para que la mujer sea revalorada socialmente y restituya en algún grado su narcisismo dañado (Freud, 1933; Lacan, citado en Bleichmar, 1989); corresponde al primero de los tres caminos que estos autores marcan como posibles derroteros de la conflictiva femenina. La mujer elegirá la alternativa de obtener pareja entre otras posibles alternativas en su vida, ya que el criterio correspondiente a este primer camino, es el que tiene la máxima valoración social.

La elección de este primer camino al que se refieren Freud y Lacan, visualizado como la única opción para obtener aceptación social, corresponderá en el modelo de Koziellecki (1975) al nivel de aspiración. Para Koziellecki, el nivel de aspiración es producto tanto del aprendizaje acumulado como de la experiencia. A la mujer se le ha enseñado desde pequeña y también lo ha aprendido a través de la experiencia, que para el género femenino la principal meta debe ser convertirse en mujer casada y madre, por lo tanto ésta será su principal meta y tendrá la determinación de obtenerla.

Pero las mujeres con un locus de control externo, confían en el factor suerte, muestran poco interés en buscar información, son más conformistas y más hábiles a las presiones sociales, lo que las lleva a "tomarse el riesgo" con la pareja a cambio de tener pareja y esto muchas veces se convierte en una mala elección, de lo cual quedan ellas convertidas en madres solteras.

Otro factor que puede hacer devenir la decisión en una mala opción es el haberla tomado bajo estrés.

Algunas mujeres pueden estresarse ante la posibilidad de no llegar a obtener el estatus de mujer casada, lo cual dañará su

autoestima y también ante la misma presión de la sociedad que en forma de regulaciones sociales, las presiona para que lo logren. El no lograrlo lo visualizan como una amenaza a su estatus social y por lo tanto a su autoestima, lo cual provoca el estrés.

Kozielecki; (1975), asienta que cuando se estresa el sistema cognitivo y ejecutivo humano el proceso de decisión se ve afectado. El estrés tiene un efecto adverso en la calidad de la decisión y en la eficiencia del afrontamiento (KOzielecki 1975: Lazarus, 1991).

El buscar pareja bajo un estado de estrés puede llevar a estas mujeres a tomar una decisión errónea en la elección de pareja ya que este estado pudo llevarlas a lo que Kozielecki denomina "desorganización parcial", en que se reduce la fluidez y flexibilidad del pensamiento, se reduce la visión de las alternativas y se dificulta la predicción de las consecuencias.

Así el estrés puede llevar a algunas mujeres a tomar una decisión errónea que posteriormente las convierta en madres solteras.

CAPITULO X

METODOLOGIA DE LA INVESTIGACION CUANTITATIVA

Problemas de Investigación

1. ¿Influye el que las madres solteras se involucren en un proceso de investigación participativa en su: asertividad, autoestima, conformismo, dificultad para planear su vida, locus de control, niveles de conciencia, organización (en su vida), planeación al futuro y toma de riesgo?

2. ¿Afecta el grado de conscientización respecto de su problemática, especialmente la de género, en las variables asertividad, autoestima, conformismo, dificultad para planear su vida, locus de control, organización (en su vida) y toma de riesgo?

Definición Conceptual de Variables

Variable Independiente.-

Investigación Activa Participativa.- Es un proceso de intervención en el que los sujetos de estudio son los mismo sujetos investigadores. Este proceso genera conocimiento colectivo en base a reuniones y análisis. (Almeida, 1989).

Variables Dependientes.-

Asertividad.- Es la conducta de aquellos individuos capaces de expresar directa y adecuadamente sus opiniones y sentimientos, tanto positivos como negativos, en situaciones sociales e interpersonales. (Díaz Loving, Pick de Weiss y Andrade Palos, 1988).

Autoestima.- Es la evaluación que el individuo hace y mantiene por costumbre al respecto de sí mismo; expresa una actitud de aprobación e indica el grado en sí que el individuo se cree capaz, importante, exitoso y valioso. (Coopersmith, 1967).

Conformismo.- Es sujetarse voluntariamente a hacer o soportar algo que desagrada.

Dificultad para planear su vida.- Dificultad para planear su vida de acuerdo a metas establecidas.

Locus de Control.- El locus de control interno o externo se refiere al grado en que el individuo cree que los reforzamientos son o no son contingentes a sus propias acciones. Los individuos considerados internos tienden a percibir el reforzamiento como una consecuencia de sus respuestas y lo atribuyen a sus capacidades o habilidades; mientras que los individuos externos tienden a percibir el reforzamiento como independiente de sus comportamientos, atribuyéndolo a factores como suerte, oportunidad u otros poderosos. (Rotter, 1966, citado por Díaz Loving, Andrade Palos, Girardi, 1986).

Conciencia Sumisa.- Se refiere a la ausencia de percepción de la relación entre los acontecimientos del entorno y la conducta; y se adjudica ésta a fuerzas externas poderosas, a las

cuales el individuo se somete.

Conciencia Precrítica.- Es cuando aparece un sentimiento de insatisfacción respecto al statu-quo, sin que aún se perciba con claridad la relación entre los acontecimientos del entorno y la conducta. Pasa de una solidaridad de clan a una solidaridad más amplia.

Conciencia Crítica Integradora.- Es el nivel de percepción en el que se busca el análisis de lo percibido, identificando la relación entre los acontecimientos del entorno y la conducta, por lo que el sujeto confía en su habilidad y capacidades para modificar las situaciones del medio ambiente.

Conciencia Crítica Liberadora.- Es el nivel de percepción más objetivo posible de la realidad, identificando la relación entre los acontecimientos del entorno y la conducta. Clasificación de su propia posición socio-política y establecimiento de un compromiso personal y colectivo de una dialéctica permanente para lograr un cambio favorable en el entorno.

Organización (en su vida).- Es la capacidad para disponer o establecer en su vida las estructuras necesarias para obtener las metas deseadas.

Planeación al futuro.- Es organizar su vida conforme a metas establecidas.

Toma de Riesgo.- Es la probabilidad de error que existe en hacer una elección entre vías alternativas. (Rudashevskil, 1974, p.84 citado en Tuchman, 1981)

Definición Operacional de Variables

Variable Independiente.-

Investigación Activa Participativa.- Estará definida por la participación que expliciten los sujetos en la reflexión hacia una solución de sus necesidades reales como madres solteras.

Variables Dependientes.-

Asertividad.- Estará definida por las respuestas a las preguntas relativas a asertividad incluidas en el cuestionario.

Autoestima.- Estará definida por las respuestas a la Escala de Autoestima.

Conformismo.- Estará definida por las respuestas a las preguntas relativas a conformismo incluidas en el cuestionario.

Dificultad para planear su vida al futuro.- Estará definida por las respuestas a las preguntas relativas a dificultad para planear, incluidas en el cuestionario.

Locus de Control.- Estará definida por las respuestas a las preguntas relativas a locus de control, incluidas en el cuestionario.

Niveles de Conciencia:

Conciencia Sumisa.- Estará determinada por la calificación que el investigador y los jueces marquen en el análisis de contenido de sus historias de vida.

Conciencia Precrítica.- Estará definida por la calificación que el investigador y los jueces marquen en el análisis de contenido de sus historias de vida.

Conciencia Crítica Integradora.- Estará definida por la calificación que el investigador y los jueces marquen en el análisis de contenido de sus historias de vida.

Conciencia Crítica Liberadora.- Estará definida por las calificaciones que el investigador y los jueces marquen en el análisis de contenido de sus historias de vida.

Organización (en sus vidas).- Estará definida por las respuestas a las preguntas relativas a organización incluidas en el cuestionario.

Planeación al Futuro.- Estará definida por las respuestas a las preguntas relativas a planeación, incluidas en el cuestionario.

Toma de Riesgo.- Estará definida por las respuestas a las preguntas relativas a toma de riesgo incluidas en el cuestionario.

Hipótesis Conceptual

La Investigación Participativa afectará los niveles de conciencia, la autoestima, asertividad, locus de control externo, planeación, conformismo, dificultad para planear, toma de riesgo y organización y esto se manifestará en las mediciones de estas variables en virtud de la dinámica propia de este tipo de investigación.

Hipótesis de Trabajo

Habrá una diferencia estadísticamente significativa de los niveles de conciencia, la autoestima, asertividad, locus de control externo, planeación, conformismo, dificultad para planear, toma de riesgo y organización; entre el grupo control y el grupo experimental y entre la premedición y la postmedición de cada una de estas variables.

Hipótesis Conceptual Secundaria

La asertividad, autoestima, locus de control, planeación, conformismo, dificultad para planear, organización y toma de riesgo, estarán determinadas y/o afectadas por los niveles de conciencia que el individuo alcance sobre la problemática en estudio.

Hipótesis de Trabajo Secundaria

Habrá una correlación estadísticamente significativa entre asertividad, autoestima, locus de control, planeación, conformismo, dificultad para planear, organización y toma de riesgo, como variables dependientes y los niveles de conciencia como variables independientes.

Variables

Con respecto a la hipótesis de trabajo, la variable independiente fue la Investigación Participativa, y las Variables Dependientes fueron los 4 niveles de conciencia, autoestima, asertividad, locus de control externo, planeación, conformismo, dificultad para planear, toma de riesgo y organización.

Respecto a la hipótesis de trabajo secundaria, las variables independientes fueron los 4 niveles de conciencia y las variables dependientes fueron la autoestima, asertividad, conformismo, dificultad para planear, locus de control, planeación, organización y toma de riesgo.

Muestra

El universo de madres solteras especificado arriba es de muy difícil acceso y se carece de listados o la posibilidad de elaborarlos, por lo que no fue posible tener una muestra probabilística.

Por tales razones nuestra muestra fue no probabilística y de tipo intencional. Fue tomada de oficinas, tiendas de autoservicio y listados de instituciones que dan servicio a madres solteras y estuvo constituida por personas que reunieron las siguientes características:

Edad entre 18 y 25 años, con horario de trabajo de tiempo completo, con escolaridad mínima de secundaria y que vivieran en el sur del D.F.

Las características fueron de acuerdo a los datos del "Breviario Demográfico de la Mujer" editado por el Consejo Nacional de Población (CONAPO) en 1984, donde se especifica que de todas las mujeres solteras que trabajan horario completo, el 23.4% no tienen hijos y el 41.4% son madres solteras con un hijo. El que hayamos delimitado una zona específica del D.F., fue para dar más facilidad para reunirse.

Selección del Diseño

Se ha seleccionado un diseño de 2 grupos: grupo experimental y grupo control, antes y después.

La muestra se constituyó de 30 sujetos, las cuales fueron asignadas al azar, 15 sujetos a cada grupo.

Instrumentos

Los instrumentos que se utilizaron fueron:

1. Escala factorial de autoestima
2. Análisis de contenido de las historias de vida para medir los cuatro niveles de conciencia.
3. Cuestionario validado para la cultura mexicana para las variables: asertividad, conformismo, locus de control, planeación al futuro, organización y toma de riesgo.

Autoestima:

La autoestima se evaluó por medio de la escala factorial de Reidl de Aguilar Lucy (1981), que consta de dos factores; el factor I, que mide aspectos negativos o indeseables de la persona y el factor II que hace referencia a aspectos positivos o deseables del individuo.

La escala está compuesta por 20 reactivos y su consistencia interna es igual a $\alpha = 0.79$, significativa a

$p \leq 0.01$.

Niveles de Conciencia:

La conscientización se midió haciendo un análisis de contenido de las historias de vida escritas (desde el embarazo a la actualidad; y de acuerdo al esquema de niveles de conciencia de Seguíer, Michel (1986), que marca, cuatro niveles de conciencia, tomándose del citado esquema cuatro indicadores para los dos primeros niveles y tres indicadores para los dos segundos niveles.

I. Conciencia Sumisa, constituida por:

- 1. Fatalismo**
- 2. Resignación**
- 3. Sentimiento de Culpa**
- 4. Sumisión al juego de fuerzas como irracionales o mágicas.**

II. Conciencia Precrítica, con los indicadores de:

- 1. Emergencia como sujeto**
- 2. Insatisfacción sobre el status-quo**
- 3. Resentimiento confuso y global contra los privilegiados**
- 4. Paso de una solidaridad de clan a una solidaridad**

más amplia

III. Conciencia Crítica Integradora con:

- 1. Paso de lo percibido al análisis**
- 2. Voluntad para determinar su propio devenir**
- 3. Voluntad para basarse en sus propias fuerzas y potencialidades.**

IV. Conciencia Crítica Libertadora, con:

- 1. Clasificación de su propia posición socio-política,**
- 2. Búsqueda de nuevas relaciones interpersonales y de nuevas relaciones sociales**
- 3. Dialéctica acción - reflexión - acción permanente a una perspectiva de creatividad.**

Las calificaciones obtenidas se arreglaron en una escala ordinal.

Se calificó por jueces para determinar la confiabilidad con que fueron asignadas dichas categorías.

El procedimiento fue el siguiente:

Las historias de vida fueron calificadas por el investigador de acuerdo a los 4 niveles de conciencia y sus respectivos indicadores marcados anteriormente. Se obtuvo un total de 314 oraciones que quedaron repartidas en los 4 niveles de

conciencia.

Dado que era muy laborioso para los jueces leer todas las historias, se obtuvo una muestra, respetando el porcentaje de los niveles de conciencia representados en el total de las 314 oraciones.

Se eligieron 25 oraciones para ser calificadas por los jueces.

Nivel

- 1 Conciencia Sumisa fue el 26.4% de las 314 oraciones**
- 2 Conciencia Precrítica fue el 7.0% de las 314 oraciones**
- 3 Conciencia Integradora fue el 59.6% de las 314 oraciones**
- 4 Conciencia Liberadora fue el 7.0% de las 314 oraciones**

Así, de las 25 oraciones que se eligieron, el nivel 1 representó 16.4%, esto es, 6 oraciones; el nivel 2 representó 7.0% esto es, 2 oraciones; el nivel 3 el 59.6%, 15 oraciones; el nivel 4 el 7.0%, 2 oraciones.

El promedio de acuerdo entre los jueces fue el 79.2

Asertividad, Locus de Control Externo, Planeación, Conformismo, Dificultad para Planear, Toma de Riesgo y Organización

Estas variables se midieron por medio de un cuestionario que fue validado expresamente para la cultura mexicana por Susan Pick de Weiss, Rolando Díaz Loving, Patricia Andrade P. y Lucille C. Atkin. (1988)

Procedimiento

Grupo Experimental.-

En la primera reunión se les aplicó la escala de autoestima de Reidl, L. (1981) y los cuestionarios de locus de control externo, asertividad, planeación, conformismo, dificultad para planear, toma de riesgo y organización. En la 2a. reunión se les pidió que escribieran su historia de vida desde el embarazo hasta la actualidad. Fuera del tiempo de sesión, el investigador hizo un análisis de contenido de estas historias para poder determinar el grado de conscientización de la problemática de cada madre soltera. Se tomó como referencia el esquema de niveles de conciencia de Michel Seruier (1986), que marca 4 niveles de conciencia.

En los siguientes 16 meses se llevó a cabo el proceso de autoestudio, usando la metodología de la Investigación Participativa. En la última reunión se volvieron a aplicar las escalas y se les pidió nuevamente su historia de vida. Estas escalas e historias de vida se compararon con la primera aplicación para detectar en qué forma la Investigación

Participativa influyó en ellas.

Grupo Control.

En la primera reunión se les aplicaron las escalas de autoestima y los cuestionarios de locus de control externo, asertividad, planeación, conformismo, dificultad para planear, toma de riesgo y organización. En la segunda reunión se les pidió su historia de vida desde el embarazo hasta la actualidad. Estas historias fueron analizadas por el investigador en la misma forma que se hizo con el grupo experimental.

Se dejó transcurrir, sin que se reunieran, el mismo tiempo que se empleó para el estudio del grupo anterior. Después de pasado ese tiempo, el investigador las volvió a reunir y se les aplicó de nuevo las escalas de autoestima, locus de control externo y asertividad, pidiendo nuevamente la historia de vida. Estas escalas e historias de vida se compararon con la primera aplicación para detectar si el solo paso del tiempo, sin el proceso de investigación participativa, puede generar cambios en la autoestima, asertividad, locus de control externo y demás variables arriba citadas y en los 4 niveles de conciencia.

Investigación Participativa

La investigación participativa es un proceso de investigación en el que los investigadores y los participantes colaboran en la definición de los problemas de investigación, en la recolección de datos, en el análisis de los datos y en la interpretación de los resultados. Este tipo de investigación se centra en el empoderamiento de las personas y en la mejora de su calidad de vida. La investigación participativa se diferencia de la investigación tradicional en que los participantes no son solo sujetos de estudio, sino que participan activamente en el proceso de investigación.

La investigación participativa se basa en la idea de que las personas que viven en una situación de vulnerabilidad o de exclusión social tienen el conocimiento y la experiencia necesarios para identificar y resolver sus propios problemas. Por lo tanto, los investigadores deben trabajar en colaboración con estas personas para comprender sus necesidades y prioridades. Este tipo de investigación es especialmente útil para abordar problemas complejos y multifacéticos que requieren una comprensión profunda de la realidad de las personas afectadas. La investigación participativa también puede ayudar a construir la capacidad de las personas para tomar decisiones y actuar de manera colectiva en su comunidad.

CAPITULO XI

RESULTADOS DE LA INVESTIGACION CUANTITATIVA

La muestra estuvo constituida por 30 sujetos distribuidos al azar, 15 en el grupo control y 15 en el experimental; sin embargo no fue posible localizar a cinco sujetos del grupo control para la medición post-tratamiento, por lo que fueron eliminados del mismo, quedando éste constituido por diez sujetos. Se fijó una $\alpha = 0.05$ como criterio para la hipótesis de nulidad.

Se procedió a calcular la prueba t de Student para determinar si las diferencias obtenidas en los puntajes eran estadísticamente significativas entre el grupo experimental y el control y el "antes" y "después" de cada grupo.

De los datos obtenidos se concluye que no hubo diferencia estadísticamente significativa en la medición del "antes" entre ambos grupos y en las 13 variables medidas, lo cual corrobora que los sujetos estaban adecuadamente distribuidos al azar.

En la medición del "antes" y "después" del grupo control tampoco hubo diferencias estadísticamente significativas en Conciencia Precrítica, Conciencia Crítica Integradora y Conciencia Liberadora, en los factores I y II de autoestima, ni en asertividad, conformismo, planeación, dificultad para planear, toma de riesgo y organización; de lo cual se concluye que el solo paso del tiempo no afectó a estas personas para que tuvieran cambios importantes en estas variables. Contrariamente, la

variable locus de control externo aumentó en la post-medición, de una media = 7.30 (antes) a una media = 8.30 (post), con una $t = 3.00$ asociada a $P_{.05} = 2.262$ lo cual nos indica que estas personas aumentaron su creencia en la suerte, destino u otros poderosos, durante el lapso de la investigación. Es probable que en este lapso de tiempo hayan ocurrido en la vida de algunas de ellas hechos que reforzaron su creencia acerca de que los acontecimientos de sus vidas están determinados por la suerte y no por sus capacidades o habilidades. Así también la Conciencia Sumisa aumentó en la post-medición del grupo control de una media de 1.2 (antes) a una media de 2.0 (después), con una $t = 3.857$ asociada a una $P_{.01} = 3.250$.

Niveles de Conciencia

Grupo Experimental

En la pre y post medición del grupo experimental, la Conciencia Sumisa decreció en la post medición, obteniéndose una $t = 3.409$ asociada a una $P_{.01} = 2.977$.

La Conciencia Precrítica también decreció en la post medición, obteniéndose una $t = 2.857$ asociada a una $P_{.05} = 2.145$.

La Conciencia Crítica Integradora se incrementó en la postmedición, obteniéndose una $t = 2.826$ asociada a una $P_{.05} = 2.145$.

La Conciencia Crítica Liberadora se incrementó en la post medición obteniéndose una $t = 3.300$ asociada a una $P_{.01} = 2.977$.

Grupo Experimental y Grupo Control.

Post medición.

La Conciencia Sumisa registrada en la post medición del grupo experimental fue menor que la del grupo control, siendo la diferencia estadísticamente significativa, con una $t = 2.627$ asociada a una $P_{.05} = 2.069$.

La Conciencia Precrítica también fue menor en el grupo experimental y mayor en el grupo control obteniéndose una $t = 2.348$ asociada a una $P_{.05} = 2.869$.

La Conciencia Crítica Integradora fue mayor en el grupo experimental y menor en el control obteniéndose una $t = 2.137$ asociada a una $P_{.05} = 2.069$.

La Conciencia Crítica Liberadora también fue mayor en el grupo experimental y menor en el control, con una $t = 2.85$ asociada a una $P_{.05} = 2.069$.

Escala de Autoestima

La escala de autoestima mide 2 factores:

- Factor I Autoestima Negativa**
- Factor II Autoestima Positiva**

Grupo Experimental

Es importante aclarar que esta escala marca puntajes altos

a las respuestas indicadoras de una alta autoestima, aunque los reactivos están elaborados en forma negativa hacia la misma. Ej: "Con frecuencia me avergüenzo de mí misma". Por lo cual un alto puntaje en autoestima I indicará una autoestima positiva.

En la pre y post medición del grupo experimental del factor I, autoestima negativa, aumentó en la post medición obteniéndose una $t = 3.37$ asociada a una $P_{.01} = 2.977$.

La autoestima positiva, factor II, aumentó en la post medición obteniéndose una $t = 4.430$ asociada a una $P_{.01} = 2.977$.

Grupo Experimental y Grupo Control

En la post medición de ambos grupos la autoestima negativa fue mayor en el grupo experimental en relación al control, obteniéndose una $t = 2.719$ asociada a una $P_{.05} = 2.069$.

La autoestima positiva fue mayor en el grupo experimental obteniéndose una $t = 3.440$ asociada a una $P_{.01} = 2.807$.

Asertividad, Conformismo, Dificultad para Planear, Locus de Control Externo, Planeación, Organización, Toma de Riesgo

Grupo Experimental

En la comparación entre la pre y post medición de las variables mencionadas los resultados fueron los siguientes:

Asertividad. Aumentó en la post medición obteniéndose una $t = 2.816$ asociada a una $P_{0.05} = 2.145$.

Conformismo. Decreció en la post medición obteniéndose una $t = 3.619$ asociada a una $P_{0.01} = 2.977$.

Dificultad para Planear. Decreció en la post medición obteniéndose una $t = 3.330$ asociada a una $P_{0.01} = 2.977$.

Locus de control externo. Decreció en la post medición obteniéndose una $t = 2.159$ asociada a una $P_{0.05} = 2.145$.

Planeación. Aumentó en la post medición, obteniéndose una $t = 2.580$ asociada a una $P_{0.05} = 2.145$.

Organización. Aumentó en la post medición, obteniéndose una $t = 2.450$ asociada a una $P_{0.05} = 2.145$.

Toma de Riesgo. Se mantuvo prácticamente igual en ambas mediciones. En la pre medición con una media de 2.60 y en la post medición con una media de 2.66, obteniéndose una $t = 0.30$ que estadísticamente no es significativa.

Grupo experimental y grupo control

En la comparación de las post mediciones de ambos grupos de las variables mencionadas, los resultados fueron los siguientes:

Asertividad. Fue mayor en el grupo experimental, obteniéndose una $t = 2.356$ asociada a una $P_{0.05} = 2.069$.

Conformismo. Fue menor en el grupo experimental, obteniéndose una $t = 3.074$ asociada a una $P_{0.01} = 2.807$.

Dificultad para planear. Fue menor en el grupo experimental, obteniéndose una $t = 2.959$ asociada a una $P_{0.01} = 2.807$.

Locus de Control Externo. Fue menor en el grupo experimental obteniéndose una $t = 2.326$ asociada a una $P_{0.05} = 2.069$.

Planeación. Fue mayor en el grupo experimental obteniéndose una $t = 2.437$ asociada a una $P_{0.05} = 2.069$.

Organización. Fue mayor en el grupo experimental obteniéndose una $t = 2.827$ asociada a una $P_{0.05} = 2.069$.

Toma de Riesgo. La diferencia entre ambos grupos no fue estadísticamente significativa. La media en el grupo experimental fue de 2.66 y en el control de 2.80, obteniéndose una $t = 0.425$, no significativa.

Ver Tablas V a VIII

TABLA V
NIVELES DE CONCIENCIA

GRUPO EXPERIMENTAL	Premedición	Postmedición	t	gl		
	C. Sumisa	X=2.5333	X=1.00	3.40930	14	
	C. Precrítica	X=0.800	X=0.200	2.85714	14	
	C.C. Integradora	X=2.600	X=6.600	2.82688	14	
	C.C. Liberadora	X=1.3333	X=1.400	3.30024	14	
con 14 gl toda $t > 2.145$ es significativa a a 0.05 p.						
GRUPO CONTROL	Premedición	Postmedición	t	gl		
	C. Sumisa	X=1.200	X=2.000	3.85769	9	
	C. Precrítica	X=0.600	X=0.600	—	9	
	C.C. Integradora	X=2.400	X=2.500	0.23078	9	
	C.C. Liberadora	X=0.0	X=0.0	—		
con 9 gl toda $t > 2.262$ es significativa a a 0.05 p.						
GRUPO EXPERIMENTAL	GRUPO CONTROL	Premedición	Premedición	t	gl	
		C. Sumisa	X=2.5333	X=1.200	1.6343	23
		C. Precrítica	X=0.800	X=0.600	0.63291	23
		C.C. Integradora	X=2.600	X=2.400	1.4044	23
		C.C. Liberadora	X=1.3333	X=0.0	1.9230	23
con 23 gl toda $t > 2.069$ es significativa a a 0.05 p.						
GRUPO EXPERIMENTAL	GRUPO CONTROL	Postmedición	Postmedición	t	gl	
		C. Sumisa	X=1.00	X=2.000	2.62743	14
		C. Precrítica	X=0.200	X=0.600	2.348	14
		C.C. Integradora	X=6.600	X=2.500	2.13764	14
		C.C. Liberadora	X=1.400	X=0.0	2.8500	14
con 14 gl toda $t > 2.069$ es significativa a a 0.05 p.						

TABLA VI
ESCALA DE AUTORSTIMA

La escala de autoestima midió dos factores

Factor I = Autoestima Negativa

Factor II = Autoestima Positiva

GRUPO EXPERIMENTAL Factor I Factor II	Premedición	Postmedición	t	gl
	X=5.2674 X=4.4479	X=5.8846 X=5.0240	3.37061 4.42987	14 14
con 14 gl toda $t > 2.145$ es significativa a a 0.05 p.				
GRUPO CONTROL Factor I Factor II	Premedición	Postmedición	t	gl
	X=5.0690 X=4.2019	X=4.7193 X=4.2412	1.97889 1.08392	9 9
con 9 gl toda $t > 2.262$ es significativa a a 0.05 p.				
GRUPO EXPERIMENTAL GRUPO CONTROL Factor I Factor II	Premedición	Premedición	t	gl
	X=5.2674 X=4.4479	X=5.0698 X=4.2019	0.40555 0.65998	23 23
con 23 gl toda $t > 2.069$ es significativa a a 0.05 p.				
GRUPO EXPERIMENTAL GRUPO CONTROL Factor I Factor II	Postmedición	Postmedición	t	gl
	X=5.8845 X=5.0240	X=4.7193 X=4.2412	2.71987 3.44024	23 23
con 23 gl toda $t > 2.069$ es significativa a a 0.05 p.				

TABLA VII
ASERTIVIDAD, LOCUS DE CONTROL, PLANEACION
CONFORMISMO, DIFICULTAD PARA PLANEAR
TOMA DE RIESGO, ORGANIZACION

GRUPO EXPERIMENTAL	Premedición	Premedición	t	gl
GRUPO CONTROL				
Asertividad	X=8.266	X=8.000	0.45000	23
Locus de Control	X=7.266	X=7.300	0.06451	23
Planeación	X=8.266	X=8.100	0.21917	23
Conformismo	X=3.400	X=3.500	0.37037	14
Dif para Planear	X=5.466	X=5.600	0.23636	23
Toma de Riesgo	X=2.600	X=2.800	0.64516	23
Organización	X=3.066	X=2.800	0.66667	23
con 23 gl toda $t > 2.069$ es significativa a 0.05 p.				
GRUPO EXPERIMENTAL	Postmedición	Postmedición	t	gl
GRUPO CONTROL				
Asertividad	X=8.866	X=7.600	2.35621	23
Locus de Control	X=6.800	X=8.300	2.32558	23
Planeación	X=8.866	X=7.400	2.43781	23
Conformismo	X=2.666	X=3.400	3.07436	23
Dif para Planear	X=4.666	6.200	2.95938	23
Toma de Riesgo	X=2.666	2.800	0.42483	23
Organización	X=3.466	2.500	2.82798	23
con 23 gl toda $t > 2.069$ es significativa a 0.05 p.				

TABLA VIII
ASERTIVIDAD, LOCUS DE CONTROL EXTERNO, PLANEACION
CONFORMISMO, DIFICULTAD PARA PLANEAR,
TOMA DE RIESGO, ORGANIZACION

GRUPO EXPERIMENTAL	Premedición	Postmedición	t	gl
Asertividad	X=8.266	X=8.8666	2.81690	14
Locus de Control	X=7.266	X=6.800	2.15962	14
Planeación	X=8.266	X=8.866	2.58620	14
Conformismo	X=3.400	X=2.666	3.61990	14
Dif para Planear	X=5.466	X=4.666	3.33333	14
Toma de Riesgo	X=2.600	X=2.266	0.3000	14
Organización	X=3.066	X=3.466	2.45398	14
con 14 gl toda $t > 2.145$ es significativa a a 0.05 p.				
GRUPO CONTROL	Premedición	Postmedición	t	gl
Asertividad	X=8.000	X=7.600	1.80913	9
Locus de Control	X=7.300	X=8.300	3.0030	9
Planeación	X=8.100	X=7.400	1.65094	9
Conformismo	X=3.500	X=3.400	1.000	9
Dif para Planear	X=5.600	6.200	1.000	9
Toma de Riesgo	X=2.800	2.800	—	9
Organización	X=2.800	2.500	1.000	9
con 9 gl toda $t > 2.262$ es significativa a a 0.05 p.				

ANALISIS DE REGRESION MULTIPLE

Con el objeto de medir la fuerza de la relación asociativa entre los niveles de conciencia y el resto de las variables, como se planteó en la hipótesis secundaria, se llevó al cabo un análisis de regresión lineal múltiple cuyos resultados aparecen en la Tabla V. Los resultados encontrados fueron los siguientes:

Para la variable asertividad no se obtuvieron variables que pudieran ser consideradas buenos predictores.

Para la autoestima I (autoestima negativa), se encontró una regresión que señala que la conciencia crítica liberadora y la conciencia crítica integradora explican el 40% de la varianza. Los coeficientes de regresión de ambos niveles de conciencia sobre la variable autoestima I, fueron de $b = 0.38$ para la conciencia crítica liberadora y una $b = 0.10$ para la conciencia crítica integradora; y la correlación múltiple de ambos niveles de conciencia y la autoestima negativa fue de 0.64.

Para la autoestima II, (autoestima positiva), se encontró una correlación de 0.44 con la conciencia crítica integradora, que explica el 19% de la varianza. Se obtuvo una $b = 0.06$.

En la variable conformismo no se obtuvieron variables que pudieran considerarse buenas predictoras.

En la variable dificultad para planear se obtuvo una correlación de 0.63 con las variables conciencia sumisa y conciencia crítica integradora que explica el 39% de la varianza. La conciencia sumisa obtuvo una $b = 0.64$ y la conciencia integradora una $b = -0.12$.

Para la variable locus de control se encontró una correlación de 0.46 con la conciencia crítica integradora que explica el 20% de la varianza y una $b = -0.16$.

La variable planeación mostró un coeficiente de correlación de 0.45 con la conciencia crítica liberadora, que explica el 21% de la varianza. La capacidad predictora de la conciencia crítica liberadora fue de $b = 0.54$.

Para la variable organización se encontró una correlación de 0.44 con la conciencia crítica integradora que explica el 19% de la varianza y una $b = 0.083$.

En la variable Toma de Riesgo no se registraron variables que pudieran ser consideradas buenas predictoras.

Ver Tabla IX

**TABLA IX
RESULTADOS DE ANALISIS DE
REGRESION MULTIPLE**

Variables Independientes: **Conciencia Sumisa**
 Conciencia Precritica,
 Conciencia Crítica Integradora
 Conciencia Crítica Liberadora

1. Variable Dependiente: ASERTIVIDAD

De las variables introducidas a la Regresión no hubo alguna que pudiera ser considerada buena predictor

2. Variable Dependiente: AUTOESTIMA I NEGATIVA

	Correlación Múltiple	=	0.64
	Varianza Explicada (R²)	=	0.40
	Error Estándar	=	0.95
Análisis de Varianza:		F = 7.45	p = 0.0034
Variabes	B	T	p
Conciencia Crítica Liberadora	0.38	2.67	0.01
Conciencia Crítica Integradora	0.10	2.62	0.01
Constante		=	4.60

3. Variable Dependiente: AUTOESTIMA II POSITIVA

	Correlación Múltiple	=	0.44
	Varianza Explicada (R²)	=	0.19
	Error Estándar	=	0.61
Análisis de Varianza:		F = 5.29	p = 0.0031
Variabes	B	T	p
Conciencia Crítica Integradora	0.06	2.30	0.03
Constante		=	4.43

**TABLA IX
RESULTADOS DE ANÁLISIS DE
REGRESIÓN MÚLTIPLE
(Continuación)**

4. Variable Dependiente: CONFORMISMO

De las variables introducidas a la Regresión no hubo alguna que pudiera ser considerada buena predictor

5. Variable Dependiente: DIFICULTAD PARA PLANEAR

Correlación Múltiple	=	0.63		
Varianza Explicada (R ²)	=	0.39		
Error Estándar	=	1.18		
Análisis de Varianza:		F = 7.02	p = 0.004	
Variables		B	T	p
Conciencia Sumisa		0.64	2.84	0.009
Conciencia Crítica Integradora		-0.12	-2.39	0.02
Constante		=	4.96	

6. Variable Dependiente: LOCUS DE CONTROL

Correlación Múltiple	=	0.46		
Varianza Explicada (R ²)	=	0.20		
Error Estándar	=	1.55		
Análisis de Varianza:		F = 5.95	p = 0.02	
Variables		B	T	p
Conciencia Crítica Integradora		-0.16	-0.46	0.02
Constante		=	8.17	

TABLA IX
RESULTADOS DE ANALISIS DE
REGRESION MULTIPLE
(Continuación)

7. Variable Dependiente: PLANEACION

Correlación Múltiple	=	0.45		
Varianza Explicada (R^2)	=	0.21		
Error Estándar	=	0.48		
Análisis de Varianza:		F = 5.87	p = 0.02	
Variables		B	T	p
Conciencia Crítica Liberadora		0.54	2.43	0.02
Constante		=	7.84	

8. Variable Dependiente: ORGANIZACION

Correlación Múltiple	=	0.44		
Varianza Explicada (R^2)	=	0.19		
Error Estándar	=	0.88		
Análisis de Varianza:		F = 5.35	p = 0.030	
Variables		B	T	p
Conciencia Crítica Integradora		0.083	2.32	0.03
Constante		=	2.68	

9. Variable Dependiente: TOMA DE RIESGO

De las variables introducidas a la Regresión no hubo alguna que pudiera ser considerada buena predictora.

ANALISIS DE REGRESION LINEAL

Ahora bien, en el apartado de este trabajo donde se discute la fundamentación teórica de las variables de la investigación, se mencionó que el Locus de Control externo está relacionado conceptual y positivamente con los niveles bajos de conciencia especialmente con la conciencia sumisa y en forma inversa (negativa), con la conciencia crítica integradora, ya que ésta se encuentra relacionada con el Locus de Control Interno.

Por esta razón se creyó pertinente llevar al cabo un análisis de regresión lineal con la variable Locus de Control externo como variable independiente, para así poder determinar si esta variable podía predecir con igual o mayor exactitud que los niveles de conciencia, la relación entre las creencias ideológicas sobre el control personal y las otras variables del estudio.

Los resultados son los siguientes:

Para la Variable Asertividad se encontró una correlación de 0.45 y explica el 20% de la varianza y una $b = -0.38$.

En la Autoestima I (autoestima negativa) no se encontró que el Locus de Control pudiera ser considerado buena predictora.

Para la Autoestima II (autoestima positiva), se encontró una correlación de 0.60 y explica el 36% de la varianza y una $b = -0.24$.

En la Variable Conformismo la correlación fue de 0.45 y explica el 20% de la varianza y una $b = 0.19$.

En Dificultad para Planear la correlación fue de 0.56 que explica el 30% de la varianza con una $b = 0.48$.

Para la Variable Planeación el coeficiente de correlación fue de 0.45 y explica el 21% de la varianza y se obtuvo una $b = -0.38$.

Para la Variable Organización se obtuvo una correlación de 0.55 y explica el 31% de la varianza y una $b = -0.32$.

En la Variable Toma de Riesgo no se encontró que el Locus de Control pudiera ser considerado buena predictora.

En la Conciencia Sumisa el Locus de control no pudo ser considerado buen predictor.

En la Variable Conciencia Precrítica el Locus de Control no pudo ser considerado buena predictora.

Para la conciencia crítica integradora, el coeficiente de correlación fue de 0.46 y explica el 20% de la varianza con una $b = -1.34$.

En la Conciencia Crítica Liberadora el Locus de control no pudo ser considerado buena predictora.

Ver Tabla X

**TABLA X
RESULTADOS DE ANALISIS DE
REGRESION LINEAL**

Variable Independiente: Locus de Control

1. Variable Dependiente: ASERTIVIDAD

Correlación Múltiple	=	0.45		
Varianza Explicada (R ²)	=	0.20		
Error Estándar	=	1.32		
Análisis de Varianza:		F = 5.87	p = 0.02	
Variabes		B	T	p
Locus de Control		-0.38	2.42	0.02
Constante		=	11.17	

2. Variable Dependiente: AUTOESTIMA NEGATIVA

De las variables introducidas a la Regresión no hubo alguna que pudiera ser considerada buena predictor

3. Variable Dependiente: AUTOESTIMA POSITIVA

Correlación Múltiple	=	0.60		
Varianza Explicada (R ²)	=	0.36		
Error Estándar	=	0.55		
Análisis de Varianza:		F = 12.95	p = 0.001	
Variabes		B	T	p
Locus de Control		-0.24	-3.60	0.001
Constante		=	6.46	

TABLA X
RESULTADOS DE ANALISIS DE
REGRESION LINEAL
(Continuación)

4. Variable Dependiente: CONFORMISMO

Correlación Múltiple	=	0.45		
Varianza Explicada (R^2)	=	0.20		
Error Estándar	=	0.65		
Análisis de Varianza:		F = 5.67	p = 0.02	
Variables		B	T	p
Locus de Control		0.19	2.39	0.02
Constante		=	1.57	

5. Variable Dependiente: DIFICULTAD PARA PLANEAR

Correlación Múltiple	=	0.56		
Varianza Explicada (R^2)	=	0.30		
Error Estándar	=	1.24		
Análisis de Varianza:		F = 10.26	p = 0.003	
Variables		B	T	p
Locus de Control		0.48	3.20	0.003
Constante		=	1.77	

TABLA X
RESULTADOS DE ANALISIS DE
REGRESION LINEAL
(Continuación)

6. Variable Dependiente: PLANEACION

Correlación Múltiple	=	0.45		
Varianza Explicada (R ²)	=	0.21		
Error Estándar	=	1.32		
Análisis de Varianza:		F = 5.86	p = 0.02	
Variables	B	T	p	
Locus de Control	-0.38	-2.42	0.022	
Constante		=	1.17	

7. Variable Dependiente: ORGANIZACION

Correlación Múltiple	=	0.55		
Varianza Explicada (R ²)	=	0.31		
Error Estándar	=	0.80		
Análisis de Varianza:		F = 10.38	p = 0.003	
Variables	B	T	p	
Locus de Control	-0.32	-3.22	0.003	
Constante		=	5.39	

TABLA X
RESULTADOS DE ANALISIS DE
REGRESION LINEAL
(Continuación)

8. Variable Dependiente: TOMA DE RIESGO

De las variables introducidas a la Regresión no hubo alguna que pudiera ser considerada buena predictora

9. Variable Dependiente: CONCIENCIA SUMISA

De las variables introducidas a la Regresión no hubo alguna que pudiera ser considerada buena predictora

10. Variable Dependiente: CONCIENCIA PRECRITICA

De las variables introducidas a la Regresión no hubo alguna que pudiera ser considerada buena predictora

11. Variable Dependiente: CONCIENCIA CRITICA INTEGRADORA

Correlación Múltiple	=	0.46		
Varianza Explicada (R^2)	=	0.20		
Error Estándar	=	4.48		
Análisis de Varianza:		F = 5.95	p = 0.02	
Variables		B	T	p
Locus de Control		-1.34	-2.44	0.02
Constante	=	14.83		

12. Variable Dependiente: CONCIENCIA CRITICA LIBERADORA

De las variables introducidas a la Regresión no hubo alguna que pudiera ser considerada buena predictora.

de la familia y el bienestar
de los miembros de la familia
de la familia y el bienestar

CAPITULO XII

DISCUSION DE LA INVESTIGACION CUANTITATIVA

La hipótesis planteada hace referencia a que el tomar parte en el proceso de Investigación Participativa determinaría cambios en las variables del estudio. De acuerdo a los resultados obtenidos, presentados en las tablas I a IV se puede señalar que la hipótesis se ve apoyada por los hallazgos encontrados, ya que en todas las variables, excepto en Toma de Riesgo, los cambios entre la pre y post medición del grupo experimental así como las diferencias entre el grupo control y el experimental, fueron estadísticamente significativos.

De acuerdo a los resultados obtenidos en esta investigación, el proceso de investigación participativa favoreció en el grupo experimental el que decrecieran los niveles de conciencia sumisa y precrítica y aumentararan los niveles de conciencia crítica integradora y crítica liberadora; así también que aumentara la autoestima, asertividad, capacidad de planeación y organización y que decreciera el conformismo, locus de control externo y dificultad para planear. La variable toma de riesgo no se alteró.

Como se especificó anteriormente, las variables medidas fueron tomadas como indicadores de la capacidad de afrontamiento de las mujeres ante una situación estresante. Donde autoestima, asertividad, planeación y organización, así como los niveles de conciencia crítica integradora y crítica liberadora, fueron tomadas como indicadores de capacidad de

afrontamiento y locus de control externo, conformismo, dificultad para planear, toma de riesgo y los niveles de conciencia sumisa y precrítica como indicadores de incapacidad o dificultad para afrontar.

De acuerdo a los resultados obtenidos se puede asumir que sí hubo un cambio favorable hacia la capacidad de afrontar la situación estresante de ser madres solteras.

De acuerdo a Lazarus, (1991) la respuesta conductual y emocional desarrollada por una persona ante un acontecimiento depende de la forma en que evalúe dicho acontecimiento.

Por lo tanto puede concluirse que los cambios favorables registrados en las variables se debieron a que a través de la reflexión y conscientización en el grupo, las mujeres realizaron una reevaluación de la situación la cual ya no fue calificada como amenazante sino como un desafío.

Cambios en las Variables Asertividad y Conformismo

Los cambios favorables registrados en la variable asertividad pueden explicarse como resultado de que a través de sus historias de vida y de sus comentarios sobre la vida cotidiana se dieron cuenta de lo difícil que les resultaba reclamar sus derechos, e incluso expresar opiniones o deseos contrarios a los de otras personas especialmente si la interacción se daba con un varón. La reflexión las llevó a concluir también que el enojo que les causaba la frustración por no ser capaces de defender sus derechos y expresar adecuadamente sus opiniones y deseos, lo canalizaban a través de la queja cotidiana, pero que al actuar, eran dóciles y se les dificultaba expresar y más aún defender sus

opiniones o intereses personales.

Se dieron cuenta que una de las principales causas por las que no lo hacían era porque sentían culpa por comportarse en una forma contraria a como se suponía debía ser una mujer y porque sentían miedo de ser rechazadas por su grupo social.

A partir de esta reflexión, la investigadora les proporcionó la información del modo en que a la mujer se le educa para ser obediente, dócil, subordinada; para ser "dulce" y complacer a los demás. También se les explicó qué se entiende por asertividad y conformismo. Estos conceptos aunados a la explicación y reflexión sobre la educación tradicional para las mujeres, propició que se diera la síntesis cultural, del conocimiento científico y del saber de las mujeres.

De esta síntesis de conocimientos concluyeron que ellas eran conformistas y poco asertivas y que debían aprender a decir lo que pensaban y pedir y/o exigir lo que deseaban, esto es, debían aprender a ser asertivas. Le pidieron asesoría a la investigadora y se les propuso un taller sobre asertividad, que coordinó ésta, apoyándose en el material de Jakobouski y Lange (1979).

Cuando empezaron a cambiar a más asertivas y menos conformistas como resultado del trabajo en el taller de asertividad y de la asistencia al grupo, reportaron que las personas con las que interactuaban, especialmente los varones u otras mujeres investidas de autoridad, se molestaban ante su nueva conducta más asertiva y menos conformista y en muchas ocasiones las agredían. Sin embargo, ellas pudieron mantener esta nueva posición gracias al apoyo del grupo donde relataban sus avances y se les gratificaba y apoyaba por éstos.

Al percibir las mujeres el enojo que causaba su conducta más asertiva ante miembros de la sociedad que se presentaban con autoridad ante ellas, las mujeres también pudieron reflexionar y concluir cómo la ideología imperante las presionaba a ser conformistas y poco asertivas.

Factores que Influyen en la Asertividad y el Conformismo

Entre los factores que pueden propiciar la poca asertividad y el conformismo está la incertidumbre respecto a la situación amenazante.

La incertidumbre es el resultado de la confusión del sujeto sobre el significado de la configuración del entorno. Es un factor situacional que ejerce influencia sobre la evaluación.

Esta confusión sobre el significado del entorno puede aparecer como producto de tener valores, creencias, compromisos u objetivos contrarios.

En las mujeres, estos valores, creencias, compromisos y objetivos entran en conflicto al convertirse en madres solteras ya que ellas fueron educadas de acuerdo al estereotipo tradicional, para ser dependientes de su pareja, por lo tanto, el ideal o imagen que tenían de sí mismas era en este sentido y cuando de pronto tienen que asumir el papel correspondiente al padre, éste no corresponde a su autoimagen, lo cual muy probablemente elicite incertidumbre que les impida desarrollar una conducta adecuada para el afrontamiento.

La incertidumbre, como ya se mencionó tiene un efecto

inmovilizador sobre el proceso de afrontamiento, pues dificulta la evaluación. Este efecto inmovilizador puede ser causa de incrementar el conformismo y disminuir la asertividad.

Correlación de Variables

Otro factor que puede influir es la ambigüedad. Esta se refiere a la falta de claridad situacional. Para la madre soltera, el asumir el papel de padre la lleva a enfrentar una serie de situaciones que se consideran propias del hombre por lo que carecen de la información necesaria para afrontarlas.

Cuando existe ambigüedad en el entorno no es posible sentir confianza respecto a cómo actuar. Lazarus (1991), asevera que siempre que existe ambigüedad, los factores dependientes del individuo determinarán la comprensión de la situación y la actuación de éste, por lo tanto, las predisposiciones de la personalidad del individuo serán las que determinen la acción del sujeto.

Si como ya se ha expuesto en este trabajo, a las mujeres se les educa para ser poco asertivas y conformistas, es de esperarse que ante la ambigüedad del entorno prevalezcan estas características.

Específicamente respecto al conformismo, está el estudio anteriormente citado de Wiesenthal y Endler (1984) en el que concluyen que cuando el individuo se siente incompetente, tenderá a conformarse con las normas del grupo.

Ambos factores, incertidumbre y ambigüedad, limitan la sensación de control del individuo ante el peligro y por lo tanto

aumentan el grado de amenaza y estrés.

Por medio de la reflexión en el grupo y de la información que les proporcionó la investigadora respecto a que esa dicotomía en los papeles masculino y femenino era producto de una ideología y no de la naturaleza propia de cada sexo, y que por lo tanto, sus creencias, valores y metas respecto a lo que "debía" ser una mujer, no tenían razón de mantenerse; así como también la información que se les proporcionó acerca del papel de proveedores del hogar que tendrían que desempeñar, (en lo laboral y legal), se logró disminuir la incertidumbre y ambigüedad, que aunada al trabajo realizado en el taller de asertividad, explicaría la disminución de conformismo y el aumento en la asertividad.

Otro factor que explica el cambio en las variables asertividad y conformismo es la correlación reportada por diferentes autores entre estas variables y algunas otras de las que se manejaron en este estudio.

Se ha encontrado correlación entre asertividad y autoestima, Coopersmith (1967), reporta que las personas con alta autoestima tienen acciones más asertivas, expresando sus puntos de vista en forma clara y directa. Al elevarse la autoestima se eleva también la conducta asertiva, la alta autoestima les permite a las personas confiar en sus propios juicios, aún cuando existan diferencias con los juicios de otras personas; la confianza en sí mismos les proporciona el valor para expresar sus opiniones.

Así también el haber aumentado su nivel de conciencia respecto a los factores socioculturales que inciden en su problemática, les dio más conocimiento sobre su propia situación

y redujo su sentimiento de culpa, lo cual aumentó su autoestima e indirectamente su asertividad, al sentirse más seguras.

Misra (1970, citado en Reidl, 1981) asienta que cuando una persona tiene alta autoestima mantiene una imagen constante al respecto de sus capacidades individuales como persona y se conformará menos con las normas del grupo, y cuando el sujeto tiene baja autoestima percibe como menos constantes sus habilidades y se conformará más con las normas del grupo. Así también Janis (1954, citado en Reidl, 1981), reporta que una persona con autoestima baja es más susceptible a las presiones para conformarse.

Janis, (1971) y Lefcourt (1966), reportan haber encontrado correlación entre conformismo y locus de control externa.

Cambios en las Variables Capacidad para Planear al Futuro y Organización

Dentro de los recursos para el afrontamiento mencionadas por Lazarus (1991), están la capacidad para planear el futuro y la organización necesaria para llevar a cabo estos planes. Específicamente, estas dos variables son consideradas por este autor como técnicas para la resolución del problema que se afronta.

Correlación de Variables

Como ya se mencionó, los estudios de Platt (1968) y Thayer (1975) encontraron correlación entre el locus externo y la capacidad para planear al futuro. Lewin (1942) menciona que

las personas sin esperanza ni autoconfianza perciben el futuro como incierto por lo que concentran su atención en el futuro inmediato, reduciendo sus preocupaciones a las necesidades vitales de subsistencia y al no tener expectativas de cambios positivos en el futuro, no harán planes orientados hacia éste. Freire (1969) coincide con lo mencionado por Lewin y que en la terminología de Freire corresponde a los niveles bajos de conciencia. Así también Tehan (1958), encontró correlación entre optimismo y planeación al futuro.

Respecto a la baja capacidad para planear al futuro encontrada en el grupo de madres solteras, es posible que estos bajos puntajes se deban a que también tuvieron una baja autoestima y un puntaje alto en locus de control externo que de acuerdo a los autores anteriormente citados, correlacionaron con la baja planeación al futuro.

Así si una persona no cree tener control sobre los eventos que le afectan y por lo tanto no tiene expectativas de cambios positivos que dependan de ella en el futuro, lo cual la hace concentrar su atención únicamente en el presente inmediato, no es de esperarse que pueda planear su futuro.

En relación a los bajos puntajes que las madres solteras obtuvieron en la variable "organización", puede explicarse por las mismas razones que los bajos puntajes en "planeación al futuro" ya que ambas variables están dirigidas a la solución del problema y se constituyen en técnicas para su resolución.

Como ya se mencionó anteriormente, no se encontraron estudios respecto a una correlación entre organización y las otras variables de este estudio pero es muy probable que exista alguna relación entre la capacidad de organización que tenga un

individuo y la autoestima y locus de control que presenta, ya que, la capacidad de organización de un individuo está íntimamente relacionada con la planeación al futuro, pues si alguien organiza una tarea determinada será para obtener una meta futura.

Factores que influyen en la Capacidad para Planear y para Organizar

Es muy probable que los factores incertidumbre y ambigüedad también influyan en la baja capacidad para planear y organizar acciones al futuro, ya que si una persona percibe confuso el significado del entorno por estar en conflicto sus valores, creencias, objetivos y compromisos, o sienta ambiguo el entorno por carecer de claridad situacional, como le ocurre a la madre soltera al tener que desempeñar el papel de madre y padre, estos factores influyen en la capacidad para planear y organizar acciones al futuro.

Para Lazarus (1991), estos dos factores ejercen influencia sobre la evaluación, si una persona no puede lograr una evaluación clara o correcta debido a la presencia de estos factores, es de esperarse que no se le posibilite planear y organizar acciones al futuro.

Además, como ya se ha mencionado, la incertidumbre, precisamente por dificultar la evaluación, tiene un efecto inmovilizador en la persona, lo cual explicaría la carencia de planes al futuro.

Debe también tomarse en cuenta el proceso de socialización en la perspectiva del tiempo que tenga un individuo, ya que de

acuerdo al estudio de Green (1986), anteriormente mencionado, la socialización ejerce un peso importante.

El proceso de socialización en la mujer está encaminado a hacerla pasiva y dependiente del hombre, por lo cual es de esperarse que la mujer muestre cierta incapacidad para planear y organizar al futuro.

Los cambios registrados como una mejoría en la capacidad para planear y organizar acciones al futuro, pueden explicarse por el cambio registrado de un locus de control externo a un locus de control interno, así como por la reducción de la incertidumbre y la ambigüedad.

Al proporcionárseles a las madres solteras nueva información, y posibilidad de reflexionar sobre ésta, que las llevó a cambiar sus creencias y pasar a un locus de control interno. Así también esta nueva información disminuyó la incertidumbre al ayudarlas a aceptarse como madres solteras y cambiar su imagen de mujer tradicional que las llevaba a tener valores y metas de acuerdo al estereotipo tradicional. Al cambiar esta imagen y creencias disminuyó el conflicto y con ello la incertidumbre. También la ambigüedad disminuyó como consecuencia de la nueva información que ayudó a la claridad situacional.

Cambios en el Locus de Control y Niveles de Conciencia

Otros de los constructos medidos en este estudio, el locus de control externo y los bajos niveles de conciencia, pueden considerarse también como factores coactivos para el

afrentamiento eficaz.

El concepto de Rotter (1966), sobre locus de control corresponde al concepto de "creencias sobre control personal" en el modelo cognitivo de Lazarus (1991) sobre afrontamiento al estrés. Corresponde también al concepto de los cuatro niveles de conciencia de Seguíer (1986). Los dos primeros niveles, conciencia sumisa y precrítica, corresponden al locus de control externo y los dos niveles superiores, conciencia crítica integradora y conciencia crítica liberadora, corresponderían al locus de control interno. Así, si la persona cambia de percibir los acontecimientos como dependientes del destino o la suerte, (conciencia sumisa y precrítica), a confiar en su dominio sobre el entorno, que correspondería a basarse en sus propias fuerzas y potencialidades (conciencia crítica); en el modelo de afrontamiento correspondería a cambios en sus creencias de control personal; de un locus de control externo a un locus de control interno y que a su vez se debería a la reevaluación que haya efectuado la persona, que lo cambió de una evaluación de amenaza a una de desafío. Este cambio en las creencias es el que determinará el cambio en la evaluación.

Lazarus (1991), asienta que las formas de afrontar un problema son más susceptibles de aparecer cuando las condiciones son evaluadas como susceptibles de control.

Los factores que influyen en la evaluación son los compromisos y las creencias. Las creencias son configuraciones cognitivas formadas individualmente o compartidas culturalmente. Son nociones preexistentes de la realidad y sirven para interpretarla. Por lo tanto, determinan la evaluación de la situación, ya que interpretan "cómo son las cosas" en el entorno y modelan el entendimiento de su significado.

Las creencias sobre control personal tienen que ver con las sensaciones de dominio y de confianza para manejar la situación.

Cuando los individuos confían en su poder de dominio sobre el entorno tenderán a hacer evaluaciones de desaffo. Cuando temen ser dañadas en un mundo concebido como peligroso u hostil, sus evaluaciones serán de amenaza.

Las madres solteras de este estudio reconocieron, a través del análisis y reflexión sobre sus historias de vida, que ellas actuaban de acuerdo al estereotipo tradicional femenino y que este estereotipo les dificultaba el afrontamiento a su situación de madres solteras. Identificaron también que este actuar estaba determinado por factores que desconocían, lo cual despertó en ellos el deseo de adquirir más información acerca de por qué se establecieron los estereotipos de género, por qué la gente se adecúa a ellas, etc.; aparece el "deseo de saber" del que se hace mención en la Discusión de la Investigación Cualitativa.

La adquisición de nueva información es una de las principales causas de cambios en las creencias. Cuando la nueva información es incongruente con las creencias hasta entonces sostenida, éstas pueden ser desplazadas por la nueva creencia.

Hovland (1967) asienta que el ser humano, al tener acceso a la información, puede ser motivado a cambiar opiniones. La aceptación de esta nueva opinión es contingente a los incentivos que se ofrezcan en la comunicación. Estos incentivos pueden tomar la forma de argumentos o razones que den soporte a la nueva opinión y que por lo tanto conducen a la aceptación de la misma.

Así también Rosenberg y Abelson (1960), en su análisis

sobre la consistencia afectiva-cognitiva, mencionaron que cuando en una actitud hay inconsistencia entre los componentes afectivos y cognitivos más allá del límite de tolerancia del sujeto, la actitud está en un estado inestable. Esta inestabilidad puede resolverse de tres maneras: 1) Rechazando la comunicación que engendró la inconsistencia entre afecto y cognición, 2) Fragmentando la cognición, aislando cada uno de los componentes afectivos y cognitivos y manejándolos por separado. 3) Produciendo un cambio de tal modo que se establezca una nueva actitud consistente con los elementos afectivos y cognitivos. De esta forma, para Rosenberg (1960), los cambios de actitud son el resultado de un cambio afectivo seguido de un cambio cognitivo o de un cambio cognitivo seguido de un cambio afectivo.

En el grupo de mujeres en estudio el cambio actitudinal se explica como resultado de un cambio cognitivo (adquisición de nueva información), que propició la inestabilidad en la actitud original hacia su autoimagen como madres solteras, y la recuperación de la estabilidad produciendo una nueva actitud donde se logró congruencia entre el elemento cognitivo y el afectivo.

La explicación de este cambio actitudinal queda mayormente clarificado con el estudio de los mismos autores Rosenberg y Abelson (1960) cuya hipótesis plantea que los individuos tratan de maximizar la ganancia y minimizar la pérdida. El punto crucial es que el self se involucra en cualquier causa de satisfacción o de frustración. Así en los casos en que el self percibe como frustrante el elemento afectivo o el cognitivo también lo va a percibir como una situación inestable o en desequilibrio y cuando el self se involucra con una causa que le proporciona un estado de satisfacción, va a considerar la

situación en equilibrio.

Los autores asientan que hay una tendencia hedonista que opera influyendo en la tendencia hacia la consistencia. Como el self es típicamente positivo, los elementos que involucran al self como elemento principal, se caracteriza por una acción paralela hacia la tendencia hedonista y hacia la consistencia.

Esta teoría apoya la explicación del cambio de actitudes en las mujeres del estudio, ya que antes de pertenecer al grupo, ellas aceptaban el estereotipo tradicional femenino, y de acuerdo a éste, una madre soltera es alguien devaluado (pues no cumplió con el estereotipo), lo que hacía que su self quedara involucrado en una situación frustrante y que por lo tanto también la percibieran como una situación en desequilibrio.

Al adquirir en el grupo nueva información (un nuevo elemento cognitivo), que apoyaba una imagen de madre soltera autónoma, asertiva, capaz de planear y organizar su vida y con una mejor autoestima, este nuevo elemento cognitivo proporcionó a su self la posibilidad de percibir la situación como un estado satisfactorio. Como ya se mencionó, la tendencia hedonista de todo ser humano, lleva al self a buscar una acción paralela hacia la posición de mayor satisfacción y que será la que se considere congruente, produciéndose así el establecimiento de una nueva actitud en la que hay consistencia entre los elementos cognitivo y afectivo.

La teoría de la consistencia lógico afectiva de Mc Guire (1960). también proporciona una posible explicación del cambio de actitud en la mayoría del grupo en estudio.

Esta teoría se basa en dos postulados: uno es el de la

consistencia cognitiva, que establece que hay una tendencia en las creencias del individuo para relacionarse de acuerdo a las reglas de la lógica formal. El otro postulado establece que el deseo que tiene una persona interfiere en el pensamiento lógico, ya que hay una tendencia de las creencias de un individuo a ser consistente con sus deseos.

De acuerdo a Mc Guire, las creencias de un individuo no existen en una relación completamente consistente, sino que son distorsionadas por varias tendencias, como los anhelos y deseos del individuo.

Sin embargo, asiente este autor, cuando surgen juntas varias creencias inconsistentes, entonces el individuo se vuelve sensible a la inconsistencia y cambia sus creencias hasta lograr un alto grado de consistencia lógica. Este cambio es el resultado de la tendencia hacia la consistencia cognitiva antes mencionada.

A todo el proceso que consiste en el movimiento hacia un mayor grado de consistencia lógica que sigue al surgimiento simultáneo de creencias inconsistentes, Mc. Guire (1960), lo llamó Efecto Socrático y aclara que presumiblemente este afecto ocurre en forma inconsciente.

Del postulado de consistencia cognitiva, Mc Guire (1960), concluye también que si una comunicación persuasiva produce un cambio en una creencia dada entonces las creencias lógicamente relacionadas con la primera, también cambiarán para mantener la consistencia lógica.

Este efecto ocurrirá aun cuando las creencias lógicamente relacionadas sean remotas y no hayan sido mencionadas en la

comunicación.

Debido a la suposición de la inercia cognitiva, el efecto en las creencias remotas no ocurre al mismo tiempo, sino que se dan gradualmente. La inercia resulta en cambios menores y más lentos en las creencias remotas que en la creencia que fue el blanco de la nueva información.

Esta teoría refuerza la explicación expuesta a través de la teoría de Rosenberg y Abelson (1960), sobre la tendencia del individuo a buscar consistencia cognitiva-afectiva. Como se ha expuesto Mc Guire (1960), asienta que hay una tendencia de las creencias de un individuo a ser consistente con sus deseos. Todo ser humano tiene el deseo de ser valorado y aceptado por la sociedad; en el grupo de mujeres en estudio la nueva información daba la posibilidad de reevaluarse y asimismo apoyaba el derecho a ser aceptadas socialmente, por lo que fue fácilmente asimilada por las mujeres, ya que coincidió con sus deseos, propiciándose así, la substitución de las antiguas creencias por las nuevas.

La explicación del cambio cognitivo sobre todo de aquellas mujeres que han cambiado su ideología patriarcal hacia otra más acorde a promover la salud mental en las mujeres y a luchar por una posición que favorezca la equidad entre los géneros y que por lo tanto estaría hablando de un cambio de ideología, puede explicarse a través de la teoría de Mc Guire (1960), ya que él asienta que si una comunicación persuasiva produce un cambio en una creencia dada, entonces, las creencias lógicamente relacionadas con la primera también cambiarán, para mantener la consistencia lógica, si bien, como especifica Mc Guire, ésta se dará gradualmente en el tiempo y ocurrirá aún cuando estas creencias relacionadas remotamente con la creencia objeto de la

nueva información, no hayan sido mencionadas específicamente en la nueva comunicación.

Es por lo tanto, posible interpretar que en las mujeres del estudio se ha ido dando ese cambio en las creencias, de tal modo que se cambió de un sistema de creencias, representaciones, imágenes, ideas y conceptos, que justificaban una ideología patriarcal a otro sistema de creencias coherentes, que apoyan la equidad entre los géneros y por lo tanto la salud mental de las mujeres.

Lazarus (1991) también sostiene que los cambios en las creencias pueden aparecer como resultado de la nueva información obtenida del entorno y/o como el resultado de esfuerzos afrontativos aunados a la reflexión y análisis de dicha información así como de los sentimientos y emociones que provoca la situación estresante

Así, una nueva información puede propiciar un cambio en la creencia y esta nueva creencia puede cambiar la antigua evaluación de amenaza por una evaluación de control sobre la situación que propicie conductas de afrontamiento.

En el caso de las madres solteras las premisas de cultura patriarcal cambiaron a otras a favor de los derechos humanos y de la salud mental en las mujeres. Las creencias que las madres solteras sustentaban hasta antes de participar en el grupo, eran producto de la socialización de la mujer en una ideología patriarcal y como ya se mencionó, la percepción que tiene un individuo acerca de qué conductas puede él controlar, está marcado por la ideología, que en el caso de la patriarcal, conforman a la mujer como un ser dependiente y conformista.

A través del grupo se les proporcionó nueva información que incluyó desde qué era la ideología patriarcal, cuáles eran sus premisas, así como la existencia de grupos de ayuda y autoayuda para madres solteras en el extranjero y los objetivos y logros de éstos, así también se les dio apoyo para obtener empleos que les permitieran mantenerse ellas y sus hijos, se les asesoró y apoyó para abandonar la familia de origen, las que aún vivían con ella, y aprender a vivir solas con su hijo.

Todo esto propició cambios en sus creencias acerca de poder tener el control sobre la situación y dado que les daba la opción de una vida mejor, funcionó como incentivo para cambiarlas.

Al cambiar de locus de control externo a un locus de control interno, el grado estrés es muy probable que se reduzca, debido a que la incertidumbre, en cuanto factor que ejerce influencia en la evaluación, también se reduce. La incertidumbre es producto de valores, creencias, compromisos u objetivos contrarios, que en el caso de la madre soltera es debido a tener que desempeñar el papel de padre, para el que no fue educada y que se contraponen al papel tradicional de la mujer que la mayoría de los individuos del género femenino ha introyectado.

Si a través de la nueva información cambiaron las creencias, especialmente aquéllas respecto a la imposición del estereotipo tradicional femenino, y ahora se aceptan aquellas creencias que apoyan el desempeño de un papel supuestamente masculino, validando éste para la mujer, sin detrimento de su femineidad, es de esperarse que se reduzca la incertidumbre, ya que termina la contraposición entre valores, objetivos y compromisos opuestos.

Interpretando el cambio en las creencias y la reducción del

estrés a través de la fundamentación de la investigación participativa, puede decirse que para Freire (1969), la posibilidad de evolucionar de un bajo nivel de conciencia a aun nivel crítico, dependerá en gran parte de que se dé la reflexión a través del diálogo, la cual propiciará la adquisición de nueva información, así como la que se adquiere porque el investigador la proporcione directamente. Esta nueva información propiciará la evolución de una conciencia sumisa a una conciencia crítica, que posibilitará visualizar la situación como un desafío.

Para Freire (1969), el paso de una conciencia sumisa, de fatalismo, resignación y sumisión al juego de fuerzas irracionales o mágicas, al de una conciencia crítica como voluntad para determinar su propio devenir basándose en sus propias fuerzas y potencialidades, depende de la capacidad del individuo para percibir la interacción entre los elementos de la realidad, en la forma más objetiva posible. El diálogo y la nueva información recabada son los que ayudaron a la mejor captación de la realidad.

Aunque Freire no menciona el cambio en las creencias, es claro que para que se dé el cambio en la forma de percibir la realidad debe haber un cambio en éstas.

Sin embargo, este cambio no siempre sucede, ya que con frecuencia el miedo lleva a los individuos a recurrir a mecanismos de defensa y a negarla. Al respecto Lazarus (1991), afirma que cuando no hay expectativas de control de la situación puede aparecer el miedo, así también Ellis y Harper (1975), asientan que las creencias son un factor importante en elicitar las emociones, por ejemplo, el miedo y que el tener emociones positivas o negativas dependerá de lo positivo o negativo de la creencia.

Al negar las implicaciones principales de una situación, se tiene un bajo nivel de conciencia de la misma y se recurre al pensamiento mágico o ingenuo para explicar las interacciones de los elementos de la realidad (Freire, 1969).

En el grupo de mujeres de este estudio, puede inferirse en base al análisis de sus historias de vida, que el convertirse en madres solteras lo vivieron con miedo y por lo tanto como una situación de extremo estrés (depresiones profundas, proyectos de suicidio), de donde puede inferirse que pudo haberse desarrollado un mecanismo de defensa, principalmente de negación.

Así también el concepto de controles cognitivos que menciona Lazarus (1991), y del que se hizo referencia anteriormente, explicaría el proceso mediante el cual se estableció la negación.

Ante la angustia provocada por la crisis, a las madres solteras les resultaba preferible no ser conscientes de la realidad con todas las implicaciones del momento y les era preferible refugiarse en aspectos parciales de la realidad, recurriendo para ello a restringir la percepción, esto es, se recurrió a controles cognitivos.

A través de la nueva información adquirida en el grupo cambiaron sus creencias, desapareció el miedo y visualizaron su situación como un desafío, captaron la posibilidad de tener control sobre ésta e incluso de transformarla.

Cambios en la Variable Autoestima

El aumento en la autoestima puede explicarse como una consecuencia de los cambios registrados en las otras variables.

A partir de haber modificado sus creencias y haber cambiado de un locus de control externo a un locus de control interno, haber aumentado su conscientización respecto a captar su realidad en la forma más objetiva posible y empezar a actuar sobre ésta, haber aumentado también su asertividad y haber disminuido su conformismo, así como empezar a desarrollar la capacidad para elaborar planes en su vida para un futuro mejor, y para organizarse en vías de lograr estos planes, es explicable que las madres solteras adquieran autoconfianza y mejoraran su autoimagen la cual se reflejaría en una autoestima positiva, como registró la medición.

Correlación de la Autoestima con las Variables del Estudio

Esto puede apoyarse ya que existen estudios que reportan correlación de autoestima con las variables mencionadas.

Así Coopersmith (1967, citado en Reidl, 1981), asienta que las personas con altos puntajes en autoestima son más asertivas y son capaces de adoptar un papel activo en los grupos sociales y expresan sus puntos de vista de manera eficiente y vigorosa, presentando sus ideas de manera directa y total. Mientras que las personas con baja autoestima son poco asertivas ya que, se cuidan de no expresar ideas poco comunes, muestran inhibición en el intercambio social, lo que les dificulta establecer relaciones

de apoyo.

Fish y Karabenick (1971) reportan los estudios de Ziller et al (1969) y de Jais y Field (1969), estos autores encontraron una correlación positiva y significativa entre el locus de control interno y la alta autoestima.

Estos hallazgos apoyan lo aquí asentado en relación a que al cambiar sus creencias hacia un locus de control interno, propició en ellas una mejoría en su autoestima ya que empezaron a sentirse capaces de controlar y modificar el entorno para su propio beneficio.

Así también Lewin (1942) encontró correlación entre la capacidad de planear par un futuro mejor y la autoconfianza. Esto apoyaría también lo aquí propuesto; el haber registrado una mejoría en su capacidad para planear al futuro, propició un aumento en la autoestima.

Factores que Influyeron en el Aumento de la Autoestima

Otro punto que sin duda ayudó a la mejoría en la autoestima, fue el cambio logrado en el ideal del self. Al aceptarse a sí mismas como madres solteras, y visualizarse como capaces de controlar y cambiar el entorno, esto es, capaces de afrontar con eficiencia la situación, terminó con la discrepancia entre un ideal acorde con el estereotipo tradicional femenino y la representación del self, lo cual, de acuerdo a Jacobson (1954) propicia una mejoría en la autoestima.

Otro factor que debe tomarse en cuenta es la reducción de

la vulnerabilidad. La vulnerabilidad como ya se mencionó está en relación con la intensidad del compromiso y con el hecho de que éste sea público, pues esto hace más estresante para el sujeto la posibilidad de revocarlo. La mujer hizo un compromiso tácito y público con la sociedad: ser esposa y madre.

Al aceptarse como madres solteras se revoca este compromiso y por lo tanto bajó el estrés y el miedo a la crítica social, lo cual favorece la autoestima. Es cierto que se adquiere otro gran compromiso: desempeñar el papel de padre y madre, por esto se verá como un desafío, ya que gracias a la información recibida se dio una reevaluación de la situación cambiando ésta de amenaza a desafío. Otro factor que sin duda influyó, fue la aceptación del grupo, la confianza que éste depositó en ellas.

A nivel experimento de laboratorio, parece ser que se prueba la influencia que tienen las expectativas del grupo sobre la conducta de una persona. Gómez Pérez-Mitre encontró que en un grupo donde había una persona con baja autoestima, ésta mejoraba si se manipulaba al resto del grupo para que tuviera una actitud favorable hacia el sujeto clave, y no sólo mejoraba la autoestima, sino también su comportamiento, que en el caso del experimento referido, se trataba de la solución de problemas. (Gómez Pérez-Mitre, 1981).

Este experimento apoya las teorías de Lindgren, Mead, Rogers y Newcomb, en cuanto que la autoestima se convierte en un reflejo del modo en que los demás nos consideran. Nos concebimos a nosotros mismos como teniendo las características y valores que los demás nos atribuyen. Así también coincide con lo que señala Freire (1979), cuando expresa que: "La baja autoestima de los oprimidos resulta de la

introyección que ellos hacen de la visión que de ellos tiene el opresor". (p. 58).

Este mismo experimento ayudaría a explicar el por qué en este estudio se registró un aumento estadísticamente significativo de autoestima en el grupo experimental, ya que por un lado recibieron el apoyo positivo de parte del grupo y por otro, se dio el proceso de reflexión sobre su realidad, lo cual ayudó a cambiar la percepción que de sí misma tenía cada madre soltera. Dándose así las dos condiciones para mejorar su autoestima: cambios en la percepción del medio ambiente y cambios en la percepción del sujeto.

En relación a la capacidad de afrontamiento, Lazarus, (1991), señala que la baja autoestima propiciará un afrontamiento ineficaz sobre todo cuando se trata de un afrontamiento al problema, como era el caso de las madres solteras. Al mejorar la creencia sobre la propia capacidad de ejercer control sobre la situación, aumenta la autoestima, se evalúa la situación como desafío y aparece la capacidad de afrontamiento al problema.

Cambios en la Variable Toma de Riesgo

Respecto a la variable toma de riesgo, ésta se mantiene sin cambio, tanto en la comparación entre el pretest y el postest del grupo experimental, como en la comparación entre el grupo experimental y el control.

Es posible que la estabilidad en la variable se haya debido a que los reactivos del cuestionario inquirirían sobre esta variable como rasgo general y no se referían al uso de contraceptivos o

elección de pareja, sino a situaciones generales que no tenían que ver directamente con ser o no ser madres solteras. Como especifica Kozielicki, (1975), el constructo toma de riesgo no es un rasgo de personalidad; "tomar o no tomar el riesgo dependerá de los factores ambientales de una situación específica y sólo secundariamente está influido por algunos rasgos de personalidad". (Kozielicki, 1975, p 290).

Por lo tanto, no sabemos si cambió o no cambió la toma de riesgo, respecto a tomarse o no tomarse el riesgo de convertirse en madres solteras.

Aunque algunos autores, entre ellos Kogan y Wallack (1976 b), opinan que la consistencia en el constructo toma de riesgo se muestra en una clase particular de personas que prefieren un nivel específico de riesgo tanto en tareas de oportunidad como de habilidad.

La función de preferencia al riesgo de estas personas podría decirse que es de curva de un solo pico, permaneciendo constante a lo largo de diferentes tipos de tareas de decisión riesgosa.

La consistencia situacional cruzada en su conducta se puede considerar que significa que ellas realmente poseen un rasgo de personalidad que podría ser considerado como de propensión al riesgo.

La validez de este punto de vista sólo podrá ser dilucidado en futuras investigaciones, pero la mayoría de las actuales apuntan hacia los factores ambientales de una situación específica como los determinantes para tomar o no tomar un riesgo.

Otra posible explicación puede suponer que para que los cambios favorables en las otras variables afecten a la toma de riesgo era necesario que pasara más tiempo. La toma de riesgo pertenece a la toma de decisiones y ésta está relacionada con el ejercicio del poder. Si la mujer en general y menos estas madres solteras (con baja autoestima, locus de control externo, conformismo, etc), no están acostumbradas a ejercer el poder, puede explicarse que aún cuando mejoraran las otras variables que influyen en la toma de riesgo, ésta no registrará cambios pues aún no se adecuaban a ejercer el poder para la toma de decisiones.

En relación a la segunda hipótesis planteada, se postuló que las variables del estudio estarían afectadas por los niveles de conciencia que el individuo alcanzara respecto a la problemática en estudio.

El Análisis de Regresión Múltiple

Para este fin se llevó a cabo un análisis de regresión múltiple con los cuatro niveles de conciencia como variables independientes.

En la variable asertividad ninguno de los niveles de conciencia pudo ser considerado un buen predictor.

En la autoestima I (autoestima negativa), se encontraron dos predictores, la conciencia crítica liberadora y la conciencia crítica integradora teniendo la primera mayor fuerza predictora que la segunda. Aquí es pertinente recordar como ya se aclaró al inicio del capítulo, que aunque la escala se denomina autoestima negativa, por la forma en que están elaborados los

reactivos, un puntaje alto en esta escala indica una autoestima positiva.

Estos resultados señalan que cuando la persona tiene conciencia de la relación entre el entorno y su conducta y de que puede influir y/o controlar los acontecimientos para su beneficio, como indican estos niveles de conciencia, la autoestima positiva aumenta. En otras palabras, al saberse capaz de influir en el entorno para modificar a su favor las situaciones que le afectan, le hace ganar autoconfianza que se registra en una autoestima más alta.

Para la autoestima II (autoestima positiva se encontró como predictor la conciencia crítica integradora que si bien su fuerza predictora es baja, al igual que en la variable anterior, indica que cuando la persona logra este nivel de conciencia, se propicia la autoestima positiva.

En la variable conformismo ninguno de los niveles de conciencia pudo ser considerado buen predictor.

En la variable dificultad para planear se obtuvieron dos predictores, con las variables conciencia sumisa y conciencia crítica integradora, siendo la conciencia sumisa la que tiene mayor fuerza predictora con una b positiva, lo que nos indica que a mayor conciencia sumisa se encontrará mayor dificultad para planear al futuro en las personas. Esto se explica ya que en la conciencia sumisa se recurre al pensamiento mágico y fatalista para explicar la realidad. en este nivel de conciencia la persona muestra sumisión ante las fuerzas irracionales o mágicas que según él, controlan la realidad, por lo tanto se siente imposibilitado para hacer algo frente a esas fuerzas poderosas, por lo que en este nivel de conciencia no tiene sentido hacer

planes para el futuro.

La capacidad predictora de la conciencia crítica integradora es menor, pero indica una relación inversa; a mayor dificultad para planear, menor conciencia crítica integradora, lo cual es congruente con lo arriba expuesto ya que este nivel de conciencia indica percepción de la relación entre entorno y conducta y posibilidad de influir o controlar el entorno.

En la variable locus de control es necesario recordar que el instrumento midió la externalidad, así un puntaje alto en esta variable indicaría el predominio de la externalidad.

En esta variable se encontró como predictor a la conciencia crítica integradora, con una b negativa, que señala que a más conciencia crítica integradora, menos locus de control externo mostrarán los sujetos. Como se ha señalado anteriormente, el locus de control externo, indica que el sujeto no percibe la contingencia entre el reforzamiento y sus acciones y la conciencia crítica integradora se ha descrito como indicadora que percibe la relación entre los acontecimientos del entorno y su conducta, lo cual explica la relación inversa de estas variables.

En la variable planeación se encontró como predictor a la conciencia crítica liberadora, con una buena fuerza predictora y que está indicando que cuando la persona llega a este nivel alto de conciencia, que como ya se mencionó se refiere a la percepción más objetiva posible de la relación entre el entorno y la conducta, así como a la posibilidad de influir o controlar los acontecimientos, la persona se siente responsable en gran parte de los acontecimientos que afectan su vida y se motiva para elaborar planes a futuro que le permitan controlarlos.

Para la variable organización se encontró a la conciencia integradora, como predictor, aunque la capacidad predictora de este nivel de conciencia no es muy fuerte, sin embargo, indica que a más conciencia crítica liberadora habrá más capacidad de organización. Como ya se indicó anteriormente, en este trabajo se considera la capacidad de organización fuertemente relacionada con la capacidad de planeación, por lo que la explicación de esta relación de variables, sería, como en la variable planeación, que al saberse la persona con la posibilidad de influir o controlar los acontecimientos, se siente motivada para planear y organizar actividades que le permiten su control.

En la variable toma de riesgo ninguno de los niveles de conciencia pudo ser considerado buen predictor.

El Análisis de Regresión Lineal

Como ya se señaló en el capítulo de resultados, se creyó pertinente llevar al cabo un análisis de regresión lineal con la variable locus de control como variable independiente, aún cuando esta relación no fue planteada en la hipótesis.

El interés por indagar sobre la relación con el locus de control se debió, a que, el locus de control externo está relacionado conceptual y positivamente con los niveles bajos de conciencia, especialmente con la conciencia sumisa y en forma inversa (negativa) con la conciencia crítica integradora y conciencia crítica liberadora, ya que éstas se encuentran relacionadas con el locus de control interno.

Además, resultaba también interesante para los propósitos de este trabajo, constatar las diferencias en la evaluación del

afrentamiento en relación a las creencias sobre control personal, en el sentido que indica Lazarus (1991), quien asienta que el locus de control se refiere a una creencia generalizada, esto es, a una disposición estable de la personalidad y que tratar de medir el afrontamiento por un rasgo global como es el locus de control, es inapropiado.

Este autor propone que lo más adecuado para medir afrontamiento es medir las evaluaciones dentro de un contexto específico, de modo que se pueda determinar qué es lo que se está afrontando.

Este fue el caso en la medición de los niveles de conciencia en donde se trató de determinar cómo percibían los sujetos el control personal sobre una situación específica: ser madres solteras. Como se recordará, esto se midió con un análisis de contenido de sus "historias de vida" en las que relataban el embarazo, el parto y el rompimiento con la pareja. Es por esto el interés de comparar los resultados de los niveles de conciencia y del locus de control.

En la variable asertividad el locus de control externo fue un buen predictor con una b negativa, lo cual nos indica que a más locus de control externo, la persona mostrará menos asertividad.

En la autoestima I (negativa) el locus de control externo no fue un buen predictor.

Para la autoestima II (positiva) el locus de control externo tiene una capacidad aceptable como predictor, con una b negativa, que nos indica que a más locus de control externo, la persona mostrará menos autoestima.

En la variable conformismo el locus de control externo tiene una capacidad aceptable como predictor, con una b positiva. Lo cual nos indica que a más locus de control externo, más conformismo.

En dificultad para planear la b fue positiva lo cual nos indica que a más locus de control externo, habrá más dificultad para planear. El valor alto de la b indica también que el locus de control externo es un buen predictor para la variable dificultad para planear.

En la variable planeación el locus de control externo tiene una aceptable capacidad predictora, con una b negativa que nos indica que a más locus de control externo, habrá menos capacidad para planear al futuro.

En la variable toma de riesgo no se encontró que el locus de control pudiera ser considerado buen predictor.

En los niveles de conciencia sumisa, precrítica y crítica liberadora, no se encontró que el locus de control externo pudiera ser buen predictor.

En el nivel de conciencia crítica integradora se obtuvo un $b = -1.34$ lo cual nos indica una poderosa relación inversa entre estas variables: a más locus de control externo, menos conciencia crítica integradora. En esta regresión es donde el locus de control externo muestra mayor fuerza predictora.

En la comparación cualitativa acerca de qué variables eran mejores predictoras en la ecuación de regresión; los niveles de conciencias por un lado y por otro el locus de control externo, se encontró que de las 13 variables de este estudio, al tomar los 4

niveles de conciencia como variables independientes quedaron 9 variables de las cuales se obtuvieron 6 regresiones, mientras que en el caso del locus de control externo, de las 12 variables se obtuvieron 7 regresiones, lo cual parece indicar que los niveles de conciencia fueron mejores predictores de las variables en estudio.

Esta conclusión coincide con lo que anteriormente citábamos de Lazarus (1991):

"Afirmamos que la evaluación es un proceso que ocurre en un contexto determinado y, por tanto, los conceptos de rasgo o disposición generalizada, como el locus de control o el sentido de coherencia (Antonovski, 1979), y las creencias generalizadas sobre el dominio y la autoestima, creemos que son inapropiadas" p. 335.

"Lo aconsejable es alejarse de evaluaciones globales y dirigirse a otras específicas, de modo que se pueda determinar qué es lo que se está afrontando. Deben determinarse las múltiples demandas de una situación estresante y evaluar el afrontamiento con respecto a esas demandas." p. 336.

Es por esto que se puede concluir que el usar las "historias de vida" como un instrumento que indicara el nivel de conciencia de la persona respecto a la relación entre su entorno y su capacidad de influir en él, así como el poder suponer en base a estos niveles de conciencia, su capacidad de afrontamiento a la situación de madres solteras, fue un instrumento adecuado.

Sin embargo, es pertinente aclarar que el uso de estas "historias de vida" y su calificación en base a un análisis de contenido aún cuando se validó por jueces, es de cualquier

forma, un instrumento subjetivo, por lo cual es recomendable para futuras investigaciones hacer uso preferiblemente de un cuestionario que inquiera sobre la forma en que el sujeto afronta una situación y que sea aplicada en relación a una situación específica, como recomienda Lazarus, (1991).

El presente documento es el resultado de un proceso de investigación participativa que se desarrolló en el marco del proyecto de investigación "Mujeres y violencia de género en el contexto de la migración internacional", financiado por el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Científico y Tecnológico (FONDECYT) del Ministerio de Educación Superior, Ciencia y Tecnología del Ecuador. El objetivo principal de esta investigación es comprender las experiencias y percepciones de las mujeres migrantes que han sufrido violencia de género en el extranjero y cómo estas experiencias influyen en sus decisiones migratorias y su bienestar psicosocial.

CAPITULO XIII

DISCUSION SOBRE AMBAS INVESTIGACIONES

En la investigación cualitativa hemos enfocado la problemática de las madres solteras en relación a su malestar y estado de crisis en el que están o han estado, así como la forma en que la investigación participativa les ayudó a afrontar su situación. En la investigación cuantitativa se midieron una serie de variables, entendiéndolas como factores favorecedores o coactivos hacia lograr el afrontamiento y conceptualmente se relacionó la importancia de su capacidad o habilidad para afrontar su situación con el estrés que ésta les producía.

El factor común que une a ambas investigaciones es el interés en la salud mental de las mujeres.

Los Roles de Género

Los roles de género normalizan las conductas de las personas, tipificándolas como "apropiadas" para lo femenino y lo masculino. A partir de esta tipificación se conforman los estereotipos sexuales que, más o menos rígidos o flexibles, se expresan por medio de diferentes grados de conflicto. Estos conflictos se refieren a las manifestaciones de conducta contradictoria e incompatibles entre sí de las cuales se puede o no tener conciencia y que se perciben como estados de ansiedad, tensión y malestar psíquico.

"Los valores y las creencias culturales sirven como normas que determinan cuando ciertas conductas y sentimientos son apropiados o no y pueden actuar como importantes agentes coactivos para el afrontamiento eficaz". (Lazarus, 1991, p.188).

En las mujeres es común el conflicto provocado por un lado por los diversos roles esperados de ellas y por otro causado por las propias expectativas respecto a sus propias vidas.

El conflicto se manifiesta no sólo por lo que el conjunto social espera o prescribe a ellas, sino también porque las mismas mujeres han internalizado tales expectativas normativas lo que las lleva a vivir conflictivamente el cumplimiento de los diversos roles de género (Velázquez, 1991).

Así podría describirse que el rol principal que la sociedad espera de la mujer es el rol maternal, pero que se contrapone al rol de trabajadora extradoméstica que la sociedad industrializada le está exigiendo. También este rol maternal se opone a lo que podría definirse como rol individual y que es al que se le adjudica una mayor relación con los criterios de salud mental aceptados, pero que socialmente es únicamente aceptado en el varón. Una breve descripción de estos roles sería la siguiente:

Rol Maternal.-

Se focaliza en las actividades de las mujeres como criadoras, cuidadoras y socializadoras de la siguiente generación. Su vida debe transcurrir en la cotidianidad del espacio privado y ligada a las funciones de la familia. Se le da una especial importancia al desarrollo de sentimientos de ternura, de abnegación, de altruismo e incondicionalidad. En este rol tradicional se adjudican a las mujeres determinados

sentimientos, vivencias y valores que no siempre coinciden con sus propias experiencias subjetivas y con sus prácticas concretas. Este rol tradicional maternal refuerza el aislamiento en la mujer, la soledad, la falta de redes de comunicación y la baja autoestima, es generador de un trabajo que no se reconoce por pertenecer al trabajo invisible.

Rol ocupacional o laboral.-

Se centra en el trabajo desempeñado en el espacio extradoméstico, en donde la mujer realiza tareas productivas y remuneradas. Implica todas las exigencias en tiempo, dedicación y responsabilidad que ameritan un trabajo remunerado.

Rol Individual.-

Incluye aquellos aspectos de la vida referidos al desarrollo personal, la autoexpresión, el sentido de autonomía, el uso del tiempo libre y de búsqueda de oportunidades de privacidad. La importancia del rol individual radica en que es el que más relaciona nuestra cultura con criterio de salud mental y de aceptación y bienestar social.

Es fácil entender que el rol tradicional maternal y el rol laboral resultan excluyentes uno del otro y por tanto serán fuente de conflicto cuando se debe y se desea desempeñar ambos. Este conflicto lleva a las mujeres a experimentar sentimientos de malestar, culpa y sobreadaptación.³

³ Se entiende por mecanismos de sobreadaptación a todos aquellos mecanismos que conllevan una adaptación rígida a las condiciones de vida, al medio y a los factores estresantes presentes en ellas, y que conducen a disociar, desmentir o negar, todas aquellas evidencias que podrían poner al descubierto la existencia de algún grado de malestar, producto de dicha realidad. (Moncarz, 1991, p127.)

Por otro lado, y como consecuencia de la alta valoración social, que como indicador de salud mental, se le da al rol individual, las mujeres desean poder dejar un espacio para este rol. Para ser valorada en esta cultura se deben tener los valores masculinos y éstos le son negados a las mujeres. Existe otra contradicción, a las mujeres se les prescriben los valores femeninos pero éstos no son valorados.

"El imaginario social⁴ propone construcciones míticas y valores que dan sentido a determinadas prácticas, a la vez que propone lo que es deseable para una mujer: ser madre, esposa, ama de casa. Nos preguntamos si las mujeres pueden tener otros deseos que no sean los impuestos por la cultura. También nos interrogamos sobre el costo emocional de las mujeres que generan otros deseos que no son los prescritos socialmente. Se alientan los ideales de las mujeres hacia lo que "deben desear", promovidos por los mitos, la literatura, la publicidad, los mensajes televisivos, etc... No se propone que puedan además desear autonomía económica, espacios sociales en el mundo público posibilidad de desarrollo personal". (Velázquez, 1991, p 190).

La vida cotidiana de las mujeres está estrechamente ligada a sus modos de enfermar. Su análisis incluye la vinculación de los trabajos que realizan y los efectos en su psiquismo. Estos se pueden manifestar como "la neurosis del ama de casa, trastornos psicósomáticos, estados de malestar difusos, cuadros de sobreadaptación y estrés, relativos y consecuentes, todos ellos, al trabajo doméstico, el rol maternal y la doble jornada.

⁴ El imaginario social es un lugar de ideologías que impulsan las creencias en favor de los dispositivos de poder necesarios para la reproducción ideológica, es una praxis social por lo que se interrelacionan el mundo imaginario y la subjetividad humana. (Burín et al 1991, p227).

El conflicto que muestra la madre soltera al tener que desempeñar el rol maternal y el de trabajadora extradoméstica es producto de haber introyectado la prescripción que nuestra cultura impone a la mujer, dejándole como única opción lo que Freud y Lacan denominan "el único camino para ser valorada socialmente y restituir su narcisismo dañado: el rol de madre y esposa tradicional.

La introyección de esta prescripción es fuente de creencias y compromisos en la mujer que al no poderse sostener, como es el caso de la madre soltera, son generadores de malestar psíquico y el consecuente estrés. Como ya se mencionó, las creencias y los compromisos son los que determinan la evaluación de la situación. Al evaluarse ésta como incompatible con el rol tradicional femenino, el cual se concibe como única opción para ser valorada socialmente, la evaluación será de amenaza y aparece el malestar y el estrés.

Esta creencia que está relacionada con "lo que debe ser una mujer" es producto de la socialización que marca para la mujer la no asertividad, el conformismo, el locus de control externo, la incapacidad para planear y organizar a futuro, y para tomar decisiones, así como el creer que su valoración social sólo mejorará si cumplen con el rol tradicional de madre y esposa.

La represión de la cultura patriarcal hacia los intentos de las mujeres y de las madres solteras en particular, de lograr un afrontamiento dirigido al problema actúa como un factor coercitivo e inhibitor de su respuesta al afrontamiento. Ejemplo de esta coerción sería la dificultad para obtener empleo, la explotación laboral, el hostigamiento sexual, el rechazo social, etc.

La Intensidad del Compromiso

Otro importante factor relacionado con la salud mental de las madres solteras es la intensidad del compromiso. La mujer hizo un compromiso tácito y público: ser madre y esposa.

Las emociones revelan los compromisos más importantes del individuo. Las emociones y el estrés psicológico son producto de la interpretación del individuo respecto a los aspectos cambiantes en sus compromisos y valores más apreciados. De hecho las emociones son la vía principal para entender los compromisos más importantes del individuo y conocer en qué medida éste se siente realizado o amenazado. (Lazarus, 1991).

Es la intensidad de un compromiso lo que vuelve vulnerable a las personas ante una determinada situación. Si el compromiso se ve amenazado la reacción será de estrés psicológico.

A este respecto, Lazarus (1991), plantea: "Emerge la cuestión: ¿aparecen las formas no adaptativas de pensamiento a partir de una premisa falsa sobre la que se construye la evaluación, o se debe a un razonamiento equivocado a causa de una interferencia emocional? Henle (1962,1971), concluye que el pensamiento sigue pasos lógicos y que las conclusiones erróneas a las que se llega se deben a premisas omitidas u ocultas que están apoyadas por una atención selectiva, dependiente a su vez de compromisos personales" (p.360)

Puede por lo tanto concluirse que la ideología de la cultura actual no es propiciadora de salud mental para las madres solteras, por lo contrario, propicia en ellas estados de crisis y conflicto que atacan su equilibrio emocional.

De acuerdo a la teoría cognitiva del estrés, la opción para estas mujeres debe entenderse desde un punto de vista transaccional, esto es, toda intervención terapéutica debe considerarse como el resultado de una interacción entre el individuo y su entorno. Para que realmente se de el cambio terapéutico hay que introducir cambios en la evaluación cognitiva y en el afrontamiento.

El Modelo de Burin para el Estudio de la Salud

Burin (1991), menciona tres modelos a partir de los cuales se ha estudiado la salud mental en las mujeres:

1.- Modelo Tradicional.-

Según la perspectiva tradicional, cuando se hacía referencia a la salud mental de las mujeres, generalmente se aludía a la perspectiva reproductiva, lo cual dejaba indisolublemente unida su salud a las vicisitudes de su aparato reproductor, esto es, a la menstruación, embarazo, parto, puerperio, climaterio, menopausia; por lo tanto, alude a criterios de "trastornos hormonales", "etapas vitales", etc. como causantes de la depresión puerperal, ansiedad de lactancia, trastornos psíquicos de mujeres menopáusicas, etc.

Sus principios son biologistas a-históricos, a-sociales e individualistas.

Este enfoque tradicional enfatizaba una rígida diferenciación entre "lo normal" y "lo patológico". Requiere de un tipo de racionalidad basada en criterios dualistas de salud-enfermedad que divide a los sanos y normales por un lado y a los enfermos

y locos por otro.

Basándose en los continuos avatares del sistema reproductor femenino, lo que llamaban "su naturaleza femenina", ubican a las mujeres dentro del universo simbólico de "las locas" su formulación sería "las mujeres son todas un poco locas". Este modelo indica que un cierto grado de locura acompaña y define la salud mental de las mujeres.

Su modelo de intervención es a través de expertos, de profesionales, generalmente médicos que confían en herramientas principalmente farmacológicas o coercitivas para "curar".

2. Modelo Emotivo-sensible.-

Se fue cambiando esta perspectiva tradicional y se introdujo una concepción más moderna.

Su formulación sería: "las mujeres son saludables en tanto puedan mantener su equilibrio emocional y armonizar los afectos entre quienes las rodean". Se basa en el criterio de la salud equiparada al de equilibrio y armonía.

Sus principios se basan en la capacidad de mantener, preservar y equilibrar los conflictos familiares. Requiere de un tipo de racionalidad afirmada sobre la sensibilidad femenina (equiparada a salud mental), para detectar las necesidades emocionales de quienes la rodean y la capacidad para dar una respuesta apropiada a tales necesidades. Este modelo admite la existencia de conflictos, pero los maneja para ser "integrados, equilibrados, armonizados" mediante implementaciones técnicas.

En sus versiones más modernas admite las situaciones de conflicto y/o crisis pero con la condición de que no lleguen a trastornar las vidas cotidianas de las mujeres. Su modo de intervención es a través de psicoterapias, asesoramientos, consejería, ocasionalmente puede combinarse con recursos farmacológicos.

3.- Modelo Tensional Conflictivo.

Una tercera opción es la concepción participativa, que si bien se encuentra todavía en estado de gestación, reconoce la necesidad de ubicar a las mujeres como sujetos sociales activos. Se basa en las necesidades de la población con la cual trabaja y en definir acciones y criterios de salud mental desde sus mismos protagonistas, con la colaboración de equipos de salud mental multidisciplinares.

Su formulación sería: "las mujeres padecen estados de malestar, que expresan a través de sentimientos de tensión y de conflicto; la agudización de los estados de conflicto, denominadas crisis, constituyen situaciones óptimas para abordar la problemática de las mujeres".

Pretende examinar, reconocer y denunciar las condiciones de vida que producen modos específicos de enfermar de las mujeres.

Asocia la salud mental de las mujeres con el afrontamiento a los conflictos.

Se basa en una perspectiva centrada en un proyecto de conscientización y de transformación de las condiciones de vida de las mujeres, especialmente de sus vidas cotidianas, así como

de aquellos factores opresivos que constituyen modos de vida enfermantes.

Insiste en la necesidad de construcción de una subjetividad femenina basada en la participación social y en el concepto de mujeres como sujetos sociales.

Requiere de una racionalidad afirmada sobre la noción de conflicto, de crisis y de transicionalidad.

Su modo de operar es mediante recursos grupales (grupos de reflexión, terapéuticos, de autoayuda, etc); cuando opera con recursos individuales, igualmente mantiene la prioridad de la noción de construcción social de subjetividad femenina para comprender el malestar de las mujeres.

Apoyando este tercer enfoque, Burin (1991) introduce al estudio de la salud mental de las mujeres el término de *malestar*, para dar con ello una nueva categoría de análisis que no se encuentra involucrada en la clásica dualidad salud/enfermedad. Este término estaría definido en término de conflicto y sufrimiento y correspondería a síntomas neuróticos no específicos. Da una posición transicional que ayuda a no regresar a la diferenciación de normal/patológico.

Los Grupos de Reflexión

Así también esta autora propone como abordaje y comprensión del padecimiento de las mujeres en el campo de la salud mental: "el trabajo en grupo, tales como los grupos terapéuticos, grupos de reflexión, grupos de autoayuda, así como el trabajo individual en psicoterapia, pero siempre teniendo

la perspectiva de considerar a las mujeres como miembros de un grupo social, de un colectivo que padece las mismas condiciones opresivas de vida". (Burín 1991, p20).

Los grupos de reflexión de mujeres forman parte del amplio espectro de los grupos operativos, que como lo definió Pichon-Rivière (1985) tiene la finalidad y el propósito de movilizar las estructuras estereotipadas y analizar la ideología lo cual es una tarea implícita en el análisis de las actitudes y del esquema conceptual referencial y operativo.

Los grupos de reflexión de mujeres se centran en la reflexión de temas cotidianos y concretos por lo que hacen posible la toma de conciencia de la condición femenina.

Velázquez (1987 p 342) las describe como "espacios de participación - opuestos al acatamiento a la verdad proveniente del saber de los profesionales - que posibilitan una dinámica grupal en la cual entran en grupo, dialécticamente, lo que se sabe y lo que no se sabe, o lo que se sabe diferente, lo real y lo imaginario, el saber científico y el saber popular."

Como puede concluirse, los grupos de reflexión están ampliamente relacionados con el proceso de Investigación Participativa, tanto en su metodología, como en sus fines y beneficios. El único punto en que creemos difieren es que los grupos de reflexión no tienen la propuesta explícita de pasar a una acción política, a diferencia de la Investigación Participativa, que postula entre uno de sus fines la organización con el propósito explícito de transformar el entorno para beneficio de los participantes. Este requerimiento de la Investigación Participativa sí se cumplió en el grupo de madres solteras ya que se crea la Asociación de Mujeres Jefas de Familia.

Otra diferencia que se pudo constatar en el grupo es que, si bien la Investigación Participativa supone que las personas ingresan al proceso de investigación con una conciencia de clase, en el grupo de madres solteras la conciencia de género se fue adquiriendo como producto del trabajo de reflexión en el grupo.

Alicia Stolkiner (1988) asienta que la participación es en sí un hecho de salud mental, en la medida que permite a las poblaciones y a los sujetos salir de un lugar real o imaginario de sometimiento a una autoridad sentida como omnipotente y arbitraria.

En las VI jornadas multidisciplinares del Centro de Estudios de la Mujer de Buenos Aires (1984), se sugiere que los programas de prevención y salud mental para las mujeres, deben incluir acciones y estrategias para que éstas desarrollen su conciencia de género, analicen las determinantes sociales y culturales que condicionen su situación en la sociedad y busquen alternativas frente a condiciones de vida enfermantes.

Las tareas que realizan las mujeres en los grupos de reflexión las llevan al logro de una discriminación cada vez mayor de sus necesidades. Esto coincide con uno de los postulados de la Estrategia de Atención Primaria a la salud asentada en el Informe de la Conferencia Internacional sobre Atención Primaria a la Salud de la Organización Mundial de la Salud (Ginebra 1978) en que, al referirse a la "Equidad en Salud" propone no poner lo mismo al alcance de todos, sino poner al alcance y en condiciones de construirlo, a cada grupo, población o sujeto, aquello que necesite.

Para que este postulado realmente tenga vigencia, creemos

necesario que las mujeres participen de dos modos diferentes: a través del reconocimiento de sus necesidades y de los modos de afrontarlas.

Retomando a Lazarus (1991), acerca de su posición en relación a capacitar a las personas para el mejor afrontamiento de sus problemas, este autor dice que "la forma principal de ayuda que se ofrece en la actualidad a aquellos que afrontan una situación estresante está dirigida al problema y se tiende a ignorar toda clase de malestar existencial como parte de la crisis por la que está pasando la persona. Esta falta de atención al malestar y/o crisis es producto de subestimar la importancia de los sentimientos". (p386)

Para Lazarus (1991), el afrontamiento efectivo está en función de la concordancia entre las opciones de afrontamiento y las creencias o valores del sujeto, es por esto, especifica este autor, que los terapeutas actuales intentan cambiar las creencias que coaccionan la conducta del sujeto, de tal forma que el cambio en la conducta se acompaña con el cambio en los valores subyacentes.

Creemos que ese cambio sólo se puede dar si se analiza la ideología imperante en la cultura a la cual pertenece el sujeto y que tiene introyectada.

A través de la reflexión en el grupo de madres solteras se logró un cambio en los valores introyectados de la cultura patriarcal, a otros valores, que apoyaron una autoimagen de mujer capaz de desempeñar el rol maternal y el rol de trabajadora extradoméstica sin culpa o conflicto, propiciándose en esta forma tanto el afrontamiento al problema como el afrontamiento dirigido a las emociones.

Por medio de la reflexión las madres solteras entendieron los factores socioculturales del entorno y evaluaron hasta qué límite podían controlarlos y qué tanto dependían de ellas, esto las hizo cambiar de una evaluación de amenaza a una evaluación de desaffo. Dejaron de ver el rol tradicional de esposa y madre como el único camino para ser aceptadas socialmente, esto ayudó a que desapareciera el miedo al rechazo social y aparecieran conductas de afrontamiento lo cual coadyuvó a que se redujera el estrés y se recuperara la salud mental.

CAPITULO XIV

CONCLUSIONES

- Las reuniones en el grupo de madres solteras fueron un espacio de reflexión, donde las mujeres rescataron su saber, producto de la experiencia vivencial y pudieron vincularlo con la información y conceptos del saber formal, que les proporcionó la investigadora.

- Este espacio propició la expresión de las necesidades sentidas, así como la participación y búsqueda de las alternativas. Todo esto permitió a las mujeres salir de un ámbito de sometimiento a otro donde eran escuchadas y apoyadas, donde podían manifestar su creatividad a través de propuestas y acciones que se lograban realizar.

- El que las integrantes tuvieran una problemática común les permitió identificar dentro de un amplio rango sus necesidades y clasificarlas para su mayor análisis y afrontamiento.

- En el grupo se logró la conscientización de su problemática, el apoyo para afrontar el problema y para superar la crisis emocional.

- Para la madre soltera, la entrada en la esfera de la producción y creatividad cultural las lleva a una modificación de su sistema de valores y actitudes, permitiéndoles desarrollar las capacidades tanto propias del maternaje como las que se suponen propias de la esfera masculina, esto les permite un desarrollo integral, que, a la

larga, propicia una mayor salud mental que la que se encuentra en mujeres dentro de un rígido rol de madre-ama de casa.

- Se logró que reestructuraran, valoraran y aceptaran una nueva autoimagen e identidad como madres solteras, desempeñando el rol maternal y el de proveedoras del hogar. se conscientizaron de que el desempeño de este doble rol era una oportunidad para un mayor desarrollo integral, ya que posibilita consolidar los valores positivos femeninos, como son: la ternura, delicadeza, sensibilidad, paciencia, receptividad, sentido comunitario, etc, eliminando los pseudovalores o características negativas femeninas, como son: pasividad, dependencia, sumisión, ineficiencia, etc. y adquirir los valores positivos masculinos, como son: responsabilidad, eficiencia, acometividad, conocimiento, racionalidad, etc. El visualizar esta alternativa las ayudó a evaluar su situación como un desafío.

- En el grupo se logró la conscientización de los factores socioculturales y personales que influyeron en que adquirieran la condición de madres solteras, así como que obtuvieran el apoyo para afrontar el problema y superar la crisis emocional.

- El diálogo y reflexión entre las participantes coadyuvó a que surgiera la conciencia de género, al darse cuenta que como mujeres, pertenecían a un género devaluado y como madres solteras tenían una problemática específica y similar, esto despertó empatía y la unión entre ellas.

- La unión favoreció una actitud de colaboración, producto del entendimiento y acuerdo mutuo que lograran las

integrantes del grupo, por lo cual se pudieron formar equipos abocados a diferentes objetivos.

- Como producto de la unión y colaboración surgió la capacidad de organización, cuya manifestación más clara fue la creación de la Asociación de Mujeres Jefas de Familia (MUJEFAC)

- Se conscientizaron de que la ideología patriarcal actúa a través de la cotidianidad por lo cual pasa inadvertida, lo cual, propicia que la jerarquización de los géneros que fomenta sea vivida como "natural", y que es en este considerar lo cotidiano como natural, donde se perpetúa la estereotipia de los roles de género.

- A través de la vinculación entre el propio saber y el saber científico se comprendieron conceptos como "ideología", y "estereotipo". La reflexión les permitió cuestionarse estos conceptos, así como las creencias, pautas y actitudes que los sustentan.

- Identificaron que ellas habían introyectado y asumido como proyecto propio el estereotipo tradicional femenino de la cultura patriarcal: llegar a ser mujeres casadas y madres. Sentían el compromiso, ante sí mismas y ante la sociedad, de cumplir con este estereotipo, por lo que se convirtió en un compromiso tanto privado como público.

- Al no cumplir con este compromiso, por convertirse en madres solteras, se sintieron mal consigo mismas, lo que bajó su autoestima. La sociedad las estigmatizó por no cumplir con ser "madres casadas", lo cual también bajó su autoestima.

- Se sentían especialmente vulnerables ante la pérdida del estatus de "mujer casada", ya que la intensidad del compromiso era muy grande, de hecho, en el estereotipo tradicional se considera la principal meta de la mujer.

- La coerción y desaprobación de la cultura patriarcal hacia las madres solteras se constata en la agresión sexual de que son objeto: hostigamiento sexual, dificultad para conseguir empleo, explotación, rechazo social.

- En las mujeres de este estudio y en las que entraron posteriormente había una gran necesidad de hablar por largo tiempo, describiendo únicamente problemas instrumentales (pleitos, falta de dinero, problemas legales) conforme se reflexionó sobre la subjetividad se volvieron más reflexivas, describían y analizaban sus emociones, trataban de encontrar el sustrato inconsciente que determinaba sus actitudes y conducta. Mostraron también deseos de adquirir más conocimientos.

- Algunas de ellas que llevaban varios años estereotipadas en un estado pasivo de padecimiento que canalizaban únicamente a través de la queja cotidiana, (específicamente las que vivían con su familia de origen), lograron ubicarse como sujetos activos y encontrar alternativas para mejorar su situación.

- Es importante dejar asentado que de las 30 mujeres que formaron los grupos experimental y control todas habían convivido con su pareja sin haber nunca legalizado su situación. La convivencia se dio a partir del embarazo y aún antes de éste, ante la promesa de un futuro matrimonio. Esto nos lleva a suponer que el alto índice de madres

solteras en México es probable que se de en las mismas condiciones, esto es, con convivencia, durante la cual se procrean uno o más hijos.

- La mayoría reportó haber entrado en crisis ante el abandono de la pareja más que ante constatar el embarazo no deseado, lo cual apoya nuestro postulado de que la crisis aparecía al romperse el ideal que tenían de sí mismas como futuras "mujeres casadas". Al perder este estatus quedaba dañada su autoestima y su identidad.

- La reflexión en el grupo las llevó a plantearse sus propias contradicciones (creencias, mitos, compromisos), lo cual propició el juicio crítico y la evolución hacia una reorganización psíquica, aceptándose con una nueva identidad.

- Las principales situaciones elicitoras de estrés, además de haber perdido el estatus de "mujer casada", fueron: la doble y a veces triple jornada, la frecuente necesidad de tomar decisiones, a lo cual no estaban acostumbradas, la novedad de la situación y la ambigüedad de ésta, debido a la falta de información que tienen para afrontar el papel de proveedoras del hogar, así como la incertidumbre, en el sentido que se explica páginas atrás, y que se refiere a tener creencias, compromisos y valores contradictorios.

- Para que el afrontamiento sea eficaz, la evaluación debe aproximarse lo más posible a la realidad. Esto no lo lograban las madres solteras por ser muy vulnerables al haber tenido que revocar el compromiso de ser "mujeres casadas" y por la ambigüedad y novedad de la situación. La investigación participativa las ayudó a evaluar la realidad,

XIV. CONCLUSIONES

afrontar el problema y manejar las emociones.

- Se puede observar en las integrantes del grupo que, por la misma situación de dependencia en que fueron educadas tendían a desarrollar vínculos ambivalentes, en especial con aquellas personas de las que se sabe dependiente.

- La situación de dependencia en que fueron educadas, las llevó a sentir temor a lo no familiar y a evitar esas situaciones escudándose en "no sé" o "no puedo".

- Una conclusión importante es que al término de año y medio, las señoras se autorreportaban como seguras de sí mismas, con muchos planes de superación personal y a sus hijos(as), excepto en un caso, los describían como niños(as) y/o adolescentes responsables y cooperadores.

- De donde se deduce que, el mucho o poco daño que se les hace a las hijas(os), por vivir en un hogar monoparental depende cómo lo maneje la madre y el padre (si éste aún tiene relación con ellos), más que del hecho de vivir en un hogar con un solo padre.

- Otro dato interesante es que nunca asistió un mujer embarazada, aún cuando sus parientes lograban contacto con la investigadora y aseguraban que la mujer asistiría, esto no sucedía. Una posible interpretación es que están en una etapa de negación del problema o de conflicto.

- Respecto al funcionamiento del grupo, se concluyó que las mujeres que llevaron desde el inicio el proceso de investigación participativa (las de este estudio), se comprometieron más, que aquéllas que entraron

posteriormente a la Asociación. Esto nos lleva a concluir que la metodología de la investigación participativa sí logró conscientizar y motivar.

- Esta es una razón por la cual los equipos no han funcionado adecuadamente pues no todas las mujeres pasaron por todo el proceso de la investigación participativa.

- Por esto se detectó la necesidad de formación de talleres como prerequisite para las mujeres socias, en los cuales llevaron todo el proceso de investigación participativa, aunque en un tiempo más corto que el grupo inicial.

- En términos generales puede concluirse que se logró la meta inicial: a través de la reflexión y nueva información se redujo la ambigüedad e incertidumbre y se obtuvo la conscientización que propició una disminución en el locus de control externo, los niveles de conciencia sumisa, de conciencia precrítica y de conformismo, así como un aumento en los niveles de conciencia crítica integradora, crítica liberadora, en la autoestima, afectividad, capacidad para planear al futuro y organizar. Todo esto, coadyuvó a una evaluación realista y de desafío que ayudó a afrontar el problema, cambiando el entorno para beneficio de la persona y para aprender a afrontar las emociones

- Se concluye también que la mejor opción para promover la salud mental de la mujer es la opción participativa y dentro de ésta, la investigación activa participativa es la indicada, sobre todo cuando se desea lograr conciencia de género, y movilización u organización para lograr cambiar el entorno en beneficio de los participantes.

... de las madres solteras involucradas en el proceso de investigación participativa...

... de las madres solteras involucradas en el proceso de investigación participativa...

... de las madres solteras involucradas en el proceso de investigación participativa...

... de las madres solteras involucradas en el proceso de investigación participativa...

... de las madres solteras involucradas en el proceso de investigación participativa...

BIBLIOGRAFIA

1. Aberastury, A., Knobel, M. (1990). La adolescencia normal. México: Paidós
2. Albery, R.E., Emons, M.L., (1974). Your perfect right. A guide to assertive behavior. Sn Louis Obispo, California: Impact.
3. Allport, G. (1961). Desarrollo y cambio. Buenos Aires: Paidós.
4. Almeida, E. (1986). La investigación participativa y sus efectos en una región de la sierra norte de Puebla. La Psicología Social en México Vol. I Asociación Mexicana de Psicología Social. México.
5. Alonso Montalbán Ma. L. (1983). Problemática de la madre soltera que solicita ayuda en organismos públicos. Madrid: Patronato de Protección a la Mujer.
6. Aguilar, V. (1988). Asertividad: Desarrollo de la autoconfianza y la autoexpresión. Mecnograma. Universidad Iberoamericana. Coordinación de Estudios Universitarios. México.
7. Andrade Palos, P. (1984). Influencia de los padres en el lucus de control de los hijos. Tesis de maestría. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

8. Argynis, Ch., (1965). Explorations in interpersonal competence. Journal of Applied Behavioral Science. Vol 1 No 1 pp 58-83
9. Asociación Solidaridad con la Madre Soltera, (1984). I Jornada. Problemática actual de la madre soltera en España. Madrid: Autor.
10. Asociación Solidaridad con la Madre Soltera, (1985). II Jornada. La madre soltera hoy: problemas y soluciones. Madrid: Autor.
11. Bandura, (1977a). Self efficacy: toward a unifying theory of behavioral change. Psychological Review 84, 191-215.
12. Barreto, R. C., (1985). Interacción de la conducta asertiva y las relaciones objetales. Tesis maestría. Facultad de Psicología Universidad Nacional Autónoma de México. México.
13. Beauvoir, S., (1984). El segundo sexo. Buenos Aires: Siglo XX.
14. Bono, E (1969). The mechanism of mind. New York: Simon and Schuster.
15. Bleichmar, D. E. (1989). El feminismo espontáneo de la histeria. México: Fontamara.
16. Bosco Pinto, J. (1977). Extensión o Educación: una disyuntiva crítica. Sto. Domingo: Instituto Interamericano de Ciencias Sociales.

17. Braunstein, N y Saal, F., (1987). El sujeto en el psicoanálisis, el materialismo histórico y la lingüística. En Braunstein: Psiquiatría y teoría del sujeto. México: Siglo XXI. N.(Ed.):
18. Brown, J.C. y Strikland, B.R. (1972). Belief in internal-external control of reinforcement and participation in college activities. Journal of Consulting and Clinical Psychology 38,148.
19. Burin, M.M., (1987). Estudios sobre la subjetividad femenina. Mujeres y salud Mental. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
20. Burin, M.M., (1991). El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada. Buenos Aires: Paidós.
21. Bustos, O., (1988). Socialización, papeles (roles) de género e imagen de la mujer en los medios masivos ¿quiénes perciben los estereotipos difundidos? En: La investigación sobre la mujer: informes en sus primeras versiones. Serie documentos de investigación N^o 1. México: PIEM. El Colegio de México.
22. Bustos O., (1989). Socialización y roles de género. Ponencia presentada en El Primer Coloquio sobre la Mujer. Facultad de Pedagogía de la Universidad Intercontinental. México.
23. Chandler, T.A., Dugovics, D.A. (1977). Sex differences in research on locus of control. Psychological Reports 41(1), 47-53.

24. Coopersmith, S., (1967). The antecedent of self-esteem. Sn Francisco: W.H. Freeman.
25. Coria, C., (1987). Grupos de reflexión. Dependencia económica y salud mental de las mujeres. En Burin: Estudios sobre la subjetividad femenina. Buenos Aires: Grupo Editorial Latinoamericano.
26. Dawley, H.H., Wenrich, W., (1976). Achieving assertive behavior: A guide to assertive training. New York: Brooks Cole Pu.Co.
27. Demos, P., (1985). Investigación Participativa: Mito y realidad. Buenos aires: Kapeluz.
28. De Schutter, A., (1981a). La Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos. México: CREFAL.
29. De Schutter, A., (1981b). Método y proceso de la investigación participativa en la capacitación rural. En Vio Grossi, F., Investigación participativa y praxis rural. Lima: Mosca Azul.
30. De Schutter, A., Yopo, B., (1983). Desarrollo y perspectiva de la investigación participativa en América Latina. Compilador: Bejarano, G., México: CREFAL.
31. Díaz Loving, T., Andrade Palos, P., (1984). Una escala de locus de control para niños mexicanos. Revista Interamericana de Psicología Vol. 1, 18. Nº 1 y 2, 21-53.

32. Eagly, A., y Charvala, C., (1986). Status and gender role interpetations. Journal of psychology of women-quarterly 10, 203-220.
33. Epstein, E., (1973). The self concept revisited. American Psychologist 28, 404-416.
34. Especial Mujer (1985). Santiago de Chile: Ilet.
35. Eson.M., (1962). Life space: Its content and temporal dimension The Journal of Genetic Psychology 100, 113-128.
36. Festinger, L., (1957). A theory of cognitive disonance Stanford: Stanford University press.
37. Fensterheim, H., Baer, J., (1979). No diga sí cuando quiera decir no. México: Grijalbo.
38. Flores, F., (1989) El devenir de la subjetividad femenina: un paradigma entre lo individual y lo colectivo en Estudios de género y feminismo. México: Fontamara - Universidad Nacional Autónoma de México.
39. Flores, G.M., (1989). Asertividad, agresividad y solución de situaciones problemáticas en una muestra mexicana. Tesis de maestría. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
40. Fish, B. y Karabenick, S.A., (1971). Relationship between self-esteem and locus of control Psychological Reports 29, 784.

41. Foucault, M., (1979). Historia de la sexualidad. México: Siglo XXI.
42. Freire, P. (1969). Educación en la libertad. México: Siglo XXI.
43. Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. México: Siglo XXI.
44. Freire, P., (1973). ¿Extensión o comunicación? La conscientización en el medio rural. México. Siglo XXI.
45. Freire, P., (sin fecha). La desmitificación de la conscientización.
46. Freud, A., (1965). El yo y los mecanismos de defensa Argentina: Paidós.
47. Freud, S., (1914). Introducción al narcisismo. En Obras Completas. Madrid: Biblioteca Nueva. Tomo II 2017-2033, (1973).
48. Freud, S., (1933). La feminidad 33ª Conferencia en Obras Completas. Buenos Aires: Amorrortu. (1979).
49. Gómez Pérez-Mitre, G. (1981). Autoestima: expectativas de éxito o de fracaso en la realización de una tarea. Revista de la Asociación Mexicana de Psicología Social. 1,(1), 135-156.
50. Green, A.L., (1986). Future time perspective in adolescence: The present of things future revisited Journal of Youth and Adolescence. Vol.15 N°.2.

51. Heirs, B., Pehrson, G., (1980). La mente organizacional México: Trillas.
52. Hersen, M., Bellack, A., (1977). Behavior therapy in psychiatric setting. New York : Williams and Williams Co.
53. Hierro. G. (1985). Etica y Feminismo. México: Universidad Autónoma de México. Textos Universitarios.
54. Insko, Ch., (1967). Theories of attitude change. New York: Appleton Century.
55. Jakobouski, P. y Lange, S., (1978). The assertive option. Your rights and responsibilities. Illinois: Research Press.
56. Kenneth, B. (1968). Future time perspective: its relations to the socialization process and the delinquent role. Journal of Consulting and Clinical Psychology 3, (3), 257-264.
57. Klass, E.T., (1981). A cognitive analysis of guilt over assertion. Cognitive Therapy and research 5, 283-297.
58. Kiesler, Ch., (1970). Conformity. Mass: Addison Wesley.
59. Kosielecki, J., (1975). Psychological decision theory. Warsaw, Poland: Reidel Publishing Co.
60. Lange, S. y Jakobouski, P., (1976). Responsible assertive behavior. Illinois: Research Press.
61. Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría de género. Nueva Antropología 3 (30) 173-198.

62. Lazarus, R. y Folkman, S., (1991). Estrés y Procesos cognitivos. México: Roca.
63. Lazarus R. et al. (1980). Emotions: a cognitive phenomenological analysis. En: Plutchik R y Kellerman, H. Emotions, theory, research and experience. Vol 1 New York: Academic Press.
64. Le Boterf, G., (1983). La investigación participativa como proceso de educación crítica. Lineamientos metodológicos. México: Instituto Tecnológico de Durango.
65. Lewin, K., (1935). Dynamic theory of personality New York: Mc Graw Hill.
66. Lindgren, H.,C., (1977). Introducción a la psicología social. México: Trillas.
67. Macías, M., (1987). La autoestima, rol sexual y nivel socioeconómico en las aspiraciones de la mujer. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
68. Martínez, T. I., (1987). El rol sexual y la autoestima en las mujeres. Tesis licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
69. Milgram, S., (1965). Some conditions of obedience to authority. En: I.D. Steiner y M. Fishbein (Eds) Current studies in social psychology New York: Holt. Rinehart and Winston.

70. Moncarz, E. (1987). La queja cotidiana, una forma de contraviolencia femenina. En Burin M. Estudios sobre la subjetividad femenina. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
71. Moncarz, E (1991). Estrés, sobreadaptación femenina y psicofármacos, En Burin, M. El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada. Buenos Aires: Paidós.
72. Muñoz Garden, G., (1973). Características socioculturales en un grupo de madres solteras. Tesis licenciatura. Facultad de Psicología. Universidad Nacional autónoma de México. México.
73. Newcomb, T.M. (1950). Manual de psicología social. Buenos Aires: Eudeba. En 1956.
74. Nowick, S y Strickland, B.R. (1973). A locus of control scale for children. Journal of Consulting and Clinical Psychology 40, 148-154.
75. Oakley, A., (1977). La mujer discriminada: Biología y Sociedad. Madrid: Debate.
76. Ortiz Colón, R., (1989). La construcción social de la masculinidad. Consideraciones clínicas. Ponencia presentada en el XII Congreso de la Sociedad Interamericana de Psicología. Buenos Aires, Argentina.
77. Platt, J., (1968). Internal external control of reinforcement, time perspective, adjustment and anxiety. The Journal of Genetic Psychology 79, 121-128.

78. Pichon Rivière, E., (1975). El proceso Grupal. Del psicoanálisis a la psicología social. Buenos Aires: Nueva Visión.
79. Pichon Rivière, E., Quiroz, A. P., (1985). Psicología de la vida cotidiana. Buenos Aires: Nueva Visión.
80. Pick de Weiss, S., et al. (1988). Adolescentes en la ciudad de México: Estudio psicosocial de las prácticas anticonceptivas y embarazo no deseado. México: Instituto Mexicano de Investigación de Familia y Población, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Perinatología.
81. Pischedo, G., (1978). Una experiencia educacional en mujeres campesinas. En III Seminario latinoamericano de investigación participativa. tomo 2. Congreso de Cartagena. Colombia.
82. Randall, C., (1982). The assertive interaction coding system Journal of behavioral assesment. 4 (1).
83. Ramírez, S., (1977). El mexicano. psicología de sus motivaciones. México: Grijalbo.
84. Reidl, M.L., (1981). Estructura factorial de la autoestima de mujeres del sur del D.F. Revista de la Asociación Latinoamericana de Psicología Social. 1 (2), 273-288.
85. Reidl, M.L., (1976), Prisonalización en una cárcel de mujeres. México: Secretaría de Gobernación.

86. Rico de Alonso, A.M., (1986). Madres solteras adolescentes. Bogotá: Plaza and Jones.
87. Rodríguez, A., (1976), Psicología Social México: Trillas.
88. Rotter, J.B., Murray, R.C., (1965). Internal vs external control of reinforcement and decision time. Journal of Personality and Social Psychology 2 (4), 598-604.
89. Rosenberg, M., (1974). Conceiving the self. New York: Basic Books.
90. Seguíer, M., (1976). Crítica institucional y creatividad colectiva. México: F.C.E.A.C.
91. Sanders, G., T., (1968). The Paulo Freire method. New York: American University Field Soft.
92. Smith, M., (1975). Cuando digo no me siento culpable. Barcelona: Grijalbo.
93. Spitz, R., No y sí. Sobre la génesis de la comunicación humana. Buenos Aires: Paidós.
94. Stolkíner, A., (1988) "Prácticas en salud mental" Revista de Investigación y educación en enfermería. Medellín 6 (1).
95. Stoller, R., (1969). Sex and gender. New York: Jason Aronson.

96. Stromquist, N., (1985). Algunas consideraciones metodológicas sobre la investigación acción. En: Red de Investigación Participativa. Montevideo: CEAL.
97. Tehan, J., (1958). Future time perspective, optimism and academic achievement. Journal of abnormal and social psychology 57, 379-380.
98. Thayer, S., et al (1975). The relationship between locus of control and temporal experience. The journal of genetic psychology 126, 270-279.
99. Van Dijk, S., (1977). La relación entre el proceso de investigación y el proceso educativo. III seminario latinoamericano de investigación participativa. Cartagena, Colombia.
100. Velázquez, S., (1987). Hacia una maternidad participativa en Burin. M.M., Estudios sobre la subjetividad femenina. Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano.
101. Velázquez, C., (1991), Nuevas significaciones del ser mujer. Acerca de la salud mental y los psicofármacos. En Burin M.M. El malestar de las mujeres. La tranquilidad recetada. Buenos Aires: Paidós.
102. Vio Grossi, F., (1983). La investigación participativa en la educación de adultos en América Latina en: Bejarano, B. (compilador). La investigación participativa en América Latina. México: Crefal.
103. Wick ,K. (1979). Psicología social del proceso de organización. México: Fondo Educativo Interamericano.

104. Wiesenhal, D.L., Endler, N.S., (1986). sex roles and perceived relative competence as factors in behavioral conformity. Southern Psychologist Journal 2 (1).
105. Wolpe, J., (1958). Psychoterapy by reciprocal inhibition. Stanford: Stanfod University press.
106. Wolpe, J., (1969). The practice of behavior therapy. Oxford: Pergamon.
107. Zamosc, L., (1987). La investigación acción participativa en Colombia. Colombia: Punta de Lanza.